



UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO



FACULTAD DE HISTORIA

“El Modelo de Desarrollo Compartido en México: Orígenes y Desarrollo (1970-1976).”

Tesis

**Para obtener el grado de
Licenciado en Historia**

Presenta:

Kevin Isaac Bolaños Casimiro

Asesor:

Dr. José Napoleón Guzmán Ávila

Morelia, Michoacán, agosto de 2024

“... y sólo los que han muerto clandestinamente en defensa de nuestra Patria, Arturo, Genaro, Lucio, sus compañeros, mis amigos y tantos otros desaparecidos, creemos que vivimos ahora una etapa en la que ya no puede hostilizarnos el contra lenguaje de la angustia y la desesperación.”

Padre Carlos Bonilla Machorro

“En un mundo a menudo definido por actos sangrientos y egos individuales, los 33 permanecieron unidos mientras estaban sepultados, una hermandad de héroes de clase trabajadora. Ese trabajo en equipo les había mantenido vivos, y ahora serían rescatados todos juntos.”

Jonathan Franklin

“Contempló el enorme rostro. Le había costado cuarenta años saber qué clase de sonrisa era aquella oculta bajo el bigote negro. ¡Qué cruel e inútil incompreensión! ¡Qué tozudez la suya exiliándose a sí mismo de aquel corazón amante! Dos lágrimas, perfumadas de ginebra, le resbalaron por las mejillas. Pero ya todo estaba arreglado, todo alcanzaba la perfección, la lucha había terminado. Se había vencido a sí mismo definitivamente. Amaba al Gran Hermano.”

George Orwell

“[...] en México no hay presos políticos porque le disgusta mucho al presidente que se lo digan. [...] La tosca, la burda, la torpe, la paupérrima, la miserable, la desdichada lógica del Ministerio Público, no es, a su nivel, sino la versión maltrecha de la lógica enajenada en que se sustenta la dictadura política que el país padece.”

José Revueltas

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS PREVIOS AL MODELO DE DESARROLLO COMPARTIDO	27
1.1 Los antecedentes del Milagro Mexicano	27
1.2 El auge del Desarrollo Estabilizador	37
CAPÍTULO 2. LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ: PRESIDENTE DE MÉXICO	43
2.1 Formación Política y Educativa	43
2.2 Secretario de Gobernación durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz	58
2.3 La campaña presidencial. Su ideario político	66
2.4 Presidente de la República Mexicana	77
CAPÍTULO 3. EL MODELO DE DESARROLLO COMPARTIDO	84
3.1 ¿El fin del milagro mexicano?	84
3.2 Características del Modelo de Desarrollo Compartido	92
3.3 La creación de las empresas paraestatales.....	106
3.4 La aplicación del gasto público.	117
3.5 La relación con la iniciativa privada.....	126
3.6 Los efectos de la política gubernamental (Endeudamiento, Inflación, Crisis económica)	139

CAPÍTULO 4. LOS CLAROSCUROS DEL RÉGIMEN ECHEVERRISTA.....	145
4.1 El apoyo al campo y los repartos agrarios.	145
4.2 El respaldo al sector educativo.	152
4.3 La creación de instituciones de salud y sociales.	167
4.4 La legitimación del presidente post 68.	177
4.5 El discurso populista.....	179
4.6 La Guerra Sucia en México.....	186
CONCLUSIONES	206
FUENTES CONSULTADAS	214

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no hubiera tenido un final sin el apoyo incondicional de mi familia y amigos, en los que me apoyé, abracé y hasta lloré en los momentos más oscuros y de más dificultad al escribirlo. Por ello, es que esta investigación está dedicada a todos ustedes.

Quiero hacer mención especial a mis padres, Oliva y Pepe. Sin ellos, esto no sería posible. Les agradezco eternamente por ser pilares de mi persona hasta la actualidad, a pesar de siempre llevarles problemas a casa y a su propia persona. Nunca me dejaron solo y por esto les estaré agradecido toda la vida, sin restar un día siquiera de los que me quedan. Al escribir estas líneas me hace recordar aquella conversación que tuve con mi padre.

“- Papá, yo creo que ya me saldré de la Uni, no tenemos dinero y mejor me voy a trabajar

- Hijo, tú por el dinero no te preocupes, tú échale ganas que yo me preocupo de lo demás. Nunca te dejaré de apoyar.”

Gracias a esas palabras de aliento y de apoyo he podido concluir este trabajo. Por eso y muchas cosas más, mil gracias.

Recuerdo esas largas jornadas de trabajo y agotante estrés de mi madre, aun así, siempre recibí un “¿Hijo cómo te fue en la escuela?, siéntate, ahorita comemos”. Por siempre estar cuando más los necesité, muchísimas gracias a los dos. Los amo.

A mis hermanos Cristo, Alejandra y Toño, por escucharme siempre y actuar como si entendieran lo que les decía después de no parar de hablar media hora de Luis Echeverría Álvarez y Andrés Manuel López Obrador. Pero fueron ellos los que me permitieron desahogar todas aquellas dudas que no podían salir de mis bolígrafos sobre el papel. Por estar siempre, escucharnos, abrazarnos y luego pelear por lo más absurdo del planeta. Como aquella noche que hablábamos de “México Bárbaro”, y cierta persona se enojó porque no lo había leído. Por todos esos momentos juntos, siempre les estaré agradecido.

A mis abuelitos Braulio y Mari, por nunca negarme un taco y por el contrario llenarme de amor cuando ya no podía. Por enseñarme a trabajar para obtener los frutos y decirme que lo más importante en la vida era el estudio; a mi papi Braulio, por decirme *“tú vas a ser político de los meros chingones”* e inspirarme a buscar un mejor método para llevarle lo mejor de mí a esta nación. Gracias por motivarme día a día, y decirme que nunca bajara la cabeza porque eso era igual a rendirme.

A mis amigos de siempre, todos los que conocí en la facultad y fuera de ella: Carlos, Víctor, Luis, Mish, Misa, Jessi, Temo e Iriz QEPD. Por esas largas, muy largas noches bohemias de puntos de vista distintos, pláticas curiosas y hasta chistosas sobre si tal o cual político era el menos preparado. Me permitieron abrir mi criterio personal y saber escuchar a los demás sin juzgar nunca, porque a pesar de casi nunca estar de acuerdo nos ayudábamos entre todos, ya fuera en el salón de clase, en la biblioteca o en el billar. Obviamente no se me olvidan Sandra, Nallely, Felipe, Emmanuel, Saúl y Josefina con quienes pasé mis últimos días en la licenciatura, los mismos que me enseñaron a que quedarse un rato más en la biblioteca servía mucho para mejorar en lo que pudiéramos. A todos ustedes, gracias.

A Connie, Alejandra, Armando, Susan, Eddie, Gabo, José, Richi, Juan Carlos, Gil, por ser parte de los encuentros estudiantiles que, sin duda alguna nos convirtió en algo muy parecido a una familia. Eso me hace querer jamás apartarlos de mi vida. A los camaradas y colegas de otros estados que conocí y que han dejado algo de sí en mí: Chiemí, Isaac, Jessica, Anahí, Andy, Alfonso, Daniel, Mario, Sofy, Naibe, JuanPa, con quienes disfruté más de una semana con conversaciones de lo más diversas posibles, han logrado que jamás piense que fue un error haber estudiado Historia. Y jamás olvidaré cada pequeño detalle vivido con ustedes. Les quiero.

A la Mtra. Tzutziqui por siempre confiar en mí y aconsejarme cuando se lo pedía; siempre estuvo ahí. Al Dr. Pavel por acompañarme como amigo desde aquel no tan lejano 2013 en la preparatoria 5. Al Dr. Carlos Juárez que me tocó la dicha y la suerte de haberlo tenido como profesor, quien además tuvo la paciencia de escuchar las peores exposiciones que puedo recordar, pues los nervios me ganaban. En especial al Dr. Napoleón, por darme su apoyo incondicional a pesar de ser una persona con agenda llena las 24 horas del día de los 7 días de la semana, por brindarme su tiempo, sus

lecturas, sus críticas y consejos, por esas horas de pláticas en algún café ajenas a la tesis pero que siempre ha sido muy satisfactorio escuchar a alguien tan erudito, y que indudablemente este trabajo no sería posible sin su ayuda.

Quiero dejar unas pequeñas líneas para las personas que siempre me estuvieron impulsando y me decían que no dejara de escribir mi tesis, que me apoyaron con material cuando estaba totalmente perdido y frustrado porque no salía un solo renglón: Rafa, amigo, muchas gracias. Sami, aunque el destino y la necesidad nos hizo distanciarnos, eso solo fue de manera física porque siempre estaremos para apoyarnos, te quiero, negro. A mis tíos Joaquín y Martín por estar al pendiente siempre de lo que ocupara, de aconsejarme y darme ánimos cuando más lo necesité. Alexis y Sami, mis primos, mis hermanos, mis cómplices, mis secuaces, mi todo, muchas gracias por estar siempre, indudablemente este trabajo es de ustedes. Y, por último, mi tío Ramiro, persona que es un amante de la Historia, pero que es más que eso, es un ser humano con cualidades magníficas, filántropo, erudito y un ser de luz en su totalidad, a quien le debo gran parte de mi formación, y una disculpa por no aventurarme en la investigación de nuestro municipio, eso le hubiera encantado.

Mi plan no era ser historiador y sin embargo lo hemos logrado, todas y todos los aquí mencionados, fueron, son y serán parte de mi vida, no porque les haya preguntado si querían o no sino porque esa fue mi decisión, los quiero en ella para siempre. Me ayudaron a que esto fuera posible. A veces me hace ilusión las casualidades del destino, pienso que estuvieron en el día y el lugar menos esperado, pero el más correcto.

No me queda más que decirles por enésima vez a todos ustedes, MUCHAS GRACIAS.

RESUMEN

Al concluir la Segunda Guerra Mundial se abrió una nueva era en México, debido a su participación en la misma y a la decisión de alinearse con los Estados Unidos de América, país que se convirtió en el líder del bloque capitalista o del “mundo libre”. Fue en ese momento que la economía mexicana comenzó a tener un crecimiento acelerado. A este periodo se le denominó como Modelo de Desarrollo Estabilizador o Milagro Mexicano y estuvo representado por los presidentes Miguel Alemán Valdés, Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Sin embargo, con el paso de los años cambió la estructura social y política del país y se dio un crecimiento demográfico considerable, así como una crisis social. En su lugar se buscó adoptar un nuevo esquema económico, el Modelo de Desarrollo Compartido. ¿Ya había concluido el Milagro Mexicano? ¿Estaba agotado o el nuevo presidente Luis Echeverría lo veía necesario para establecer su proyecto de nación?

En el escenario apareció Luis Echeverría Álvarez, quien gobernó México de 1970 a 1976, uno de los presidentes más controversiales del siglo XX. Secretario de Gobernación durante aquellos años de autoritarismo de Gustavo Díaz Ordaz, y anteriormente subsecretario de la misma dependencia durante el periodo de Adolfo López Mateos. La participación de Echeverría en la política fue relevante, ya que con él llegaron cambios importantes en México, así como un cambio en la forma de administrar el país. Considerado como uno de los precursores de la Guerra Sucia que terminó con la vida de decenas de mexicanos, aunque de forma muy contradictoria, a nivel internacional, era uno de los máximos representantes del llamado “Tercer Mundo”; se mostraba, así mismo, como el mexicano modelo, lleno de energía y digno representante del folklore mexicano, de gran carisma y trabajador. En contraste, fue responsable de que al fin de su sexenio el peso mexicano tuviera una devaluación y sobreviniera una crisis social, por ello ha dejado una huella importante en la historia del país. Para muchos, aún hoy se viven las repercusiones por las decisiones que tomó.

PALABRAS CLAVE: Luis Echeverría, Modelo de Desarrollo Compartido, represión, populismo, reintegración social, claroscuros.

ABSTRACT

At the end of World War II, a new era emerged in Mexico, due to its participation in it and the decision to align itself with the United States of America, a country that became the leader of the capitalist bloc or the "free world". It was at that time that the Mexican economy began to have accelerated growth. This period was called the Stabilizing Development Model or Mexican Miracle and was represented by the presidents; Miguel Alemán Valdés, Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos and Gustavo Díaz Ordaz. However, over the years the social and political structure of the country changed and there was considerable population growth as well as a social crisis. Instead, it wanted to adopt a new economic scheme, the Shared Development Model. Had the Mexican Miracle already concluded? Was the Stabilizing Development Model empty or did the new president, Luis Echeverría, see it as necessary to establish his national project?

On the stage, Luis Echeverría Álvarez appeared, who ruled Mexico from 1970 to 1976, one of the most controversial presidents during the entire 20th century. Government Secretary during those years of authoritarianism of Gustavo Díaz Ordaz, and previously undersecretary of the same agency during the period of Adolfo López Mateos. Echeverría's participation in politics was relevant, because with him came important changes in Mexico, as well as a change in the way the country was administered. Considered one of the precursors of the dirty war that ended the lives of dozens of Mexicans, although in a very contradictory way, at the international level, he was one of the highest representatives of the so-called "Third World"; He also showed himself to be the Mexican model, full of energy and a worthy representative of Mexican folklore, with great charisma and a hard worker. In contrast, he was responsible for the devaluation of the Mexican peso at the end of his six-year term and a social crisis, that's why he has left an important mark on the country's history. For many people, the repercussions of the decisions he made are still felt today.

KEY WORDS: Luis Echeverría, Shared Development Model, repression, populism, social reintegration.

INTRODUCCIÓN

El tema que abordo ha despertado interés en los últimos años, sobre todo a raíz del fallecimiento del ex presidente Luis Echeverría Álvarez a los 100 años de edad, el pasado 2022. Renacieron algunos eventos del pasado en los que estuvo involucrado, también se supo más de cómo vivió sus últimos años, la separación con su familia e incluso el tiempo de prisión domiciliaria a la que fue sentenciado. Así mismo, fue recordado por su paso como secretario de Gobernación y presidente de la República, la matanza de estudiantes en la plaza de las Tres Culturas el 2 de octubre de 1968, y el halconazo perpetrado el 10 de junio de 1971.

Mi acercamiento con el personaje ocurrió con antelación a la fecha de su muerte, en ello tuvo que ver mi interés por la política económica, a partir de una lectura referente al porfiriato. Durante mi estancia en la Escuela Preparatoria “Melchor Ocampo” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pude entender que la relación entre política y economía es mucho más estrecha de lo que mis ojos podían haber notado con anterioridad.

A partir de 2012, con el arribo de Enrique Peña Nieto a la primera magistratura del país, cierto sector de la juventud comenzó a politizarse. Ello me abrió la oportunidad de tratar de entender los porqués de la vida nacional. El regreso del PRI al poder dejaba entrever la participación de ciertos grupos y políticas presentes en el pasado. Gracias a una serie de lecturas pude llegar a Luis Echeverría Álvarez, influido por un pensamiento anti priista, hacía anotaciones que, a mi juicio, demostraban que este era uno de los culpables de las desgracias por las que atravesaba el país

Finalmente, durante mi permanencia en la Facultad de Historia tuve a mi alcance una serie de herramientas que me ayudaron a formular de mejor manera lo que deseaba decir. Naturalmente, mi pensamiento ha evolucionado conforme a los procesos políticos, económicos y sociales ocurridos en el país. En las siguientes páginas, párrafos y líneas desarrollo de la manera más crítica posible, dejando a un lado mis pensamientos sesgados del pasado, esta temática.

A partir del análisis de una variada lista de fuentes bibliográficas, pudo concretarse este trabajo. Éste tiene una orientación política-económica, pero para lograr entender este proceso histórico es necesario profundizar en el ideario político de Luis Echeverría, en sus orígenes políticos e incluso en algunos episodios de su vida privada. De esta manera, en conjunto, es que se puede hacer un análisis crítico.

El interés particular de este texto, es mostrar los claro-oscuros que rodean la figura del expresidente Echeverría. En ese sentido, el trabajo descansa en cuatro capítulos, su contenido se explica a continuación:

En el primer capítulo titulado Antecedentes históricos previos al Modelo de Desarrollo Compartido y en el apartado El Modelo de Desarrollo Estabilizador o Milagro Mexicano, se describen de manera general los acontecimientos que llevaron a la instauración de un nuevo modelo económico, o al menos la justificación para imponer al mismo. En ese sentido, se habla acerca de los procesos políticos y económicos por los que atravesó el país para llegar al Desarrollo Compartido.

El segundo capítulo, Luis Echeverría Álvarez: Presidente de México, se subdivide en cuatro apartados: Su formación política y educativa; Secretario de Gobernación durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz; La campaña presidencial. Su ideario político; Presidente de la República Mexicana. Hay muchos aspectos que se desconocen del pasado del ex presidente Echeverría, se le empieza a conocer hasta que ocupa el cargo de secretario de Gobernación, aunque antes había ocupado cargos en el Partido Revolucionario Institucional, pero de bajo perfil. Asimismo, retomamos su educación inicial y las posibles consecuencias que ésta tuvo en su desenvolvimiento posterior, al haber sido estudiante de escuelas marianas. Echeverría, al igual que otros políticos renombrados, tuvieron este tipo de educación.

Como ya se dijo, Echeverría pasó desapercibido hasta ser secretario de Gobernación, a pesar de que antes había sido subsecretario de la misma dependencia. En este capítulo nos acercamos a su función como secretario, cargo que le dio oportunidad de hacer uso del gran poder que se le había conferido, incluso se habla de la paranoia que tenía respecto a los movimientos comunistas en México,

muchos de ellos falseados y exagerados por él mismo. Pero, además de eso, él fue el encargado de estructurar la política interior del país, sin importar los medios para llegar a una serie de propósitos electorales, políticos, judiciales o periodísticos.

En cuanto a la designación como candidato a la presidencia, tuvo esa oportunidad gracias a la lealtad y obediencia a Gustavo Díaz Ordaz; ello le valió ser premiado con la postulación presidencial. Durante la campaña recurrió a discursos propios de la izquierda e incluso populistas, sobre ello hacemos en su momento un análisis.

En el apartado Presidente de la República Mexicana se plantea el tema de la elección presidencial de Luis Echeverría y se alude a la famosa práctica del dedazo, los resultados de la elección de 1970 y las razones del distanciamiento con Gustavo Díaz Ordaz.

El capítulo tres, El modelo de Desarrollo Compartido, contiene los siguientes apartados: ¿El fin del milagro mexicano?; Características del modelo de Desarrollo Compartido; La creación de las empresas paraestatales; La aplicación del gasto público; La relación con la Iniciativa Privada; Los efectos de la política gubernamental (endeudamiento, inflación, crisis económica). El objetivo de este capítulo es dar un panorama general y específico de las condiciones económicas y materiales existentes en el país, así como la propuesta de Echeverría de impulsar un nuevo modelo económico.

En los primeros dos apartados, El Modelo de Desarrollo Compartido y ¿El fin del milagro mexicano?, se explica el nuevo modelo económico propuesto; nos interesa explicar la razón por la que se tomó esta decisión; si en realidad fue necesario o se trató de un berrinche político.

En el apartado La creación de las empresas paraestatales, se explican los mecanismos utilizados para aplicar esta nueva política económica, que pretendía que el Estado tuviera una mayor participación en la economía del país. Es, en ese mismo orden, es que aparece: La aplicación del gasto público; en el que se menciona la manera en que funcionaba el Desarrollo Compartido. La idea era

realizar un gasto público de grandes alcances y procurar una “buena distribución de él”.

El siguiente apartado, La relación con la Iniciativa Privada, trata las relaciones con el sector empresarial mexicano, aunque también se busca explicar las disputas que afectaron a la sociedad mexicana en la parte económica. De igual manera, se describen los intereses defendidos por ambos bandos en el marco del nuevo modelo impulsado por el presidente Echeverría Álvarez.

Por último, realizamos un análisis de las consecuencias causadas por el propio Modelo de Desarrollo Compartido. En el apartado, Los efectos de la política gubernamental (endeudamiento, inflación y crisis económica), planteamos las consecuencias económicas que dejó el cambio de modelo para nuestro país. Finalmente, los más afectados resultaron ser los propios ciudadanos.

El cuarto y último capítulo, Los claroscuros del régimen echeverrista, está dividido en: El apoyo al campo y los repartos agrarios; El respaldo al sector educativo; La creación de instituciones educativas, de salud y sociales; La legitimación del presidente post 68; El discurso populista; y La Guerra Sucia.

Los apartados; El apoyo al campo y los repartos agrarios y La creación de instituciones educativas, de salud y sociales, son las prácticas derivadas de su teoría del Modelo de Desarrollo Compartido encaminadas a los sectores sociales que habían sido afectados por los gobiernos anteriores. En el mismo apartado explicamos por qué estas políticas también podrían haber sido tomadas como prácticas populistas, además de fundamentar por qué las mismas no fueron benéficas para los presuntos beneficiarios.

En La legitimación del presidente post 68, hacemos un recuento de lo sucedido en aquella trágica tarde-noche del 2 de octubre en la que gran parte de la evidencia apunta a que Luis Echeverría fue el artífice intelectual de tal acto. Lo anterior se empeñó a buscar a toda costa integrar a los estudiantes, intelectuales y docentes a su proyecto, en un acto de “paz” salvadora. El apartado, El discurso populista está ligado al anterior porque trata de explicar cuál fue la estrategia

utilizada por Echeverría, no sólo durante su campaña, sino durante todo su gobierno, para revertir esta imagen negativa.

Por último, en La guerra sucia, hacemos referencia al lado más oscuro del presidente y las estrategias utilizadas por él y sus cuerpos de seguridad contra la supuesta injerencia comunista representada por las guerrillas urbanas y rurales. En esta lucha entre Estado y organizaciones guerrilleras se aprecia claramente la lucha de clases y el descontento social que habían generado los gobiernos de aquella época debido a la marginación, el acoso, la opresión y la represión.

Preguntas de interés general

¿Cuáles fueron las bases del discurso echeverrista que pretendían cambiar el rumbo del país? ¿Cuáles fueron las diferencias fundamentales entre el Modelo de Desarrollo Estabilizador y el Modelo de Desarrollo Compartido? ¿Por qué se optó por cambiar de modelo económico? ¿Cuál fue la relación entre el gobierno encabezado por Echeverría y el sector empresarial, tanto local como extranjero? ¿Cuál fue el propósito de solicitar préstamo tras préstamo al exterior? ¿Por qué finalmente el Modelo de Desarrollo Compartido no funcionó? ¿A qué se debió la grave devaluación de 1976? ¿Qué estrategias políticas, económicas o administrativas usó el gobierno de Echeverría? ¿Bajo qué conceptos se justifica la modificación del modelo imperante? ¿Qué programas sociales se realizaron durante la gestión echeverrista?

Hipótesis general

Conociendo el efecto que tuvo la crisis social que a lo largo de varios sexenios se había gestado; asumimos que la implementación del nuevo modelo económico tuvo que ver más con una necesidad política que con una económica. La pretensión era “salvar” al Partido Revolucionario Institucional al que pertenecían los miembros del gobierno, lo anterior a raíz de que en México se estaba viendo de manera negativa

al partido por la crisis social a la que habían llevado al país. Sin embargo, esta acción no logró el salvamento deseado, sino que los hundió más. La manera de hacer política no fue la adecuada y derivó en otra crisis social; los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968, así lo prueban. Por otra parte, también tuvo mucho que ver Echeverría; éste como cualquier otra persona, tuvo claroscuros, es más, fue una figura controversial.

Habiendo estudiado los casos de los países latinoamericanos, comparamos los efectos de Estados Unidos sobre estos de manera negativa. En el caso del gobierno echeverrista hubo, asimismo, una gran injerencia por parte de los Estados Unidos. A este país -EE.UU.- le preocupaba el crecimiento del bloque socialista encabezado por la URSS que, para entonces, tenía presencia en Corea y en Cuba principalmente, era imperativo que no llegase, por ningún motivo a intervenir en México, como se llegó a pensar muchísimo tiempo. De esa manera, nuestra hipótesis consiste en que las decisiones tomadas por el presidente Echeverría muy probablemente hayan obedecido a la presión del propio gobierno estadounidense, a través de actores políticos como Henry Kissinger.

En otros aspectos, como el económico, y conociendo ciertos aspectos negativos, nos arroja a inducir que la mala administración del gasto público por parte del gobierno echeverrista derivó en una crisis política y económica, que se tradujo en una fuerte devaluación económica, inflación y endeudamiento externo. Además, el estilo personal de gobernar de Echeverría provocó la desconfianza de los empresarios quienes decidieron no arriesgar su capital y lo sacaron del país. De igual manera, no puede soslayarse que el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz dejó una serie de problemas, no necesariamente económicos, pero sí administrativos, lo que trajo consigo el deterioro del modelo de Desarrollo Estabilizador, por ello la necesidad de aplicar uno nuevo. Lo anterior coincidió con un crecimiento acelerado de la población, y otros factores como el fin del Milagro Mexicano, debido a que los productos nacionales ya no estaban siendo requeridos en el mercado como en la década de los cincuenta. En conjunto, estos elementos nos permiten delinear otras hipótesis.

Hipótesis específicas

- Habiendo estudiado el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y específicamente la matanza de estudiantes de 1968, nos arroja a inducir que lo que propició y obligó a la formulación de un nuevo modelo económico, es decir, conociendo los efectos de la matanza estudiantil nos lleva a pensar que una crisis social provocó un cambio político-económico. Sin embargo, hemos de considerar en este mismo punto que la presentación de este “nuevo modelo” puede ser visto como un slogan de campaña para atraer a aquella parte de la población que se habían resistido a las políticas de los gobiernos anteriores.
- Cotejando los cambios en el paradigma internacional aunado a los cambios que la Segunda Guerra Mundial trajo; hemos planteado que la implantación de este nuevo modelo no fue creado y utilizado únicamente en México, sino en otros países que de manera implícita fueron afectados positiva o negativamente por los cambios político-económicos internacionales.
- Podemos asumir que la política económica del licenciado Luis Echeverría Álvarez descansaba en una mayor participación del Estado en la economía, y se distanciaba de manera importante con el capitalismo nacional debido a que se apegaba más a las tesis económicas keynesianas.
- El Lic. Luis Echeverría buscaba a toda costa mostrarse como un filántropo frente a todas las naciones y de esa manera llegar a la ONU. Lo anterior lo planteamos con base a los actos realizados por Echeverría frente a países que atravesaban por crisis sociales, recibiendo, por ejemplo, a los exiliados chilenos o uruguayos, utilizando sus discursos proclives a apoyar a los más pobres del país.
- Finalmente, estas tesis planteadas en el país eran un primer paso para llevarlas, primero al Tercer Mundo y asimismo ser calificado para asumir el cargo de secretario general de la ONU.

Objetivos

- Identificar cuáles fueron los procesos dirigidos por el presidente Echeverría para administrar el país mediante el Modelo de Desarrollo Compartido.
- Mostrar los mitos que se han transmitido de generación en generación, como aquellos que se refieren a que Luis Echeverría no fue el autor intelectual de la masacre estudiantil del 2 de octubre de 1968, o que fue un supuesto agente infiltrado de la CIA.
- Establecer las causas y consecuencias provocadas a raíz del cambio del Desarrollo Estabilizador al Desarrollo Compartido. Según mi opinión, esta modificación sigue afectando a la actual sociedad pues desde ese momento México atravesó por una crisis económica que se agudizó en los siguientes gobiernos.
- Analizar los discursos del expresidente Luis Echeverría Álvarez y evaluar si los dichos se convirtieron en hechos.
- Analizar, con base en lo expresado por diversos autores, si el gobierno de Luis Echeverría fracasó o no en temas económicos, políticos y sociales.
- Plantear en qué se culpa a Luis Echeverría.
- Dar a conocer la manera en la que Luis Echeverría pudo establecer el Modelo de Desarrollo Compartido y las consecuencias que trajo después.
- Demostrar que las acciones tomadas por Echeverría pudieron ser menos devastadoras para la economía mexicana durante su periodo, y cómo hasta nuestros días esos movimientos han afectado nuestros bolsillos. Lo anterior tiene que ver con la suma de créditos solicitados al exterior, bastante elevada que derivó en un continuo endeudamiento.
- Explicar la inflación, las devaluaciones y el incremento de las deudas interna y externa.

Estado de la cuestión

Probablemente existan otras investigaciones que desgraciadamente no pude localizar, pero creo que son pocas las investigaciones que se han realizado sobre este periodo. A diferencia de otros sexenios presidenciales, el de Luis Echeverría ha sido poco abordado, lo que no ha ocurrido con los de José López Portillo o Carlos Salinas de Gortari, por citar solo dos ejemplos. También es sorprendente, como lo han señalado algunos autores, que este personaje caracterizado por su megalomanía o egocentrismo no haya escrito sus memorias.

Incluso, en algunas obras importantes centradas en el tema del presidencialismo mexicano, como es el caso de *Gobernantes mexicanos*, coordinada por Will Fowler, no aparece la gestión de Echeverría, tampoco se explica la razón de su ausencia. Realmente es un periodo poco estudiado, al menos de manera general; se han retomado temas específicos, pero no desde el punto de vista macro. Tal vez haya otros escritores que han trabajado lo mismo que yo, pero lo desconozco.

Si bien es cierto que este sexenio ha sido poco tratado, la participación de Luis Echeverría antes de su arribo a la presidencia no lo es, pues hay un buen número de textos que hablan sobre su anterior desempeño. Los textos referidos al aspecto social han sido los más abundantes, en especial los que tienen que ver con la participación de éste en el movimiento estudiantil de 1968, la masacre del 2 de octubre y los acontecimientos posteriores del 10 de junio de 1971 (el jueves de Corpus), así como de la mal llamada “Guerra Sucia”. Autores como José Revueltas se ocuparon de aquellos días de lucha. Un ejemplo de ello es su libro *José Revueltas, México 68 Juventud y Revolución* en el que realiza un excelente análisis de los problemas que la juventud mexicana estaba viviendo, rememora los primeros días de julio -el inicio de la movilización- hasta los días de su encierro en el Palacio Negro de Lecumberri. También explica el concepto de “autogestión académica”, como una estrategia que buscaba ir en contra del sistema opresor. El mismo autor redactó otras obras, como *Tiempo de Hablar, Alegatos de Defensa*. Sus textos

reflejan inconformidad, primero con la Procuraduría General de la República que, a decir de él, era manipulada por un ser omnipotente, un ser todo poderoso (el presidente).

Otro escrito que hace referencia al acontecer social es el de *Ejercicio de Guerrillero*, del padre Carlos Bonilla Machorro. En éste se plantea un acercamiento a la guerrilla encabezada por Lucio Cabañas en la sierra de Guerrero. El autor busca entender los motivos por los cuales ese grupo de hombres y mujeres luchaban en contra del gobierno, no en un debate público y político, sino más bien con las armas.

En este sentido, los textos señalados con anterioridad me han permitido entender que existía un problema social muy severo en México, que estaba relacionado con aspectos políticos, pero también económicos. En este segundo caso, la miseria desencadenó fuertes movilizaciones. Textos como este, ayudan a entender de qué manera se correlacionan los problemas.

Otro de los ejes centrales de investigación ha sido el económico, seguramente por las condiciones en las que se realizó el Modelo de Desarrollo Compartido. En los estudios referidos a esta temática se entrelazan asuntos como la inflación, el endeudamiento, la devaluación. Autores que han aportado una visión general en torno al gobierno de Luis Echeverría, han sido Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. En el libro *A la sombra de la Revolución Mexicana*, dieron cuenta de los cambios políticos y económicos en épocas posteriores a la propia revolución. Por su parte Enrique Cárdenas Sánchez ha hecho aportes de distinto tipo en diferentes obras y capítulos de libro. En ellos explica los cambios estructurales y económicos que se suscitaron durante el gobierno de Echeverría, además plantea que los cambios económicos en México no se hicieron por generación espontánea, sino que responden a un cambio regional a nivel latinoamericano al aplicarse reformas estructurales en muchos países. Lo anterior podemos constatarlo en el capítulo “*El proceso económico*”, contenido en la obra *México. La Búsqueda de la Democracia*. Otro texto indispensable es el que lleva por título *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, en el que se detalla el proceso de industrialización en la segunda mitad del siglo XX en México, el boom económico

mexicano, así como su declive luego del gobierno de José López Portillo. Nuevamente, Enrique Cárdenas en *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, coordinado por Sandra Kuntz, presenta un análisis económico del siglo XX, describiendo además los criterios del crecimiento y crisis económica, los cuales le fueron entregados al propio Echeverría.

Carlos Tello Macías, economista de profesión, analiza y critica, con base en la utilización de diferentes modelos económicos, al neoliberalismo en diferentes partes del mundo, así como sus consecuencias. Del mismo modo, aporta ideas acerca de la teoría y doctrina de los diferentes modelos que han contribuido al cambio del país, las razones por las que se dan estos cambios y cómo afectan a la propia sociedad, ello lo podemos encontrar en el texto *La Revolución de los ricos*. En *Sobre la desigualdad en México*, retoma aspectos como la mala distribución de la riqueza y el ingreso y, sobre todo, cómo los cambios afectan más a unos que a otros.

En relación con el análisis del discurso, Emmanuel Rojas Botello, egresado de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, es responsable de escribir la tesis *La significación de Pueblo en dos discursos de Luis Echeverría Álvarez* y del artículo La construcción de los sujetos en el discurso de toma de protesta de “Luis Echeverría Álvarez. Un acercamiento al discurso populista en México”. En ellos, además de la acertada metodología utilizada, podemos entender el ideario del expresidente, los objetivos “finales” que perseguía. El autor logra comprender su forma de pensar mediante el análisis de los discursos, que muy probablemente él no escribió todos, pero en ellos estaba planteado su pensamiento.

Blanca Torres, en el texto *La política exterior de México durante el gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) el renovado activismo global*, habla acerca de las relaciones político-económicas de México, principalmente con Estados Unidos, y sus esfuerzos por diversificarlas, buscando una autonomía de Estados Unidos que fungía como un eje rector de la diplomacia mexicana. Hay que recordar que en el gobierno de Luis Echeverría se buscó una integración con el Tercer Mundo y los países no alineados. El entonces presidente procuró ejercer un liderazgo, impulsar

una industrialización y comercialización regional para América Latina y para el Tercer Mundo.

Es importante mencionar que hay algunos abismos en la literatura referente a Echeverría Álvarez; pocas son las fuentes que remitan a su papel como secretario de Gobierno. Esta escasez puede entenderse porque durante los gobiernos de aquel entonces la atención se centraba en el encargado del Poder Ejecutivo del país. Por lo anterior, queda una tarea pendiente para historiadores, economistas y otros especialistas que puedan en los años venideros esclarecer este periodo de la historia reciente de México.

No obstante, hay otros temas que sí han sido investigados profundamente, por ello hacemos un recuento de algunas de las obras más significativas que, de una manera u otra, fueron utilizadas en este trabajo de investigación; son textos que atienden más temas particulares, no tanto cuestiones generales.

La obra *La Guerra Sucia en México y el papel del poder Legislativo/Comparativo internacional* en la que colaboraron de Huberto Zazueta Aguilar, Joaquín Torres-Osorno y Cristina Hardaga Fernández. Esta obra fue dada a conocer por el Grupo Parlamentario del PRD en la LX Legislatura de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, en julio de 2009. En este libro, los autores hacen un recuento del por qué inicia la guerrilla en México, además explica que fueron los grupos de la oligarquía política y económica los que orillaron a la sociedad a buscar nuevos mecanismos para defenderse. Asimismo, enfocan su atención en el papel de Luis Echeverría y su responsabilidad en estos acontecimientos. Argumentan los autores que es de vital importancia que el Poder Legislativo tenga una participación más activa en ese tipo de sucesos puesto que está en sus manos poder llevar justicia a aquellas personas que fueron afectadas.

Por su parte, el texto que lleva por título “Miguel Nazar Haro y la Guerra Sucia en México” de Carlos Fernando López de la Torre, publicado durante el año 2013, nos da una visión parecida a la obra anterior. Este artículo refiere diferentes temas, el autor hace un aporte que tiene que ver con la guerra sucia, pero además explica las condiciones sociales y políticas que contribuyeron a que se optara por el camino

de las armas. Explica también que la injerencia norteamericana fue una de las causas para que se suscitara esta crisis social. Se hace énfasis en el texto sobre la paranoia que el gobierno tenía con relación al comunismo y de la preparación castrense que varios personajes tuvieron en Estados Unidos -como fue el caso de Nazar Haro- que derivó en persecuciones, torturas y asesinatos entre las décadas de 1960 y 1970 -incluso por muchos años más-, por la Dirección Federal de Seguridad, ésta última presidida por Echeverría Álvarez.

“México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror”, es un artículo escrito por Eugenia Allier Montaño y César Iván Vilchis Ortega, publicado en la THEOMAI en 2017. En éste, a diferencia de muchos otros, no se busca hacer un recuento del movimiento del 68, sino analizar por qué el 2 de octubre es considerado como el eje de todo el movimiento y cómo a partir de ese momento nace una imagen representativa del movimiento, así como de las denuncias en torno a las *memorias del horror*. En ese sentido, prevalecía la crítica al esquema comunista, en otras palabras, se le veía como el culpable de todo. Por otro lado, los autores señalan la forma en la que el Estado actúa de manera cruenta contra los estudiantes en específico, y la sociedad en general. Se hace énfasis en que después de la matanza del 2 de octubre, a los estudiantes se les comienza a reconocer de distintas formas por parte de la sociedad; es decir, con el paso del tiempo existen diferentes maneras de identificar a los muertos en Tlatelolco. Por ello pienso que este artículo aporta de manera significativa a esta tesis, esto porque nos ayuda a entender de qué manera es que ciertos actores políticos desarrollaron y desarrollan un discurso con el cual la gente los identifique como a aquellos que “empatizan con su causa”.

Una obra que también fue motivo de análisis es *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)*, escrita por Gustavo A. Hiraes Morán y publicada por la Comisión Nacional de Derechos Humanos. CNDH, en 2017. En ella se plantea la necesidad de entender el término “Justicia Transicional”, como un proceso que sirve para llevar justicia a las sociedades que han pasado recientemente por un conflicto o una crisis (dictadura o guerra civil). Lo que se busca

es llegar a un estadio de “paz” y de ajusticiamiento respecto a los personajes que pudieran ser opresores o ignorantes de los derechos humanos de la sociedad a la que pertenecen. Los apartados que consideramos de mayor relevancia, son los siguientes: La muralla política y mediática; La defensa ‘humanista’ de los torturadores; y La responsabilidad ‘solo por la propia conducta’, del capitán Luis de la Barreda Moreno. El autor refiere la necesidad de impartir justicia, por un lado, y por el otro, aparecen los personajes que están en contra de este tipo de actividades de ajusticiamiento. Es decir, alrededor de la “Justicia Transicional”, en México existe un contraste de ideas entre diferentes actores de la vida pública del país, algunos lo ven como necesario y otros no, incluso repudian la idea.

El autor, en uno de los apartados más importantes -al menos para mí-, alude a la “Justificación ‘Democrática’ de la Guerra Sucia”. Expone las posturas en torno a las acciones realizadas por los militares durante la guerra sucia. Del mismo modo, se habla de que los sublevados hicieron “lo mismo” que los militares, planteamiento con el que no estoy de acuerdo, pues considero que es una comparación injusta; no puede plantearse la dicotomía Ejército Mexicano/Grupos Guerrilleros, puesto que el primero tenía un entrenamiento físico, de combate, armamentístico, psicológico, castrense; mientras que el segundo -aunque no podríamos generalizar- no tenía como tal un entrenamiento, incluso carecían de armas y capital para financiar sus actividades.

En suma, estos textos relacionados con la violencia de Estado cometida por Luis Echeverría, me permiten analizar que el gobierno estaba sometiendo toda idea distinta a la que ellos impusieron. Desde el Estado mintieron y utilizaron cualquier herramienta a su alcance para cambiar la opinión de distintos sectores sociales. Es importante para nosotros entender por qué, si en teoría se está implementando un nuevo modelo económico que buscaba, -a diferencia del Desarrollo Estabilizador- un mejoramiento en el nivel de vida de los ciudadanos, es el mismo Estado quien asesina a su población. Es decir, suena ilógico dentro del marco de la guerra sucia, sin embargo, también entendemos que el gobierno peleaba por intereses que no necesariamente pertenecían a nuestro país, sino a nuestro vecino, Estados Unidos.

Los textos referidos nos permiten ver que hay una amplia gama de posibilidades bibliográficas. No obstante, el autor de esta investigación desea hacer énfasis en la necesidad de replantear, de reescribir, de crear nuevas hipótesis, teorías y supuestos alrededor de Luis Echeverría, para debatir y contrastar, usando nuevas metodologías de investigación. Igualmente, es necesario desarrollar nuevas investigaciones que incidan en temas como la vida cotidiana, la filosofía echeverrista, etcétera.

Fuentes

Como es sabido, a finales de 2019 una pandemia azotó al mundo entero, ello provocó el cierre de archivos y acervos históricos que son fundamentales para la investigación científico social. Por ello, no solo a mí, sino a muchos otros se nos dificultó escribir acerca de ciertos temas. Por lo anterior, me volqué a la red en donde existe un buen número de materiales disponibles. Asimismo, muchas de las fuentes bibliográficas las consulté en la Biblioteca “Lázaro Cárdenas” de la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana, pero otras tantas las pude ubicar en línea. De esta última forma pude acceder a los Informes de Gobierno, lo que me permitió ahondar más en el ideario político del Partido Revolucionario Institucional. De igual manera, pude revisar diversos ejemplares de *Pensamiento Político*. Estos textos deben de ser tomados como fuentes de primera mano, ya que expresan el ideario del Partido Revolucionario Institucional, en ellos se plasma el credo político utilizado durante la campaña política de Luis Echeverría y su gobierno.

En los Informes de Gobierno también aparecen los discursos que se pronunciaron en los mítines de campaña, así como los discursos presidenciales presentados en varias de sus giras. El análisis de éstos, lo hice siguiendo el modelo utilizado por Emmanuel Rojas Botello quien en sus tesis de Licenciatura y Maestría propuso algunos elementos para poder entenderlos mejor.

Así mismo, en internet se puede consultar un gran número de revistas y artículos. Por ello, a pesar de la pandemia, tuve la oportunidad de acceder a este tipo de materiales bibliográficos y hemerográficos. A propósito de estas últimas fuentes, recurrí a la Hemeroteca Nacional Digital de México, aunque aún hay ciertas limitaciones para consultar algunos materiales.

Aunado a lo anterior, realicé un par de entrevistas que me permitieron entender mejor la “Guerra Sucia” en México. No obstante, encuentro limitada mi investigación por falta de materiales de archivo, un acercamiento con este tipo de fuentes hubiera nutrido esta investigación. Espero que, en el futuro se pueda agregar ese tipo de información, que aún falta por incorporar.

Mi investigación ha sido escrita bajo una combinación de diversas metodologías, que en conjunto me permitieron obtener el resultado final. En primer lugar, el método de síntesis hermenéutico, “palabra que proviene del término griego *hermeneuo*, que quiere decir *yo explico* y que consiste en el arte y teoría de la interpretación, que tiene como fin aclarar el sentido del texto partiendo de sus bases objetivas y subjetivas.” Asimismo, se conjuga con el método de investigación histórica deductiva-inductiva, que no es otra cosa que analizar y explicar los hechos partiendo de lo general a lo particular. En este caso se parte de un problema general que llevó a la adopción de un nuevo modelo, para después analizar lo que sucedió en el caso mexicano. En el caso específico del modelo inductivo, es utilizado en algunos apartados para explicar procesos de lo particular a lo general. De esa manera el modelo deductivo va acompañado del modelo inductivo para una mejor explicación.¹

¹ Delgado García Gregorio. “Conceptos y metodología de la investigación histórica”, Revista Cubana de Salud Pública, p.p. 11-12.

CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS PREVIOS AL MODELO DE DESARROLLO COMPARTIDO

1.1 Los antecedentes del Milagro Mexicano

Es incorrecto hablar de nuevos cambios económicos, políticos y sociales sin conocer los errores que se han cometido en el pasado, lo mismo que identificar las instituciones establecidas y su constante evolución. North C. Douglass señala que las instituciones reducen la incertidumbre gracias a que proporcionan una estructura a la vida diaria; constituyen una guía para la interacción humana. A través de las instituciones (que son las reglas de un país) podemos saber cómo es que éste funciona desde el punto de vista social, político y económico. De igual manera, establecen límites a los seres humanos, acuerdos y códigos de conducta.²

Abner Marduk Silva, señala que los últimos dos tercios de la historia de México se caracterizan por la implementación de políticas económicas que beneficiaron de manera positiva al país. También plantea que este momento se prestaba para cumplir con las demandas que nacieron durante y después de la Revolución Mexicana. El Partido Revolucionario Institucional (PRI), el partido hegemónico en el país, se legitimó en el poder. Quienes lo integraban eran los responsables de esta política nacional e internacional que benefició económicamente al país. “Podemos dividirlo en dos etapas: la primera en la industrialización vía sustitución de importaciones de 1940 a 1958; y la segunda el desarrollo estabilizador de 1958 a 1970.”³

Antes de entrar de lleno en el tema, es necesario retomar un debate referente a la sucesión presidencial. En ese sentido, Daniel Cosío Villegas expone una serie de elementos que es importante retomar y ponerlos a consideración. Decía él: “Ese sistema ‘moderno’, el de la segunda mitad del siglo XX, se caracteriza por una

² Douglass C. North, “Instituciones, cambio institucional y desempeño económico”, México, Cambridge University Press, 1990, p. 95.

³ Abner Marduk Silva Camarillo, “El milagro mexicano. 1958-1970, ¿hubo desarrollo y estabilidad?”, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México. p. 62.

acción política que ha dejado de ser personalista, paternalista o caudillista, para convertirse en otro de organizaciones y de grupos. La consecuencia de esta convicción es que resulta una ‘mentira que sea el presidente saliente el que impone a su sucesor’. No porque no quiera, sino porque “entre querer y poder existe una gran distancia”.⁴ Continúa Cosío Villegas, citando a su vez a Gustavo Abel Hernández, que el hecho de que se haya creado ese mito alrededor de los presidentes mexicanos responde a una tradición de politólogos extranjeros - principalmente norteamericanos- que pretendían mantener a los mexicanos en un saco de “atraso” frente a la metrópoli en la que ellos viven. Muy por el contrario, Frank Brandenburg, citado a su vez por Gustavo Abel, mencionaba lo siguiente: “el poder político, la capacidad de tomar y hacer cumplir las decisiones, está depositado en unas doscientas cincuenta personas, y no solo en una [...] en el tope de esa pirámide del poder se halla el presidente de la República en calidad de jefe de la Familia Revolucionaria”.⁵ Es decir, en esa toma de decisiones existe todo un sistema complejísimo que se encarga de tomar esas resoluciones. Sin embargo, el dedazo, la imposición, el paternalismo político o como se le quiera llamar, queda a consideración de la visión crítica del lector. Es importante hacer mención de ello, ya que durante 1970 hay un cambio de gobierno: Gustavo Díaz Ordaz concluye su gestión y aparece Luis Echeverría y el cambio de modelo económico, es decir, no se siguió con el mismo esquema político económico.

Pero para entender este proceso, es necesario retroceder en el tiempo. Con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia del país, México comenzó con un nuevo orden político y económico, pero también social y cultural. Aunque debe tomarse en cuenta que seguía siendo un general el que arribaba a la presidencia; continuaba prevaleciendo el militarismo, “los expresidentes provenían del ejército (militares o ex secretarios de la Defensa Nacional”. Después hubo un cambio: “de 1946 a 1976 la gran mayoría de los candidatos del PRI a la presidencia provenía de

⁴ Cosío Villegas Daniel, *La sucesión presidencial*, Editorial Joaquín Mortiz, S. A., México, 1975. p. 38.

⁵ Cosío Villegas Daniel, *La sucesión presidencial*, México, 1975. p. 38.

Gobernación [...] Gobernación era la secretaría más poderosa del gobierno y, al mismo tiempo, un centro de entrenamiento ideal para la función presidencial”.⁶

Acerca del modelo económico impulsado o vigente antes del gobierno de Echeverría, conviene hacer algunos comentarios. Fue durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y de Miguel Alemán Valdés (1946-1952) que se plantean las bases del modelo de Desarrollo Estabilizador. Este tuvo vigencia y se desarrolló durante las administraciones de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). La aplicación de este modelo económico fue exitosa, por eso comenzó a llamársele el Milagro Mexicano, su duración fue de 1954 a 1970.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se aplicó una política reformista y un sistema proteccionista. La reforma agraria y la expropiación de la industria petrolera fueron dos de las medidas más trascendentales impulsadas en ese periodo de gobierno, sin embargo, no todos estuvieron de acuerdo con el presidente, sobre todo Plutarco Elías Calles y sus seguidores. Había muchos descontentos, en especial los callistas que buscaban reacomodarse en sus puestos de poder. Por ello, Cárdenas tuvo que enfrentar un desafío al elegir a un sucesor.

El gobierno de Manuel Ávila Camacho hizo suyos los triunfos del cardenismo; garantizó la estabilidad y la modernización, “dio pauta no sólo a la reconstrucción de la infraestructura más significativa -vías férreas y comunicaciones, por ejemplo- [...] también sentó las bases para el despegue económico y el lanzamiento de un modelo de crecimiento que más tarde fue conocido como desarrollo estabilizador.”⁷

En 1938, el recién bautizado Partido de la Revolución Mexicana (PRM) impulsaba tres candidatos, aunque prevalecían las confrontaciones y las diversas facciones partidistas. Estos eran: Francisco J. Múgica, Rafael Sánchez Tapia y Manuel Ávila Camacho. “El general Manuel Ávila Camacho se impuso por sus

⁶ Rousseau, Isabelle, “El funcionamiento del México Posrevolucionario”, en *México: ¿una revolución silenciosa? Élités gubernamentales y proyecto de modernización (1970-1995)*, México, El Colegio de México, 2001. pp. 60-69.

⁷ Loyola Díaz Rafael, “Manuel Ávila Camacho: el preámbulo del Constructivismo Revolucionario”, en Will Fowler, (Coordinador), *Gobernantes mexicanos*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 2008. p. 212.

posturas moderadas, mismas que garantizaron el apoyo del grueso de los diputados [...] gobernadores y de los principales círculos políticos aglutinados a Cárdenas.”⁸

Los diferentes sectores buscaban una postura moderada frente al cúmulo de confrontaciones que se venían dando. En ese contexto se reconoció al candidato del oficialismo, y se privilegió la negociación. Ávila Camacho planteó un proyecto moderado con el cual “estaba dispuesto a negociar para neutralizar el descontento existente, estabilizar el panorama político nacional y favorecer el repunte del desarrollo económico.”⁹

Lo cierto es que el cardenismo se había alejado de los Estados Unidos luego de las mencionadas reformas. Además, el estallido de la Segunda Guerra Mundial redujo el comercio mexicano frente a Europa; el océano Atlántico estaba repleto de buques y submarinos. Por lo tanto, Estados Unidos y México deberían de negociar un acuerdo común, pues por un lado Estados Unidos necesitaba de la compra de materias primas y mano de obra, y por el otro, México requería incrementar sus exportaciones. “La guerra mundial facilitó la consumación de la expropiación [petrolera] y dio alivio a las finanzas mexicanas, lo que propició su recuperación”. Así, el 23 de diciembre de 1942 se firmó el primer tratado comercial con Estados Unidos por medio del cual se eliminaban los aranceles al petróleo y combustible mexicanos. Al mismo tiempo se hizo la mayor restructuración de vías férreas para permitir que los productos llegaran a la frontera y se otorgaron franquicias y concesiones a productos estratégicos como el “zinc, plomo, antimonio, grafito, mercurio, molibdeno, fibra de henequén y cordelería, [...] México otorgó concesiones para cerca de 200 productos de exportaciones estadounidenses, entre los que se pueden mencionar; carne, leche, cereales, refrigeradores, radios, etcétera.”¹⁰

Para garantizar la producción y el control de los trabajadores, Ávila Camacho unió a la CTM, la CROM, la CNP y el Sindicato Mexicano de Electricistas en un solo

⁸ Loyola Díaz Rafael... p. 217.

⁹ Loyola Díaz Rafael... p. 217.

¹⁰ Loyola Díaz Rafael... p. 219.

bloque. “A los pocos días, los firmantes dieron vida al [...] Consejo Obrero Nacional, al cual se unieron las organizaciones de mineros y trabajadores textiles, formando así la central de mayor peso en el país, conformada por más de un millón de trabajadores [...] el Consejo Obrero Nacional.”¹¹

Aunque la CTM fue expulsada tiempo después, lo más importante es que finalizaron los conflictos intergremiales de trabajadores, los grupos se fortalecieron y unieron, aunque se “impuso una corriente sindical mayoritaria preocupada por la industrialización del país y por la cooperación con los patrones y el Estado para el logro de este fin.”¹²

La incorporación de México a la Segunda Guerra Mundial trajo consecuencias económicas, sobre todo se contrajo el rubro de las importaciones, por ello “se estimuló un proceso de sustitución de importaciones.”¹³ De igual manera, llegó al país inversión extranjera, “México recibió una cantidad importante de capitales europeos que encontraron refugio en el país, así como fondos del vecino del norte que buscaban eludir los impuestos de guerra. A este flujo de capitales se sumaron los préstamos, los subsidios y las inversiones directas realizadas por Estados Unidos.”¹⁴

Con el paso de la guerra cambiaron las actividades productivas en México. Comenzaba a darse una mayor urbanización y la producción manufacturera creció más que la agropecuaria (1,761.3 millones de pesos frente a los 1,115.8 millones, respectivamente). La industrialización también se incrementó casi al triple, lo mismo que los bienes y servicios producidos en el país.

Es importante mencionar que se prosiguió con el reparto de tierras, aunque la cifra disminuyó respecto al periodo anterior, “durante toda la administración del general Ávila Camacho se otorgaron 5,286,636 hectáreas, cifra muy por debajo de las 20,074,704 que se entregaron en el gobierno cardenista”¹⁵ En palabras más

¹¹ Loyola Díaz Rafael... p. 222.

¹² Loyola Díaz Rafael... p. 223.

¹³ Loyola Díaz Rafael... p. 223.

¹⁴ Loyola Díaz Rafael... p. 223.

¹⁵ Loyola Díaz Rafael... p. 224.

sencillas, las actividades económicas estaban cambiando: se urbanizaba el país y paulatinamente se abandonaba el campo. La tendencia a la urbanización pertenece al modelo global de desarrollo industrial (sea capitalista o socialista para algunos casos), que parece ver en las ciudades los núcleos de consumidores necesarios para mantener una producción creciente y un aumento del crecimiento económico de manera sostenida.

En el proceso de industrialización en México devenían distintos problemas, en primera instancia buscar copiar un modelo norteamericano dejaba entrever la falsa idea que los mexicanos tenían con respecto al “progreso”, legitimando a la industrialización antes que el crecimiento de las poblaciones locales, en su mayoría agrícolas. Hay que enfatizar que la producción agrícola no es sinónimo de atraso, insalubridad o analfabetismo. Lo que Tannenbaum predicaba era más un enfoque equilibrado de crecimiento agrícola, industrial y explotación minera. Algo que los mexicanos sabemos hacer, por tradición, es cultivar, y el abandono del campo parcial o total, traería consecuencias negativas que la propia industrialización y el desconocimiento de la misma traería consigo. Ante lo anterior Daniel Cosío Villegas dictaba: “México había abandonado la solución penosa, pero firme y segura, por la brillante y fácil, a pesar de la falsedad que denunciaba a leguas su propio oropel.”¹⁶

Debemos de entender que este giro en la política económica se llevó a cabo en el contexto del conflicto armado internacional, pese a ello, México tenía las tierras y la mano de obra suficientes para abastecer la demanda de alimento del país del norte.

Por lo anterior, al tratar de hacer un balance de la administración de Manuel Ávila Camacho, tenemos que preguntarnos qué es lo que el gobierno siguiente hizo con ese nuevo auge industrializador, ¿cuál fue la evolución que tuvo ese auge industrializador? ¿de qué manera continuaron dándose las relaciones con Estados Unidos? ¿cómo siguió desarrollándose el Modelo de Desarrollo Estabilizador? Antonieta Martínez apunta que al final del sexenio de Ávila Camacho se desató un debate en torno a quién sería el sucesor y el tipo de política que se tenía que seguir.

¹⁶ Krauze Enrique, “Frank Tannenbaum: el gringo que entendió México”, *Letras Libres*, No. 144, México, 2010.

Diversos sectores opinaban que debía de seguirse con la industrialización impulsada por Camacho, aunque había facciones que preferían la vocación agrarista del general Cárdenas.

Existían varias opciones: cuatro eran militares (Miguel Henríquez Guzmán, Enrique Calderón, Francisco Castillo y José Agustín Castro); cinco eran civiles (Javier Rojo Gómez, Marte R. Gómez, Ezequiel Padilla, Gustavo Baz y Miguel Alemán Valdés).¹⁷ Luego de una serie de disputas se optó por Alemán Valdés, quien fue postulado por la CTM, la CNC, la CNOP, el Partido Comunista y, por supuesto, el PRM. En esos comicios compitió contra Ezequiel Padilla, quien había cambiado de partido. Finalmente, Miguel Alemán obtuvo el triunfo.

Alemán inició su administración con una estrategia política económica a manera de consenso; recurrió a una especie de mesas redondas en donde representantes de los sectores productivos hicieron aportes que serían incorporados a un plan sexenal que buscaba el desarrollo productivo y tecnológico. Sin embargo, este ejercicio pareció más una simulación y un esfuerzo encaminado a lograr una legitimidad, para que su proyecto pudiese establecerse sin contratiempos.¹⁸

Uno de los planteamientos más importantes en estas mesas era dar solución a las demandas del sector privado: “crédito barato, simplificación en las leyes, transporte eficiente y de bajo precio, impuestos equitativos y materias primas abaratadas.”¹⁹ Si bien las ideas planteadas no fueron utilizadas en el proyecto final, cabe destacar que las tesis económicas se reducían a: “mayor énfasis posible en aumentar la producción, en promover la agricultura, en promover la industrialización. Lo primero era crecer; ya vendría el momento de redistribuir.”²⁰

En el aspecto de la industrialización el objetivo central era el de mejorar y potenciar la producción, transformar las exportaciones de materias primarias a

¹⁷ Martínez Ma. Antonieta, “El modelo económico de la presidencia de Miguel Alemán” en: Will Fowler, (Coordinador), *Gobernantes mexicanos* Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 2008. pp. 229-230.

¹⁸ Martínez Ma. Antonieta... pp. 134-135.

¹⁹ Martínez Ma. Antonieta... p. 236.

²⁰ Martínez Ma. Antonieta... p. 236.

productos manufacturados, y cubrir la demanda interna.²¹ También modernizar la maquinaria utilizada en la industria y la agricultura; enfocarse en las industrias pesadas, como la siderurgia, la química, la electricidad y la petrolera.

Al mismo tiempo, el gobierno planteó una estrategia para que los obreros limitaran sus exigencias; los derechos de los obreros estaban garantizados por el Estado, sin embargo, debía asegurarse la “unidad nacional” y no poner en riesgo la productividad mediante huelgas o toma de las fábricas. “Asimismo, si bien a la agricultura se le veía como un complemento de la industria, también se le exigía un incremento en la producción de alimentos, sobre todo para satisfacer las necesidades del país y disminuir la importación de los mismos, por tanto, el Estado se configuraba como el factor de apoyo de la agricultura, proporcionando formación técnica, fertilizantes, más obras de irrigación, etcétera.”²²

Ma. Antonia Martínez refiere que, durante el gobierno alemanista, se buscó tener una buena relación con los Estados Unidos, cuando concluyó la guerra mundial. La intención era la de mantener un vínculo comercial entre las dos naciones. Pero, al mismo tiempo se buscaba establecer las bases para proteger la economía nacional. México al igual que otros países de América Latina demandaba un plan regional por medio del cual los Estados Unidos garantizaran la protección económica de los países que lo habían ayudado durante la época bélica. El gobierno mexicano solicitaba que los EE.UU. enviaran maquinaria y mejor tecnología a los países de América Latina, por ello suscribió el Tratado de Tlatelolco. Estados Unidos se negó a ello, pues su modelo liberal y el establecimiento de mecanismos comerciales como el Acuerdo sobre Aranceles y Comercio (GATT) no se lo permitía, iba en contra de sus tesis económicas. Estados Unidos más bien proponía que “dado que la inversión de capitales privados, era el requisito imprescindible de desarrollo para los países no industrializados, se proponía que las inversiones extranjeras debían quedar protegidas de tratos discriminatorios y nacionalizaciones.”²³ Esta ha sido la política colonialista que a través del llamado

²¹ Martínez Ma. Antonieta... p. 236.

²² Martínez Ma. Antonieta... p. 237.

²³ Martínez Ma. Antonieta... p. 241.

liberalismo económico los países centrales del capitalismo perpetúan su dominio sobre las economías de los países de las periferias. En ese sentido países como Estados Unidos se enriquecen, mientras México y Latinoamérica se empobrecen cada vez más.

Es decir, EE.UU. sí recurría a medidas proteccionistas y presionaba para que los demás países asumieran una postura librecambista. Peor aún: “Se planteaban como necesarias la reducción de barreras al comercio internacional, la estabilización de las monedas y la eliminación del nacionalismo económico.”²⁴

Sin embargo, como se dijo anteriormente, Miguel Alemán había adoptado un sistema favorable a la industrialización y la sustitución de importaciones; el planteamiento de los norteamericanos limitaba la producción y el comercio. Para México era mejor producir y mecanizar la economía como había ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial, por ello se negó a entrar en el GATT. El gobierno alemanista favoreció la inversión extranjera en el país, a la par que utilizaba mecanismos proteccionistas, eso permitió que “México avanzara en su política proteccionista, de controles y prohibiciones, de aranceles altos a ciertas exportaciones, subsidios a otro tipo de exportaciones y licencias de importación.”²⁵

Mediante una serie de reformas constitucionales, el gobierno alemanista logró la intervención del Estado en la economía nacional; se invirtió más en la industria y se procuró la recuperación del mercado interno. Del mismo modo, se logró establecer una Comisión Nacional de Precios integrada por las Secretarías de Gobierno, Economía, el Banco Nacional de Comercio Exterior, Agricultura, etcétera. También se sumaron inversionistas privados aglutinados en la Confederación Nacional de Cámaras Industriales y la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, entre otras.²⁶

La administración de Alemán Valdés adoptó un modelo favorable a la inversión del sector privado extranjero, a la modernización de la economía, mientras

²⁴ Martínez Ma. Antonieta... p. 241.

²⁵ Martínez Ma. Antonieta... p.p. 242-243.

²⁶ Martínez Ma. Antonieta... p.p. 244-245.

que los capitales mexicanos estaban destinados a estimular el desarrollo de los grupos empresariales. Este esquema fue reforzado mediante la creación de empresas mixtas entre el Estado y el capital privado. Por lo tanto, el capital extranjero sería destinado a aquellas áreas de la economía con más deficiencias, para que así contribuyeran al desarrollo industrial, “Para hacer que México dependa cada vez menos de la producción y exportación de materias primas y de la importación de productos manufacturados.”²⁷

En aras de la industrialización prometida, Alemán Valdés recurrió a créditos externos para financiar esa actividad. En 1951 la deuda ascendió a 506.2 millones de dólares.²⁸ A la par, se le dio continuidad al proceso de sustitución de importaciones, ayudado con capital del Estado orientado para políticas proteccionistas en busca de que no hubiera competencia real frente al mercado nacional.

Es importante señalar que, mientras el Estado realizaba esos ajustes en la política económica, también ocurría una progresiva movilización de las zonas rurales a las zonas urbanas. Además, de 1945 a 1955 un gran número de mexicanos viajaron a los Estados Unidos en el marco del programa bracero. La autora señala que el traslado de la población entre las zonas rurales a las urbanas durante este momento tuvo un auge significativo. “La población urbana, que en 1940 era 35% de la población total, pasó a 42% en 1950 [...] de tal magnitud que es imposible que vuelva a registrarse.”²⁹

La autora citada señala de manera contundente que este modelo sí generó crecimiento económico y desarrollo para el país, pero no un crecimiento económico homogéneo. Por el contrario, tanto la clase baja como media enfrentaron diversas dificultades, era un modelo modernizador, sí, pero no podía disminuir las diferencias sociales y lograr justicia y bienestar para el conjunto de la sociedad.³⁰ Debemos de enfatizar que en este crecimiento desequilibrado fueron y son aún los grupos

²⁷ Martínez Ma. Antonieta... p. 249.

²⁸ Martínez Ma. Antonieta... p. 250.

²⁹ Martínez Ma. Antonieta... p. 252.

³⁰ Martínez Ma. Antonieta... p. 233.

empresariales los que perciben en mayor cantidad este crecimiento de la riqueza, pero no sólo eso, sino que debemos también de dar cuenta que existe una relación entre los empresarios y la clase política, este vínculo permite que haya un beneficio de los negocios que los empresarios tienen pero a costa de apoyar a su vez las posturas políticas de aquellos personajes que les brindaron ayuda. De tal modo es que es de esta forma en muchos casos la clase política también incursiona en el campo empresarial por estos lazos entre los diferentes grupos.

Habrá que ver entonces qué fue lo que las siguientes administraciones hicieron con el Modelo de Desarrollo Estabilizador; recordemos que éste termina hasta 1970, aún faltaban las administraciones de Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz. Debemos, en ese sentido, entender de qué manera administraron esa riqueza que iba en aumento, al menos así se percibía en el Producto Interno Bruto, y qué medidas se adoptaron en lo social que, como observamos en el gobierno de Alemán Valdés, empezaba a sufrir cierto deterioro. Por ello en las siguientes páginas haremos un acercamiento a estos sexenios presidenciales, y buscaremos entender de qué manera se comportó la economía bajo el esquema del Desarrollo Estabilizador.

Pareciera que la situación económica en el país era positiva, no obstante, Fernando Carmona señala que: “A pesar de su desarrollo considerable -y en algunos aspectos notable-, México era al principio de los años sesenta un país pobre, y su pobreza se extendía a las estadísticas oficiales”. El autor va más allá y externa una crítica al espectro económico, refiere: “*El Milagro Mexicano* ha venido a discordar y a señalar la prestidigitación política que convierte la miseria en progreso, el descontento en estabilidad y el monopolio del poder en democracia...”³¹

1.2 El auge del Desarrollo Estabilizador

El periodo del Desarrollo Estabilizador fue uno de supuesta prosperidad económica con problemas sociales. No obstante, fue la Segunda Guerra Mundial y

³¹ Carmona Fernando, “El ‘Milagro Mexicano’ y sus caracteres aparentes”, en *El Milagro Mexicano*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1970. p. 16.

el capitalismo periférico lo que garantizó al país vislumbrar un progreso económico. Este momento de la historia mexicana estuvo encabezada por tres presidentes, Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz.

El sexenio de Ruiz Cortines se caracterizó por una profunda austeridad en comparación con el de su antecesor Miguel Alemán Valdés. Sin embargo, fue durante este sexenio que se comenzaron a observar los beneficios del Milagro Mexicano. El gobierno de Ruiz Cortines en “esta posición [de austeridad] le permitió pagar la deuda del sexenio pasado, que sumaba unos 300 millones de pesos. También se ganó la imagen de un gobierno casi limpio de corrupción.”³²

Debemos de hacer hincapié que, durante el periodo de Ruiz Cortines para no entrar en una recesión económica, como había pasado en 1945, se buscó impulsar una devaluación del peso. “Es así como el equipo de trabajo de la Secretaría de Hacienda trató de fortalecer la macroeconomía haciendo una devaluación. El 18 de febrero de 1954, Ruiz Cortines propuso la devaluación del peso para estimular la macroeconomía ya que era seguro que se entraría en una recesión; pero la sociedad reaccionó mal al ver el tipo de cambio de 8.65 a 12.50 pesos por dólar.”³³

Fue durante la administración de Ruiz Cortines que se brindó especial atención a la agricultura y a la industria. Sobre la primera, se tenía la intención de beneficiar a los mexicanos con una inversión de 1,480,000 millones de pesos al campo. Además, se contaba con el apoyo de Estados Unidos para desarrollar los campos cultivables que se encontraban en las tierras del bajo Río Bravo. El gobierno otorgó, además, una serie de subsidios a comerciantes y a productos básicos, de esa manera fue que la producción agropecuaria tuvo un aumento del 6%.

Por su parte, en la industria, hubo una fuerte inversión gubernamental para garantizar una red de ferrocarriles y autopistas; durante este sexenio casi fue el doble que en el anterior. Por otro lado, la industria petrolera tuvo un avance

³² Berjón Benjamín en: *La Lupa de Santiago*. Disponible en: <https://lalupadesan.com/2021/03/23/el-desarrollo-estabilizador-1952-1970-el-milagro-mexicano/> Consultado el: 25 de abril de 2024.

³³ Abner Marduk Silva Camarillo, “El milagro mexicano. 1958-1970, ¿hubo desarrollo y estabilidad?”, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México. p. 66.

significativo pues se abrieron las plantas refinadoras de Azcapotzalco y Ciudad Pemex que condujo a un crecimiento de la producción del 50%, del mismo modo que las reservas llegaron a 1,000 millones de barriles.³⁴

Sin embargo, no debe de dejarse de lado que en primera instancia el éxito que mantuvo el Desarrollo Estabilizador se pudo realizar gracias al modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Además de lo anterior, el país se mantenía, gracias a créditos externos, pero sin olvidarse de una moderación del gasto público, es decir, había un equilibrio entre ambas.³⁵

Durante el periodo del milagro mexicano, Adolfo López Mateos fue presidente de la República (1958-1964). Entre otras cosas, éste buscó impulsar el número de exportaciones, pero especialmente al mercado latinoamericano, acompañado a lo anterior, para estimular la economía se estableció el departamento de turismo, esto con la intención de que extranjeros gastaran sus divisas en el país.

Además de lo anterior, Ortiz Mena, secretario de Hacienda, comentó que la devaluación de la moneda realizada por Ruiz Cortines era necesaria; que se debían cuidar las reservas existentes en el Banco de México, por eso sugería comprar menos al exterior y vender más a éste. Al gobierno de López Matos lo beneficiaron las decisiones de Ruiz Cortines, por ello creció la macroeconomía y en forma explícita apareció el Desarrollo Estabilizador. A partir de aquel momento el mercado comenzó una diversificación de productos. Lo anterior ayudaría a acabar con los ciclos de inflación-devaluación.³⁶

Abner Marduk aborda el tema de la dependencia de México frente al exterior, principalmente de Estados Unidos; el esquema del Desarrollo Estabilizador -en teoría- prometía un crecimiento económico que beneficiaría a la mayoría de los mexicanos mediante el factor industria/empleo. No obstante, apenas se salía de las

³⁴ Berjón Benjamín en: *La Lupa de Santiago*. Disponible en: <https://lalupadesan.com/2021/03/23/el-desarrollo-estabilizador-1952-1970-el-milagro-mexicano/> Consultado el 25 de abril de 2024.

³⁵ Pimentel Avilés Víctor Eduardo, "Crecimiento económico y distribución funcional del ingreso en México, 1960-2010" Universidad Autónoma del Estado de México". Tesis. 2013. p. 33.

³⁶ Abner Marduk Silva Camarillo, "El milagro mexicano. 1958-1970, ¿hubo desarrollo y estabilidad?", en *Revista Horizonte Histórico* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México. p. 66-67.

grandes ciudades y podía observarse el gran contraste que existía frente al sector rural. Se suponía que México estaba pasando por una transición entre el subdesarrollo y el capitalismo industrializado, sin embargo, debía cumplir con una independencia económica, tecnológica, científica, militar y política; algo que estaba muy lejos de pasar durante la década de los sesentas. Por el contrario, el Desarrollo Estabilizador dependía altamente del extranjero, su producción se basaba en la posible demanda de mercados externos.

No obstante, durante el Desarrollo Estabilizador “hubo mejoría en la sociedad mexicana y un incremento de la clase media [...] Carmona explica que lo que hizo el Milagro Mexicano fue crear y hacer crecer una pequeña burguesía antes inexistente.”³⁷ Debe de dejarse claro que no se niega un crecimiento económico, no obstante, ese crecimiento quedaba en la burguesía, los inversionistas y los empresarios nacionales y extranjeros y en la clase política. Aunado a lo anterior, gran parte de estas industrias fueron apoyadas con capitales que el Estado había obtenido con los créditos, sin embargo, éstas no dejaron la remuneración que se pensaba y el Estado fue acumulando una deuda que iba en crecimiento.

Gustavo Díaz Ordaz ocupó la primera magistratura del país entre los años 1964 y 1970. Siguió con la tradición económica del Desarrollo Estabilizador que como ya se mencionó con anterioridad trajo consigo una serie de resultados que estaban siendo benéficos económicamente para el país, aunque acaparados en muy pocas manos. Además, se debe recordar que desde el inicio del Desarrollo Estabilizador había una crisis social la cual se basaba en la represión de las opiniones distintas a las del régimen.

Como se mencionó con anterioridad, el Desarrollo Estabilizador se caracterizó por un fuerte impulso a la industrialización del país. Durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz además de la industrialización crecieron en gran medida las maquiladoras y estas comenzaron a tener un peso importante dentro de los ingresos corrientes, de la balanza de pagos y funcionaron como un complemento al

³⁷ Abner Marduk Silva Camarillo, “El milagro mexicano. 1958-1970, ¿hubo desarrollo y estabilidad?”, en Revista Horizonte Histórico, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México. p. 69.

desarrollo industrial; fue durante 1968 que este sector tuvo un mayor crecimiento. No obstante, como señalaba Víctor Eduardo Pimentel, el sector industrial tuvo esa gran transformación, pero en detrimento del sector agropecuario. Sobre este último tema hablaremos en los siguientes apartados.

Durante el Desarrollo Estabilizador existió un crecimiento considerable del PIB, ³⁸ “además de que se dio un fomento a la compra de productos nacionales, y a la industria basada en demanda interna creció en demasía. La principal actividad económica para 1970, presentó las siguientes participaciones del PIB; la industria manufacturera pasó al primer sitio al representar el 23.7% desplazando al comercio”.³⁹

Algo importante que debemos referir, es que durante el Desarrollo Estabilizador se muestra un crecimiento en los salarios no agropecuarios, esto hasta que los salarios tuvieron una tendencia decreciente, que comenzó durante 1970 y que empeoró con la crisis de 1976, todo el nuevo modelo utilizado, es decir, el Modelo de Desarrollo Compartido.⁴⁰ Sin embargo, este tema lo trataremos en las siguientes páginas.

³⁸ Es importante recordar que el hecho de que el PIB de un país crezca no significa necesariamente que ese país esté teniendo un crecimiento real o que el nivel de vida de sus ciudadanos vaya al alza.

³⁹ Pimentel Avilés Víctor Eduardo, *Crecimiento económico y distribución funcional del ingreso en México, 1960-2010*, Universidad Autónoma del Estado de México”. Tesis. 2013. p. 34.

⁴⁰ Pimentel Avilés Víctor Eduardo, *Crecimiento económico y distribución funcional del ingreso en México, 1960-2010*, Universidad Autónoma del Estado de México”. Tesis. 2013. p. 34.

CAPÍTULO 2. LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ: PRESIDENTE DE MÉXICO

2.1 Formación Política y Educativa

Luis Echeverría al igual que otros personajes de la historia de México está caracterizado por claroscuros. Hay muchas cosas que se desconocen de su pasado, principalmente su preparación académica o incluso sus actividades previas a su llegada a la presidencia de la República. En los siguientes apartados nos acercaremos a detalles que tienen que ver con la trayectoria del expresidente.

De manera sintética, podemos ofrecer esta información sobre el personaje sujeto de estudio. “El presidente Luis Echeverría Álvarez nació en la capital el 17 de enero de 1922, donde hizo sus estudios primarios al igual que en Ciudad Victoria, Tamps. Cursó la carrera de leyes en la Facultad de Derecho de la UNAM y obtuvo el título de abogado en 1945. Ocupó diversos cargos públicos: secretario particular del general Rodolfo Sánchez Taboada, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI y, posteriormente, entre (1947-1952) director de prensa y propaganda del citado comité. Por la misma época, fue profesor adjunto de Teoría General del Estado en la UNAM; oficial mayor de la SEP; oficial mayor del PRI; subsecretario de Gobernación (de diciembre de 1958 a noviembre de 1964) y, como tal, encargado del despacho a partir del 18 de noviembre de 1963 y secretario de Gobernación”.⁴¹ En las siguientes líneas profundizaremos más en los temas antes mencionados.

Carlos Manuel Morales Álvarez, señala que los aportes biográficos de la familia de Luis Echeverría son muy pocos y en algunos casos casi nulos. Sin embargo, también registra que la educación y relación con la familia es lo que regirá el tipo de comportamientos, actitudes y aptitudes del niño y joven Luis Echeverría. En este sentido, habla de los liderazgos políticos, los cuales están fundamentados en que “la familia, al ser una unidad social y política organizada jerárquicamente,

⁴¹ Hernández Ibarra Jorge, *Crónicas del Pentatlón Deportivo Militarizado Universitario, Narradas por quienes vivieron el momento 1938-1966*, México, 2009. p. 166.

permite que sus miembros adopten actitudes y desempeñen roles específicos con base en la distribución desigual del poder; lo que contribuirá al desarrollo de la personalidad de los hijos.”⁴²

En ese sentido, para Valerie Hudson, citada por Morales Álvarez, los líderes políticos en gran parte de la historia han sido los primogénitos, sin embargo, señala que hay también un número considerable de últimos hijos en el orden de nacimiento -en este ejemplo Luis Echeverría- que fueron líderes políticos y que tienen mayores puntajes en cuanto a algunas características personales: “nacionalismo, impulso por el poder, impulso de afiliación, desconfianza en los demás y orientación afectiva. [...] Para Hudson, el nacionalismo se codifica como el grado en que un individuo posee un fuerte apego emocional al Estado-nación, con un énfasis en el honor y soberanía nacional y la orientación afectiva como aquella donde el individuo ‘está más preocupado con los sentimientos de los demás’”.⁴³ Características de este tipo fueron las que identificaron a Luis Echeverría en su personalidad y sus discursos, como veremos más adelante.

Las condiciones económicas para la familia Echeverría Álvarez no fueron las más duras, puesto que su padre Rodolfo Echeverría, luego de haber participado en la Revolución Mexicana ocupó un cargo en la Secretaría de Hacienda. A este tipo de personas se les consideraba de la clase media, porque además de estar acomodados económicamente tenían la oportunidad de ingresar a estudiar. Rodolfo Echeverría no pudo estudiar, pero anhelaba que sus hijos tuviesen una carrera universitaria, y se empeñó por educar a sus hijos.

La relación de Rodolfo con sus hijos fue estricta, pero no rígida. Ambos padres ayudaron a que Luis Echeverría se abriera paso y saliera adelante. Catalina y Rodolfo fueron unos padres amorosos, que contribuyeron a la espontaneidad de Luis Echeverría. El autor refiere: “Desconocemos la génesis psicológica de esa

⁴² Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976: Una propuesta de estudio desde la psicología política*. El Colegio de México, Ciudad de México, Tesis. 2021. p. 107.

⁴³ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 107.

espontaneidad, [pero] será un rasgo que definirá la personalidad de Luis Echeverría. Por ejemplo, observaremos esa naturalidad en la forma de tomar decisiones, sugerir cursos de acción, dar consejos, etc.”⁴⁴

Desde muy niño, Luis Echeverría dejaba ver su inclinación por el poder. El autor señala que “la forma que adopta el juego de fantasía en la vida infantil es un destello preliminar de las aspiraciones del niño, un resplandor de su futuro. En ese sentido una anécdota narrada por Ricardo Garibay (asesor de Luis Echeverría) señala lo siguiente: Rodolfo Echeverría, el hermano, me decía que cuando eran niños jugaban a cambiar la banda del presidente y que Luis Echeverría niño jugaba a quitarse y ponerse la banda del nuevo presidente.”⁴⁵

La orientación e intereses políticos de Luis probablemente estuvieron marcados por la participación de su padre en la vida política del México posrevolucionario. Puede decirse que adoptó una ideología muy parecida a la de su padre: una ideología liberal, republicana y revolucionaria. Además, era también un activo defensor de las instituciones creadas por el régimen revolucionario.

Para entender el porqué de algunas decisiones tomadas por Luis Echeverría, debemos de analizar algunos acontecimientos políticos y sociales que vivió durante su infancia y adolescencia. Carlos Morales estima que una influencia que después tuvo repercusión en la toma de decisiones de Echeverría, fue que le tocó vivir el México posrevolucionario, en el que prevalecían actos de violencia. Por otra parte, vivió el reparto agrario impulsado por los presidentes Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles.

Durante su infancia, Luis Echeverría fue testigo de diversos momentos caracterizados por la violencia; vivió en la colonia Roma sur de la Ciudad de México, y vio sucesos militares y la lucha constante por mantener el poder de la capital del país. Recordemos, asimismo, que durante el gobierno callista también se suscitó la

⁴⁴ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p.p. 112-114.

⁴⁵ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p.p. 114-120.

guerra cristera y el Vaticano y algunas empresas extranjeras brindaron apoyo a los cristeros por la “excesiva radicalización del gobierno” ¿Por qué es importante esto? Porque es muy probable que Luis Echeverría haya escuchado a sus padres conversar sobre aquellos hechos. En su familia, estos relatos seguramente estuvieron acompañados de un sentimiento nacionalista, revolucionario, republicano y un sentido anticlerical. Ello explicaría el sentimiento patriótico asumido por Echeverría más adelante.⁴⁶ Sin embargo, el punto sobre lo anticlerical contrasta con su educación primaria como veremos a continuación.

La preparación académica de Echeverría Álvarez, tuvo que ver con las doctrinas cristiana y católica, incluso cuando ocupó la primera magistratura del país visitó Italia y se entrevistó con el papa Paulo VI, en 1974, convirtiéndose en el primer presidente mexicano que se reunía con un pontífice romano.⁴⁷ Esta preparación y acercamiento con las doctrinas religiosas es expuesto con más claridad en los siguientes párrafos.

José Martínez en el artículo “*Andadas de Nacho Cabo: un chicle en el zapato de Slim*”, refiere que Luis Echeverría estudió en el Colegio Francés Morelos, que luego pasó a llamarse Centro Universitario México (CUM). Esta institución estuvo bajo la orientación de los hermanos maristas. Otros personajes de la vida política del país como Porfirio Muñoz Ledo, Hubo B. Margáin y Manuel Bartlett, cursaron sus estudios en la misma institución.

como el resto de sus compañeros, tomaban sus clases de religión que consistía en una misa donde todos comulgaban. Las clases de oratoria eran forzosas, y agrega lo siguiente: Luis Echeverría que fue un alumno de excelencia y quien escribió un pequeño ensayo sobre “Orden y Disciplina”, reprobó la materia de latín y todavía le fue peor: fue expulsado del CUM por la desaparición de un microscopio.⁴⁸

⁴⁶ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p.p. 143-149.

⁴⁷ Meneses Morales Ernesto. “Tendencias Educativas Oficiales en México 1964-1976. La problemática de la educación mexicana durante los regímenes de los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez”, Universidad Iberoamericana, México, 2002, p. 167.

⁴⁸ Martínez M, José. “*Andanzas de Nacho Cabo; un chicle en el zapato de Slim*”, Indicador Político, 2021.

Es importante detenernos y reflexionar sobre la educación de Luis Echeverría, porque pudo haber influido en la toma de decisiones futuras. Por ello una pregunta obligada debe ser: ¿Cuáles son las bases principales de la educación Marista en México?

El instituto de los Hermanos Maristas fue fundado para “dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar” y la educación es el medio para llevar a los jóvenes a la experiencia de la fe, y de hacer de ellos buenos cristianos y buenos ciudadanos. De esta forma, desde sus orígenes la misión educativa marista ha entendido que ‘la tarea de promover el crecimiento humano es inherente al proceso de evangelización [...] el objetivo de toda educación genuina es el de humanizar y personalizar al hombre, sin desviarlo, antes bien, orientándolo eficazmente hacia su fin último... La educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolos fructificar en hábitos de comprensión y de comunicación con la totalidad del orden real, por los cuales el mismo hombre humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye historia.’⁴⁹

En torno al mismo tema, conviene transcribir las bases en que se sustenta la filosofía del Instituto México:

A través de la Pedagogía de Esfuerzo, tratamos de que los niños y jóvenes adquieran un carácter y una voluntad firmes, una conciencia moral equilibrada y valores sólidos, en lo que se fundamente su vida [...] Cuidamos la motivación y el proyecto personal de cada uno, promovemos el trabajo en equipo y les ayudamos a adquirir un espíritu de cooperación y de sensibilidad social, para servir a aquellos que tienen necesidad.⁵⁰

Si bien Luis Echeverría no estudió en el Instituto México -que tiene como base la filosofía de los hermanos maristas-, creemos importante plasmar cuál es el contexto en el que se desarrolló Echeverría Álvarez. Así, el lector podrá tener una idea más clara de sus estudios en las escuelas maristas.

Mónica Uribe dice al respecto lo siguiente:

El contacto continuo con adolescentes permite una cierta facilidad para el reclutamiento ya que en esta etapa se presenta una mayor susceptibilidad para asumir nuevos valores, sobre todo si éstos se hallan acompañados de una buena dosis de pensamiento utópico o

⁴⁹ Provincia Marista de México; disponible en: <https://maristas.edu.mx/ModeloEducativo> (Consultado el 12 de octubre de 2023)

⁵⁰ Disponible en: <https://institutomexico.org.mx/modelo-educativo-marista/> Consultado el 10 de junio de 2023.

revolucionario en algún sentido. El reclutamiento se hace entre individuos que se destacan por su buen comportamiento, su crítica a la situación sociopolítica del país y su ostensible catolicismo.⁵¹

Las escuelas apegadas al cristianismo han sido parte fundamental para la creación de cuadros, y de personalidades de gran relevancia en la historia política de México, generalmente estas instituciones incorporan a sus aulas a adolescentes. “Por su lado, los hermanos maristas cuentan con una exitosa red de escuelas desde preescolar hasta posgrado. Ahí se han formado muchos políticos mexicanos, pero ninguno, que se sepa, ha pertenecido a la ultraderecha, aunque algunos han sido o son conservadores. [...] Luis Echeverría Álvarez fue formado en colegios maristas, aunque se distanció del mundo religioso por su matrimonio con María Esther Zuno. Se dice que su lema ‘Arriba y adelante’, fue plagiado de una tía carnal suya, Dolores Echeverría, fundadora de una congregación de religiosas”.⁵² Es menester mencionar que Esther Zuno se negó a usar lujosas vestimentas y a adoptar el título de primera dama e hizo que se le llamara simplemente “compañera”.⁵³ Más adelante hablaremos con más profundidad de la esposa del expresidente y la influencia que ella tuvo en Luis Echeverría.

La maduración cognitiva de Luis Echeverría fue en aumento durante su adolescencia y con ello fortaleció su gusto por la lectura, así como por los temas de historia y política nacional, en ese aspecto mucho tuvieron que ver sus profesores de secundaria; se advertía en él apego a la disciplina. Además, fue durante esta etapa en que Luis Echeverría se integró a la “Wikaly”; compitió por el liderazgo con su amigo mayor José López Portillo, con quien compartía su gusto por la historia, el arte, la cultura y la política. Sin embargo, esta “competencia” terminó por fortalecer más sus lazos al punto de ser mejores amigos y compartir ideas, tiempo y gustos similares durante más años. Así, llevaron a cabo una serie de excursiones por el

⁵¹ Uribe Mónica, “*La Ultraderecha en México: el conservadurismo moderno*”, *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio, Universidad Autónoma Metropolitana Unidas Azcapotzalco, México, 2008. p. 45.

⁵² Uribe Mónica, “*La Ultraderecha en México: el conservadurismo moderno*”, *El Cotidiano*, núm. 149, mayo-junio, Universidad Autónoma Metropolitana Unidas Azcapotzalco, México, 2008. p. 49.

⁵³ Biografías de Memoria Política en: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/LEA22.html> (Consultado el 1 de septiembre de 2023)

interior de la República, que les permitieron observar la forma de vida de los mexicanos y la pobreza que padecían que gran parte de ellos.⁵⁴

Un precedente a la Wikaly fue un grupo de amigos liderado en un tiempo por José López Portillo llamado “Los Halcones”, sin embargo, hubo de igual forma una disputa por el mando del grupo. Los jóvenes escogieron a Luis Echeverría sobre López Portillo. Para aquel momento las acciones del grupo radicaban en “relaciones deportivas y sociales, juegos, pleitos, reuniones y la aventura inicial del baile, los cortejos y las novias.”⁵⁵ Aunque algo que resulta sumamente importante, es que este grupo llevaba por nombre el mismo que llevó el grupo paramilitar que perpetró la masacre contra estudiantes el 10 de junio de 1971 en el Distrito Federal, durante el gobierno de Luis Echeverría. Puede ser una gran coincidencia, o no.

Como se ha señalado en los párrafos anteriores, el papel que juega Luis Echeverría en la vida política tiene que ver mucho con su preparación académica y con las personas que estuvieron cerca de él durante algún tiempo. Sin embargo, hay que insistir, mucho se desconoce sobre su vida personal. Tal vez ello se deba a que actuó con un perfil bajo, aunque después estuvo en el ojo del huracán como secretario de Gobernación. Gustavo Díaz Ordaz lo eligió como su sucesor y fue elegido como presidente de la República, por ello es bastante difícil entrar más a fondo en esos aspectos.

La vocación política de Luis Echeverría surgió en su adolescencia entre 1937 y 1938, es cuando se cuestionó, ¿qué es lo que quería ser?, aunque no olvidemos su pertenencia a una familia políticamente activa. No obstante, ese interés se reforzó entre los 15 y 24 años, por el entorno que le rodeó. “La identidad política de Echeverría fue un prisma que definió sus relaciones interpersonales y su cognición. Las amistades, amores y acercamientos profesionales responden y se explican, en parte, por el elemento político de su identidad, de su yo consciente. Además, el

⁵⁴ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p.p. 161-168.

⁵⁵ “En su adolescencia, Echeverría capitaneó una banda llamada ‘los halcones’”, en: *Proceso*, México, 2002. Consultado el 19 de junio de 2024. <https://www.proceso.com.mx/nacional/2002/7/27/en-su-adolescencia-echeverria-capitaneo-una-banda-llamada-los-halcones-68095.html>

mundo se entiende bajo esa identidad, por lo que él actuaba conforme a lo que era y quería materializar: “*su/el ser político*”.⁵⁶

Algo curioso es que el joven cursó sus estudios a nivel medio superior en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), en San Idelfonso. Esta institución funcionaba como un núcleo de reclutamiento para jóvenes con aspiraciones políticas, e interesados en desarrollar una vida en el ámbito público. Años después estas instituciones educativas tendrían un peso importante en su vida. En el marco de los Juegos Olímpicos sobrevino un conflicto entre los estudiantes de la Vocacional 2 y la preparatoria particular “Isaac Ochotorena” incorporada a la UNAM, la policía intervino para suprimir este altercado, pero lo hizo con el uso desmedido de la fuerza para intentar lograrlo.

Aunque la educación de Luis Echeverría en la ENP se vio pausada por causas externas a él, el destino generó que regresara a su alma máter. “Después de un conflicto estudiantil afuera de la ENP, donde un joven murió asesinado por un disparo de bala, doña Catalina decidió cambiar a su hijo menor a una preparatoria particular, ubicada en el sur de la ciudad y dirigida por padres maristas. Este hecho refleja el aspecto religioso de doña Catalina y la ‘sobreprotección’ a Luis Echeverría. [...] Sin embargo, Echeverría quien debía cursar la preparatoria en la ENP, pidió a sus padres con insistencia que cambiaran de opinión para volver a encontrar una vez más el ambiente de una enseñanza abierta al pensamiento y a la cultura.”⁵⁷ Esto último resulta interesante, pareciera que la educación marista no le permitía a Luis Echeverría desenvolverse como él lo deseaba.

Como ya lo dijimos, Echeverría realizó sus estudios de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México y se tituló en 1945, con la tesis *El sistema de equilibrio de poder y la Sociedad de las Naciones*.⁵⁸ En 1946 ingresó al Partido Revolucionario Institucional de la mano de su hermano mayor y actor

⁵⁶ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. Cursivas del autor. p.p. 170-171.

⁵⁷ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 174.

⁵⁸ Biografías de Memoria Política en: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/LEA22.html> (consultado el 18 de septiembre de 2023)

Rodolfo Landa cuyo verdadero nombre era Rodolfo Echeverría Álvarez, en ese entonces secretario particular del Lic. Florencio Padilla, secretario general del Comité del PRI. Los tres (Agustín, Federico y Luis) conocieron al Gral. Rodolfo Sánchez Taboada, quien fungía como secretario del Comité del PRI en el Distrito Federal.

El joven Luis Echeverría cursó sus estudios en la Escuela Nacional de Jurisprudencia (ENJ), en la UNAM; eso indica que su familia tenía buenos ingresos económicos. Durante 1940, año en que ingresó a la ENJ también se estaban llevando a cabo las campañas para la presidencia de la República, y aunque Echeverría no era militante del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), convenció a sus conocidos para votar por el general Manuel Ávila Camacho. Cabe resaltar que él no pudo votar pues no contaba con la mayoría de edad, que en ese entonces era de 21 años.

Es importante insistir en las condiciones favorables de las que disfrutó Luis; tuvo la libertad de elegir una carrera, entre otras cosas. “En este sentido, para Luis Echeverría la decisión de estudiar la licenciatura en Derecho refleja su impulso por el poder y la forma de obtener el conocimiento necesario para trabajar en el aparato gubernamental. La abogacía representó el medio para acceder a su meta de juventud y mejorar las habilidades de liderazgo [...] Con la carrera de Derecho, el joven Echeverría también buscó satisfacer su impulso por el logro y ampliar su sentido de competencia [...] una preparación universitaria siempre ha sido particularmente un requisito para el ingreso a los niveles superiores de las élites mexicanas y la facultad de Derecho era una instancia educativa que permitía el acceso a la élite política.”⁵⁹

El ímpetu del joven Echeverría lo llevó a conocer a una de sus novias de adolescencia, Guadalupe Rivera Marín, hija del muralista Diego Rivera. En alguna ocasión, en aquella famosa casa azul de Coyoacán en la que Diego vivía con Frida Kahlo, habló con el pintor e incluso le contestó porqué estudiaba Derecho:

⁵⁹ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 190.

Pues, señor, tenemos un espíritu de justicia y para después ganarnos la vida. Pensamos en la política internacional que debe fundamentarse en el derecho, y también en la construcción esencial de los abogados para resolver problemas sociales [...] en otra ocasión en ese tipo de reuniones conoció a María Esther Zuno Arce, hija del exgobernador liberal y revolucionario de Jalisco, José Guadalupe Zuno y doña Carmen Arce.⁶⁰

Esto sin saber Echeverría que tiempo después la señorita Esther se convertiría en su esposa.

Por lo expuesto podemos deducir que al estudiar en la Escuela de Jurisprudencia accedía a relaciones político-sociales de mayor nivel sociocultural; Echeverría se inspiraba en aquellos grandes “maestros”, que encabezaban el arte, la cultura, la política y la economía del país, es decir, el poder de la nación.

Fue en la misma Escuela de Jurisprudencia en donde el sentimiento nacionalista de Echeverría tuvo mayor arraigo. Comenzó a partir de los artículos que publicó en el periódico universitario que él mismo fundó; resaltó la importancia de la unidad latinoamericana frente a los Estados Unidos, que para él era un país imperialista. A pesar de esa primera impresión, posteriormente, ya como presidente, mantuvo vínculos estrechos con el vecino país del norte. Fue en esta Escuela en donde con mayor fuerza se dejó ver ese sentimiento personal frente a la división de fuerzas -muy desiguales- dentro de las Naciones Unidas. “No debemos soslayar que las discusiones universitarias de la época tenían un fuerte componente ideológico y la Unión Soviética, como exitoso implementador del modelo socialista, tenía una fuerte atracción entre los nacionalistas mexicanos, quienes veían con desconfianza a Estados Unidos, pero tampoco estaban convencidos del fascismo europeo [...] [Así pues] hallamos de nueva cuenta la idea de equilibrio de poder entre Estados, y una lectura realista y marxista del sistema internacional de la época.”⁶¹

⁶⁰ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p.p. 191-192.

⁶¹ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 197.

Además de sus padres y el círculo social que lo rodeaba, Echeverría Álvarez tuvo grandes influencias políticas que, a la postre, le ayudarían a tomar decisiones, ya sea por estar inspirado en ellos o porque estos personajes le mostraron de qué manera funcionaba la política en el país. Uno de los más prominentes políticos, que fue mentor de Luis Echeverría, fue el general Rodolfo Sánchez Taboada, con quien en varias ocasiones tuvo la oportunidad de convivir.

Cuando su padre fue designado como funcionario por la Secretaría de Hacienda en el estado de Tamaulipas, Sánchez Taboada encontró en Rodolfo Echeverría a una persona en quién confiar y con quién compartir ideas acerca de la vida pública y política del país; tenían una preparación parecida y compartían ciertos ideales, como el nacionalismo y la defensa de la patria. Fue en ese momento que Luis lo conoció y comenzó a tener cierto aprecio por el general. Echeverría recordaría en algún momento que al tener la motivación de comprar una bicicleta comenzó a vender limonadas en un área deportiva inaugurada por Taboada, el general le compró dos limonadas para que lograra su objetivo. Fue en 1933 que ambos personajes cruzaron camino; Echeverría aprendió de Taboada, por ejemplo, que “para mandar hay que aprender a obedecer.”⁶²

Sin embargo, aquél no sería su único encuentro. En Sánchez Taboada encontraría una especie de inspiración. Rodolfo Echeverría el hermano mayor de Luis Echeverría solicitó al Gral. Sánchez Taboada que introdujera a su hermano Luis en la política nacional. Fue así como Echeverría fue nombrado como secretario auxiliar. “En ese mismo año de 1946 asume la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional del partido, el Gral. Taboada designa a Luis Echeverría Álvarez como su secretario particular”.⁶³

Antes de que se diera este suceso, Echeverría Álvarez laboraba como pasante en el despacho del Lic. Jesús Rodríguez Gómez, donde también trabajaba como mensajero Federico Bracamontes Gálvez. Este último presentó a Agustín

⁶² Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 152.

⁶³ Hernández Ibarra Jorge, *Crónicas del Pentatlón Deportivo Militarizado Universitario, Narradas por quienes vivieron el momento 1938-1966*. México, 2009. p. 373.

Arriaga Rivera⁶⁴ con Luis, comenzando así una amistad entre ambos; Arriaga y Bracamontes fueron representantes del Pentatlón, que más tarde el presidente Echeverría apoyaría por esa cercana amistad.

El Dr. Jorge Hernández Ibarra recuerda aquellos tiempos: “Echeverría siempre me distinguió con amabilidad, y ayudó al Pentatlón siempre que se lo solicitamos, cuando teníamos algún trámite con el gobierno [...] En 1952 cuando era Oficial Mayor de la Secretaría de Educación Pública, le traté más a menudo, pues la Secretaría ayudaba al Pentatlón con aportaciones económicas para el sostenimiento de los estudiantes miembros”.⁶⁵

Luis Echeverría más tarde adoptaría ciertas actividades del general Sánchez Taboada como tener reuniones hasta muy tarde, incluso durante la madrugada. Cuando el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) pasó a reformarse y se adoptó el nombre de Partido Revolucionario Institucional, a Taboada se le encomendó la presidencia del Comité Ejecutivo del PRI, convirtiéndose Luis Echeverría en secretario particular de Taboada. En aquellos años Luis Echeverría, sin tener un cargo de primer nivel estableció una conexión con el Gral. Sánchez Taboada. Asimismo, Echeverría nunca contendió por un puesto de elección popular, hasta que ocurrió su propia elección presidencial. “Sin embargo, por su experiencia de juventud en el partido aprendió a organizar campañas, escribir discursos, platicar con las bases electorales [...] Posiblemente, la ausencia de campañas electorales en su vida pública impulsó que su única campaña política fuera tan activa y con una gran cantidad de eventos.”⁶⁶

Este periodo es de gran importancia para el desarrollo de su personalidad, porque contribuyó a formar sus creencias instrumentales sobre la política y su estilo de liderazgo. Al organizar elecciones, Echeverría comenzó a entender el funcionamiento de la política local con todas sus “mañas”, conoció las prácticas electorales ilegales (como el fraude), aprendió a negociar y relacionarse con los demás, cuándo castigar o premiar a los miembros de su equipo,

⁶⁴ Gobernador de Michoacán y uno de los principales líderes del Pentathlon Universitario.

⁶⁵ Hernández Ibarra Jorge, *Crónicas del Pentatlón Deportivo Militarizado Universitario, Narradas por quienes vivieron el momento 1938-1966*. México, 2009. p. 374.

⁶⁶ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 233.

cuándo hablar o no, etc. Esta experiencia aunada a las enseñanzas y consejos políticos de su mentor, formaron su sistema de creencias sobre cómo proceder políticamente. Además, con su apoyo en la organización de campañas electorales y su personalidad seria, poco expresiva pero políticamente audaz, Echeverría fue considerado poco a poco como un hábil organizador político, lo que contribuyó a impulsar su reputación.⁶⁷

Un caso que merece un espacio aparte, es su relación con Esther Zuno, su esposa. Es importante hablar sobre ella porque, como lo dice Sara Sefchovich, las esposas de los gobernantes han quedado marginadas en contraste con los “grandes” acontecimientos masculinos. Es, además relevante hacer énfasis en este personaje puesto que su papel como esposa del presidente, no como primera dama, fue de suma importancia, posiblemente como ninguna otra, como lo veremos a continuación.

De Esther Zuno Arce, ya se ha dicho mucho, principalmente por provenir de una familia prominente, hija del exgobernador de Jalisco, José Guadalupe. De su nacimiento fueron testigos los expresidentes Álvaro Obregón, Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho. Era tan importante su estirpe que llegó a decir: “que ella se casaría con un presidente de la República”. Sin embargo, la joven Esther no llamaría la atención por ser alguien apegada a las normas de la “dama calladita y sentadita”, sino porque fue alguien que buscó a través del trabajo, triunfar. Por ello, Julio Scherer la reconocería después como una luchadora social. Además de ello, desde muy joven se interesó por el trabajo en su granja avícola, que era un emporio productivo y eficiente; organizó también un grupo de danza regional para reconocer y enaltecer las tradiciones del México de aquella época.⁶⁸

El hecho de que haya sido una luchadora social le permitía ser “consciente de las enormes carencias y de las grandísimas desigualdades sociales en el país y estaba preparada para aprovechar el poder a fin de tratar de resolverlas”. La señora Zuno Arce tuvo características muy similares a las del presidente Echeverría, - probablemente eso fue lo que les hizo atraerse mutuamente-, incansables,

⁶⁷ Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976*. p. 233.

⁶⁸ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte: las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, Océano Expres, México, 2013. p.p. 377-378.

nacionalistas, además de un amplio aprecio por la cultura y tradiciones mexicanas. Por ello es que al llegar al poder se reestructuraron los espacios de la residencia oficial de Los Pinos, la cual tenía adornos y muebles afrancesados para ser cambiados por utensilios y ornatos de artesanos mexicanos.⁶⁹

La historiadora Sara Sefchovich, también agrega que: “pues la señora Echeverría llevó a cabo un intenso trabajo de asistencia social, el más amplio, decidido y claro en sus objetivos que se había visto en nuestro país desde Eva Sámano de López Mateos y ninguna primera dama, en lo que restaba del siglo XX, lo volverían a hacer igual”.⁷⁰ Con ayuda del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia que ella presidía, se empeñó no sólo en mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas, sino que escalaba un paso más al introducir a la mujer mexicana en aquellos programas sociales y de asistencia, esto porque eran ellas el pilar de la familia, buscaba además educarlas, pero respetando su forma de organización social. Esther Zuno se empeñó en reingresar a las mujeres a la vida productiva del país, mencionaba la primera dama: “No se trata de paternalismo sino de apoyo, es dar categoría a los seres humanos con aquello que les puede resolver las necesidades. No es caridad sino servicio.”⁷¹ Sefchovich agrega:

Por eso Tere Márquez afirma que doña María Esther “inauguró un estilo propio”. Se impulsaron veintitrés programas, entre ellos el de construcción de viviendas, de huertos y empresas productivas familiares, de reforestación, de combate a la farmacodependencia, la atención psicológica, de educación especial, de fomento al deporte y capacitación para el trabajo. En todos se hizo un esfuerzo por llevarlos, sobre todo a zonas rurales. El más importante fue el de orientación familiar, creado en 1972, que funcionó principalmente en aquellas comunidades con menos de 2,500 habitantes a las cuales no llegaban los servicios del gobierno federal.⁷²

El poder que recaía en María Esther Zuno era tal que nadie se podía negar a sus peticiones. Durante su desempeño, “no sólo a las campesinas puso a trabajar la primera dama. Con ella se vuelve obligatorio que participen en la asistencia social

⁶⁹ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte...* p. 379.

⁷⁰ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte...* p. 380.

⁷¹ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte...* p. 381.

⁷² Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte...* p. 381.

las esposas de los gobernadores, de los presidentes municipales, de los miembros del gabinete y funcionarios de todo rango y nivel, incluso esposas de los altos mandos del ejército y hasta las de los embajadores. A todas las organizó y las puso a chambear en lo que paradójicamente se llamó Red de Servicio Social Voluntario encabezado por ella.”⁷³

Sin duda alguna, María Esther Zuno siempre estuvo del lado de su marido en todas éstas y otras cuestiones, nunca se opuso a sus decisiones ni medidas. A diferencia de sus antecesoras, ella fue parte del proyecto echeverrista, de modo que no solamente fungió como madre abnegada y acompañante de su esposo en actos de protocolo, sino también como participante activa de las políticas emprendidas por el presidente.

Además, hay que destacar el que una mujer haya tenido un papel tal relevante, en un contexto en donde incluso, por el machismo, se les imponía cómo vestirse; gran parte de las actividades que realizaban, estaban impulsadas por un hombre. Esther Zuno rompió con esas normas no escritas que la sociedad seguía y seguimos haciendo.

Finalmente, Esther Zuno además de ser una de las manos derechas de Echeverría, guio al presidente a la adopción de una serie de programas sociales. Ella dio ese necesario empujón a su esposo, aunque ella haya sido sólo “compañera” aportó nuevas tesis y prácticas a la actividad que tradicionalmente desempeñaba quien acompañaba al presidente. Luis Echeverría reconoció a su esposa y a las mujeres como sus iguales; destacó la gran labor encomendada a las mujeres para que la nación floreciera. “Por primera vez en el discurso oficial se hablaba de la mujer como compañera, como solidaria en el trabajo, con iniciativa, patriotismo y voluntad y no en términos de abnegación; se hablaba de la mujer que se esfuerza y no de la que se sacrifica por su familia o por su patria.”⁷⁴

Como podemos observar, diversos aspectos y personajes ayudaron a Echeverría. Apoyado por el presidente Gustavo Díaz Ordaz pronto ocupó un lugar

⁷³ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte...* p.p. 382-383.

⁷⁴ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte...* p. 390.

destacado dentro del Partido Revolucionario Institucional; en poco tiempo, renombrados políticos le dieron su apoyo y su confianza, lo que le permitió finalmente convertirse en presidente de México. Sin embargo, para lograr esto último, Luis Echeverría debía pasar por otras instancias gubernamentales, en este caso, la Secretaría de Gobernación. Sobre ello hablaremos más adelante.

2.2 Secretario de Gobernación durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz

Antes de señalar el desempeño de Luis Echeverría en la Secretaría de Gobernación debemos mencionar un antecedente que da paso a entender por qué y cómo es que llega a este último puesto antes de ocupar la primera magistratura del país.

Uno de los múltiples cargos que ocupó Echeverría dentro de su partido y del gobierno fue el de Oficial Mayor de la Secretaría de Educación Pública (SEP), aunque hay algunas fuentes que señalan que no tuvo una buena relación con el titular de aquella dependencia. No obstante, el hecho de ocupar un puesto considerado como fundamental en cuanto funcionamiento, habla de la confianza que el joven Echeverría Álvarez iba ganando.

Iba ganando adeptos dentro del espectro político nacional, además de ello, estar en esa dependencia le permitió tener mayor información y un amplio conocimiento de las necesidades, pero también de las peticiones que los movimientos estudiantiles y sociales requerían. Desde Excélsior se señala que “siendo funcionario de la SEP, Echeverría atendió una huelga personalmente de las normales rurales y que uno de los líderes era ni más ni menos que José Guadalupe Zuno, hermano de su esposa María Esther”, más allá y dejando de lado lo de su cuñado, Echeverría como funcionario de la SEP fue pragmático y ello se pagó con información y conocimiento que más tarde resultaría importante para su futuro político. Más adelante lo ascendieron de puesto, pasó a ser Oficial Mayor del PRI, designado por Adolfo Ruiz Cortínez de quien se ganó la confianza al estar al frente de dicho cargo; esta confianza se acrecentó debido a que durante aquel periodo se

desarrollaban comicios electorales, y el candidato López Mateos, se apoyaba mucho de Luis Echeverría. De esa manera es que escaló en la pirámide jerárquica para ser nombrado por el ya electo López Mateos para ocupar el cargo de subsecretario de Gobernación.⁷⁵

El papel que debe desempeñar un secretario de Gobernación está orientado a garantizar la política interna del país, pero además debe mantener el control de la información; cumple funciones de la administración pública y tiene contacto directo con los integrantes del gabinete presidencial. En palabras de Daniel Cosío Villegas: “la secretaría de Gobernación no hace obra alguna en los estados, pero es la que más se presta a una mayor capitalización política, porque maneja las relaciones del poder ejecutivo con los otros dos poderes federales y con los ejecutivos locales, además de controlar el cine, la televisión y el radio.”⁷⁶ Una opinión similar es la de José Agustín quien agrega: “Luis Echeverría Álvarez, significativamente, fue el primer mandatario de México que jamás pasó por un puesto de elección popular, y su carrera más bien se desarrolló en los laberintos burocráticos. Era un experto del ‘control’, después de doce años muy intensos como subsecretario y secretario de Gobernación. Conocía muy bien las entrañas del sistema y se dispuso a utilizar al máximo el sacrosanto poder presidencial.”⁷⁷

Sin duda alguna, el papel desarrollado por Echeverría en Gobernación es de destacar, sobre todo el que desempeñó durante las movilizaciones sociales, como la de los estudiantes en 1968. En los siguientes párrafos se explica con mayor detalle qué fue lo que Echeverría Álvarez realizó en aquella dependencia.

Acerquémonos al periodo en que Luis Echeverría desempeñó el cargo de secretario de Gobernación, mientras Gustavo Díaz Ordaz ocupaba el Poder Ejecutivo del país. Luis Echeverría tuvo una gran relación con la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Él y Winston Scott –el más alto funcionario de la Agencia en México- pensaban que el movimiento estudiantil era influido por la Unión Soviética

⁷⁵ Becerril Andrés, “Echeverría, un siglo de vida; 12 años de poder que sacudió a México”, *Excelsior*, México, 2022.

⁷⁶ Cosío Villegas, Daniel. “La sucesión presidencial”, *Cuadernos de Joaquín Mortiz*, México, 1975. p. 41.

⁷⁷ Agustín José, *Tragicomedia mexicana. 2. La vida en México de 1970 a 1982*, México: Planeta, 2007, p. 18.

y Cuba, para promover al comunismo en el marco de la Guerra Fría. Ambos personajes mantenían un vínculo estrecho, Scott recurría a Echeverría para que éste les diera información respecto a los movimientos comunistas. Tómese en cuenta que Echeverría tenía en sus manos a la Dirección Federal de Seguridad (DFS) y a la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales (DIPS), Por otro lado, Echeverría buscaba el respaldo de Washington en los actos por venir, esto sin saberlo Scott, por ejemplo, reprimir los movimientos sociales, principalmente aquel de los estudiantes.

Era innegable la paranoia de Luis Echeverría respecto a un ataque comunista orquestado por el Partido Comunista Mexicano (PCM), esa información la compartía con los EE.UU. pero no podían hacer nada por la falta de pruebas. Mientras tanto, el gobierno mexicano dirigido por Gustavo Díaz Ordaz, buscaba contrarrestar al movimiento estudiantil encarcelando a sus miembros.

Años después se sabría que, mediante algunos documentos desclasificados⁷⁸, Estados Unidos sabía que el movimiento de 1968 no era organizado ni pagado por el bloque comunista, como lo sugería o afirmaba Echeverría. El análisis demostraba que éste había comenzado en el mismo país, incluida la obtención de armas, y que ni la embajada soviética ni la cubana habían hecho algo más que apoyar moralmente y posiblemente otorgar algún monto financiero. “A pesar de la participación de muchos grupos comunistas en los disturbios no hay una firme evidencia de que los comunistas instigaran la presente crisis”⁷⁹

Reiteramos, el poder que recaía en Luis Echeverría era muy alto, debido a que era él quien tejía los hilos de la política y las estructuras del Estado, por ello es que “En vísperas de la matanza estudiantil, el capitán Fernando Gutiérrez Barrios,

⁷⁸ Estos documentos estuvieron ocultos a la sociedad durante varias décadas, no obstante, con la filtración de información de Wikileaks ésta pudo ser expuesta. Disponibles en:

https://wikileaks.org/plusd/cables/1975MEXICO06052_b.html

https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975MEXICO06867_b.html

⁷⁹ Mondragón García Enrique, *La participación de Luis Echeverría en el 68, vista desde Proceso (1998- 2011)*, Tesis de Licenciatura, UAQ, Facultad de Filosofía, México, 2012, p.p. 26-30.

director Federal de Seguridad (la DFS; dependencia perteneciente a la Secretaría de Gobernación en aquel entonces) y enlace de Gobernación con el Ejército; asimismo, subordinado de Echeverría, entregó directamente al Secretario de la Defensa, General Marcelino García Barragán, las llaves de los departamentos del edificio Chihuahua, en la Unidad Nonoalco, Tlatelolco en el que los militares vestidos de civil se ocultarían para aprehender a los miembros del Consejo Nacional de Huelga (CNH)”⁸⁰

La acción antes mencionada era con la intención de que no tomaran las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional, que estaba en manos del ejército. La orden era disolver el mitin, por órdenes del secretario de Gobernación (Luis Echeverría), él ya estaba al tanto de todo lo que estaba pasando, pero a manera de despiste se reunió con el pintor David Alfaro Siqueiros y su esposa, dando la impresión que él ignoraba por completo lo de Tlatelolco. “En un ‘telegrama urgente’ mintió al nuevo director de Excélsior, al informarle que había una batalla entre militares y estudiantes, en la que caían sobre todo soldados, y a punto de colgar el teléfono había dejado al aire la frase amenazante: ¿Queda claro, ¿no?”.⁸¹

Luis Echeverría estaba enterado de lo que pasaba con el movimiento estudiantil, él era el vínculo entre las instituciones de seguridad, los grupos de choque y el presidente Gustavo Díaz Ordaz; manipuló así la información, siendo él el autor intelectual de los ataques en contra de los estudiantes. De acuerdo con algunas declaraciones de integrantes del Estado Mayor Presidencial (EMP), del ejército mexicano y de la propia Dirección Federal de Seguridad, desde el bazucazo en la preparatoria de San Idelfonso hasta la matanza del 2 de octubre, las acciones fueron orquestadas por Luis Echeverría. “Por su parte, el general Marcelino García Barragán, entonces secretario de la Defensa Nacional también consideró a Echeverría como el principal responsable de la intervención del Ejército en el

⁸⁰ Mondragón García Enrique, *La participación de Luis Echeverría en el 68, vista desde Proceso (1998- 2011)*, México, 2012, p. 31.

⁸¹ Mondragón García Enrique, *La participación de Luis Echeverría en el 68, vista desde Proceso (1998-2011)*, México, 2012, p. 31.

movimiento estudiantil [...] mencionó que ‘se debió a la información falseada y exagerada que recibió del entonces secretario de Gobernación’⁸²

Como ya se mencionó anteriormente el 26 de julio de 1968, la Vocacional 2 y la preparatoria Isaac Ochorotena habían tenido un conflicto el cual había sido controlado con violencia por parte de la policía. Ente ello en la noche del 29 de julio de 1968, los preparatorianos de San Idelfonso protestaron en el Zócalo por los ataques del 26. Nueva lucha con policías y granaderos, el ejército se presenta en vista de que la ventaja parece ser parte de los estudiantes. Estos huyen hacia la preparatoria y el ejército, al encontrar la puerta cerrada, la abren de un bazucazo, la madrugada del día 30.⁸³

En efecto, durante aquella madrugada del año 1968 era secretario de Gobernación Luis Echeverría, y los grupos policiales estaban a su mando, ¿por qué utilizar un grado de violencia tan elevado antes de buscar llegar al diálogo? ¿qué tipo de manto de impunidad protegían tanto a policías como a integrantes del ejército? Sorprende aún más porque como lo señala Morales Álvarez el mismo Luis Echeverría antes había defendido junto a otros estudiantes las instalaciones de San Idelfonso luego de que varios de los murales que ahí se encontraban habían sido dañados mientras él era estudiante en aquel instituto.

En una investigación realizada por parte de la Cámara de Diputados en 1998, el AGN entregó una serie de documentos y apareció una tarjeta de la Secretaría de Gobernación en la que se leía que ese día –el 2 de octubre– Díaz Ordaz y Luis Echeverría habían tenido una audiencia en la que hablaron sobre qué pasaría con el mitin. En la misma tarjeta estaba anotado un “pago” de 19,000 pesos a Sócrates Amado Campus Lemus⁸⁴. Esta última persona es la misma que sin autorización del

⁸² Mondragón García Enrique, *La participación de Luis Echeverría en el 68, vista desde Proceso (1998- 2011)*, México, 2012, p. 35.

⁸³ 1968: bazucazo contra San Idelfonso; el Ejército asalta C.U. en: <https://www.gaceta.unam.mx/1968-bazucazo-contra-san-ildefonso-el-ejercito-asalta-cu/> consultado el 18 de abril de 2024.

⁸⁴ Rivas Ontiveros José René, “Antecedentes, Desarrollo y Repercusiones del 68 Mexicano”, México, CLACSO, 2018. p. 64.

Consejo Nacional de Huelga tomó el micrófono y convocó a los estudiantes a una reunión al día siguiente, en la que tendría que presentarse Gustavo Díaz Ordaz después de su discurso presidencial. Lo anterior fue una provocación, pero tómese en cuenta que el orador tenía comunicación con Luis Echeverría y Díaz Ordaz.⁸⁵ Estas evidencias se dieron a conocer mucho tiempo después, aunque, el propio Gustavo Díaz Ordaz declaró ser responsable de los hechos de aquel día. El presidente se hallaba ya en los últimos meses al frente del Ejecutivo y se debía escoger a un sucesor, por “dedazo”, tal como se acostumbraba entonces.

Mario Guerra Leal apuntó en sus memorias que, siendo él parte del PARM, recibía instrucciones por parte del general Juan Barragán (presidente de ese partido) y que éstas provenían de altos funcionarios del gobierno como Gustavo Díaz Ordaz, así como del secretario de Gobernación, Luis Echeverría. De este último, recibió órdenes como la de publicar notas negativas en periódicos sobre Carlos Madrazo, exgobernador de Tabasco. En algunas de ellas aparecían leyendas en las que se leía lo siguiente: “había que decir que Madrazo era un bandido, que había robado millones como gobernador de Tabasco”⁸⁶

El papel de Echeverría era el manejo de la política interior del país, no necesariamente por órdenes de más arriba, sino por cuenta propia. Era un titiritero que movía los hilos adecuados dentro de las estructuras de poder en el país.

Otra de las actividades realizadas por el secretario de Gobernación era la de presidir la Comisión Federal Electoral, que para entonces era la instancia que se encargaba de llevar a cabo las elecciones en todos los niveles. La práctica era realizar elecciones de Estado, y aquella comisión decidía quiénes deberían de ser los candidatos. Pero la participación de Echeverría iba más allá, era también responsable de la Dirección Federal de Seguridad. En 1967, en el marco de las elecciones para diputados federales, Mario Guerra Leal contendría como

⁸⁵ Mondragón García Enrique, *La participación de Luis Echeverría en el 68, vista desde Proceso (1998-2011)*, México, 2012, p. 35.

⁸⁶ Guerra Leal, Mario. “Los sótanos de la política mexicana. La grilla”. Editorial Diana, México 1979. p. 246.

candidato del PARM. Sin embargo, éste fue aprehendido porque le incomodaba a Echeverría, al grado de que por órdenes de éste fue objeto de desprestigio en varias columnas. Además, se le pidió al general Barragán su expulsión del partido, al mismo tiempo que le llenaban la cabeza de mentiras al presidente Díaz Ordaz para acabar con la carrera de aquel personaje.⁸⁷

Cuando Echeverría fue elegido como candidato, también fue postulado por el Partido Popular Socialista y Partido Auténtico de la Revolución Mexicana; contendió contra Efraín González Morfín quien encabezaba el Partido Acción Nacional (PAN), el partido de derecha. Echeverría no fue la única opción, pues en la lista de los nominados aparecieron también el jefe de Departamento del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal, y Emilio Martínez Manautou, secretario de la Presidencia, pero ahora sabemos quién fue el elegido.

Un momento especialmente importante fue la sucesión presidencial. Los aspirantes naturales eran el Lic. Luis Echeverría Álvarez y el Dr. Emilio Martínez Manautou. A pesar de que el expresidente Adolfo Ruiz Cortines apoyaba abiertamente a Antonio Ortiz Mena, reconocía que la contienda real estaba entre los dos primeros. Luego de los actos de 1968, Echeverría se granjeó la confianza del presidente. La razón pudo ser también que Manautou tuvo reuniones y conversaciones con eminentes figuras de la izquierda nacional, que eran parte o apoyaban el movimiento estudiantil, como Gastón García Cantú, los hermanos González Casanova, Ifigenia Navarrete⁸⁸, entre otros, pero también con el propio rector Barros Sierra. Seguramente esto lo malinterpretó el presidente, sin importar

⁸⁷ Guerra Leal, Mario. "Los sótanos de la política mexicana. La grilla". Editorial Diana, México 1979. p.p. 255-258.

⁸⁸ En este punto hemos de detenernos un instante debido a que pensamos que Mario Guerra Leal autor de este libro tuvo un error al escribir este nombre, sugerimos que se refiere a la política, economista, catedrática y diplomática mexicana, Ifigenia Martha Martínez y Hernández. Aunque aquí lo dejamos a la crítica del lector. Nuestro punto parte de la idea de que Ifigenia Martínez fue una reconocida integrante del movimiento de 1968, así como una prominente figura de la izquierda mexicana hasta la actualidad, misma persona que probablemente entregue la banda presidencial a la presidenta electa Claudia Shiembbaum Pardo. Asimismo, se buscó información de Ifigenia Navarrete, pero fue nula la información que se le ligara con lo que el texto reza.

que estos actos fueran para servir a Díaz Ordaz. Así, Echeverría fue más tarde recompensado con la candidatura.⁸⁹

Antes de destapar a Luis Echeverría como candidato a presidente de la República, el ambiente estaba dividido entre el bloque que lo apoyaba abiertamente, y aquellos que lo hacían por Manautou, entre los que se encontraban personajes como Marcelino García Barragán, secretario de la Defensa Nacional; el Lic. Jesús Reyes Heróles, ideólogo del Partido Revolucionario Institucional, y Carlos Hank González, gobernador del Estado de México. Aunque el ambiente estaba lleno de euforia, la decisión ya se había tomado. Mario Guerra señala que mientras algunos estaban de fiesta, otros lloraban por la decisión del presidente. Menciona que en los diferentes pisos del edificio de la Secretaría de la Defensa Nacional se escuchaban las mentadas de madre a Díaz Ordaz.⁹⁰

¿Entonces, quién sería el candidato? Gustavo Díaz Ordaz tenía esa tarea, la de escoger a alguien, y eligió a su siempre leal Luis Echeverría. No obstante, esa tarea no dependía únicamente de Díaz Ordaz, sino de todo un sistema que veía en éste a un miembro del sistema. Leal, comprometido, trabajador, y carismático.⁹¹ Por ello se le postuló a él y no a alguien más. De acuerdo con Soledad Loeza, existen una serie de características para que se identifique a alguien con el populismo. “No está necesariamente ligado a una ideología en particular, puede ser de izquierda o de derecha, porque se apoya en algunas actitudes e imágenes fundamentales, por ejemplo, el anti elitismo o la creencia en el hombre necesario defensor de los

⁸⁹ Guerra Leal, Mario. *Los sótanos de la política mexicana. La grilla*. Editorial Diana, México 1979. p.p. 262-265.

⁹⁰ Guerra Leal, Mario. *Los sótanos de la política mexicana. La grilla*. Editorial Diana, México 1979. p.p. 271-274.

⁹¹ He de aclarar que la palabra “carismático” la he usado no necesariamente porque nuestro personaje de interés lo haya sido, sino porque Luis Echeverría como veremos más adelante fue un personaje creado. Es decir, fue una figura inventada por el sistema, de cierta manera en busca de encontrar más votos durante la elección, por ello es que vemos a un Luis Echeverría populista que se movía entre el proletariado para identificarse como uno de ellos, no obstante, no debemos de olvidar que este personaje para 1969 y 1970 (años de su campaña electoral), ya había pertenecido a la clase media, pero además perteneció a las cúpulas del poder político mexicano.

débiles, que pueden integrarse a un discurso socialista o tradicionalista.”⁹² Estas características encajaban perfectamente con Luis Echeverría. En otras palabras, éste y el sistema que estaba tras de él recurrieron al populismo como una estrategia para salvarse ante los hechos de 1968, y otros previos al movimiento estudiantil. Echeverría fue subiendo en los puestos públicos porque era así: callado, eficiente, trabajador. Díaz Ordaz lo eligió como su sucesor precisamente porque hasta entonces había sido un hombre gris y obediente, eficaz en los cargos que había tenido y pensó que no le haría daño a su imagen. ¡Qué sorpresa se llevaría don Gustavo! Porque desde el primer día de su mandato Luis Echeverría Álvarez se convirtió, para sorpresa de todos, en dinámico y hablador.⁹³

2.3 La campaña presidencial. Su ideario político

El llamado “abanderado de la revolución”, Luis Echeverría, como todos los aspirantes a obtener un cargo público, específicamente el cargo de presidente de la República, debía cumplir con una campaña política; escuchar las necesidades y problemas de los ciudadanos y ofrecer soluciones a esos problemas.

Como todo candidato, debía dirigirse por medio de discursos a miembros de distintas clases sociales. Estos documentos estaban diseñados para distintos destinatarios; no era lo mismo la situación que se vivía en Campeche que en Durango, o en Michoacán y Nuevo León. Por ello, los discursos en las entidades del país cambiaban, dependiendo de las necesidades de cada una de ellas.

Así pues, Echeverría Álvarez en su campaña como aspirante a la presidencia de la República Mexicana ofreció una buena cantidad de discursos para la ciudadanía, por lo que en este apartado trataré de analizar algunos aspectos. Me interesa ver si lo planteado en sus discursos era llevado a la práctica o únicamente se estaba generando un cúmulo de palabras vacías y sin sentido.

⁹² Loeza Soledad. “La presencia populista en México”. en *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*, Colegio de México, 2001. p. 367.

⁹³ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte: las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, Océano Expres, México, 2013. p. 376.

Como dije antes, los discursos iban dirigidos a poblaciones muy diversas, lo mismo que a sectores de la población específicos. Dada la cantidad, hemos realizado una selección de ellos, pronunciados en diferentes estados del país, con la finalidad de hacer un análisis de los mismos y confirmar o negar la presunta postura populista del expresidente.

El 7 de enero de 1970 Echeverría se dirigió a los trabajadores de fábricas textiles en el Distrito Federal, en los siguientes términos:

Río Blanco, Santa Rosa y Nogales tuvo lugar hace 63 años; el conjunto de hechos que tanto sirvieron para el nacimiento del movimiento, del glorioso movimiento obrero mexicano y que [...] fueron factor para que en 1910 el pueblo de México, inspirado en sus obreros y en sus campesinos, iniciara la revolución.⁹⁴

En el párrafo anterior, nos damos cuenta que trata de exaltar el “glorioso movimiento obrero”. Deduzco que es una manera de atraer la atención de los trabajadores, pero a su vez tiene una segunda función que es la endulzarles el oído, como se dice coloquialmente. Esto último lo planteó porque hace referencia a personas que trabajaron de la misma manera, como obreros, es decir, es una forma de transmitir la idea de que este movimiento era la misma causa que empujaba al Partido Revolucionario Institucional.

Por otra parte, buscaba una relación más estrecha con los obreros al mencionar: “inspirado en sus obreros [...] iniciara la revolución”. Si bien no lo dice de manera literal, utiliza simbólicamente a la Revolución Mexicana, buscando que los trabajadores se sientan de cierta manera identificados con ella, sin olvidar que Echeverría encabezaba el partido político que llevaba implícito el nombre de la Revolución; era su “causa principal” y sintetizaba ese proceso en su propio nombre: “Partido Revolucionario Institucional”. Por último, en este párrafo habla de la Revolución como un movimiento homogéneo, utilizando al obrero y campesino como “inspiración” para que pudiera llevarse a cabo tal hazaña. Esta aseveración

⁹⁴ “Con los textileros, en el D.F., el 7 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 19.

no era del todo cierta, ya que no se puede hablar de una sola Revolución, sino de una serie de movimientos que luchaban por intereses diferentes, como son los casos de Madero y Carranza, y de Villa y Zapata, por citar algunos casos. Por lo mismo se le puede llamar un discurso demagógico.

En ese mismo discurso mencionaba lo siguiente:

Veo a los viejos trabajadores de textiles que participaron en aquellas dramáticas, en aquellas trágicas jornadas –que tuvieron como escenario a Puebla y a Tlaxcala– que llevaron, por pugnas intergremiales ya superadas definitivamente, el luto a muchos hogares.⁹⁵

En el párrafo anterior, que es muy corto, plantea un problema que sucedió con este grupo social, pero lo evade rápidamente, incluso recurre a palabras técnicas dificultando su comprensión. Recordemos el bajo grado de alfabetización de los trabajadores. Entonces, ¿qué intentaba con ello? Siguiendo con el discurso, refiere que la “solución” al problema de la industria textil, a la que llama “etapa estacionaria”, puede darse de la siguiente manera: “que unamos nuestros esfuerzos, a efecto de que en el interior del país nuestro pueblo consuma más de los artículos que en México se producen y que busquemos mercados en el exterior.”⁹⁶

Es decir, utiliza palabras como “unamos”, “nuestros”, “busquemos”. Palabras en primera persona del plural, que presuponen un trabajo en equipo. Sin embargo, hay un fragmento por demás interesante, que le da un sentido distinto a su propio discurso:

Para eso, los industriales deben de cumplir, por una parte, con las normas de calidad que en épocas del pasado fueron violadas y que nos cerraron, ciertamente mercados exteriores; y,

⁹⁵ “Con los textileros, en el D.F., el 7 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. p. 19.

⁹⁶ “Con los textileros, en el D.F., el 7 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. p. 20.

aquí, luchar por un abaratamiento de precios y por una propaganda que lleve, hasta los últimos rincones del país, productos baratos para que nuestro pueblo viva mejor.⁹⁷

En esta parte, le habla directamente al empresario, y busca comprometerlo, para que lleve a cabo una mejor administración, y que ayude al pueblo. En ese sentido, señala la necesidad de modernizar las fábricas textiles, pero expresa que debe de ser gradual. Concluye diciendo: “tampoco puede quedarse con los viejos instrumentos de trabajo, cuya operación resulta antieconómica y de los cuales se obtienen productos de calidad inferior.”⁹⁸ Este discurso termina haciendo referencia a la herencia que tienen los obreros: la Revolución. El discurso apela al nacionalismo.

En el mismo Distrito Federal, pero con fecha del 9 de enero de 1970, Echeverría se dirigió a los médicos de varias instituciones o asociaciones del país. En este caso, a diferencia de como habló y se dirigió a los obreros, acudió a un léxico más amplio, la estructura de su discurso tiene un sentido y una connotación más compleja, pues hace alusión al papel que juega el médico en la vida de la sociedad. En alguna parte, menciona que históricamente el médico es pieza fundamental en el acontecer humano, “luchadores permanentes en el diario combate contra el dolor, la enfermedad y la insalubridad”. Enaltece la actividad de la medicina y los médicos, aunque no debe de olvidarse que durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y siendo él secretario de Gobernación, este sector de la población fue duramente reprimido y criticado por el gobierno de México. El personal médico fue uno de los más fuertes durante las marchas que se suscitaron en el periodo de Gustavo Díaz Ordaz y que terminaron con aquél trágico y cruel 2 de octubre de 1968. Dentro de la campaña política Echeverría buscó integrarlos nuevamente al sistema, como una estrategia de *perdón y olvido*. Al respecto señalaba:⁹⁹

⁹⁷ “Con los textiles, en el D.F., el 7 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. p. 20.

⁹⁸ “Con los textiles, en el D.F., el 7 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. p. 21.

⁹⁹ “En el D.F., ante médicos representantes de varias instituciones o asociaciones del país, el 9 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 22

Baste observar la eficacia de los métodos de enseñanza, el incremento de la investigación científica, el avance de los procedimientos terapéuticos, la correcta planificación de los centros hospitalarios y, sobre todo, el alto grado de democratización de los servicios asistenciales, para concluir que cada día más mexicanos gozan de mayor seguridad, salud y bienestar.¹⁰⁰

Echeverría hace referencia a la evolución de la medicina en México y, obviamente la relaciona con su partido. Para él, el sector médico debía su evolución al PRI. Fiel a esa tradición, ofrece seguir apoyando a los médicos. Continúa diciendo: “la institucionalización de la medicina, que es irreversible. La dinámica de la Revolución Mexicana le dio vida y si el voto del pueblo mexicano me lleva a la Presidencia de la República, encontrará en mí un hombre que le impulsará y la reforzará con todo su esfuerzo.”¹⁰¹

En estas líneas Echeverría busca mostrarse como el salvador del país o al menos ofrece un equilibrio. A diferencia de los párrafos anteriores en donde hablaba de beneficiar al pueblo, en este caso realza su figura al grado de mostrarse como única persona capaz de realizar esa tarea. Así lo planteaba: “La institucionalización de la medicina no es la burocratización de la medicina: es dar a cada mexicano el derecho a la salud, por el que dieron la vida sus padres o sus abuelos. Nuestra medicina debe seguir a la altura que hasta nuestros días reconocen propios y extraños.”¹⁰²

Al siguiente día el candidato se reunió con el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación. Su discurso desde el punto de vista de esta investigación, puede considerarse hipócrita y por momentos hasta grotesco; en él

¹⁰⁰ “En el D.F., ante médicos representantes de varias instituciones o asociaciones del país, el 9 de enero de 1970” p. 23.

¹⁰¹ “En el D.F., ante médicos representantes de varias instituciones o asociaciones del país, el 9 de enero de 1970”, p. 24.

¹⁰² “En el D.F., ante médicos representantes de varias instituciones o asociaciones del país, el 9 de enero de 1970”, p. 24.

se hace referencia a la importancia y la necesidad de la educación. A continuación, un fragmento:

la educación ha sido atendida como formación del hombre, como estructuración y realización plena de sus facultades y posibilidades [...] porque persiguen el desarrollo armónico de todas las facultades y posibilidades del ser humano [...] Pensemos en un sistema que favorezca el cambio social, que imagine y calcule la década que sigue; que se refleje siempre en términos de realidad y de confianza.

Su intervención puede interpretarse como una invitación a un nuevo comienzo, dejando atrás el pasado y los actos crueles de 1968. No obstante, la “libertad” de la que hablaba Echeverría era limitada, pues los trabajadores de la educación seguirían al pie de la letra lo que el sistema les pidiera y requiriera.

En otra parte del discurso insistía en la industrialización del país y la urgente necesidad de mano de obra en los campos agropecuarios. Ese planteamiento lo hizo de manera firme, pero es difícil de digerir

Se requiere una educación para el desarrollo, para el trabajo”.¹⁰³ Y lo fortalece aún más diciendo lo siguiente: “siempre he pensado en métodos de enseñanza, más directos, que den resultados perceptibles a corto plazo y que se precisa un nuevo tipo de educación que cambie la tendencia, muy arraigada, hacia la consecución de las carreras llamadas liberales, cuya saturación social impide a miles de egresados ser verdaderamente útiles a sí mismos y a México.”¹⁰⁴

Resalta cómo percibe a los estudiantes, los ve como objetos creadores de riqueza para el Estado. Ese discurso demagógico de falsa libertad de la educación y de pensamiento entró en contradicción con el llamado halconazo, el 10 de junio de 1971.

Por otra parte, el día 12 de enero de 1970 visitó a los trabajadores de diferentes empresas: Olivetti, Condumex y PIPSA. Al referirse a los trabajadores de la empresa Olivetti, hizo demasiado énfasis en la necesidad de industrializar al país,

¹⁰³ “En el D.F., con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, el 10 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 25

¹⁰⁴ “En el D.F., con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, el 10 de enero de 1970 p. 26.

de modernizar las fábricas ayudado de los empresarios nacionales, pero también extranjeros; lo importante era que se acelerara. Y lo dice de manera clara:

México tiene que acelerarse con la aportación de los elementos donde éstos existan; si es necesario que traigamos técnicos extranjeros, las puertas del país están abiertas; y si es necesario que mandemos jóvenes al extranjero, jóvenes trabajadores y jóvenes estudiantes, así lo haremos, a efecto de que se perfeccionen en el extranjero. Esto lo habremos de incrementar así, porque ante todo está el progreso de México.¹⁰⁵

Con los trabajadores de Condumex fue mucho más breve, limitándose a mencionar: “preparemos cada vez más, a los técnicos mexicanos en nuestras escuelas, en las fábricas del país.”¹⁰⁶ Lo anterior, de acuerdo con su manera de pensar, aumentaría la productividad del país, y por consecuencia las exportaciones.

En el caso de PIPSA, la menciona como un logro de la Revolución Mexicana, así lo planteaba normalmente. La empresa, consideraba, era fundamental en el país, pues garantizaba libertad de imprenta y la libertad de expresión. Hay que tener en cuenta que ésta era una productora de papel.

En estos ejemplos queda al descubierto el planteamiento de trabajar “unidos”, los empresarios y el gobierno, ello traería consigo una economía activa. En estos discursos destacan palabras como “nosotros” y “todos”. Al referirse de ese modo a los trabajadores, como si él fuese un empleado más de esas fábricas, los hacía “partícipes” del “nuevo” sistema; les hacía pensar que todos eran iguales, no había clases sociales. Desde luego era una mentira. A los trabajadores de PIPSA les expresaba:

El único desarrollo, el verdadero, es el desarrollo que es obra de muchos y que beneficia a todos. No buscamos el simple crecimiento, fríamente aprisionado en la engañosa rigidez de las estadísticas y los porcentajes; buscamos el desarrollo total del pueblo: en su vida política y cultural, en su actividad económica y en su proyección social.

¹⁰⁵ “En el D.F., con los trabajadores de la Empresa Olivetti, el 12 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p.p. 40-42.

¹⁰⁶ “Con los trabajadores de Condumex en el D.F., el 12 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 42.

Sin embargo, este discurso tiene muy poco o nada de cierto, ya que los obreros y campesinos son siempre parte de los sectores más desfavorecidos, y en cambio los empresarios siempre pensarán en invertir y amasar más riqueza. En su intervención el candidato, seguramente para no quedar “mal” frente a los trabajadores, mencionaba que: “En ningún país la prosperidad de los empresarios privados puede fincarse perdurablemente sobre la pobreza de los grandes núcleos populares, tampoco es posible el beneficio integral de las mayorías, a base de constreñir el espíritu de promoción de la empresa privada.”¹⁰⁷ Una vez más, planteaba la necesidad de trabajo en conjunto entre el sector público y el privado, con objeto de impulsar una economía mixta para el “bien” de todos los mexicanos.

En su recorrido por el país también visitó Veracruz, ello ocurrió el 26 de enero de 1970. Después de hacer una breve descripción de la entidad y de homenajear a distinguidos personajes, Echeverría se refirió a la industria petrolera. Una de sus propuestas aquel día fue que la industria se transformara, que no se vendiera únicamente el crudo, sino que éste se convierta en productos elaborados. Creía en la importancia del petróleo mexicano y en la posibilidad de que éste detonara otros sectores industriales. Aprovechó la oportunidad para hacer un reconocimiento a Gustavo Díaz Ordaz porque, según él, le había dado mayor proyección a esta área. Señalaba: “El gobierno federal ha subrayado su preocupación de que el petróleo de México no sea administrado como una empresa lucrativa pero tampoco deficitaria [...] Sus perspectivas de crecimiento se ensanchan con los yacimientos de la plataforma marítima continental, cuya explotación está en marcha y habrá de incrementar notablemente la capacidad de producción y de transformación”¹⁰⁸ Es de gran relevancia que Echeverría haya tomado ese tema como eje central de su discurso, puesto que para ese momento era novedoso y de gran relevancia, aunque

¹⁰⁷ “En la empresa PIPSA, en el D.F., el 12 de enero de 1970” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 46.

¹⁰⁸ “En Veracruz, Ver., el 26 de enero de 1970.” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p.p. 211-119.

como veremos más adelante, la explotación petrolera aumentó de manera significativa hasta el gobierno de José López Portillo.

Durante su campaña electoral Echeverría visitó varios estados de la República. Fueron muchos los mítines en los que participó, por ello sólo he seleccionado algunos. Entre otros, he escogido algunos que tienen que ver con Michoacán, Guanajuato y Jalisco.

En Michoacán visitó Contepec, la Presa “Morelos”, Gabriel Zamora, Ajuno y Pátzcuaro. En el caso de Gabriel Zamora, retomó el aspecto educativo, habló sobre la falta de profesores y planteles educativos, aunque reconoció que éste no era un problema privativo de Zamora; abarcaba todo el país. Hizo referencia al alto crecimiento demográfico en todo el territorio nacional que, según su opinión, traía consigo más carencias educativas. Ante este panorama, propuso que de llegar a la presidencia crearía una reforma para enfrentar las deficiencias en la educación y combatir el analfabetismo en todas las edades. En el caso de los jóvenes que habían truncado sus estudios, les invitaba a incorporarse al campo económico, para que de esa manera pudieran fortalecer el ámbito educativo de los demás. En otras palabras, buscaba que aquellos que no podían estudiar, generaran oportunidades para el resto, les dejaran espacios.

Otra de las ideas planteadas por el candidato, era la colonización de nuevos territorios, para que el crecimiento y desarrollo de la patria fuera armónico y bien organizado. Este planteamiento estaba dirigido a personas humildes que exigían educación, se les “ofrecía” más tierra para trabajar, pero se les cancelaba la posibilidad de estudiar.¹⁰⁹

En su visita a Pátzcuaro, el 23 de noviembre, resaltó el rol de esa población en el ámbito del turismo, actividad que veía benéfica pues -decía- es “una gran

¹⁰⁹ “En Gabriel Zamora, Mich., el 22 de noviembre de 1969” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p.p. 192-196.

entrada de divisas para el país, y uno de los principales renglones que equilibran la balanza de pagos [...] recursos con los cuales contribuiremos al equilibrio y al saneamiento de la economía nacional.”¹¹⁰ Asimismo, hizo un llamado a los mexicanos que acostumbraban a ir al extranjero a gastar miles de pesos a visitar los bellos lugares que México les ofrecía; también invitaba a recorrer los paisajes y sitios de México.

Otro de los estados visitados durante la campaña presidencial fue Guanajuato, específicamente Celaya, Guanajuato y León. En Celaya, el 26 de noviembre, invitó al pueblo a unirse al gobierno que deseaba encabezar. Recurrió a la Revolución Mexicana como estandarte y recordó algunos pasajes históricos, en especial dos de las batallas más importantes antes de que Venustiano Carranza pudiera abrirse camino hacia Querétaro, en donde finalmente se promulgó la Constitución de 1917.¹¹¹

En Guadalajara, Jalisco desayunó con los empresarios jaliscienses, el día 2 de diciembre de 1969. En la reunión expresó que uno de los factores que le preocupaba era la economía del país, y la problemática que aquejaba a los pequeños empresarios, que perdían capacidad económica y dejaban sin empleo a los trabajadores. Y agregaba:

las revoluciones –nunca se han hecho en la historia de la humanidad– con planes formulados en los gabinetes. Los campesinos pidieron la tierra, no solamente porque habían hecho la revolución, sino porque durante mucho tiempo, durante siglos, fueron como elementos ajenos a su propia patria en el territorio que ocupaban.¹¹²

¹¹⁰ “En Pátzcuaro, Mich., el 23 de noviembre de 1969” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 298.

¹¹¹ “En Celaya, Gto., el 26 de noviembre de 1969” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p.p. 305-308.

¹¹² “En Guadalajara, Jal., en el desayuno con los empresarios, el 2 de diciembre de 1969” en: *Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970*. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional, p. 330.

Una parte de su discurso me parece bastante ambigua. En mi concepto, los sectores de la sociedad más alejados de la riqueza fueron los obreros y campesinos utilizados como carne de cañón durante la Revolución. Es pertinente recordar que Francisco I. Madero prometió regresar las tierras a los campesinos, pero no lo hizo; se olvidó de ellos y del esfuerzo que habían hecho para que él llegara al poder por la vía de la democracia.

Los fragmentos de los discursos y los discursos completos pronunciados por el candidato Luis Echeverría Álvarez me han permitido comprender su forma de pensar. Luis Echeverría recurría a la mentira en múltiples ocasiones, así como a fortalecer su propio discurso mediante símbolos e instituciones en aras de lograr más impacto. Es importante mencionar que finalmente llegó al poder con una holgada diferencia de votos. ¿Cómo lo logró? Supo explotar tres elementos que la sociedad mexicana necesitaba: Democracia, Libertad y Justicia. El candidato que encabezaba al PRI recurrió al populismo en su campaña electoral, a pesar de que él ¡venía manchado de sangre! por los actos cometidos el 2 de octubre de 1968. Tenía la ventaja de pertenecer al partido oficialista, de un gran apoyo económico y el control de la prensa. Por último, la sociedad no reconocía todavía al Partido Acción Nacional (PAN) como una verdadera fuerza política o al menos no era rival para el partido político en el poder.

En los comicios, el candidato del PRI, Luis Echeverría, obtuvo la victoria sobre Efraín González Morfín con un margen muy amplio. Sin embargo, se notó un claro descontento contra el partido oficialista, incluso hubo denuncias por corrupción y fraude electoral. Los resultados de las elecciones fueron: Echeverría (PRI) 11,658,070 de votos contra los 1,945,391 de González Morfín (PAN).¹¹³

¹¹³ Acuña Rodríguez, Olga Yaneth. *“Prácticas electorales en Colombia y México, el caso de los comicios presidenciales de 1970, una perspectiva comparada”* en: *“Integridad y equidad electoral en América Latina”*. Coordinadores: Cazarín Martínez, Angélica. Ávila Eggleton, Marcela y de la Peña Mena, Ricardo. 2015. p.p. 268-292.

Las acciones populistas no terminaron en ese momento. Se volvió a ellas, y un claro ejemplo de ello fue el día de la ceremonia de toma de posesión presidencial (1° de diciembre de 1970), como se puede advertir en el siguiente párrafo:

Grupos Indígenas a la Ceremonia de entrega del Poder. Los jefes de los grupos indígenas de la República, invitados a la toma de posesión del Lic. Luis Echeverría, pasaron el día de hoy haciendo turismo y preparando en sus modestos hogares los típicos trajes de gala que usarán en la ceremonia [...] cada uno trae regalos para el nuevo mandatario y para su esposa, y esperan la oportunidad de entregárselos personalmente.¹¹⁴

La invitación a estas personas evidencia uno de los rasgos del populismo: apoyarse o recurrir a imágenes como el anti elitismo o en la formación de alguien que actúe como defensor de los débiles. En este caso, los indígenas asumirían el papel de los débiles, mientras que Echeverría sería el que ayudaría al pueblo y a los desamparados.

2.4 Presidente de la República Mexicana

Al finalizar el sexenio presidencial de Díaz Ordaz, lo sucedió en el cargo Luis Echeverría Álvarez. Su designación se hizo por “dedazo”. Sin embargo, la naturaleza de este proceso es más complejo de lo que se cree, “el presidente de la República, no importa quién fuere, no es sino el representante de determinadas fuerzas económicas y políticas, precisamente las que apoyan y sostienen al sistema priista [...] Las libertades de cada presidente, entre ellas la de designar a su sucesor, son libertades limitadas. El sucesor puede ser designado en la medida en que la designación recaiga en alguien que garantice los intereses del grupo en el poder”¹¹⁵

¹¹⁴ *El Informador* “Grupos Indígenas a la Ceremonia de Entrega del Poder”, 1° de diciembre de 1970.

¹¹⁵ De Mora, Juan Miguel. *En el santo nombre del PRI*. México, 1981. p. 20.

De acuerdo con Juan Miguel de Mora, “La oligarquía en el poder controla, por sí o como testaférrea de otros, lo principal y lo más grande de toda la riqueza nacional y esto no se refiere solamente al sector privado, sino también al público.”¹¹⁶

El lema de campaña de Echeverría fue “*Arriba y Adelante*”, que algunas fuentes estiman como plagiado. Sin embargo, en una entrevista éste dijo que no necesariamente era así que había sido una idea suya:

reconoció la posibilidad de que se haya pensado en un cambio de candidato: ‘no me parece improbable porque es cierto que no les cayó muy bien en Palacio que yo dijera que había que avanzar, arriba y adelante [...] Decir “arriba y adelante” era mostrar que estábamos estacionados y para mí así había sido el desarrollo estabilizador. Entonces era un problema para el partido no poder manejarme siendo yo un joven candidato [...] A él (Gustavo Díaz Ordaz) no le gustó mi campaña -no me estoy justificando- ni a mi administración, cuando tomé posesión ya no hablé nada con él.’¹¹⁷

¿Por qué se tomó esa decisión por parte de Gustavo Díaz Ordaz?, ¿Qué fue lo que cambió en la relación con el electo candidato del Partido Revolucionario Institucional?

En más de una ocasión, Díaz Ordaz declaró públicamente que haber designado a Echeverría su sucesor había sido el peor error de su vida. Inclusive estuvo a punto de corregir su equivocación después de que don Luis, siendo apenas precandidato, en un acto de la Universidad Nicolaíta de Morelia, pidió un minuto de silencio por los muertos de Tlatelolco lo que causó conmoción en el partido y azoro en el Ejército [...] Echeverría da a entender que no fue para tanto el incidente universitario: “al bajar del estrado un muchacho apellidado Sandoval, de la Juventud Comunista, gritó: Un minuto de silencio.”. Y dije, y lo oyó toda la Universidad: “Un minuto de silencio por los estudiantes y los soldados muertos de Tlatelolco”.¹¹⁸

¿Qué tan cierto es entonces que Gustavo Díaz Ordaz fue el encargado de postular a Luis Echeverría como su sucesor? De acuerdo con Cosío Villegas este

¹¹⁶ De Mora, Juan Miguel. *En el santo nombre del PRI*. México, 1981. p. 22.

¹¹⁷ Ajenjo Manuel, “¡Arriba y Adelante!”, *El Economista*, jueves 20 de enero 2022.

¹¹⁸ Ajenjo Manuel, “¡Arriba y Adelante!”, *El Economista*, jueves 20 de enero 2022. Sobre este tema en el último capítulo se hablará más a fondo, pues creemos que tiene que ver más con un ámbito social y que su repercusión en el país fue muy importante; por lo que merece un apartado para sí mismo y una mejor explicación.

suceso no era tan claro como lo ha percibido el imaginario colectivo, puesto que la sucesión dependía de más de una sola persona, es decir, existía un mecanismo que se encargaba de escoger a un candidato en el que participaban los sectores empresariales, los propios cuerpos políticos, los sindicatos o grupos de trabajadores, en conjunto la estructura del Partido Revolucionario Institucional, en esa estructura había intereses particulares y colectivos.¹¹⁹

Ahora bien, los comentarios de Díaz Ordaz contribuyeron a crear una confusión, pues se insistía que Echeverría desde que fue elegido como presidente electo se había distanciado de su antecesor. Esta idea se fortaleció a raíz de su discurso de toma de protesta, si bien se pronunció en favor de la unidad nacional, más adelante y casi de manera tajante habló de las penumbras por las que atravesaba México. Esta actitud fue contraria a la costumbre de conciliación con el presidente saliente. Echeverría expuso las “carencias e injusticias” que ponían en peligro al país. Además, dijo que el país no pasaba por su mejor momento, que se encontraba en un momento de crisis social y de pobreza para la mayoría de los mexicanos.

Luis Echeverría adoptó desde la campaña presidencial un discurso que reivindicaba a la Revolución Mexicana, decía estar en contra de la inmovilidad que defendían los conservadores del llamado periodo de estabilidad. Era innegable que se refería a quienes conducían el Desarrollo Estabilizador.¹²⁰

Destacaba el papel jugado por la Revolución, pues dentro de ella metía a todos los sectores de la sociedad: soldados, mujeres, estudiantes, campesinos; entendemos esto como una estrategia de conciliación social. Es muy notorio también el uso de la palabra “desarrollo”, que entendía de la siguiente manera: “No es cierto que exista un dilema inevitable entre la expansión económica y la redistribución del ingreso. Quienes pregonan que primero debemos crecer para

¹¹⁹ Cosío Villegas Daniel, *La sucesión presidencial*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1975. p. 38.

¹²⁰ Orozco Jesús y Núñez J. Francisco, “Ideología y Programa de Gobierno en los discursos de Toma de Posesión de los presidentes de México, 1928-1982” ITESO, 1983. p. 27.

luego repartir, se equivocan o mienten por interés.”¹²¹ Recordemos que una de las principales tesis del Desarrollo Compartido era la redistribución de la riqueza, más no la creación de ella. El gobierno del ya electo presidente de la República comenzó de manera turbulenta pues Gustavo Díaz Ordaz, había pedido un préstamo. En los hechos, dejó un adeudo al nuevo presidente.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) anunció hoy la aprobación de dos préstamos a México por un monto de 44'500,000 dólares, para ayudar a construir o terminar 3,777 kilómetros de carreteras federales.

El Banco explicó que con estos dos préstamos suman 48 los que el BID ha concedido a México, por un total de casi 440 millones de dólares, desde que el Banco fue establecido hace casi 10 años [...] el programa que ayudará a financiar el BID con estos préstamos comprende la construcción de cuatro carreteras nuevas y la terminación de otras cinco existentes en los Estados de Baja California, Chiapas, Hidalgo, Chihuahua, Guerrero, Michoacán, Oaxaca y Tamaulipas.¹²²

Lo anterior demostraría que la política económica de Gustavo Díaz Ordaz enfrentaba ya problemas y cierto grado de endeudamiento. ¿Qué tanto afectó esta situación al gobierno de Luis Echeverría? Ese será objeto de análisis en las siguientes páginas, baste señalar que en los siguientes meses empezó a delinearse el Modelo de Desarrollo Compartido. ¿Cuáles fueron sus características, su desarrollo y principales consecuencias para el país? Ello trataremos de explicar más adelante, mientras tanto es importante tener en cuenta el carácter asumido por la nueva administración. “La presencia populista estuvo arraigada en el sistema político mexicano, en una amplia área no institucionalizada de éste, que fue el terreno privilegiado del presidencialismo, en el que las influencias personales eran más importantes que las normas y los procedimientos. En esa área se atribuyen al líder cualidades carismáticas o la capacidad para ganarse la confianza de que puede conducir al país en ‘la dirección correcta’. La presencia populista le permitía

¹²¹ Orozco Jesús y Núñez J. Francisco, “Ideología y Programa de Gobierno en los discursos de Toma de Posesión de los presidentes de México, 1928-1982” ITESO, 1983. p. 28.

¹²² *El informador* “Concedidos por el Banco Interamericano, serán usados para construir o terminar carreteras nacionales”, 1° de enero de 1970.

al líder no reconocer más límite a su autoridad que su propia interpretación de la soberanía popular.”¹²³

Como ya se mencionó, Echeverría formaba parte del sistema, además de que en él recayó bastante poder gracias a su permanencia frente a la Secretaría de Gobernación; tenía información de gran importancia, por ello deducimos que esa fue la principal causa para que se le eligiera como candidato del PRI. Aunque encontramos una contradicción, debido a que sus actos posteriores parecerían contrarios a los que hasta ese momento el propio sistema estaba manejando. Así lo expresa Soledad Loeza: “en los setenta durante el gobierno de Echeverría, no solamente por convicción ideológica, sino también para encauzar parte del descontento y los temores que despertaba el discurso antiimperialista y antiburgués del presidente”¹²⁴

Teniendo en cuenta las características del populismo, trataré de dar una explicación de cómo fue implementado el nuevo “modelo económico” durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, y de cómo el populismo fue utilizado durante la misma administración.

Algunos de los colaboradores del presidente Echeverría reconocían esa necesidad y aconsejaban la puesta en marcha de una política económica de corte keynesiano, es decir, de mayor participación del Estado, con el objetivo de elevar la tasa de ocupación de la mano de obra y el gasto público en bienestar social. Quien más insistía en ello era Horacio Flores de la Peña. Recurrir a un modelo keynesiano respondía a la necesidad de que el gobierno tuviera una mayor intervención en la economía sobre todo para regular el desarrollo y la demanda del país.

Generalmente se busca la participación del sector privado en diversas áreas de producción, acompañado del sector público. No obstante, el presidente Echeverría tomó distancia de los empresarios desde un primer momento. Echeverría decía: “Los empresarios mexicanos que venden negocios renovables y aún florecientes, no hacen sino negar el esfuerzo de sus antepasados y el suyo

¹²³ Loeza Soledad, “La presencia populista en México”. Colegio de México, 2001. p. 369.

¹²⁴ Loeza Soledad, “La presencia populista en México”. Colegio de México, 2001. p. 371.

mismo, malbaratar el patrimonio de sus hijos, confesar su falta de capacidad para prepararlos y abandonar el campo de trabajo de los nuevos ejecutivos, que ellos deben formar y que pueden sustituirlos si se consideran fatigados y han perdido el espíritu de lucha.”¹²⁵ Impresiona lo rígido de este mensaje, la relación con la iniciativa privada fue áspera a lo largo de su sexenio, y eso, sin duda tendría graves consecuencias.

Una clave –de la cual se habla en el siguiente capítulo, pero que se asoma desde este discurso- es lo relativo a la carencia social y la nueva concepción de desarrollo, la cual tenía como sustento la participación del Estado en la economía.¹²⁶ Para ese momento no se sabía qué tan excesiva sería esa participación, aunque contrastaría con lo establecido por Adam Smith: que el “Estado no debía intervenir en la economía, solo cumplir con tareas de defensa, seguridad y justicia, y excepcionalmente en la construcción de las grandes obras públicas”. Los discursos de Echeverría y Díaz Ordaz eran diametralmente opuestos¹²⁷

Echeverría comenzó su gestión con discursos que lo desvinculaban de su antecesor y mentor, lo traicionó, aunque del 68 no habló. Y hay algo que definió al nuevo presidente, “Luis Echeverría Álvarez, significativamente, fue el primer mandatario de México que jamás pasó por un puesto de elección popular, y su carrera más bien se desarrolló en los laberintos burocráticos. Era un experto del ‘control’, después de doce años muy intensos como subsecretario y secretario de Gobernación. Conocía muy bien las entrañas del sistema y se dispuso a utilizar al máximo el sacrosanto poder presidencial.”¹²⁸

¹²⁵ Orozco Jesús y Núñez J. Francisco, “Ideología y Programa de Gobierno en los discursos de Toma de Posesión de los presidentes de México, 1928-1982” ITESO, 1983. p. 28.

¹²⁶ Orozco Jesús y Núñez J. Francisco, “Ideología y Programa de Gobierno en los discursos de Toma de Posesión de los presidentes de México, 1928-1982” ITESO, 1983. p. 28.

¹²⁷ Orozco Jesús y Núñez J. Francisco, “Ideología y Programa de Gobierno en los discursos de Toma de Posesión de los presidentes de México, 1928-1982” ITESO, 1983. p. 30.

¹²⁸ Agustín José, “Tragicomedia mexicana. 2. La vida en México de 1970 a 1982 (México: Planeta, 2007), p. 18

CAPÍTULO 3. EL MODELO DE DESARROLLO COMPARTIDO

3.1 ¿El fin del milagro mexicano?

Como lo vimos con anterioridad, el país había atravesado por una serie de eventos que llevaron a que se impulsara un nuevo modelo económico. El inicio de la administración (1970) trajo, a su vez, cambios variados. Una primera decisión fue sustituir el Desarrollo Estabilizador; se decía que ya se había agotado, y por lo tanto era necesario adoptar un nuevo modelo.

De acuerdo con Enrique Cárdenas la década de los sesenta es considerada como una época de crecimiento, la mayor en todo el siglo XX en México. En ella se alcanzó un crecimiento anual del PIB del 7,1%. Además, se mantuvo una inflación sólo del 2,8%, y había un crecimiento del empleo. Naturalmente eso reflejaba desarrollo económico y acceso a los productos por parte de los ciudadanos. Pero, en contraste, hay aspectos que deben tomarse en cuenta: había un rápido crecimiento demográfico y una migración de los espacios rurales a los espacios urbanos (de 39,3% a 48,6% entre 1960 y 1970).¹²⁹

La migración pudo deberse a que sectores como la agricultura y la industria extractiva perdieron valor en referencia al PIB, 25 y 40% respectivamente. Por otro lado, los servicios y la industria crecieron, razón por la cual la población se vio orillada a abandonar el campo y migrar a las ciudades para mejorar sus ingresos.¹³⁰

Es necesario hacer énfasis en lo que dio por llamarse “mexicanización”, que, en palabras sencillas, fue la intervención de los gobiernos mexicanos en las empresas relacionadas con materias primas. En los hechos, el empresario y el capitalista mexicano eran objeto de proteccionismo; mediante leyes y reglamentos, estímulos y aranceles para los productos extranjeros, se protegía a la industria

¹²⁹ Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, en: *México. La búsqueda de la democracia*, Coordinador, Carmagnani Marcello. América Latina en la Historia Contemporánea, Tomo 5_1960/2000, 2012. p. 130.

¹³⁰ Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, p. 131.

nacional, al grado de que el capital extranjero apenas llegaba al 40%. Las esferas más importantes eran: la minería, la petroquímica secundaria, la siderurgia, el cemento, el vidrio, la celulosa, los fertilizantes y el aluminio. El sector público controlaba el hierro, el acero y el azufre.¹³¹

La política proteccionista se logró gracias a la unidad de los grupos empresariales, los servidores públicos y los encargados de la banca; todos coincidieron en que era lo mejor para lograr el progreso. “Lamentablemente esta bonanza escondía una serie de factores que debilitaban su estructura y ponían en entredicho la viabilidad de un crecimiento rápido y sostenido a largo plazo”.¹³²

El sistema proteccionista se correlacionaba con la sustitución de importaciones, algunos productos que antes se importaban ahora se producían en México, lo que fortalecía al mercado nacional. De manera paralela, se fortaleció la infraestructura (la creación y ampliación de carreteras y vías férreas). De esa manera se mejoró el flujo de mercancías. Por otro lado, al intervenir en el mercado y establecer el precio de ciertos productos, el gobierno impidió una competencia real. Por lo menos durante el primer decenio, el modelo resultó benéfico pues trajo ganancias y como la demanda de productos era muy alta permitía que no solamente empresas nacionales se beneficiaran, sino que pudieran entrar empresas extranjeras, estimulando así la competencia y beneficiando a la población con precios más bajos. Aun así, como ya se dijo, la participación extranjera era mínima y alcanzaba únicamente 10% en cuanto a la demanda interna de bienes industriales.¹³³

Tarde o temprano este modelo iba a entrar en crisis. Al mantener un esquema proteccionista, la industria no pudo madurar como se esperaba, era necesaria la competencia externa. Si bien en los primeros años este esquema tuvo un crecimiento importante, no tenía viabilidad a largo plazo.

¹³¹Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, p.p. 133-134.

¹³²Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, p.p. 134-135.

¹³³Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, p.p. 136-138.

La sustitución de importaciones afectó a ciertos sectores. Es indudable que debió ponerse más atención en el sector industrial. Se dio prioridad a las exportaciones y se olvidaron las importaciones de bienes intermedios y de capital. Con el paso del tiempo, las empresas perdieron competitividad. Otros factores que agravaron la situación fueron la migración, el crecimiento de las zonas urbanas, la crisis de las exportaciones agrícolas y la recesión de 1961 y 1962.

Esta tendencia proteccionista no sólo se mantuvo, sino que se complementó con la creación de empresas paraestatales o mixtas, muchas de ellas volcadas a los bienes intermedios y de capital. En cambio, se limitaba a las empresas extranjeras y se afectaban industrias de consumo duradero como las armadoras de autos y camiones.

Otro punto a destacar, es el papel desempeñado por el sindicalismo que se veía beneficiado con subsidios y prestaciones. El desarrollo económico impulsado por el gobierno trajo consigo también un deterioro del sector agropecuario.¹³⁴ Luego del crecimiento observado por el sector agropecuario durante varias décadas, que lo llevó a sustituir a la minería en 1959, éste sufrió una contracción; ya no crecería a la tasa promedio anual del 7,7%.

Entre ese año [...] 1959 y 1963, el producto real agrícola sólo creció a una tasa media anual del 2,3 por ciento entre 1963 y 1971. Por lo tanto, mientras que entre 1940 y 1950 contribuía con el 15,4% del PIB, entre 1960 y 1971 ese porcentaje disminuyó a menos de la mitad para situarse en el 7 por ciento.¹³⁵

El deterioro del sector agropecuario puede explicarse de la siguiente manera: la inversión disminuyó entre 1940 y 1960, destinándosele a las comunicaciones y a la urbanización. En las primeras etapas del proceso industrializador se cumplió en un grado relativamente alto. Sin embargo, los gobiernos entre las décadas de los cuarenta y sesentas no diseñaron políticas flexibles que posibilitaran la eficiencia industrializadora. Sumado a lo anterior se dependía especialmente de las exportaciones del petróleo y de los créditos externos, por ello siempre existió un

¹³⁴ Cárdenas Enrique, "El proceso económico", p. p. 140-142.

¹³⁵ Cárdenas Enrique, "El proceso económico", p.p. 142.

amplio margen para la ineficiencia. Ello permeó el desarrollo de sectores de alta eficiencia, con capacidad de incrementar rápidamente sus exportaciones. En este caso el sector agropecuario se vio particularmente afectado y se fue dejando de lado. Sumado a lo anterior, debe de hacerse mención acerca de la corrupción en el ámbito de los impuestos arancelarios, muchos de estos permisos de importación se entregaron sin que fueran pagados, a cambio de intereses particulares. Por ello se encontraban productos que competían con los productos mexicanos, generando así una competencia desigual, teniendo como base que la industrialización mexicana era aún joven.¹³⁶

Otra circunstancia fue que la Compañía Nacional de Subsistencias Populares, (más adelante CONASUPO) impulsó cultivos poco remunerados, pero necesarios para la alimentación de la población, en este caso el trigo y el maíz. Fue tan extrema la disminución de la producción agropecuaria que hacia finales de los años sesenta se tuvieron que importar granos para satisfacer la demanda nacional. Cárdenas señala al respecto:

tuvo enormes repercusiones en la economía mexicana. Por un lado, una fuente importante de divisas se contrajo irremediamente presionando la balanza de pagos y el tipo de cambio, hasta tal grado que se tuvieron que restringir las importaciones para evitar una devaluación entre 1958 y 1959. La caída prolongada del sector durante los sesenta deterioró la balanza comercial y obligó al gobierno a recurrir a más créditos externos.¹³⁷

En suma, la problemática agropecuaria, la falta de bienes de consumo y de capital, la disminución de la producción interna, fueron factores que obligaron al gobierno a importar divisas extranjeras para completar el ahorro interno. Es decir, durante los gobiernos de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz comenzó a darse una dependencia del exterior para mantener el mercado nacional.

La idea fue pedir préstamos al exterior, para mantener equilibrada la balanza. Sin embargo, al pedir más préstamos para pagar los anteriores se incurría en un

¹³⁶ Arriaga Álvarez Emilio Gerardo, "Paradojas de la Industrialización Mexicana: Del Desarrollo Estabilizador a la reconversión forzada", Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, Revista de Ciencias Sociales *Convergencia*, núm. 14, 1997, México. p.p. 39-54.

¹³⁷ Cárdenas Enrique, "El proceso económico", p.p. 144.

círculo vicioso. Para 1960, la deuda externa alcanzaba los 813,3 millones de dólares equivalentes al 6,1% del PIB. La deuda, como se observa, iba en aumento.¹³⁸

Por otro lado, debemos de tener en consideración el crecimiento observado en algunas áreas, como en la electricidad, lo que permitió que otros sectores crecieran con mayor rapidez. Lo anterior imprimió una gran dinámica a la educación y a la salud.

Durante la década mencionada, tanto el sector público como el sector privado hicieron fuertes inversiones. El hecho de que ambos sectores intervinieran provocó una rápida industrialización, pero también se reforzaron las obras de beneficio social (obras urbanas y rurales), en la educación y los servicios de salud. Es decir, el hecho de que el sector privado haya invertido una gran suma de capital sirvió para que el gobierno destinara recursos a sectores específicos como la educación y la salud. El porcentaje invertido fue el siguiente: sector público apostó un 7% mientras que el sector privado lo hizo en un 11%, durante 1960.

Pareciera hasta aquí que el Desarrollo Estabilizador estaba en una posición económica muy cómoda. “México experimentó una sostenida expansión económica combinada con una paridad monetaria estable, una inflación no muy pronunciada, y un marcado relajamiento de los principales cuellos de botella del crecimiento con estabilidad que habían sido identificados por los economistas estructuralistas, o sea, la restricción de la balanza de pagos y la falta de respuesta de una agricultura, sin embargo, este proceso tuvo un retroceso a finales de la década de los sesentas, como se explicó con anterioridad”.¹³⁹ Como veremos más adelante, la aparición de los estructuralistas jugará un papel trascendental en la economía nacional.¹⁴⁰

Lawrence hace mención que el modelo utilizado durante la década de 1960, e incluso antes, estaba muy enfocado a la economía e incluso hubo un crecimiento continuo, sin embargo, había descuido en lo social, y además no se aceptaban

¹³⁸ Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, p.p. 144-145

¹³⁹ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, El Colegio de México, *Foro Internacional*, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 484

críticas al régimen. Para el secretario de Hacienda, Antonio Ortiz Mena, el progreso económico inhibía las movilizaciones sociales, “en abril de 1969, [Ortiz Mena] afirmaba que para 1973, México habría alcanzado la misma etapa de desarrollo a la que llegó Japón en 1964”¹⁴¹ Sin embargo, esto quedaba en supuestos, pues como lo apuntan otros textos, en 1969 la crisis del Desarrollo Estabilizador no tenía forma de virar a ningún lado.

Lawrence señala que para que la economía mexicana no cayera a una crisis más severa era necesario que ésta se relacionara con otros países, principalmente los del tercer mundo, así habría más dinamismo económico para el país. Si bien Echeverría tuvo una cercanía con el tercer mundo, se vio afectada por el peso político de los Estados Unidos.¹⁴²

Es importante mencionar que la cultura del poder en México siempre ha estado arraigada y muy cercana al presidencialismo. Ese fue el caso de Echeverría, que mantuvo un gran control económico; asumió decisiones personales, más que institucionales. Durante su administración, quienes estaban al frente de la Secretaría de Hacienda eran sólo un puente entre los poderes Ejecutivo y Legislativo.

Con la puesta en marcha del Desarrollo Compartido, se buscaba un distanciamiento del modelo económico anterior. Los asesores del presidente le aseguraron que tendría éxito, incluso sin bajar demasiado la tasa de crecimiento económico -como la mantenía hasta el momento el Desarrollo Estabilizador-. Así pasó, aunque “de hecho, la inflación declinó y el déficit de la balanza de pagos descendió, pero el ingreso per cápita se estancó y aumentó el desempleo”.¹⁴³

Desde la década de los sesenta el Desarrollo Estabilizador comenzó a mostrar algunos problemas, los cuales no se tomaron en cuenta. Enrique Cárdenas,

¹⁴¹ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, El Colegio de México, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 484.

¹⁴² Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, El Colegio de México, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 487.

¹⁴³ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, El Colegio de México, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. P. 494

reflexiona: “Se requería fortalecer al Estado frente a los grupos de poder del sector privado y de los sectores del PRI”¹⁴⁴. Asimismo, debía replantearse el proceso de industrialización pues ya había llegado a su límite. La política proteccionista enfocada hacia el mercado interno, había incentivado principalmente la producción de bienes de consumo. El autor citado opina que las economías de desarrollo hacia adentro necesitan de competitividad externa para mejorar, es decir, requieren una dinámica distinta que incentive las exportaciones y que ello se traduzca en divisas y crecimiento productivo.¹⁴⁵ El secretario Ortiz Mena consideraba en 1969, a finales de su gestión, que: “era indispensable aumentar las exportaciones, admitir más inversión extranjera, cuidar los precios y calidad de los productos mexicanos proveídos por empresas protegidas [...] para no romper el equilibrio externo y caer de nuevo en el ciclo inflación-devaluación”¹⁴⁶. Sin embargo, no lo hicieron así y los efectos se hicieron sentir.

Llegó el momento en el que el Modelo de Desarrollo Estabilizador se volvió casi insostenible. Al respecto, Cárdenas Sánchez señala: “El ‘desarrollo estabilizador’ llegó a su fin en 1970. Ese año, el último del gobierno de Díaz Ordaz, el PIB creció 6.9%, y 3.5% por habitante. La inflación aumentó 6% [...] había muestras claras de desequilibrio macroeconómico.”¹⁴⁷ Por lo anterior, la nueva administración optó por un esquema distinto.

Aunque el Modelo de Desarrollo Estabilizador tuvo una duración de casi treinta años, su auge se debió a una serie de elementos del exterior. Si tuviéramos que medir el grado de influencia, diríamos que el 90% tuvo que ver con el extranjero, y el 10% se debió a un comportamiento interno, en especial por la política fiscal y de gastos que favoreció el control de la inflación y de los precios a nivel nacional. Otro

¹⁴⁴ Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015. p. 604.

¹⁴⁵ Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015. p. p. 604-605.

¹⁴⁶ Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015. p. 606.

¹⁴⁷ Cárdenas Enrique, “La economía mexicana. En el dilatado siglo XX, 1929-2009”, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C. en: *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, Kuntz Ficker Sandra (Coordinadora), El Colegio de México, 2010. p. 521.

de los factores que influyó para que el Desarrollo Estabilizador ya no funcionara, fue el político, tal como lo afirma Cárdenas.

Además de su carácter proteccionista, este modelo también otorgó un gran respaldo a los grupos sindicales afines al gobierno, los salarios aumentaron y generaron incertidumbre entre los empresarios quienes además se quejaban por la intromisión estatal; muchas de esas empresas pasaron después a manos del Estado, como las de producción de caña de azúcar.¹⁴⁸ “El de 1960 fue sin duda un decenio con elevado crecimiento económico, estabilidad de precios y del tipo de cambio, y con un avance social en muchos sentidos. Pero para finales del decenio ya era evidente que había problemas que, de continuar, se volverían estructurales.”¹⁴⁹

Sumado a lo anterior, hay que considerar otro aspecto: el alto crecimiento demográfico en las décadas anteriores. A propósito de ello, Rene Centassi publicó en el periódico *El Informador* una columna titulada ¡México en Peligro “Hay que salvar México...! He ahí el grito de alarma que lanzan numerosos mexicanos, inquietos al comprobar que su capital, atacada de gigantismo, peligra hundirse en el caos, aturdida por los golpes de ariete que le asestan los enormes problemas con que se enfrentan en razón del crecimiento espectacular de su población”.¹⁵⁰

Hay varios elementos que explican el declive del Milagro Mexicano. 1) El alto crecimiento demográfico que impedía una adecuada distribución de la riqueza y que terminó por afectar más a las clases bajas. 2) El abandono al campo que afectó severamente la producción de alimentos. 3) El modelo de Desarrollo Estabilizador estuvo acompañado por la sustitución de importaciones y una política proteccionista medidas que trajeron beneficios a corto plazo, pero que inhibieron la competitividad y los vínculos con el exterior.

¿Por qué no funcionó y por qué fracasó el Modelo de Desarrollo Estabilizador? La respuesta es la siguiente: Primero, a partir de la segunda mitad

¹⁴⁸ Cárdenas Enrique, “La economía mexicana. En el dilatado siglo XX, 1929-2009”, p. p. 518-519.

¹⁴⁹ Cárdenas Enrique, “La economía mexicana. En el dilatado siglo XX, 1929-2009”, p. 520.

¹⁵⁰ Rene Centassi, “México en peligro”, *El Informador*, 1 de enero de 1971, sección Urbanismo.

del siglo XX el crecimiento demográfico en México era innegable, aspecto que el Desarrollo Estabilizador no lo tenía en cuenta. Segundo, se comenzó a dar un abandono del campo desde la década de los cincuentas, la atención reiteramos, fue que se enfocó entonces hacia las áreas industrial y manufacturas, pero, en la década de los sesentas con el abandono del campo, y además se realizó un enfoque hacia las áreas industrial y de manufacturas, fue más severo. Así, pudo observarse en lo sucesivo un marcado desequilibrio, mientras que la industria se vio beneficiada por la participación del capital privado. Sumado a lo anterior, se estaban elaborando productos muy poco remunerados, al mismo tiempo predominaban la mexicanización proteccionista que carecía de competencia externa. Por otra parte, el sector agropecuario cada vez perdía más importancia, tanto así que, entre las décadas de los cincuenta y sesenta, existía un desabasto alimentario en el país, y tuvieron que importarse granos para abastecer la demanda interna. La crisis agropecuaria ocasionó un cambio negativo en la balanza de pagos y el tipo de cambio, lo que a su vez deterioró la balanza comercial. Lo anterior provocó que se recurriera a créditos externos. Esta crisis generó que se pidiera préstamo tras préstamo, lo que daba lugar a que México dependiera cada vez más del exterior. Es decir, el error de abandonar el campo ocasionó una serie de errores que trajeron consigo endeudamiento, sobre todo con Estados Unidos. Ese fue el contexto que explica por qué el modelo económico del Desarrollo Estabilizador no funcionó en su totalidad.

3.2 Características del Modelo de Desarrollo Compartido

Una de las primeras decisiones adoptadas por Luis Echeverría fue cambiar el modelo económico denominado Desarrollo Estabilizador, que había funcionado por varias décadas, por el Desarrollo Compartido. El argumento para llevar a cabo esa modificación era que estaba afectando a la sociedad, sobre todo por el alto crecimiento demográfico que no se había tomado en cuenta. Lo que pretendía el nuevo modelo no era la creación de la riqueza ni el crecimiento, sino una mejor distribución.

El presidente apostaba por apoyar a las clases sociales más marginadas de México, lo que para muchos era una manifestación de “populismo”. La propuesta contrastaba con la política de Gustavo Díaz Ordaz. Al final, el modelo echeverrista tuvo un efecto contrario; las clases a las que se pretendía apoyar, terminaron por ser las más afectadas. La explicación es que, al final del sexenio echeverrista, sobrevino una fuerte crisis económica, acompañada de inflación, desempleo y devaluación del peso. En las siguientes páginas se desarrolla este punto con mayor amplitud.

El proyecto de Echeverría tenía como propósito cambiar de manera tajante la forma de hacer política. En cierto modo, se pretendía un retorno a los ideales cardenistas -tenía una gran admiración por el General Lázaro Cárdenas desde su infancia-. Para él era importante apoyar a las clases marginadas, a los estudiantes (a los cuales buscaba reincorporar al sistema), a los intelectuales y a los maestros. Hubo sectores que se incorporaron a su régimen, pero, por otro lado, hubo otros que se negaron a participar en su administración. “Se plantearon programas de ‘urgencia’, diseñados especialmente para rendir efectos máximos de empleo, para ponerse en práctica a la brevedad posible, muchos proyectos tendientes a aumentar la demanda global y restablecer el dinamismo del país, rápidamente se puso en marcha un programa de caminos rurales construidos a mano. Las entidades con capacidad de obra habían satisfecho sus caprichos y los programas que se habían archivado reaparecieron, se mejoraron y se aprobaron de inmediato.”¹⁵¹ Eso por naturaleza provocó que ciertos sectores de la sociedad comenzaran a tener simpatía por el proyecto de Echeverría Álvarez.

A diferencia del *desarrollo estabilizador*, la política económica del *desarrollo compartido*, trató de generar progreso para todos por igual. Durante la época del *desarrollo estabilizador* hubo progreso, pero sólo para unos cuantos, el *desarrollo compartido*, pretendía, en cambio, compartir los frutos del progreso entre todos los miembros de la sociedad vía una distribución del ingreso más equitativa. No obstante, la ortodoxia del Banco de México impidió en buena medida el logro de ese objetivo que se planteó con preocupación y seriedad el gobierno echeverrista. Es decir,

¹⁵¹ Solís Leopoldo. “Intento de la Reforma económica de México”, El Colegio Nacional, 1988. p.p. 103-104.

que mientras Hacienda impulsaba una política de gasto expansiva con el objetivo de la doble meta *keynesiana* del pleno empleo y una mejor distribución del ingreso, el Banco de México actuaba a contrapelo restringiendo la emisión monetaria y el crédito con la finalidad *friedmaniana* de evitar incrementos inflacionarios importantes [...] la política del Desarrollo Compartido únicamente deterioró más la situación heredada del Desarrollo Estabilizador por dos razones 1) Debido a la expansión del gasto público que no fue acompañada de incrementos en la recaudación, el déficit fiscal creció y con él aumentaron el déficit de la cuenta corriente y la tasa de inflación, y 2) la retórica izquierdizante y algunas de las acciones del presidente Echeverría provocaron la reacción negativa de la comunidad empresarial y minoraron la confianza de los inversionistas.¹⁵²

Más adelante señalamos por qué estas diferencias terminaron afectando más a la sociedad y al propio gobierno. Otro aspecto a considerar, fueron las desigualdades entre integrantes de la administración que repercutían en un clima de inestabilidad y gobernabilidad. Echeverría, finalmente, optó por seguir una política de gasto público expansivo sugerida por el grupo keynesiano, es decir, por los encargados de Hacienda. Ricardo Torres Gaytán, citando a Gerardo Bueno, señala que las principales características del Modelo de Desarrollo Compartido son las siguientes:

“Los primeros objetivos del desarrollo compartido, afirma Gerardo Bueno, fueron apareciendo sobre la marcha como una estrategia de política económica en contraposición al Desarrollo Estabilizador. Cabe señalar que se cambiaron los lineamientos del desarrollo del país al dejar en segundo plano el crecimiento del producto interno bruto y darle prioridad a:

- 1) Aumento del empleo;
- 2) Mejor distribución del ingreso;
- 3) Reducción de la dependencia del exterior;
- 4) Mejoramiento en la calidad de la vida, y mayor soberanía y aprovechamiento de los recursos naturales disponibles.¹⁵³

¹⁵² Romales Osorio Martín Carlos. “La política económica del “Desarrollo Compartido” (1971-1976). Ineficiencias Estructurales y Patrón de Acumulación.”, Universidad de la Laguna, *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 2015. p.p. 7-9.

¹⁵³ Torres Gaytán, Ricardo. *Un siglo de devaluaciones del peso*. Siglo Veintiuno Editores, 1980. p. 336. La cita es utilizada por Torres Gaytán, sin embargo, no es de él, el autor original es Gerardo Bueno.

Por su parte, Luna Ledesma señala que: los principios básicos del Desarrollo Compartido eran: “la negación del crecimiento como principal objetivo del desarrollo económico del país y el fortalecimiento del sector público para convertirlo en el agente impulsor del desarrollo [...] La política del desarrollo compartido, planteada por el presidente como alternativa al desarrollo estabilizador, hizo aparecer la intervención estatal no como política complementaria de la inversión privada, sino como opuesta”¹⁵⁴

Las propuestas señaladas arriba, aparentemente, tenían una visión más enfocada a la sociedad, de lo que carecía el Desarrollo Estabilizador. Sin embargo, entramos ahora en una paradoja, pues el tiempo de “vida” –por llamarlo de alguna manera– del Desarrollo Compartido fue apenas de cinco años. Luis Echeverría decidió cambiarlo por el que él denominó Desarrollo Compartido (1971-1976). Para desarrollar de manera más adecuada la idea anterior, me refiero a que suena extraño que después de que el Modelo de Desarrollo Estabilizador había durado casi 25 años, el Desarrollo Compartido apenas tuvo una durabilidad de apenas cinco años, teniendo en cuenta que este segundo modelo respondería a las demandas que el Estabilizador por pudo cumplir. Entonces aquí volveremos a preguntarnos ¿Cuáles fueron los motivos que llevaron a la poca duración de este modelo? ¿Luis Echeverría estaba equivocado respecto del modelo anterior?

La nueva propuesta económica pretendía surtir efecto de inmediato, sin tener en cuenta que en un momento dado afectaría a la economía mexicana debido a que se realizó un desmedido gasto público y se contrajo una deuda exterior muy alta. Debe destacarse también que los proyectos eran mega proyectos en los que participaban miles y miles de trabajadores; eran “caprichos” promovidos por el mismo presidente, quien finalmente autorizaba los gastos; autorizaba las iniciativas que tenía en mente, la inversión pública de él para él.

¹⁵⁴ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto entre el gobierno y los empresarios y las crisis en la administración estatal (1970-1976)”, p. 35.

las entidades gubernamentales terminaron el año de 1972 con un margen de 7,300 millones de pesos en autorizaciones de inversión aprobadas y no aplicadas que fueron suficientes para empujar la inversión pública real en 1973 otro 43.0 por ciento. El gasto por inversión pública aumentó más del doble en los dos años (22,500 millones en 1971 y 49,800 millones en 1973) en comparación con el 13 por ciento de crecimiento anual registrado durante la época del Desarrollo Estabilizador.¹⁵⁵

Enrique Cárdenas explica que el populismo económico ha sido una herramienta utilizada por gobiernos que distribuyen los ingresos a sectores poco favorecidos, pero detrás de él hay un interés político. Generalmente los gobiernos que recurren a este tipo de mecanismos lo hacen porque carecen de inversión de capital privado, por lo que el Estado es el encargado de invertir en esos sectores. El problema es que se invierte en sectores poco productivos que no generan un ingreso, a mediano o largo plazo ello traerá repercusiones económicas para el país. Este populismo económico -como será citado más adelante- provoca grandes problemas porque en muchas ocasiones se financia a través del endeudamiento, por consiguiente, serán las futuras generaciones las que deberán de pagarlo con impuestos.¹⁵⁶

La política económica impulsada por Luis Echeverría fue muy cautelosa, por lo menos durante el primer año; había heredado una fuerte crisis fiscal, que provocaba que los ingresos fueran menores. La única opción para el gobierno era crecer. En 1971 se había registrado el crecimiento más bajo del PIB, apenas un 4,2% y un 0,8% por lo que hace al crecimiento per cápita. Lo anterior contrastaba con el crecimiento alcanzado en los últimos diez años.¹⁵⁷

Otro problema que se presentó fueron las diferencias entre Echeverría y Hugo B. Margain, secretario de Hacienda, quien pretendía limitar al presidente, razón por la cual fue destituido. A razón de esta destitución quien sería secretario de Hacienda fue José López Portillo, amigo de muchos años de Echeverría. La decisión fue: las

¹⁵⁵ Solís Leopoldo. "Intento de la Reforma económica de México", El Colegio Nacional, 1988. p. 104.

¹⁵⁶ Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015. p. 607.

¹⁵⁷ Cárdenas Enrique, "El proceso económico", en: *México. La búsqueda de la democracia*, Coordinador, Carmagnani Marcello. América Latina en la Historia Contemporánea, Tomo 5, 1960/2000, 2012. p. 150.

finanzas se controlarían desde Los Pinos. Fue entonces que Echeverría decidió delegar al Banco de México la responsabilidad de financiar las inversiones públicas, a partir de 1972, “El Banco de México imprimió dinero para financiar el gasto del gobierno y consecuentemente el PIB aumentó significativamente 8,5 por ciento, y un 5 por ciento per cápita”.¹⁵⁸ Hasta ese momento no había inflación y se mantenía la estabilidad de los precios del último decenio.

Sin embargo, al no establecerse una reforma fiscal adecuada debido a la oposición del sector privado, el PIB creció un 8.4 por ciento en 1973, pero la inflación se disparó, y esa tendencia se prolongó en los últimos años. Además, las relaciones con el sector privado comenzaron a deteriorarse, debido en gran medida a que el gobierno estaba siguiendo tendencias de izquierda. Por ejemplo, en 1973 se privatizó la Tabacalera Mexicana S.A.

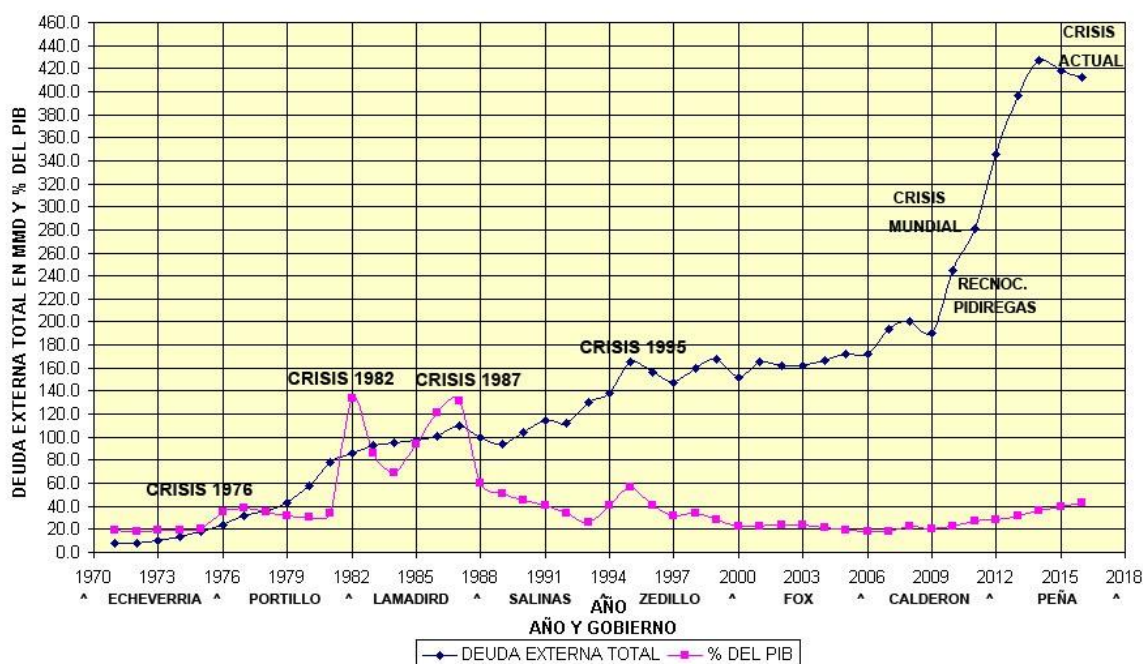
Al crecer más las importaciones, respecto a las exportaciones, hubo un déficit en la cuenta corriente y la única forma de equilibrarlo era con préstamos extranjeros. Así, el PIB disminuyó y “El endeudamiento público con el exterior sufrió un fuerte incremento entre 1971 y 1972 de 9,220 a 22,720 millones de dólares. Para 1976 la deuda ya había llegado a 30,000 millones de dólares, la cifra iba en aumento y no había otra salida que la devaluación de la moneda, con ello llegó también una inflación del 22%, y efectos regresivos importantes.”¹⁵⁹

En la siguiente tabla apreciamos con mayor claridad los efectos de la deuda externa: se contrajo esa deuda y se reprodujo un círculo vicioso del que ha sido imposible salir hasta la actualidad.

¹⁵⁸ Cárdenas Enrique, “El proceso económico”, p. p. 150-151.

¹⁵⁹ Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards, “La macroeconomía del populismo en América Latina”, *El Trimestre Económico*, Vol. 57, No. 225, Fondo de Cultura Económica, 1990. P. 120.

MÉXICO, DEUDA EXTERNA TOTAL ACUMULADA EN MMDIs. Y
% DEL PIB, 1971-2016



GRAFICA 1. Fuente: Bautista, Oscar Diego, *La deuda externa en la Historia del México Independiente*. En: RcEtRatio No. 2.indd, 97. p.116.

Los autores Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards mencionan: que el “populismo”, visto desde un enfoque económico, hace hincapié en el crecimiento y la redistribución del ingreso, y minimiza los riesgos de la inflación y el financiamiento deficitario.

Al igual que en México, en otros países de Latinoamérica se recurrió al populismo macroeconómico, ejemplo de ello fueron Perú y Chile. Estos casos son muy parecidos al mexicano, pues se apostó por cambios políticos económicos distintos a los de las administraciones pasadas. Lo que no se contempló fue que las políticas populistas fallan en última instancia, y en lugar de favorecer a los más vulnerables termina por desfavorecerlos. Estas políticas son fuertemente expansivas, y suponen que pueden afrontar las restricciones.¹⁶⁰

¹⁶⁰ Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards, “La macroeconomía del populismo en América Latina”, *El Trimestre económico*, Vol. 57, No. 225, Fondo de Cultura Económica, 1990. p. 121.

Este tipo de esquemas terminan con inestabilidad política, con reducciones al salario real, golpes de Estado y violencia. Hay que aclarar, sin embargo, que no en todos los casos se cumple con esta definición, hay algunos en los que los efectos son menos agresivos. Por eso, para varios autores, los gobernantes que proponen esta economía, no son sinceros, sin embargo, concuerdan en que la distribución del ingreso es inaceptablemente desigual.¹⁶¹

Los simpatizantes del populismo generalmente acreditan su fracaso a razones externas, como la crisis de la deuda o los bloqueos económicos. No obstante, se dejan de lado los factores internos, como la creación de empresas estatales, la nacionalización bancaria, etcétera. Es decir, políticas que vienen de dentro, en la mayoría de los casos.

En este caso -me refiero al artículo de Rudiger y Edwards- que se enfoca en los países de Perú y Chile. Lo que destaca es que hay muchas similitudes con el gobierno mexicano de Luis Echeverría; los gobiernos de Allende, en Chile, Alan García en Perú y Luis Echeverría en México utilizaron ese modelo. El populismo no tiene que ver estrictamente con el socialismo, aunque algunos de los que han abrazado esta ideología han recurrido a discursos de corte socialista, como Echeverría, y más explícitamente Salvador Allende.¹⁶²

En ese sentido, el populismo macroeconómico suele verse como una reacción al “monetarismo”¹⁶³ y se sustenta en varios aspectos generales. a) Condiciones iniciales b) Ausencia de restricciones c) La prescripción de políticas.

¹⁶¹ Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards, “La macroeconomía del populismo en América Latina”, *El Trimestre Económico*, Vol. 57, No. 225, Fondo de Cultura Económica, 1990. p. 121.

¹⁶² Es necesario señalar que el hecho de que haya similitudes entre los gobiernos señalados no significa necesariamente que este tipo de esquemas económicos deban de generalizarse, por el contrario, debe de especificarse que durante la década de los setentas estos gobiernos optaron por esos modelos debido a la situación internacional que se estaba desarrollando. No obstante, en la actualidad los esquemas populistas han tenido resultados distintos.

¹⁶³ En este sentido nos referimos al grupo que encabezaba la Secretaría de Hacienda, más adelante nos referimos a estos dos grupos que fueron aquellos que definieron la forma de hacer política económica en el país, este primer grupo encabezado por aquellos mexicanos que estudiaron en prestigiosas universidades de los Estados Unidos, suscribían las tesis monetaristas.

Esta última se subdividen en las siguientes fases; que tendrán una función a corto plazo.

[...] eran los siguientes: 1) iniciar a toda velocidad una gran variedad de transformaciones económicas estructurales, incluyendo el programa de nacionalización; 2) elevar los salarios reales, sobre todo para las clases bajas; 3) reducir la inflación; 4) aumentar la tasa de crecimiento del producto; 5) aumentar el consumo, sobre todo entre los grupos más pobres y 6) reducir la dependencia de la economía respecto al resto del mundo.

También propugna por cambios estructurales, como la nacionalización, la atención a las clases bajas, el aumento de las tasas de crecimiento. Lo anterior debía de alcanzarse bajo una política macroeconómica “caracterizada por un aumento de la demanda agregada, generado principalmente por el aumento de los gastos gubernamentales, junto con ciertas medidas de redistribución y severos controles administrativos de los precios.”¹⁶⁴

Es relevante que este programa macroeconómico seguía la tradición estructuralista. “Primero, se creía que había gran capacidad ociosa en el sector manufacturero. Segundo, se pensaba que esta baja tasa de utilización de la capacidad se relacionaba estrechamente con el patrón del consumo y la distribución del ingreso. Tercero, se suponía que había un sector manufacturero dual, donde las empresas productoras de bienes ‘de lujo’ tenían razones; capital/mano de obra excesivamente elevadas. Cuarto, la inflación se consideraba como un reflejo de la estructura económica, no de las presiones financieras o monetarias.”¹⁶⁵

Por otra parte, se buscaban expandir las exportaciones mediante la diversificación, pero sin tener incentivos de precios; esta expansión sería el resultado de decisiones administrativas tendientes a la concentración de las actividades del comercio exterior, habida cuenta de que cuando no hay cuidado del control de gastos, el capital sale del país. El capital sale, los trabajadores no.

¹⁶⁴ Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards, “La macroeconomía del populismo en América Latina”, El Trimestre económico, Vol. 57, No. 225, Fondo de Cultura Económica, 1990. p. 127.

¹⁶⁵ Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards, “La macroeconomía del populismo en América Latina”, El Trimestre económico, Vol. 57, No. 225, Fondo de Cultura Económica, 1990. p. 128.

Bajo la premisa anterior hay que destacar que en ese momento hubo una tendencia en América Latina por replicar este tipo de políticas económicas; el caso de México no fue aislado, fue el resultado de cambios en el exterior que provocaron una reacción en cadena, como lo veremos más adelante. Tampoco podemos ignorar que en el caso mexicano hubo circunstancias internas. Para entender mejor este “movimiento económico” hablaremos en las siguientes líneas acerca del Estructuralismo Económico o Histórico Estructural.

En el mundo existen países con una gran capacidad industrial conocidos como del “centro”, en este caso hablamos de Estados Unidos, Francia, Alemania o Reino Unido. Por el otro, están los países de la “periferia”, centrados en la producción de bienes de primera mano o materias primas, pertenecen a este grupo países de Latinoamérica y África.

La periferia le vende materias primas al centro y este a su vez les da un valor agregado. Por ejemplo, el café adquirido por el centro se convierte en dulces, perfumes, bebidas, etcétera. Los productos vuelven a los países de origen, pero con un precio más elevado. Lo mismo pasa con el petróleo y otros recursos.

Con la creación de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se buscaba depender menos del exterior, crear competitividad económica regional en Latinoamérica, industrializar a los países y dejar de comprar bienes de consumo que sólo se producían en los países del centro. El fin último era lograr un desarrollo industrial en el área latinoamericana, incluido México.

Estas corrientes de pensamiento industrialista-proteccionista-integracionista no fueron el resultado de inspiraciones académicas ‘de escritorio’, sino un reflejo de situaciones históricas análogas por parte de países o regiones que buscaron (¡y lograron concretar!) sus propios caminos de desarrollo económico. Forman parte de largas confrontaciones políticas-económicas de alcance internacional entre las corrientes librecambistas y proteccionistas que se han venido enfrentando a lo largo de la historia del capitalismo.¹⁶⁶

¹⁶⁶ Di Filippo Armando, “El estructuralismo Latinoamericano validez y vigencia en el siglo XXI”, *Entrelíneas de la Política Económica*, número 48, Universidad Nacional de la Plata, Argentina, 2010. p. 10.

Es decir, el plan estructuralista al que se recurrió durante el gobierno de Luis Echeverría serviría para garantizar el “buen” funcionamiento de la economía, y prevenir la inflación o una posible crisis derivada del Modelo de Desarrollo Estabilizador. “En términos generales, en el enfoque estructuralista, la inflación es resultado de la debilidad estructural de la economía, que se manifiesta en la inelasticidad del sector agrícola y en la vulnerabilidad de los sectores externo y fiscal [...] Las políticas correctivas recomendadas por los estructuralistas están orientadas a diversificar la composición de las exportaciones, profundizar el proceso de sustitución de importaciones y aumentar la producción agropecuaria”.¹⁶⁷ Este último punto fue uno de los más característicos durante el gobierno echeverrista, además de una reforma agraria se buscó que el país tuviera una autosuficiencia alimentaria, esto lo veremos en los siguientes apartados. En otras palabras, la propuesta del estructuralismo económico no fue una idea nacida en México, llegó acompañada de factores externos y adoptada por diversos países.

Bajo las condiciones anteriores, que tienen relación con aspectos económicos internacionales, en México se desarrolló un plan que cumpliera con esas características llamado Modelo de Desarrollo Compartido. Ante el desgaste del Modelo de Desarrollo Estabilizador, el gobierno entrante de Luis Echeverría, en 1970, decidió adoptar un nuevo modelo económico que tendría como eje central una mayor participación del Estado en la economía; la pretensión era adquirir empresas y crear otras, apoyándose en préstamos del extranjero, y respaldándolas en los ricos yacimientos petroleros encontrados al inicio de la década.¹⁶⁸

El resultado fue un crecimiento del PIB, lo mismo que el avance en el proceso de industrialización. Sin embargo, cabe aclarar, que esos logros descansaban en el crecimiento de la deuda, principalmente externa, aunque también la interna. Los números son impresionantes. “Entre 1969 y 1979 la deuda externa creció a una tasa

¹⁶⁷ Cáceres Luis René y Jiménez Frederick José, “Estructuralismo, Monetarismo e Inflación en Latinoamérica”, *El Trimestre Económico*, Vol. 50, No. 197, Fondo de Cultura Económica, 1983. p. 152.

¹⁶⁸ Hoyashi Martínez Laureano, “Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982”, Facultad de Economía, UNAM. p. 1.

promedio anual del 31.8%, pasando de 42,900 millones de pesos en 1969 a 679,059 millones en 1979”.¹⁶⁹

A la par, crecía la inflación y los salarios decrecían. “Este proceso inflacionario no fue solamente producto interno, sino también, y en forma importante, a consecuencia de la importación de la inflación externa, reflejada en la importación de bienes, cuyos precios se vieron a la alza en Estados Unidos, y en Inglaterra, Francia, Alemania, España e Italia, países con los cuales se mantenía y se mantiene un importante comercio”.¹⁷⁰ De acuerdo con Laureano Hayashi la inflación y los salarios mínimos se hallaban en un sube y baja, al no encontrar equilibrio se producía inestabilidad y descontento social.

En cuanto a la inversión extranjera directa, durante el gobierno de Echeverría pasó casi de manera desapercibida, no así en la administración de José López Portillo (1976-1982) cuando se incrementó de manera significativa, hasta podríamos decir que exagerada. Creció a una tasa de 481% un 69% anual, ello ocurrió porque durante 1976 se encontraron yacimientos petroleros en el golfo de México, por eso el crecimiento de la inversión. Este incremento demasiado considerable lo debemos de comparar con el crecimiento del 42% y del 31% en los años 1973 y 1974, respectivamente, durante la administración del gobierno de Echeverría. El hecho de que se hayan encontrado yacimientos con una gran cantidad de barriles de crudo generó en los empresarios confianza para poder invertir en el país, de esa manera su capital estaba más seguro.¹⁷¹

Entre 1972 y 1975 el mundo atravesó por una serie de crisis y depreciaciones que afectaron profundamente a la economía nacional pues “el déficit de cuenta corriente pasó de 1,187.9 millones de dólares en 1970 a 12,544 millones en 1981 teniendo un incremento del 955%”¹⁷² Lo anterior era una señal de que el ahorro interno era insuficiente para financiar la inversión doméstica, y que ésta estaba

¹⁶⁹ Hoyashi Martínez Laureano, “Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982”, p. 2.

¹⁷⁰ Hoyashi Martínez Laureano, “Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982”, p. 3.

¹⁷¹ Hoyashi Martínez Laureano, “Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982”, p. 4.

¹⁷² Hoyashi Martínez Laureano, “Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982”, p. 6.

siendo financiada a través del ahorro externo de otros países. En palabras más sencillas: se estaba endeudando al país.

En esas circunstancias, el gasto público creció, mientras que los países altamente industrializados recurrieron a políticas fiscales proteccionistas. Cabe destacar que entre 1971 y 1976 se crearon 108 empresas que reafirmaron aún más el papel principal del Estado en la economía nacional. Comparando: entre 1952 y 1970 se habían creado 83 empresas, en tanto que durante el gobierno de Luis Echeverría se agregaron 25 empresas más.

Por su parte, Isabelle Rousseau afirma que, durante la campaña de Echeverría Álvarez, éste logró entender la insatisfacción que la población sentía por el régimen y la poca representatividad política de las clases medias. Por lo tanto, adoptó una estrategia que al principio no parecía ser radical. Sin embargo, lo que sí se quedaba claro era que había que impulsar una estrategia de pluralidad y reintegración político-social, “para intentar contrarrestar el crecimiento de los movimientos de oposición de izquierda”¹⁷³

La estrategia utilizada por el presidente apelaba a un doble discurso: por un lado, exaltaba particularidades del pasado y las hacía suyas, en su campaña y gobierno (la revolución mexicana y la Constitución de 1917). Por otro lado, decía alejarse de ese pasado y llamaba a un cambio generacional, a la vez que encargaba a los jóvenes universitarios preparados en Europa que asumieran un papel más protagónico; desplazó a los abogados que venían siendo la base del gobierno. Algunos economistas que colaboraban con él estaban estrechamente ligados al modelo keynesiano. De igual manera, buscaba alejarse del gobierno de Díaz Ordaz y del Modelo de Desarrollo Estabilizador.

En ese sentido, esta nueva generación educada en el extranjero fue acaparando lugares en cargos públicos que tradicionalmente eran para integrantes del PRI. Esta situación provocó un conflicto entre técnicos educados y políticos tradicionales. La política se había contagiado de un sentido economista, así se

¹⁷³ Rousseau Isabelle, “Las nuevas élites y su proyecto modernizador”, en: *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, Coordinadora, Servín Elisa. Fondo de Cultura Económica, 2008. p. 247.

percibía. El cambio fue notorio. “El gasto público se incrementó fuertemente (116.5%) y el sector público vino a ser el principal empleador de la nación (14% de la población activa, al final de su gestión, contra 4.8% en 1970). Además, en seis años el número de empresas paraestatales creció de 84 a 845”.¹⁷⁴

Otro factor que debe tomarse en cuenta es que, además de que se estaba centralizando la economía, había al interior del gabinete una lucha sorda entre dos grupos: por un lado, los llamados monetaristas que habían estudiado en prestigiosas universidades estadounidenses y que se hallaban en el Banco de México y la Secretaría de Hacienda, y por otra parte, los nuevos reclutas del echeverrismo -de corte keynesiano, como se dijo con anterioridad-, que ocupaban diversos cargos en la Secretaría de la Presidencia y en la Secretaría de Patrimonio Nacional (Sepanal). Las contradicciones entre ambos grupos generaban conflictos, parecía que existía una falta de liderazgo por parte del presidente, por ello los grupos empresariales decidieron alinearse a los monetaristas y “lograron desestabilizar el régimen, económica y políticamente (fuga de capitales y contracción de las inversiones privadas)”¹⁷⁵

Sin embargo, este fracaso -como lo señala la autora, aunque otros no lo analizan así- también trajo enseñanzas institucionales y prácticas que posteriormente fueron útiles; en los años venideros, varios políticos decidieron delegar a economistas y no a miembros del partido. En suma, en este sexenio ingresaron a la política pública personas que, en las décadas de los ochenta y noventa implantaron un proyecto neoliberal.¹⁷⁶

Este cambio en la forma de ver la política no es tan claro en el gobierno de Echeverría porque, aunque su gobierno tuvo una participación muy activa de economistas no fue un camino radical, aún se seguían viendo miembros del partido en algunas secretarías importantes.

¹⁷⁴ Rousseau Isabelle, “Las nuevas élites y su proyecto modernizador”, p. 247.

¹⁷⁵ Rousseau Isabelle, “Las nuevas élites y su proyecto modernizador”, p. 249.

¹⁷⁶ Rousseau Isabelle, “Las nuevas élites y su proyecto modernizador”, p. 249.

Desde el inicio de su responsabilidad, el presidente Echeverría marcó para el país la apertura y su gobierno procedió en todos los foros internacionales a romper con el inmovilismo y abrirles la producción nacional a todos los caminos internacionales posibles, válidos y útiles a nuestra débil industria. Fue una postura de no alineamiento y menos subordinar los valores nacionales a los apetitos extranjeros.¹⁷⁷

Los párrafos anteriores contrastan las tesis nacionalistas de Luis Echeverría con el modelo de Desarrollo Compartido. ¿Qué fue lo más relevante de este esquema y cuáles fueron sus fallas?, Eso lo trataremos de explicar en los próximos apartados.

3.3 La creación de las empresas paraestatales

Las empresas paraestatales en México han sido base para la producción de diferentes servicios: petróleo, gas, productos alimentarios o incluso bienes de consumo. Por ello es que, en el siguiente apartado, profundizaremos en la política que derivó en la creación de varias empresas de este tipo durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez.

Carlos Marichal hace referencia a los estudios que se han realizado sobre las empresas paraestatales y a los enfoques que éstos tienen: “1) las finanzas públicas y el desempeño de las empresas públicas; 2) enfoques keynesianos¹⁷⁸ y neo-

¹⁷⁷ Leal Cortés Alfredo, “Luis Echeverría Álvarez, Presidente de México 1970-1976”, *Macroeconomía*, 17 de enero de 2023.

¹⁷⁸ La teoría económica de Keynes se basa principalmente en los siguientes puntos: Keynes parte a través de una creciente intervención del Estado en la economía donde predominarían altos niveles de empleo y una mayor actividad económica; en ese sentido se manifiesta un sector público agigantado que terminó desplazando a la actividad privada del proceso de asignación de recursos en el mercado. El modelo keynesiano contrasta estrictamente con el modelo de la economía clásica y el liberalismo económico. En: Tenjo Galarza Fernando, “Keynesianismo y anti-Keynesianismo”, Cuadernos de Economía, Universidad Nacional. p.p. 200-201. Por su parte Víctor Guidice Baca, aporta que el Keynesianismo se reproduce entre 1938 y 1975 esta teoría había sido propuesta como una solución para el desempleo a través de la demanda efectiva, la anterior descrita como: “el ofertante puede fabricar cien unidades de su mercancía, pero si sólo vende sesenta esa será la demanda efectiva”. Además, esta teoría genera que con la proyección y el gasto públicos se induzca a la inversión privada. De tal suerte que el empleo aumentaría y la oferta agregada iría en aumento, teniendo en cuenta variables como la media de los precios, los costes de producción, y las expectativas empresariales.

keynesianos que hace referencia a la empresa pública y 3) la economía institucional y sus acercamientos a las empresas estatales”¹⁷⁹

Por lo anterior, retomamos lo propuesto por Matilde Luna quien propone un estudio en el que relaciona al Estado, el capital privado y el proceso de capitalización en México. Según éste, la intervención del Estado dentro de la economía comenzó a darse hasta la tercera década del siglo XX. Anteriormente esto ya lo había previsto la Constitución de 1917, además de que en otras partes del mundo también se había considerado; un ejemplo de ello fue la Revolución Rusa. La relación entre el Estado y los empresarios ha estado marcada por conflictos casi naturales. Se le da esa connotación porque se terminan afectando los intereses de algunos. Y es que esa dicotomía -como lo señala la autora- tiene antecedentes muy lejanos, supone que la interacción entre lo público y lo privado; no es cercana en sí misma ya que ambas instancias responden a intereses distintos. Matilde Luna señala que en teoría el conflicto entre estos grupos tuvo que ver porque el aspecto privado está ligado a intereses particulares, mientras que el Estado estaría ligado a intereses generales. Así el conflicto entre Luis Echeverría y el sector empresarial era porque veían en Echeverría a un “enemigo” que intervenía más de lo necesario en los asuntos relacionados a la economía y ello afectaba sus intereses.¹⁸⁰

Cabe dejar un espacio para un debate que viene añejándose ya bastantes años el cual tiene que ver con el tipo de economía utilizada en años y lugares distintos. Manuel José Kamichi Miyashiro propone que ya desde hace casi cien años existe un debate que se enfoca en si es posible que exista compatibilidad entre el socialismo y el liberalismo económico, esto porque ambos modelos económicos se han visto como opuestos entre sí. Kamichi Miyashiro refiere que se puede observar que fue desde el inicio de ambos esquemas en que la “libertad” coincide para

¹⁷⁹ Marichal Carlos, “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo”, *Antropología, Boletín Oficial del INAH*, Nueva Era, México, 2003. 2-3.

¹⁸⁰ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”, FCPyS, UNAM, México, *Revista de Administración*, p.p. 2-17.

ambos, ello en el sentido de la libertad positiva, es decir, aquella que se respalda en la autodeterminación y auto-desarrollo.¹⁸¹

Para el liberalismo económico el Estado tiene que ser mínimo y asciende las leyes del mercado como el principio más alto del ordenamiento social, por su parte, y en paralelo el socialismo lucha por la justicia como igualdad en satisfacer necesidades consideradas esenciales y por ende no sea expuesta la mercantilización de la vida social, es decir, que no se capitalice la existencia humana, y no se vea al ser humano como mercancía.

Para lograr esta compatibilidad es fundamental realizar algunos cambios necesarios, tomando como base la libertad del ser humano, defendiendo sus derechos y no capitalizando su ser. Que esa libertad se rija en sentido político, pero también económico. Es entonces la “libertad” el punto de encuentro para que ambos modelos puedan convivir entre sí y generar un ambiente de estabilidad social y económica.

Visto desde el keynesianismo, la diferencia entre el capitalismo y el socialismo es el grado de participación del Estado en la economía, siempre y cuando el segundo (socialismo), esté interesado en el bienestar social.

se considera como economía mixta a aquella donde coexiste la iniciativa privada con la pública para el desarrollo económico. El Estado, entendido como el sistema de tipo constitucional-legal y el aparato que lo asegura, es complementario al mercado, no su remplazo. “no hay ninguna economía en el mundo actual que no sea una economía mixta”.¹⁸²

Países como Francia, Argentina, Estados Unidos o China, siendo este último el máximo representante de la economía mixta, son buenos ejemplos de que es posible una coexistencia entre ambos esquemas político-económicos. Ahora veamos qué es lo que sucedió en México durante el curso del Desarrollo Compartido.

¹⁸¹ Kamichi Miyashiro, Manuel José, “La economía mixta en el socialismo liberal”, *Espiral, revista de geografía y ciencias sociales*, 4 (7), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú, 2022. p. 86.

¹⁸² Kamichi Miyashiro, Manuel José, “La economía mixta en el socialismo liberal”, *Espiral, revista de geografía y ciencias sociales*, 4 (7), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú, 2022, p. 92.

El número de empresas paraestatales en México durante el siglo XX experimentó diversos cambios: primero se dio un crecimiento lento desde 1930 hasta 1960. A partir de esa década y hasta 1980, se aceleró ese proceso, y a partir de 1980 muchas de las empresas fueron privatizadas. Hasta 1970 se contabilizaban 272 paraestatales, y de 1970 a 1982 el número había ascendido hasta 1155; este periodo fue la época de oro de las empresas paraestatales.¹⁸³ Aunque debemos contemplar lo señalado por Gonzalo Castañeda, quien afirma que los decretos gubernamentales influyen en la inversión o no inversión de grupos económicos, ya sean nacionales o extranjeros. Lo anterior puede aplicarse en el gobierno echeverrista cuando “la ley para regular la inversión extranjera de 1973 que limitaba la participación de capital extranjero en empresas de determinados sectores. Estas políticas hicieron posible el establecimiento de empresas de capital mixto y alianzas estratégicas entre empresas nacionales y extranjeras más el Estado, como lo atestiguan el caso del Grupo Minería México en la industria de metales ferrosos y del Grupo DESO, mediante su subsidiaria Spicer, en la industria automotriz”.¹⁸⁴

En este apartado haremos hincapié respecto al endeudamiento de las empresas estatales, habida cuenta que el financiamiento explica tanto su expansión en los setenta, como sus crisis, a partir de 1982.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, el Estado mexicano encontró facilidades para adquirir créditos del exterior, y así financiar compras de maquinaria y equipos de mejor calidad. Esta tendencia se observó sobre todo en “la empresa de Ferrocarriles de México, a la administración de Caminos, a la Comisión Federal de Electricidad, PEMEX, Altos Hornos, Guanos y Fertilizantes y un buen número de empresas adicionales que recibieron créditos menores”¹⁸⁵ Los préstamos sirvieron

¹⁸³ Marichal Carlos, “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo”, *Antropología, Boletín Oficial del INAH*, Nueva Era, México, 2003. p. 2-3.

¹⁸⁴ Castañeda Gonzalo, “Evolución de los grupos económicos durante el periodo de 1940-2008”, en: *Historia Económica General de México, De la Colonia a nuestros días*, Coordinadora: Sandra Kuntz Ficker. El Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010. p. 607.

¹⁸⁵ Marichal Carlos, “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo”, *Antropología, Boletín Oficial del INAH*, Nueva Era, México, 2003. p. 9-10.

para asegurar el plan de industrialización impulsado por el Modelo de Desarrollo Estabilizador.

Entre 1960 y 1970, el periodo de decadencia del Desarrollo Estabilizador y del nacimiento del Desarrollo Compartido, grandes proyectos de desarrollo fueron apuntalados con créditos de bancos extranjeros “el Banco Mundial (800 millones de dólares), el Banco Interamericano de Desarrollo (530 millones de dólares) y el EximBank del gobierno de Estados Unidos (660 millones de dólares).” Este capital iba dirigido principalmente a la CFE, a las carreteras, al riego, a la agricultura y a la industria. El EximBank, otorgaba fundamentalmente fondos para facilitar la exportación de bienes de capitales de los Estados Unidos a México.¹⁸⁶

Como se mencionó antes, en 1970 existían 270 empresas estatales y a partir de ese mismo año, sorpresivamente, llegaron a más de 1,000. A pesar de que había empresas en todos los rubros, no había un mecanismo administrativo institucional que regulara el comportamiento de las mismas empresas. Además, el endeudamiento externo terminó empeorando la situación.

Carlos Marichal señala que la deuda de México iba creciendo desde 1960, y para el decenio de 1970 se había multiplicado. Hacia 1970 ascendía a 7 mil millones de dólares y en 1974 ya era de 15 mil millones de dólares. La deuda era 70% pública y 30% privada. En el caso de la primera, los acreedores eran principalmente las paraestatales. En palabras del mismo autor: “los mayores deudores fueron el gobierno federal, PEMEX, la Comisión Federal de Electricidad, cada uno con algo más de 3 mil millones de dólares, seguido por tres bancos paraestatales y uno privado, Bancomer”. Por lo que hace a PEMEX, había crecido un 600% en seis años. No obstante, los bancos fueron más atrevidos al contraer créditos, lo hicieron en una proporción de 1000%, los bancos públicos, y 2000% los privados.¹⁸⁷

¹⁸⁶ Marichal Carlos, “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo”, Antropología, Boletín Oficial del INAH, Nueva Era, México, 2003. p. p. 11.

¹⁸⁷ Marichal Carlos, “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo”, Antropología, Boletín Oficial del INAH, Nueva Era, México, 2003. p. 12-13.

Los tecnócratas y los banqueros creían que no ocurriría ningún problema al adquirir endeudamiento adicional, dada la localización de yacimientos gigantes de petróleo en el Golfo de México en 1973; creían que eso les ayudaría a solventar sus pagos. El resultado fue todo lo contrario. Cabe mencionar que los bancos con los que se tenía mayor parte de la deuda eran norteamericanos, después de países como Reino Unido, Japón, Alemania, Francia, Canadá y Suiza.¹⁸⁸

Las paraestatales más representativas que recibió Echeverría, fueron: Banco Nacional Hipotecario y de Obras Públicas, Nacional Financiera, Banco Nacional de Crédito Ejidal, Banco Nacional de Comercio Exterior, PEMEX, CFE, CEIMSA, Altos Hornos, CONCARRIL, DINA, SIDENA, CONASUPO, Siderúrgica Lázaro Cárdenas “Las Truchas”, además, “el Estado se hace presente en actividades tales como la producción de azúcar, henequén, envasado de pescado y mariscos, tabaco, textiles, etcétera.”¹⁸⁹

Jorge Tamayo argumenta que “a partir de 1970, el Estado se propuso impulsar las actividades de creación científica y tecnológica, constituyendo para este efecto el Instituto Mexicano del Petróleo, el de Investigaciones Eléctricas, Investigaciones Siderúrgicas, de Investigaciones Nucleares. Se prosigue con el propósito de conformar un sector productor de bienes de capital”¹⁹⁰ Según el texto, durante la segunda mitad del siglo XX existieron los “núcleos de inversión”, áreas en las que el Estado tenía una mayor presencia: industrial, financiamiento, comercial y de abasto, transporte y comunicaciones y el social.¹⁹¹

Es importante señalar que los gobiernos anteriores al de Luis Echeverría habían disminuido la inversión en diversos campos, como la agricultura, la electricidad, el petróleo, el gas y la siderurgia, por lo menos hasta 1972. Es decir, la

¹⁸⁸ Marichal Carlos, “Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas estatales y endeudamiento externo”, Antropología, Boletín Oficial del INAH, Nueva Era, México, 2003. p. 14.

¹⁸⁹ Tamayo Jorge, “Las entidades paraestatales en México. Origen, Evolución y Perspectivas”, PADEP, México. p.p. 107-109.

¹⁹⁰ Tamayo Jorge, “Las entidades paraestatales en México. Origen, Evolución y Perspectivas”, PADEP, México. p. 109.

¹⁹¹ Tamayo Jorge, “Las entidades paraestatales en México. Origen, Evolución y Perspectivas”, PADEP, México. p. 110.

inversión pública había dejado de existir con el Desarrollo Estabilizador. Hubo un cambio con la política del Desarrollo Compartido y su afán por convertir al Estado en agente impulsor del desarrollo económico.

Sobre este punto, el director de Asuntos Monetarios de la Secretaría de Hacienda reveló en su momento que más del 50% de las inversiones públicas habían sido financiadas con capital nacional y extranjero. En otras palabras, el gobierno había contraído deuda para llevar a cabo su programa y proyecto de nación.¹⁹²

Con este sobreendeudamiento, en 1975 el déficit del sector público alcanzó el 70% del total de los ingresos del mismo. Así, el gobierno entregó subsidios a las empresas paraestatales: de 5,000 millones de pesos en 1971 a 17,000 millones de pesos en 1974. En términos sencillos, el gobierno mantenía estas empresas para que no cayeran en bancarrota.¹⁹³

En la administración de Echeverría existían las llamadas empresas de participación estatal, mayoritaria y minoritaria. Las primeras, eran aquellas en donde el Estado tenía más del 50% de las acciones. Esta circunstancia le permitía al Ejecutivo nombrar a algún director o gerente. En cuanto a las segundas, eran en las que la inversión era menor al 50%; eran registradas en la Secretaría del Patrimonio Nacional que era la que se encargaba de nombrar a un comisario.¹⁹⁴

En las siguientes líneas haremos un acercamiento a las empresas paraestatales que, a nuestro juicio, tuvieron mayor importancia, por su rango económico, por su valor histórico o incluso por su atractivo frente a los ojos del Estado y de grupos empresariales, extranjeros y nacionales.

Petróleos Mexicanos (en adelante PEMEX); Durante 1971 se promovió la ley que establecía que PEMEX “está encargada de realizar todas las actividades de

¹⁹² Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. p. 18-19.

¹⁹³ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. 19.

¹⁹⁴ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. p. 20-21

orden técnico, industrial y comercial que constituyen la industria petrolera y petroquímica, así como todas las actividades que directa o indirectamente se relacionan con las mismas industrias”.¹⁹⁵

La empresa podía realizar, entre otras actividades, la perforación, construcción, renta de tecnología y comercialización. Echeverría recibió un gran número de empresas paraestatales, pero una de las más importantes fue PEMEX que, para 1971, “además de la lista de petroquímicos básicos registrados, las leyes limitaron la participación privada en la petroquímica, añadiendo que la petroquímica secundaria quedaba abierta a la inversión privada con la supervisión del Estado”.¹⁹⁶ Para ese entonces, la producción de crudo en México había disminuido, por lo que se tuvo que importar de Venezuela en 1969. Sin embargo, en 1972 se encontraron dos grandes yacimientos petrolíferos, y entre 1973 y 1974, gracias a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el precio del crudo se cuadruplicó.

Así, el monto de la deuda externa de PEMEX pasó de 439 millones de dólares, en 1970, a 727 millones, en 1973.¹⁹⁷ Es decir, la operatividad de la empresa dependía de un endeudamiento constante. Además, el sindicato petrolero encabezado por Carlos Romero Deschamps era sinónimo de corrupción, pero apoyaba las campañas políticas y los gobiernos priistas como el de Echeverría. En otras palabras, existían acuerdos y componendas entre los líderes y el gobierno de México. Este último otorgaba grandes apoyos a sus sindicatos predilectos, como el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), presidido por el mencionado Romero Deschamps.

Electricidad. Si bien la generación de energía eléctrica había estado bajo el control de empresas privadas, nacionales y extranjeras, desde fines del siglo XIX, la nacionalización eléctrica permitió al Estado retomar la conducción de esta área

¹⁹⁵ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México, *Revista de Administración*. p. 22.

¹⁹⁶ Guajardo Soto Guillermo, Salas Fernando, y Velázquez Daniel, “Energía, Infraestructura y Crecimiento, 1930-2008”. En: *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, Kuntz Ficker Sandra (Coordinadora), El Colegio de México, 2010. p. 673.

¹⁹⁷ Guajardo Soto Guillermo, Salas Fernando, y Velázquez Daniel, “Energía, Infraestructura y Crecimiento, 1930-2008”. p. 674.

estratégica a partir de 1964. En ese año ya se contaba con once sistemas eléctricos interconectados, “la CFE y sus filiales, la Compañía Impulsora de Empresas Eléctricas, la Compañía Nueva Eléctrica de Chapala y sus filiales; y la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, dominadas por CFE. La Comisión Federal de Electricidad estaba en manos del gobierno federal, pero a costa de grandes subsidios del gobierno.”¹⁹⁸ Para otorgárselos, existía un vínculo estrecho con el sector petrolero: se le vendía combustóleo a CFE con un 70 % de descuento.¹⁹⁹ Visto de esa manera, había un entramado de empresas paraestatales, unas dependían de las otras, pero en todos los casos estaban presentes los préstamos y créditos que el gobierno federal solicitaba al exterior.

Para 1970, la Comisión Federal de Electricidad, la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, así como varias empresas subsidiadas generaban casi el 100 por ciento de la energía eléctrica requerida.²⁰⁰ Cabe destacar que entre los años de 1971 y 1976 la inversión pública destinada a este sector se duplicó y llegó a 44,000 millones de pesos, lo que ayudó a una mejor distribución eléctrica. Además, en 1971 el Estado adquirió la única compañía eléctrica que se encontraba en manos de particulares, y se negociaron las acciones que mantenían los canadienses en empresas del sector eléctrico.²⁰¹

La siderurgia, la petroquímica y la química. Estas eran algunas de las áreas en donde a finales de los sesenta se daba una acumulación de capital, ya fuera nacional o estatal. En los rubros señalados participaban también extranjeros. Las actividades eran variadas y tenían que ver con la producción de hule, artículos químicos, farmacéuticos, petrolíferos, maquinaria y equipo de transporte.²⁰²

¹⁹⁸ Guajardo Soto Guillermo, Salas Fernando, y Velázquez Daniel, “Energía, Infraestructura y Crecimiento, 1930-2008”. p. 679.

¹⁹⁹ Guajardo Soto Guillermo, Salas Fernando, y Velázquez Daniel, “Energía, Infraestructura y Crecimiento, 1930-2008”. p.p. 679-680.

²⁰⁰ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. 24.

²⁰¹ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. p. 24-25.

²⁰² Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. 25.

Del mismo modo, hubo empresas de carácter nacional que se asociaron con el Estado para incrementar el capital invertido y disminuir los riesgos de pérdidas, destacándose: “Monterrey (que incluye a sus cuatro subgrupos: Alfa, Cuauhtémoc, Vidriera y Cydsa), Banamex, Fundidora, Bancomer, Pagliai, Cremi, Ica, Cananea, Cervecería Modelo, Trouyet y Vallina. [...] sus capitales (privados y estatales) los invierten simultáneamente en la industria de la transformación (por orden de importancia se ubican las siguientes ramas: metálicos básicos, química, minerales no metálicos, bebidas, celulosa y papel), en los servicios financieros y de seguros y en la industria extractiva.”²⁰³

La industria y la minería; En el caso de la industria paraestatal aumentó su participación de 12.4% al 17.1%, de 1965 a 1975. De igual manera, entre 1971 y 1981 crecieron las tasas de producción bruta industrial, incluso más que la privada.²⁰⁴ Los sectores en los que más participaba el Estado fueron el industrial y el manufacturero.

En relación con el sector de la minería, el Estado otorgó un buen número de apoyos de inversión, entre 1971 y 1978. En cierto modo, buscó darle forma a un proceso de mexicanización; pasó del 15%, en 1971, al 37% en 1976. Durante este periodo se fomentó la creación de nuevas empresas encargadas de la extracción de minerales.

Sin embargo, hay que decirlo, esta actividad fue realizada principalmente por grupos extranjeros, aunque coinvertían con el Estado. Algunas de las actividades predilectas fueron la explotación y producción de metálicos básicos; la atención se centró en las minas metálicas, no metálicas y en los yacimientos de sal. Esta llamada “mexicanización” tuvo un peso importante en 1976, pues buscó que la exploración de minerales básicos quedara exclusivamente en manos del Estado.

²⁰³ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. 25.

²⁰⁴ Tamayo Jorge, “Las entidades paraestatales en México. Origen, Evolución y Perspectivas”, PADEP, México. p. 111.

Claro que esta pretensión trajo conflictos con los privados, pero se regularon cuando el gobierno de José López Portillo les entregó concesiones a estos últimos.²⁰⁵

Algunos de los principales proyectos mineros efectuados entre 1971 y 1976 fueron los casos de Minería Cuprífera “La Verde” y Cobre de Sonora, en ambos proyectos el Estado tuvo una inversión minoritaria en comparación con la inversión que la iniciativa privada presentó, a pesar de que las paraestatales aportaban considerables porcentajes. Matilde Luna señala que “el Estado se consolidó en la producción de materias primas para fertilizantes, creando o integrando empresas al sector público como Roca Fosfórica Mexicana; Azufrera Panamericana; Compañía Exploradora del Istmo; Fertilizantes Fosfatados Mexicanos y Sales de Tancamichalpa”.²⁰⁶ Cabe señalar que, si bien el Estado y otros inversores destinaron grandes sumas de capital, lo cierto es que el grueso de los mineros y obreros de esta industria padecían condiciones inhumanas de trabajo.

La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (en adelante CONASUPO); Jorge de la Vega Domínguez asegura que durante el gobierno de Luis Echeverría México produjo suficientes alimentos como para exportar maíz y trigo, entre otros productos básicos, es decir, existía una soberanía alimentaria. “Se crearon 20,000 tiendas rurales de la [CONASUPO], se construyeron fábricas de aceite, hubo capacitación para campesinos, panaderías y la Conasuper”.²⁰⁷ Este programa estaba dirigido, principalmente, a las familias de clase baja, buscando de cierto modo que pudieran comprar la canasta básica de lo que el mismo país producía. “Con la creación de CONASUPO, se garantizaría la compra y regulación de precios de productos de la canasta básica y particularmente el maíz”.²⁰⁸

²⁰⁵ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. p. 33-34.

²⁰⁶ Luna Ledezma Matilde, “Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976”. FCPyS, UNAM, México Revista de Administración. p. p. 35-36.

²⁰⁷ Disponible en: <https://fortunaypoder.com/economia/con-luis-echeverria-mexico-logro-soberania-alimentaria-jorge-de-la-vega> Consultado el 23 de diciembre de 2023.

²⁰⁸ Herrera Tapia Francisco, “Apuntes sobre las Instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal”, Estudios Sociales, México, 2009. p. 14.

En 1972, la Compañía Hidratadora de Leche se convirtió en Leche Industrializada CONASUPO, con el propósito de proporcionar a las personas más necesitadas del sector urbano y rural de este importante alimento. En términos generales, la distribución de alimentos a las familias de escasos recursos en el país dependía por completo de la CONASUPO, por medio de tiendas y almacenes. Al extinguirse, en 1999, se crearon otras empresas estatales con la misma orientación como DICOSNA y LICONSA de SEDESOL.²⁰⁹

En conclusión, sin hacer hincapié en los logros del sexenio de Luis Echeverría, hay que reconocer que el sobreendeudamiento de las empresas paraestatales provocó un debilitamiento de las mismas. A lo anterior, se sumó la pésima administración pública que provocó que las empresas no pudieran sostenerse por sí mismas. Con la llegada del neoliberalismo a México, éstas comenzaron a venderse a la iniciativa privada, muchas veces a un precio por debajo de lo que le habían costado al gobierno mexicano. Lo anterior trajo consigo desajustes y pérdidas cuantiosas; se perdieron inversiones en varios rubros y las empresas en las que se invertía no aportaban ganancias. Los negocios del Estado no eran rentables.

3.4 La aplicación del gasto público

Echeverría Álvarez se encontraba en un dilema respecto a qué hacer en materia de política económica, colaboraban con él dos grupos que mantenían posturas encontradas. Por una parte, la “izquierda” dentro de la administración, encabezada por Horacio Flores de la Peña quien fuera el director de la Secretaría de Patrimonio Nacional y que proponía estimular un crecimiento rápido con subsidios redistributivos para, de esa forma, contrarrestar la desigualdad. Y por el otro, Hugo B. Margain y Ernesto Fernández Hurtado quienes encabezaban la Secretaría de Hacienda y el Banco de México, respectivamente. Estos dos últimos preferían un

²⁰⁹ Herrera Tapia Francisco, “Apuntes sobre las Instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal”, *Estudios Sociales*, vol. 17, n.33, ISSN, México, 2009. p. 15.

modelo más precavido y conservador.²¹⁰ Durante el primer año de gobierno hubo una confusa utilización de ambos modelos que derivó en la crisis de 1971 y en el estancamiento económico. Fue a partir de 1972 y hasta 1974 que el presidente generó una sobre estimulación de la economía.²¹¹

Debemos de considerar que luego de la guerra de Vietnam (1955-1975), Estados Unidos tuvo un estancamiento económico. México, por su parte, “procuró” reducir la “dependencia externa, y por lo tanto decidió suspender el crédito extranjero, reducir el déficit de la balanza de pagos, y evitar la devaluación del peso reduciendo las tasas de inflación de México por debajo de las de Estados Unidos”.²¹²

Lawrence explica que la fórmula utilizada por la administración de Echeverría fue la de actuar con cautela frente a Estados Unidos, no alejarse mucho de la economía americana y estar al pendiente de lo que ocurriera con el dólar. En su segunda etapa, la de la estimulación económica, se siguió el camino adoptado por todas las economías industriales importantes del mundo, que estaban ansiosas de activarse y disminuir el desempleo. Es decir, la administración estaba siguiendo un patrón internacional. Esta decisión, se pensaba, traería como consecuencia que “se sintiera un estímulo directo proveniente de la reactivación de los Estados Unidos, y a que las perspectivas para las exportaciones fundamentales de México mejoraran dramáticamente y que el crédito internacional para proyectos de desarrollo fuera accesible en una escala sin precedentes”.²¹³

No obstante, este panorama optimista se modificó y ensombreció. En 1975 Estados Unidos entró en una recesión aún más aguda que la vivida entre 1970-1971. Quedaba claro que el sistema económico internacional era muy frágil, y era

²¹⁰ En estricto sentido, la propuesta que Hugo B. Margain manejaba al presidente conllevó a que éste fuera destituido de su cargo por no “acatar” las órdenes del presidente Echeverría, y en su lugar, Luis Echeverría puso en el cargo a José López Portillo, aunque para ese momento, las finanzas públicas ya estarían manejándose desde la presidencia de la República.

²¹¹ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. p. 492-493.

²¹² Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 493.

²¹³ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 494.

innegable que confiar excesivamente en el papel de Washington, no aseguraba un futuro. México se encontró entre la espada y la pared, debían buscarse otras salidas.²¹⁴

La búsqueda de otras alternativas se daba cuando la relación con el líder del bloque capitalista se fragmentaba. Es el caso de la administración echeverrista, no sólo plasmó este modelo a nivel nacional, también buscó llevarlo al internacional. De esa manera puede entenderse la razón por la que Echeverría buscaba encabezar al Tercer Mundo. Por ello, frente a las Naciones Unidas y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) logró plantear la Carta General de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados (en las siguientes líneas analizaremos más a profundidad de qué trata esta Carta).

Pareciera que el populismo empleado por Luis Echeverría en México tuvo trascendencia internacional, más allá de las fronteras mexicanas, más allá de los océanos. Para entender lo anterior entremos en contexto. En cuanto a las denominaciones de primer, segundo y tercer mundos, vale la pena retomar a Paloma García Picazo. Conviene recordar que luego de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se bipolarizó y dio inicio la llamada “Guerra Fría” entre Estados Unidos y la URSS. Al primer país se le identificaba como el líder del bloque que “defendía” las libertades, adherido al liberalismo, mientras que al segundo se le reconocía como defensor del socialismo.²¹⁵

Dentro de ambos bloques hubo personajes que impulsaron intervenciones económicas e incluso la existencia de dictaduras. En este sentido los “dos mundos” eran los encargados de tutelar al resto de las naciones, aunque no les pareciera tenían que alinearse, pues eran estos quienes mantenían el control del globo terráqueo.

²¹⁴ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 495.

²¹⁵ García Picazo Paloma, “Sociología e Historia en las relaciones Internacionales” en: “Teoría Breve de Relaciones Internacionales”. p.p. 75-102.

La hoy obsoleta noción de “Tercer Mundo” designa, en el marco ideológico de la Guerra Fría, a aquella porción de la humanidad que no podía ser incluida ni en el “Primer” ni en el “Segundo” Mundos. En general, el “Tercer Mundo” comprende a las poblaciones y territorios que un día fueron objetos de dominación colonial, con grados de desarrollo cultural, social, educativo, político, muy diferentes ya en origen.²¹⁶

El término “Tercer Mundo” fue utilizado para englobar a los países que buscaban sustraerse a esos dos países o bloques; “eran naciones que tenían realidades distintas y heterogéneas”.²¹⁷ Compartían la pobreza, el atraso social, la explotación de recursos, la elevada mortalidad, la ausencia de sanidad, es decir, “la violencia estructural”. Aunque en otro sentido, “el empleo del término ‘Tercer Mundo’ es paternalista e insultante.”²¹⁸ En el mejor de los casos, fue una categoría que sirvió a una parte de la izquierda intelectual occidental para desarrollar vínculos de solidaridad, no exentos de cierto mesianismo. Tal cual fue el caso de Luis Echeverría, que participó en varias cumbres internacionales, foros y encuentros en los que expresamente se refería a las potencias como imperialistas, y no estaba alejado de la realidad. Sin embargo, es conveniente analizar también cuál fue el papel que jugó Luis Echeverría Álvarez en este escenario.

En la cumbre celebrada el 19 de abril de 1972 en el marco de la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo,²¹⁹ Luis Echeverría llamó a poner atención en los problemas ecológicos planetarios causados principalmente por los países industrializados y a su vez se hace hincapié que sería hipócrita si quienes hicieran pronunciamientos en contra fueron esos mismos países que contaminaban. Es decir, argumentó que sería contradictorio si las

²¹⁶ García Picazo Paloma, “Sociología e Historia en las relaciones Internacionales” en: *Teoría Breve de Relaciones Internacionales*. Tercera Edición. p.p. 79.

²¹⁷ García Picazo Paloma, “Sociología e Historia en las relaciones Internacionales” en: *Teoría Breve de Relaciones Internacionales*. Tercera Edición. p.p. 79.

²¹⁸ Por ello es importante aclarar que en este trabajo nos referimos al “Tercer Mundo”, no con un afán de ofender a los pertenecientes al mismo, es más bien por comodidad de redacción.

²¹⁹ Cumbre realizada el 19 de abril de 1972 en el escenario de la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en Santiago de Chile. Alfonso Maldonado Víctor. “Una gira fecunda para la humanidad, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados”, en: *Pensamiento Político*, Núm.58, Vol. XV, Febrero 1974. p. 155.

potencias industrializadas causantes de la contaminación se opusieran o incluso negaran la existencia de dicho problema. Luis Echeverría fue más allá al afirmar: “Sería injusto que las sociedades del tercer mundo continuaran pagando, con su marginalismo, el costo de la prosperidad que disfrutaban unas cuantas sociedades opulentas”.²²⁰

Si bien no culpaba única y tajantemente a la industrialización, sí lo hacía con el modelo económico imperante (el capitalismo), que finalmente da cobertura a la industrialización. No se dice lo mismo del socialismo en el que también encontró condiciones propicias el sector industrial. Para Luis Echeverría el capitalismo generó riqueza, pero solo de algunos países, a costa de la explotación de los recursos naturales del tercer mundo.

El objetivo perseguido por el presidente mexicano con este tipo de discursos y declaraciones anti imperialistas, anti elitistas y anti capitalistas, era la de ser la cara del tercer mundo y, de ser posible, convertirse en el secretario general de la ONU. Esta actitud reflejaba la megalomanía que le era característica.

Echeverría buscó trascender la política nacional, proyectarse en el espectro internacional y para ello recurrió a la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados. ¿Cuál era el sentido de este documento? Evidentemente había un interés particular del presidente.

Una de las tesis a la que recurrió el gobierno de Echeverría fue la de criticar el modelo económico imperante en el mundo que, desde su punto de vista, con el paso de las décadas otorgaba más y más riqueza económica y poder a aquellos países que ya lo detentaban, en detrimento de países con menor grado de desarrollo; “Un largo pasado colonial, prolongado hasta nuestros días por formas más o menos evidentes de imperialismo, impide una transformación radical de las

²²⁰ Echeverría Luis, “*Las aspiraciones del tercer mundo, nueva fuerza de la Historia*” (Discurso pronunciado en la Reunión de Potencias Intermedias celebra por el Club de Roma, en Salzburgo, Austria, el 4 de febrero de 1974) en: *Pensamiento Político*, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974. p. 246.

estructuras de injusticia que prevalecen [...] El desequilibrio, la inequidad y la coerción, son incompatibles con un sano desenvolvimiento”.²²¹

En esa misma línea, en 1972 envió una carta a la Comunidad de Naciones con la intención de formalizar una Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, la cual contemplaba, entre otros, los siguientes puntos:

- 1.- Libre disposición de los recursos naturales.
- 2.- Respeto irrestricto del derecho que cada pueblo tiene a adoptar la estructura económica que le convenga e imprimir a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público.
- 3.- Renuncia al empleo de instrumentos y presiones económicos para reducir la soberanía política de los Estados.
- 4.- Supeditación del capital extranjero a las leyes del país al que acuda.
- 5.- Prohibición expresa a las corporaciones transnacionales de intervenir en los asuntos internos de las naciones.
- 6.- Abolición de las prácticas comerciales que discriminan las exportaciones de los países no industrializados.
- 7.- Ventajas económicas proporcionales según los niveles de desarrollo.
- 8.- Acuerdos que garanticen la estabilidad y el precio justo de los productos básicos.
- 9.- Amplia y adecuada transmisión de los avances tecnológicos y científicos, a menor costo y con más celeridad a los países atrasados.
- 10.- Mayores recursos para el financiamiento del desarrollo, a largo plazo, bajo tipo de intereses y sin ataduras.

Sometida a votación, la propuesta de México fue aprobada por 90 votos a favor con 16 abstenciones; las naciones del bloque socialista dieron su aval al documento. En el mismo sentido, votaron varios países desarrollados como Bélgica, Francia y Holanda, entre otros.²²²

²²¹ Echeverría Luis, “Redefinir la economía internacional”, en: *Pensamiento Político*, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974. p. 147

²²² Alfonso Maldonado Víctor, “Una gira fecunda para la humanidad, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados”, en: *Pensamiento Político*, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974. p. 161.

De acuerdo con el presidente Echeverría, los objetivos de la Carta no pudieron concretarse de manera satisfactoria, a pesar de que había sido votada y aprobada por los miembros de la Comunidad de Naciones, argumentó que algunos de los puntos por los cuales falló, son los siguientes: el crecimiento acelerado del capitalismo en el mundo, la posterior caída de la URSS y la “victoria” del capitalismo sobre el socialismo soviético; de la intervención por parte de las mayores potencias en otros países como lo fue el caso de Estados Unidos en países de Latinoamérica como Chile y Uruguay -solo por mencionar algunos-, así como la existencia hasta el día de hoy de la explotación de los finitos recursos naturales y materias primas, más finitos en la actualidad que en la década de los setentas.

¿Pero qué es lo que estaba pasando en el ámbito internacional y cómo se relacionaba ese entorno con los países no alineados? Durante 1960 los países productores de petróleo crearon la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con la idea de hacer frente a las empresas transnacionales que explotaban ese recurso y “jugaban” con el precio, afectando las economías de los países en vías de desarrollo. En 1970 el precio del petróleo comenzó a subir, al igual que su consumo; la propia OPEP, utilizando la ley de la oferta y la demanda generó ganancias importantes. El consumo internacional de petróleo y gas (exceptuando a los países del mundo socialista), había pasado de 49.3 millones de barriles en 1970 a 65.7 millones en 1975. La OPEP hizo causa común y los países que la integraban obtuvieron beneficios significativos.²²³

Si bien es cierto que México no pertenecía a la OPEP, sí era productor y exportador de crudo, por lo menos desde 1920, llegó a ser el segundo país que más exportaba. Durante 1973 se encontraron nuevos yacimientos en el Golfo de México, cerca de Campeche y el país entró nuevamente al juego económico y geopolítico. Para entonces, EE.UU. ya era uno de sus principales socios comerciales. “El petróleo de México se dio a conocer en el mundo, en el pasado reciente sobre todo con los shocks de los años 70’s, cuando la subida de los precios lo volvió rentable

²²³ Lozoya Thalmann Emilio, “El Petróleo como fuente de divisas” en: *Pensamiento Político*, Núm. 75, Vol. XIX, julio 1975. p.p. 207-314.

y atractivo en un momento en el que era importante para los países consumidores encontrar y tener disponible petróleo en zonas no-OPEP”²²⁴

Con base en lo anterior, puede decirse que existía una lucha de poderes por mantener el mercado del petróleo. En ese marco, México pertenecía a los países productores de petróleo, lo mismo que los países no alineados. No obstante, México buscó mantenerse en el mercado internacional. El gobierno de Echeverría Álvarez apostó por esta actividad, pero lo hizo a costa de créditos del exterior y, consecuentemente, se endeudó.

Houari Boumedienne llegó a decir:

La no alineación halla su razón de ser en la defensa de las causas justas contra cualquier forma de hegemonía política y de dominio económico. Su acción busca, antes que nada, la emancipación de los pueblos en el marco de la cooperación internacional basada en la igualdad de los Estados, el respeto de las soberanías y la instauración de una paz justa en el mundo.²²⁵

Luis Echeverría manejó de este modo un doble discurso, como lo mencionaba George Orwell en su obra *1984*: la doble moralidad, la destrucción mental y la opresión. Por un lado, defendía la unidad entre los países no alineados e incluso recomendaba trabajar de manera conjunta, y, por otro lado, mantenía negocios con el principal país imperialista, los Estados Unidos.

Al final, hay que reconocerlo, sus propuestas tuvieron pocos resultados positivos, privaba la idea de que “el presidente se especializaba en la retórica, en el sermón y en la expedición de decretos optimistas, más que en evaluaciones realistas del equilibrio del poder y los intereses que serían afectados si sus proposiciones se tomaran en serio”²²⁶

²²⁴ De la Vega Navarro Ángel, *“Situación y perspectivas de México frente a la OPEP y su apertura petrolera”*, *Temas de Economía Mundial*, Nueva Época (II), Núm. 3, Habana, Cuba, enero 2003.

²²⁵ Houari Boumedienne, *“La victoria del tercer mundo será la victoria de la humanidad”* en: *Pensamiento Político*, Núm. 75, Vol. XIX, julio 1975.

²²⁶ Lawrence Whitehead, *“La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?”*, Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980. p. 495

Los conflictos en el Medio Oriente y el acelerado crecimiento de la OPEP menguaron y cancelaron los sueños de Echeverría de guiar al Tercer Mundo. Por otra parte, se vio la marcada dependencia que tenía del gobierno norteamericano o al menos la injerencia que éste tenía en nuestro país, lo cual limitaba el rol geopolítico de México y su propia participación en la OPEP. Otro factor que lo afectó fue el conflicto que el gobierno tuvo con el sector empresarial. Para los grupos empresariales no se habían ampliado los márgenes de participación de la inversión extranjera, tampoco se estimulaba la inversión privada, y el único sector que había tenido estímulos era el público. En otras palabras, la economía mixta parecía llegar a su fin.

Por otra parte, el discurso y la retórica echeverristas propugnaban por la justa distribución de la riqueza. En ese sentido luego de 1968 se vio la necesidad política de invertir en el sector educativo, tomando en consideración las necesidades en el sector primario. Durante su administración se logró una cobertura de entre 10 a 15 millones. El segundo sector por importancia fue el de Salud y Seguridad Social, en el cual el número de beneficiados pasó de 12 a 22 millones; del 24% al 36% de la población total.

Acorde con su promesa de una distribución justa, estos dos sectores - educativo y salud- tenían un rápido crecimiento, en tanto que la capacidad productiva del país era más lenta. En relación al sector agrícola, el apoyo brindado fue decepcionante en gran medida por el abandono de los gobiernos pasados.

En cambio, un sector en el que la inversión creció en los primeros tres años de gobierno, fue PEMEX. Por recomendación de Hacienda se hizo una inversión que pasó de 2,433 millones de pesos en 1970 a 7,067 millones en 1973.²²⁷

En otro orden de ideas, se pensó que con la ayuda de la Secretaría de Trabajo y el aumento del 20% a los salarios podría equilibrarse la crisis, como lo menciona Enrique Cárdenas en *México. La búsqueda de la democracia*. Sin embargo, esta estrategia falló por causas internacionales y nacionales, es decir, “no

²²⁷ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría...” p. p. 499-501

funcionó su intento de utilizar los ajustes de precios en el sector público como medio de financiar su expansión del gasto público”.²²⁸ Además de lo anterior, la situación empeoró aún más porque se habían cancelado los préstamos del exterior; ya no había condiciones para pedir más préstamos y así pagar los anteriores.

El valor del peso y su caída tuvo que ver con la facilidad para cambiar los pesos a dólares, también por la poca confianza que tenían los inversionistas. Así, se dio una continua fuga de capitales (entre 3 y 7 millones de dólares aproximadamente). Probablemente la confianza pudo haberse recuperado si la administración de Echeverría hubiera dado a conocer los hallazgos de yacimientos petroleros. En su momento se pensó que sería mejor que la nueva administración de José López Portillo delineara una nueva política petrolera. En síntesis, la caída de la moneda mexicana se debió, en gran medida, a la dolarización de los capitales enviados a Estados Unidos.²²⁹

3.5 La relación con la iniciativa privada

Al concluir la década de los setenta, Latinoamérica dejó de lado los regímenes autoritarios y militares y entró en un espacio “democrático”, al menos en teoría.²³⁰ Lo anterior coincidió con un cambio o ajuste estructural “con procesos de liberación económica y un ejercicio de reformas del Estado que incidieron en ámbitos propios de los empresarios y modificaron las relaciones tradicionales que este actor mantenía con el Estado”.²³¹ Así ocurrió en el caso mexicano, según la percepción del Consejo Coordinador Empresarial.

²²⁸ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría...” p.501

²²⁹ Lawrence Whitehead, “La política económica del sexenio de Echeverría...” p. 501-504.

²³⁰ Puesto que como lo decía Mario Vargas Llosa, México es la dictadura perfecta, que estaba disfrazada de democracia bajo el poder del PRI. Sin embargo, en instancias reales es, durante el momento en que gobernaba dicho partido que la democracia como tal no existía, era solo parte de la imaginación de una falsa oposición. Disponible en: https://elpais.com/diario/1990/09/01/cultura/652140001_850215.html
Consultado el 2 de enero de 2024.

²³¹ Flores Andrade Anselmo, “Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España”, Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, julio-septiembre, 2003. p. 498.

Por otra parte, el presidente Luis Echeverría rompió una larga convivencia entre el gobierno y los grupos empresariales. Su llegada al poder trajo consigo una serie de reformas, que eran consideradas como un atentado contra los intereses para el modelo capitalista de desarrollo.

Luis Echeverría incomodaba a los empresarios quienes lo calificaban de populista. Los grupos empresariales no tardaron en criticar y denostar al gobierno. El desacuerdo entre ambas partes derivó en el ataque directo y la formulación de diversas amenazas.²³²

Fueron varios los factores que alentaron la beligerancia de los empresarios durante casi todo el sexenio del presidente: el respaldo al gobierno chileno de Salvador Allende, la muerte de Eugenio Garza Sada de la cual se hablará más adelante, así como de la expropiación de tierras en el norte del país. Como una respuesta a estas medidas y acciones nació el Consejo Coordinador Empresarial.²³³

Estos cambios estructurales condujeron, a su vez, a un papel más activo del empresariado, pero no el ámbito económico sino en lo político y social. Esta tendencia pudo observarse hasta el periodo de Miguel de la Madrid quien introdujo el neoliberalismo económico fortaleciendo a los grupos empresariales.²³⁴

De acuerdo con Anselmo Flores, puede concluirse que el papel desarrollado por los empresarios en la toma de decisiones y el gasto público tuvo bastante peso. Vino a menos con Echeverría quien modificó el ámbito político-económico; sembró la incertidumbre entre los empresarios, por ello estos actuaron contra el gobierno del presidente mediante rumores, maniobras de desestabilización y otras actividades. En las siguientes líneas se abordarán con mayor detalle algunos de estos temas.

²³² Flores Andrade Anselmo, "Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España", p. p. 505-506.

²³³ Flores Andrade Anselmo, "Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España", p. 506.

²³⁴ Flores Andrade Anselmo, "Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España", p.p. 507-508.

Solo para retomar, hay que recordar que hasta finales de la década de los sesenta la relación entre el Estado y los grupos empresariales era estable, la participación del Estado no había afectado los intereses privados; se desarrollaba una política económica basada en la inversión mixta y el poder de las empresas privadas era relevante. Los grupos empresariales no sólo tenían que ver con el capital y la inversión, sino con la burocracia y administración del país.²³⁵

Como hemos dicho, cuando Echeverría se hizo cargo del gobierno de México el modelo de Desarrollo Estabilizador se hallaba agotado, apuntan algunos autores. Esta crisis se había empezado a manifestar desde 1965. Un reclamo que también se presentó fue la exigencia de una reforma política, demanda planteada por estratos de la sociedad que no se sentían representados políticamente, como fueron las clases medias.

Para el presidente era fundamental revertir la crisis política derivada de la represión de 1968, por lo que otorgó amnistía a los presos del movimiento -entre ellos a José Revueltas-. Pero lo más importante fue cambiar el discurso imperante con la intención de “reintegrar” a las clases sociales que habían sido golpeadas por el gobierno de Díaz Ordaz. Ello explica el discurso proclive a las izquierdas, al nacionalismo revolucionario y al tercermundismo.²³⁶ Es decir, un estilo totalmente distinto al de su antecesor, lo cual lo alejaba de los cuerpos empresariales.

Matilde Luna apunta que la separación o conflicto con el empresariado descansó en la política económica, pues el Estado “pretendía reafirmar el papel rector del Estado en la economía mediante la ampliación y reorganización de la producción estatal y la asignación de recursos [...] se tradujo en la violación gubernamental de la práctica institucionalizada de las consultas, lo que fue percibido por la cúpula empresarial como una amenaza a sus intereses.”²³⁷ Es decir, los grupos empresariales asumían que el Estado estaba compitiendo con ellos.

²³⁵ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto entre el gobierno y los empresarios y las crisis en la administración estatal (1970-1976)”, en: *Los empresarios y el cambio político 1970-1987*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1992. p. p. 33-34.

²³⁶ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. p. 34-35.

²³⁷ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. 38.

El punto principal del Desarrollo Compartido era incentivar el gasto público, tanto en áreas en las que participaba el sector privado como de aquellas en las que no tenían interés: industria, electricidad, petróleo y gas, siderurgia, petroquímica, minería, fertilizantes e incluso las empresas textiles y azucareras. “En términos generales, la participación del sector público en la economía pasa del 11.6% del PIB en 1970 al 17.2% en 1975, y el subsector paraestatal incrementa su participación de 8.3% en 1970 a 11.2% en 1975”.²³⁸

Durante gran parte del sexenio -apunta la autora- los enfrentamientos entre ambas partes eran continuos, y en ciertos mercados existían competencias reales, como en el caso de la petroquímica o la minería. En 1976 estas áreas pasaron a ser estrictamente reguladas en cuanto a la exploración y extracción de minerales, sobre todo los utilizados en fertilizantes. Por su parte, la CONCANACO presionó fuertemente al gobierno en el tema del control de precios, que era regulado por el Estado.²³⁹

Un caso interesante en donde intervinieron compañías extranjeras fue el de la empresa paraestatal Proquivemex, que intentó incursionar en el mercado farmacéutico controlado por las compañías transnacionales. Finalmente, no se logró esta incursión por la presión de las mismas compañías extranjeras en apoyo al sector privado nacional. En términos generales, el cambio de políticas económicas de la nueva administración ponía en riesgo al capital privado y el populismo -como decían los empresarios- ahondaba las diferencias entre la burocracia política y los sectores empresariales.²⁴⁰ Otro punto de fricción fue la propuesta de Echeverría encaminada a una reforma fiscal. Para el sector empresarial lo anterior era violatorio, ello desencadenó el conflicto con el grupo Monterrey.²⁴¹

Los problemas también alcanzaban a la CNT (Confederación Nacional Tripartita), de la que formaban parte el Gobierno, los empresarios, y los sectores obreros. Esta organización tenía como finalidad aumentar la productividad, crear

²³⁸ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. 39.

²³⁹ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. p. 39-40.

²⁴⁰ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. 40-41.

²⁴¹ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p.p. 42-43.

mejores condiciones de vida y pugnar por una mejor distribución económica. Sin embargo, esto no llegó a pasar y la CNT empezó a resquebrajarse, pues el gobierno y los obreros tomaban decisiones y excluían a los empresarios. Por esta y otras razones es que nacieron el Consejo Coordinador Empresarial y la Alianza Nacional Popular y Democrática para la Producción, “la cual registra el tránsito de una politización de la administración a una tecnocratización de la política”²⁴²

Del mismo modo, los empresarios comenzaron a tener mayor participación en asuntos políticos. Los discursos y acciones del presidente, que parecían ser de “izquierda”, fueron la justificación perfecta para que los grupos empresariales comenzaran a politizarse y a oponerse, decían ellos, al comunismo. La postura empresarial parecía encaminarse a la creación de un partido político de derecha. Punta de lanza de esta y otras propuestas era el Grupo Monterrey, que tenía presencia en los estados de Nuevo León y Puebla.

Dentro de todo, había empresarios que recomendaban no involucrarse en temas políticos, como Roberto Guajardo Suárez, quien presidió la Coparmex hasta 1973. Luego de ser destituido, él planteó que se abandonara la idea de incursionar en la política. Este mensaje lo transmitió tanto a los grupos moderados como a los más radicales, les sugería dedicarse únicamente “al eje económico que sería su bastión”²⁴³

El descontento empresarial llegó al extremo de proponer un “Anteproyecto de un programa para crear una imagen adecuada y fidedigna del sector empresarial en México. Con este programa, el CCE se proponía incidir ‘profesionalmente’ en la opinión pública a través de los medios de comunicación, la educación y la cultura.”²⁴⁴

Al mismo tiempo, estos grupos se aliaron con el Partido Acción Nacional (PAN) y con la Iglesia e iniciaron una campaña de rumores y desestabilización en contra de Echeverría; culpaban al presidente por la crisis económica que atravesaba

²⁴² Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. 45.

²⁴³ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. 46.

²⁴⁴ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. 49.

el país. Sin embargo, no hacían mención alguna en el sentido de que ellos mismos habían contribuido a esa crisis al sacar sus capitales del país, lo cual se traducía en un debilitamiento económico.²⁴⁵

La política económica echeverrista había tropezado con el sector empresarial y las derechas del país. Alicia Sandoval cita a Carmen Collado que expresa que en “México debe hablarse de diferentes derechas que compartieron ciertos rasgos similares a lo largo de la historia: la defensa del poder de la Iglesia frente al Estado, una visión jerárquica de la sociedad y un sentimiento anticomunista.”²⁴⁶

Estos grupos de las derechas en México actuaban bajo ciertos rasgos que compartían entre ellos, principalmente intereses económicos e intereses particulares, por parte de la Iglesia peleaban para que el Estado no influyera más en la educación de los mexicanos, dejando de lado su doctrina. “Ellos actuaron cuando vieron amenazados sus intereses y privilegios por el nuevo presidente, debido a sus discursos izquierdistas, a sus acciones encaminadas a favorecer a los trabajadores y el manejo descuidado de la economía”²⁴⁷

En el caso específico del artículo; *Los rumores desestabilizadores contra el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, 1972-1976* la autora recurre al concepto de “rumor” como una categoría utilizada por diferentes grupos sociales que hacen patentes sus demandas al Estado o gobierno en turno. No obstante, puede ser utilizado por otros grupos que prefieren no tener un conflicto de manera frontal, sino que a través de este recurso pueden llegar a manipular a otros sectores de la población. Por ello, la autora propone el “rumor” como un fenómeno social asociado a los regímenes de verosimilitud.²⁴⁸

Aunque es difícil estudiar la información transmitida de boca en boca, que tuvo un impacto muy fuerte, se recurrió principalmente a los periódicos, convirtiéndose en fuentes principales del texto citado. Fue difícil también -señala la

²⁴⁵ Luna Ledesma Matilde, “El conflicto...” p. p. 45-50.

²⁴⁶ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores contra el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, 1972-1976”, *Letras Históricas*, No. 21, México 2019-2020. p. 196.

²⁴⁷ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 196.

²⁴⁸ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. p. 196-198.

autora- porque era algo que no se podía ni debía decir, algo subversivo.²⁴⁹ Realizar ese tipo de comentarios era una invitación para que se te persiguiera por las estructuras de seguridad que acataban las ordenes de su jefe máximo, el presidente Echeverría.

Al inicio el gobierno echeverrista dio la impresión de una administración progresista, que estaba encaminada -por lo menos en teoría- a respaldar a los sectores bajos, minimizar la brecha entre las propias clases, así como democratizar el país a través de reformas políticas y agrarias. Asimismo, se pensaba que se apoyaría a los sindicatos, como se hizo en los gobiernos anteriores a 1950.

No obstante, los grupos conservadores que apoyaban más las políticas diazordacistas, manifestaban su desacuerdo con el modelo económico impulsado por Echeverría, y comenzaban a tener desconfianza.²⁵⁰

En esa línea de pensamiento, no sólo estaban molestas las élites económicas, religiosas y panistas, sino que recurrían al rumor para desestabilizar y desacreditar la postura izquierdista, tercermundista y de intromisión de Echeverría en la economía.²⁵¹

A partir de 1972, el gobierno, comenzó a resentir los primeros rumores, aunque estos no tuvieron todavía un gran impacto en el imaginario colectivo: los rumores tenían que ver con la escasez de alimento o el cierre de cuentas bancarias.²⁵² Se decía que Echeverría llevaría al país hacia el comunismo y retomaban a manera de ejemplo el apoyo brindado al presidente Salvador Allende y la Unidad Popular, en Chile. Mientras eso ocurría, la derecha mexicana justificaba las agresiones y posterior golpe de Estado orquestado por Pinochet.²⁵³ En México, esta campaña fue impulsada por los empresarios del Grupo Monterrey, el PAN y los grupos más radicales como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación

²⁴⁹ Sandoval Rocha, Alicia, "Los rumores desestabilizadores..." p. 198.

²⁵⁰ Sandoval Rocha, Alicia, "Los rumores desestabilizadores..." p. p. 199-200.

²⁵¹ Sandoval Rocha, Alicia, "Los rumores desestabilizadores..." p. 200.

²⁵² Sandoval Rocha, Alicia, "Los rumores desestabilizadores..." p. 201.

²⁵³ Sandoval Rocha, Alicia, "Los rumores desestabilizadores..." p. 201.

(MURO); lo que buscaban, era relacionar lo que pasaba en Cuba y Chile con México y el racionamiento de alimentos.²⁵⁴

En estados como Jalisco, Nuevo León y en la capital de la República estos rumores iban acompañados de análisis faltos de contexto y con ideas confusas, en los que se realzaban los logros de países capitalistas y los fallos del socialismo. En algunos periódicos se hacía mención de la posible escasez de derivados del petróleo.²⁵⁵

Durante 1973 los conflictos escalaron a otro nivel debido al asesinato del empresario regiomontano Eugenio Garza Sada. Los empresarios culpaban a Echeverría por sus discursos de izquierda; rechazaban la recepción del gobierno mexicano a los exiliados chilenos, porque creían que si se seguía haciendo se apoyaba el proyecto socialista del país sudamericano.²⁵⁶

Estos rumores desestabilizadores demostraron el alto impacto que la derecha tenía sobre la sociedad, principalmente cuando se trataba del desabasto de algún producto como la gasolina; generaba que los ciudadanos hicieran largas filas y realizaran compras de pánico.²⁵⁷ El presidente estuvo al pendiente y de acuerdo con algunos periódicos los rumores fueron desmentidos; era poco viable una huelga realizada por los trabajadores de PEMEX, independientemente de que había grandes reservas de combustible.²⁵⁸

En la segunda etapa de su gobierno, los rumores aumentaron. Se habló de una “vacuna esterilizadora”, que sería utilizada en niñas y niños de las escuelas públicas para que no pudieran tener hijos, pues se pretendía “controlar las tasas de natalidad y la demografía nacional”²⁵⁹

Este rumor, difundido por varios grupos y en varias entidades, provocó que el Estado quedara como el villano, como si atentara en contra de los derechos

²⁵⁴ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 201.

²⁵⁵ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. p. 202-203.

²⁵⁶ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 203.

²⁵⁷ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. p. 203-204.

²⁵⁸ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 205.

²⁵⁹ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 205.

humanos y la futura procreación de niñas y niños. También se cuestionaba la reforma educativa que había dado cobertura a temas relacionados a la sexualidad ante el aumento demográfico. Otro aspecto severamente cuestionado era el espacio y cobertura que se daba al marxismo en esa reforma; por lo que los grupos empresariales se hallaban enfadados y aprovechaban la tradición católica ampliamente arraigada en el país. Transmitir esa información a los niños inocentes, era peor que un pecado capital.²⁶⁰

Otro rumor orquestado por la derecha fue el de un posible golpe de Estado. Se planteó en dos ocasiones: el 15 de septiembre y el 20 de noviembre de 1976. Esta idea se vio alimentada por la fuerte devaluación que sufrió el peso. Otra especulación consistió en la posible nacionalización de propiedades rurales y urbanas, suceso, que al igual que los demás, tampoco se dio.²⁶¹ El rumor del golpe de Estado fue atribuido al presidente de la Coparmex, el ingeniero Andrés Marcelo Sada. Sin embargo, el presidente Echeverría salió a desmentirlo categóricamente.²⁶²

Los rumores se sucedían: la reelección de Echeverría, el golpe de estado encabezado por el grupo empresarial, entre otros. La especie de que después del golpe de estado la izquierda tomaría el control del país fue atribuida a Eugenio Garza Sada. Algunos gobernadores, como Jesús Martínez Ross, quien gobernaba el estado de Quintana Roo, responsabilizaron al Grupo Monterrey. “La cantidad de rumores a lo largo del sexenio fueron producto de un momento histórico de radicalización de izquierdas y derechas, cuando estos últimos decidieron usarlo como arma política”²⁶³ Debido a este clima de crispación, el gobierno de José López Portillo trató de diferente manera a los empresarios y los integró a su proyecto de nación.

Uno de los momentos más difíciles que vivió el régimen, ocurrió cuando se dio el asesinato del representante máximo del Grupo Monterrey, Eugenio Garza

²⁶⁰ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 207.

²⁶¹ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 209.

²⁶² Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 209.

²⁶³ Sandoval Rocha, Alicia, “Los rumores desestabilizadores...” p. 211.

Sada. Este era considerado como un prominente empresario regiomontano, fundador de varias empresas, que le habían permitido acumular una amplia fortuna, aunque también era una figura controversial. Más adelante se explicará porque se le veía de esa manera.

Eugenio Garza Sada y su familia fundaron o participaron en un buen número de empresas que los condujo a fundar otras empresas. Don Eugenio, como se le conocía, no se dedicaba a una sola empresa, sino a diferentes ámbitos económicos. De acuerdo con la revista *Forbes México* entre 1988-1994 la única familia de México que aparecía en la lista de multimillonarios del mundo era la de los Garza Sada; en 1987 sumaba un monto de “1,000 millones de dólares, la cual se formó dentro de las industrias de cerveza, acero y embalaje.” Según el mismo artículo “Don Eugenio Garza Sada fue hijo de uno de los fundadores de Cervecería Cuauhtémoc, Isaac Garza Garza, la cual más tarde se fusionó y se convirtió en Cervecería Cuauhtémoc Moctezuma, que ahora es filial de Heineken”.²⁶⁴ El potencial económico de la familia Garza Sada es considerable. Continúan invirtiendo y su fortuna sigue aumentando, a pesar de que uno de sus principales representantes tenga medio siglo de haber dejado de existir. Eugenio Garza Sada fue un personaje, por ello su muerte tuvo tanta repercusión.

Uno de los enigmas más grandes fue el intento de secuestro y muerte del empresario regiomontano, pues detrás de este suceso hubo una serie de especulaciones, incluso se relacionó a Luis Echeverría Álvarez. De acuerdo con una entrevista realizada a Elías Orozco Salazar quien fuera integrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre y responsable del asesinato de Garza Sada, éste menciona que “fue una tragedia, no queríamos matarlo”. El antiguo guerrillero señala que, al interceptar el carro que trasladaba a Eugenio Garza Sada, solamente intentaban secuestrarlo con la finalidad de hacer un intercambio por presos políticos; lo eligieron a él por su gran influencia política y gran poder económico. Sin embargo, la tragedia sobrevino cuando las personas que lo acompañaban accionaron sus armas; el empresario también lo hizo.

²⁶⁴ Celis, Fernanda, “Los Garza Sada, la millonaria familia de la que habla López Obrador.”, *Forbes México*, 21 de febrero, 2019.

Según Elías Orozco, el gobierno mexicano atentaba contra la libertad y la democracia de los mexicanos mediante secuestros, persecuciones, torturas, desapariciones y asesinatos. Por otro lado, el Grupo Monterrey, al cual pertenecía Garza Sada, tenía -como se dice coloquialmente- “el pie sobre sus cabezas”; no les permitía manifestarse y tampoco hacer huelgas, si lo hacían eran fichados. El Estado sometía al pueblo mexicano, y privaba un ambiente anticomunista. De ello se hacía eco el Grupo Monterrey, que apoyó con millones y con contenedores de armas el golpe de Estado en Chile promovido por Pinochet.²⁶⁵

De esta manera, Eugenio Garza Sada se ha encontrado en medio de una disputa discursiva que gira en torno al propio contexto en el que vivía, quién era, a qué se dedicaba y por qué tenía una gran fortuna, pero lo que capta más atención es su muerte. Un capitalista naturalmente no apoyará a su némesis, en este caso a la izquierda comunista de Chile, pero tampoco a la de su propio país y a las personas proclives a esta línea ideológica; no se interesará en los intereses generales, ni en las necesidades y demandas del pueblo chileno, por el contrario, buscará que se satisfagan sus intereses particulares y los de sus allegados, más aún si estos se encuentran en un supuesto peligro.

Según el historiador Pedro Salmerón una medida utilizada por los estudiantes y campesinos que eran instigados, perseguidos y reprimidos por el Estado, fue la de acercarse y profundizar en el ideario de la guerrilla, inspirados en la revolución cubana; hacían uso de las armas, porque las vías legales y las manifestaciones pacíficas no funcionaban. En contraste, la derecha empresarial a la que pertenecía Eugenio Garza, no levantó mínimamente la voz por los actos cobardes del Estado en los sangrientos 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971. El sector empresarial aplaudió el golpe de Estado en Chile y la muerte de Salvador Allende.²⁶⁶

²⁶⁵ Entrevista a Elías Orozco, ex guerrillero, “Asesinato de Garza Sada fue una tragedia: no queríamos matarlo.”, *Sin Embargo*, septiembre, 2019.

²⁶⁶ Salmerón Sanguinés, Pedro. “¿Cómo escribir la historia de los derrotados?”, *La Jornada*, 16 de junio de 2020.

Siguiendo la reseña de la muerte de Garza Sada, es preciso mencionar que, como ocurre con otros gobiernos del mundo, en México se infiltró a los grupos guerrilleros y de oposición para intentar su desmantelamiento, ello pasó con la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S). El gobierno mexicano logró infiltrar a Manuel Saldaña Quiñones (alias, Leonel), persona que trabajaba para la Dirección Federal de Seguridad (DFS). Esta instancia gubernamental informaba al presidente los movimientos y la organización del movimiento. Así, en el expediente 11-219-972 de la DFS quedó consignado que desde el 22 de febrero de 1972 ya se sabía del plan que existía para secuestrar a Eugenio Garza Sada. Si la DFS y Luis Echeverría como encargado del Ejecutivo estaban enterados, ¿por qué no hicieron nada para impedirlo?

Luego de la muerte de Eugenio Garza Sada, el Grupo Monterrey culpó a Luis Echeverría de tal acto por lo que el jefe del Ejecutivo, para recuperar la confianza entregó a la Dirección Federal de Seguridad, es decir, de cierta manera la “privatizó” y la pasó al grupo oligárquico de Monterrey, quienes comenzaron su venganza a través de una cacería de brujas, pues desde 1973 hasta 1982 el número de desaparecidos se vio en un aumento terrible, lo anterior se entiende porque el Grupo Monterrey era una célula -de las muchas que existen- del capitalismo internacional, por ende el Estado contribuye, elabora y supervisa las políticas de Estado realizadas por la DFS, es decir, la derecha, el empresariado y la burguesía oligárquica mexicanas, han exigido y reclamado al Estado tomar estas decisiones de persecución y tortura, ¿por qué?, porque gracias a estos grupos es que los gobiernos obtienen grandes fortunas económicas, en palabras del Dr. Abdallán Guzmán Cruz: “Los del Estado son los perros de la burguesía”.²⁶⁷

El hecho de que se le haya entregado al grupo empresarial también está evidenciado cuando Salvador Corral, otro de los participantes en el asesinato de Garza Sada, “sería detenido y meses después asesinado, su cuerpo torturado, fue

²⁶⁷ Entrevista, vía telefónica al Dr. Abdallán Guzmán Cruz. 18 de julio de 2024.

abandonado por los agentes del Estado cerca de la casa de Garza Sada”²⁶⁸, en otras palabras, las exigencias del Grupo Monterrey conllevaron a que el Estado respondiera a sus demandas. En conclusión: la relación con el Grupo Monterrey siempre fue muy áspera, se agravó a raíz de que uno de sus mayores representantes fue asesinado. En lo sucesivo, ya no pudo mejorarse ese vínculo a pesar de que les estuvieron entregando a miembros de la guerrilla, especialmente de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

En los últimos años del sexenio del presidente Echeverría, los organismos empresariales desafiaron abiertamente al gobierno y se opusieron a muchas de sus políticas: difundieron rumores para desestabilizarlo, se negaron a invertir en el país y trasladaron sus capitales al exterior, con lo cual obstaculizaron -y a veces pusieron en entredicho- la acción del Estado [...] Más notable aún -en la campaña y gobierno de su sucesor- fue la falta de usuales referencias a la Revolución Mexicana y la omisión, en el programa de gobierno de temas populistas como el reparto de tierras o la educación gratuita.²⁶⁹

El presidente Echeverría legó al gobierno de José López Portillo la insatisfacción por parte de los grupos empresariales, que prefirieron sacar sus capitales al extranjero. Aunque, hay que aclarar, los empresarios no eran un grupo homogéneo; se dividían en radicales y moderados. Los primeros eran de provincia, sin peso económico y con un peso político menos fuerte; estaban encabezados por la COPARMEX. En tanto que los segundos, que formaban parte de la CONCAMIN y CONCANACO, se localizaban en el norte y centro del país, así como la Ciudad de México y el Estado México.²⁷⁰

Autores como Juan Miguel de Mora argumentan que el conflicto con los empresarios no fue tan “grave”, veamos su opinión:

molestó, disgustó y enojó a los empresarios en varias ocasiones durante su periodo presidencial. La verdad es que, primero, se trató simplemente de eso, de ‘molestias’ no demasiado graves y, en segundo lugar, esos empresarios enojados no fueron la cúspide de

²⁶⁸ Salmerón Sanguinés, Pedro. “¿Cómo escribir la historia de los derrotados?”, *La Jornada*, 16 de junio de 2020.

²⁶⁹ Arriola Carlos y Galindo Juan Gustavo, “Los empresarios y Estado en México (1976-1982)”, *Foro Internacional*, Oct-Dic, 1984. p. 118.

²⁷⁰ Arriola Carlos y Galindo Juan Gustavo, “Los empresarios y Estado en México (1976-1982)”, Oct-Dic, 1984. p. p. 119-120.

la pirámide oligárquica, sino apenas escalones más abajo, que sostienen a los otros y reciben muchas ventajas, pero que no tienen el poder definitivo de decisión.²⁷¹

Recordemos, de igual manera, que esta oligarquía político-económica fue ascendiendo en el poder a través de la inyección de capital en el país, pues dicha oligarquía no es únicamente nacional, también participaban en él inversionistas extranjeros, incluso el presidente celebró algunas juntas con éstos, pues decían estar interesados en invertir en el país.

Al final del sexenio del presidente Echeverría, “El verbalismo desbordado en la política interna y el tercermundismo ajeno a las mayorías del país, convirtieron al presidente en espantajo de empresarios y clases medias [...] 1976 se caracterizó por una enorme tensión social; el rumor, la burla y las agresiones llenaron las planas de los periódicos y la vida social.”²⁷²

3.6 Los efectos de la política gubernamental (endeudamiento, inflación, crisis económica)

Para que exista una economía estable dentro de un país se necesitan varios factores, entre los que destaca la participación de la inversión pública y privada. Para que haya la segunda debe existir antes la primera, sólo así habrá un equilibrio. Ambas juegan un papel importante pues impulsan el desarrollo y la economía de una nación. Esta situación se dio hasta la conclusión de la administración del presidente Gustavo Díaz Ordaz, en el año de 1970.

La formación bruta de capital creció, en términos reales, 10.3% entre 1963 y 1970 en promedio anual, lo cual hizo que su porcentaje en el producto pasara de 14.5% del PIB en 1962 a 18.5% del PIB en 1970. Al año siguiente, la inversión real, empujada por la caída de la inversión pública, se redujo 6.4% en términos reales en un solo año. La década de los años sesenta es un periodo donde se vislumbró un proceso de *crowding in*, o sea que la inversión pública genera más inversión privada, pues permite aprovechar externalidades

²⁷¹ De Mora, Juan Miguel. “En el santo nombre del PRI”. México, 1981. p. 20.

²⁷² Arriola Carlos y Galindo Juan Gustavo, “Los empresarios y Estado en México (1976-1982)”, El Colegio de México, Oct-Dic, 1984. p. 132.

positivas y económicas de escala, sobre todo cuando la inversión pública se destina a proyectos de infraestructura básica. En efecto, la inversión pública en términos reales creció 7.0% anualmente hasta 1970, mientras que la inversión privada alcanzó un ritmo de crecimiento promedio anual de 11.5% entre 1963 y 1970. Al año siguiente, la inversión pública se desplomó 22.4% en términos reales, mientras que la privada sí creció, pero apenas 3.5%.²⁷³

Mientras exista participación pública y privada la infraestructura básica se verá beneficiada: dotación de energía eléctrica, combustibles o apoyo al sector agrícola. ¿Por qué entró en crisis la economía justo en 1971? Para muchos economistas, principalmente los del Banco de México, la desestabilización económica durante el periodo de Echeverría Álvarez y la consecuente devaluación de la moneda que durante 25 años se había mantenido en \$12.50 en su paridad con el dólar modificándose hasta más de \$20.00, se debió al desorden de las finanzas públicas. “De 1971 a 1976 el gobierno mexicano se fijó una tasa de crecimiento de la masa monetaria de origen interno mucho más elevada. El recurso a las reservas de dólares –aumentadas por préstamos importantes en el mercado monetario de Nueva York– para volver a comprar los pesos excedentes creados en el interior, no pudieron compensar completamente este crecimiento. El resultado fue un desplome del valor del peso a 24 pesos por dólar en el otoño de 1976, una inflación interna espectacular y la instauración temporal del control de cambios.”²⁷⁴

Durante este periodo la deuda externa se elevó desproporcionadamente. Ante esto, el gobierno recurrió a pedir más préstamos para pagar los anteriores. La dependencia con el exterior y el estancamiento económico sumieron al país en una situación delicada, por decir lo menos. Desgraciadamente el endeudamiento externo persiste hasta nuestros días.

Desde mi perspectiva, creo que el error más grande del presidente Echeverría fue que cambió el modelo económico que hasta ese momento estaba

²⁷³ Cárdenas Enrique. “La política económica en México, 1950-1994”, El Colegio de México, 2003. p.61.

²⁷⁴ Guillén Romo, Héctor. *Orígenes de la crisis en México 1940/1982*, Ediciones Era, 1984. p.p. 74-76.

en boga aduciendo que tenía fallos, sin embargo, no reconoció que también tenía aspectos favorables y que gracias a él se había logrado una tasa del Producto Interno Bruto entre el 6% y 7%. En cambio, el Desarrollo Compartido si bien buscaba “corregir” las diferencias del Desarrollo Estabilizador, fomentó un elevado gasto público, deficitario y no productivo, además de desencadenar un proceso inflacionario, que provocó más préstamos del exterior, como del Banco de México. El problema de haber cambiado el modelo económico fue que se dio de una manera radical, lo más propicio, pensamos en este trabajo, era hacer cambios estructurales al Modelo de Desarrollo Estabilizador; pero no cambiar por completo el esquema económico. Aunque recordemos que este cambio se realizó porque beneficiaba de cierta manera, políticamente a Echeverría Álvarez.

Pero, ¿por qué aplicar otro modelo económico? Veamos, después de los sucesos ocurridos durante el periodo de Díaz Ordaz, Luis Echeverría buscaba congraciarse con la población. Él mismo lo necesitaba, pues recordemos también que fue acusado en múltiples ocasiones de tener participación en la represión del 68; se le acusaba de dar la orden al Batallón Olimpia de iniciar el fuego contra los estudiantes en Tlatelolco. Era entonces el momento adecuado de poner en marcha una política diferente, un retorno a los ideales cardenistas, dándole atención a las clases marginadas, a los estudiantes a los cuales buscaba incorporar de nuevo al sistema, a muchos intelectuales y maestros que se incorporaron a su régimen. Hubo otros, como ya hemos dicho, que se negaron a participar con él. “Se plantearon programas de ‘urgencia’, diseñados especialmente para rendir efectos máximos de empleo, para ponerse en práctica a la brevedad posible [...] muchos proyectos tendientes a aumentar la demanda global y restablecer el dinamismo del país. Rápidamente se puso en marcha un programa de caminos rurales construido a mano [...] Las entidades con capacidad de obra habían satisfecho sus caprichos y los programas que se habían archivado reaparecieron, se mejoraron y se aprobaron de inmediato”²⁷⁵

²⁷⁵ Solís Leopoldo. “Intento de la Reforma económica de México”, El Colegio Nacional, 1988. p.p. 103-104.

El proyecto echeverrista pretendía resultados inmediatos, sin tener en cuenta que ello afectaría a la economía mexicana. Debe destacarse también que esos proyectos eran mega proyectos en los que participaban miles y miles de trabajadores en uno sólo de éstos; eran “caprichos” aprobados por él mismo. Se otorgaban autorizaciones para la inversión pública, de él para él. “Las entidades gubernamentales terminaron el año de 1972 con un margen de 7,300 millones de pesos en autorizaciones de inversión aprobadas y no aplicadas que fueron suficientes para empujar la inversión pública real en 1973 otro 43.0 por ciento. El gasto por inversión pública aumentó más del doble en los dos años (22,500 millones en 1971 y 49,800 millones en 1973) en comparación con el 13 por ciento de crecimiento anual registrado durante la época del Desarrollo Estabilizador.”²⁷⁶

Podemos concluir en este apartado, que el presidente Luis Echeverría recurrió a un cambio de esquema económico por múltiples razones, entre otras la crisis política que trajo consigo la crisis social del movimiento de 1968. Además de ello, por la crisis económica heredada del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, una crisis que venía arrastrándose desde la década de los cincuentas, y del paulatino abandono del campo, como ya se explicó anteriormente.

Aunque desde este trabajo creemos que lo que realmente generó una crisis económica con el Modelo de Desarrollo Compartido fue que se fecundó en un movimiento muy radical, si bien, el Modelo de Desarrollo Estabilizador, en cuestiones sociales y económicas no estaba funcionando de la mejor manera, no creemos que haya sido la mejor opción cambiar absolutamente el esquema. Más bien pensamos en que pudieron darse cambios parciales al Desarrollo Estabilizador, mantener lo que funcionaba positivamente a la economía de México y desechar lo que no fuera necesario. Por el contrario, debió de existir un cambio más lento para que las estructuras económicas no perdieran confianza, como fue el caso de la iniciativa privada.

²⁷⁶ Solís, Leopoldo. “Intento de la Reforma económica de México”, El Colegio Nacional, 1988. p. 104.

No obstante, no debemos de olvidar que las decisiones tomadas por Luis Echeverría fueron personales y no institucionales, y por ello la desconfianza por parte de los inversionistas, también influyeron los discursos de izquierda y una sobre participación del Estado en la economía. Un aspecto negativo fue la creación de empresas paraestatales, mismas que no fueron benéficas económicamente para México; éstas se estimulaban con subsidios del gobierno que tenían su origen en la obtención de deuda externa, es decir, no estaban siendo generadoras de riqueza, sino que por el contrario estaban absorbiendo capital a las arcas del gobierno federal para poder subsistir.

CAPÍTULO 4. LOS CLAROSCUROS DEL RÉGIMEN ECHEVERRISTA

Generalmente cuando se ha escrito de Luis Echeverría se le relaciona con cuestiones más enfocadas a la crisis económica que surgió a raíz de su gobierno, pero más específicamente se le ha cuestionado por el movimiento estudiantil de 1968, mismo que terminó en la masacre del 2 de octubre del mismo año. Asimismo, han estado en boga las investigaciones que lo asocian directamente con la llamada “guerra sucia”; misma que se originó en el gobierno de Miguel Alemán Valdés y culminó, en teoría, durante el gobierno de José López Portillo. Sin embargo, es en el periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), que la Guerra Sucia tiene una repercusión social mucho más eminente por el grado de violencia que se vivió durante ese periodo.

Es decir, el número de investigaciones que se relacionan al presidente Luis Echeverría tienen que ver, de manera general, con aspectos históricos negativos, y se le ha dibujado como un personaje gris. No obstante, en este apartado tenemos como objetivo mostrarle al lector que no fue de esa manera, que el personaje en cuestión tiene, como lo señala el título, claros y oscuros que lo acompañaron a lo largo de su vida. El objetivo es mostrar el contraste entre estos perfiles que lo identifican. No obstante, no buscamos minimizar aquellos actos que lo hacen ver como un villano. Por el contrario, nuestro objetivo es mostrarlo como el personaje que en realidad fue. En este orden de ideas, primero expondremos aquellos ejes relacionados con lo positivo, es decir, los que lo entrelazan con lo claro; para después exponer aquellos aspectos oscuros que han rodeado a su persona.

4.1 El apoyo al campo y los repartos agrarios

Durante la segunda mitad del siglo XX en México hubo un incremento demográfico y un crecimiento urbano. Lo anterior provocó que el sector rural fuera abandonado paulatinamente. La estrategia de desarrollo privilegió la industrialización, mediante la sustitución de importaciones y la producción de bienes para el consumo urbano.

Esta circunstancia trajo consigo la dificultad cada vez mayor de abastecer a las ciudades. Ante esto, se recurrió a la importación de bienes de consumo básico. Esta tendencia se dio desde 1945 y hasta 1970. El Desarrollo Estabilizador sirvió como “protector” de los bienes de consumo interno y únicamente se exportaban los excedentes. Los centros rurales eran explotados mientras que los centros urbanos tenían mejores condiciones de vida.

Durante el sexenio de Luis Echeverría, con el modelo de Desarrollo Compartido, se buscó hacer una inversión en varios centros rurales para abastecer las necesidades alimenticias de la población. Sin embargo, la realidad fue otra, ya que nunca se pudieron superar las expectativas y fue así que lo invertido en construcciones agroindustriales o caminos fueron utilizados años después por los pobladores, pero con un resultado mucho más bajo de lo que se esperaba; hubo otros edificios que se fueron perdiendo con el tiempo, por la falta de ingresos para el mantenimiento.

No obstante, no puede culpársele a Echeverría por lo anterior, como lo mencioné antes, es necesaria la participación del sector privado y del público a la par para que una nación crezca y en este caso el sector privado no participó por considerar que eran inversiones riesgosas. Empero, esos mismos sectores privados utilizaron los caminos y algunos edificios para su conveniencia; Echeverría siempre cargó los conflictos y las malas negociaciones con los empresarios.²⁷⁷

La tenencia de la tierra en México fue una de las razones por las que estalló la Revolución Mexicana; muchos campesinos no contaban con una superficie para cultivar. Al concluir la Revolución y promulgarse la Constitución de 1917, se estableció en el artículo 27 la facultad del Estado para otorgar y repartir las tierras a los campesinos.

²⁷⁷ Vargas Hernández José G. “El impacto económico y social de los desarrollos recientes en las políticas agrícolas y rurales e instituciones en México”. Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán, 2005. p.p. 99-101.

Lázaro Cárdenas fue el primero que veló por ello entre 1934 y 1940 donde “se calculan 18.8 millones de hectáreas repartidas y un cambio en la estructura de propiedad [...] Tres décadas después de Lázaro Cárdenas, vino el segundo gran reparto -incluso mayor-, el del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), que, a falta de latifundios, volcó su energía en contra de la propiedad privada, en su mayoría pequeña propiedad. Echeverría repartió 16 millones de hectáreas para la creación de nuevos ejidos o centros de población, declaró cuatro millones de terrenos nacionales e incluso “protegió” cuatro millones de hectáreas [más] de pequeñas propiedades de manera discrecional.”²⁷⁸

Es importante mencionar que el hecho de entregar tierras no significaba o garantizaba una baja en la tasa de pobreza, mucho menos la suficiencia alimentaria.

Después de un crecimiento económico acelerado gracias al Modelo de Desarrollo Estabilizador y un proceso de industrialización en el país, hubo un alejamiento del sector agropecuario y consecuentemente una crisis en la producción de alimentos básicos, corriéndose el riesgo de perder la autosuficiencia alimentaria en maíz, trigo y frijol. Esta crisis suponía a su vez “la pérdida de la autosuficiencia en maíz y la marginación de gran parte de la población rural.”²⁷⁹

La Revolución Verde, de la que México fue el máximo representante, fue la última etapa de desarrollo agrícola antes de que sobreviniera la crisis. En cuanto a esta consistió en aplicar estudios y nuevas tecnologías en los sembradíos y la irrigación para garantizar el aumento de la producción y la exportación de diversos granos. Este proceso dependía de la importación de tecnología norteamericana. Esta modernización agrícola se dio entre 1940 y 1965, aunque sus resultados fueron limitados, “esto si se compara con los costos sociales, económicos y ecológicos que provocó para el país.”²⁸⁰

²⁷⁸ Gómez García José María, “El certificado de Inafectabilidad agraria en la economía mexicana del siglo XX”, Universidad Anáhuac- México Norte. En: Rojas Laura y Susan M. Deeds. México a la luz de sus revoluciones: *volumen 2*. El Colegio de México, 2014. muse.jhu.edu/book/74246.

²⁷⁹ Pedroza Ortega Luis Ozmar, “El Sistema Alimentario Mexicano: su acción en el campo y en la alimentación, 1980-1982”, Revista de Historia y Geografía, No. 39. 2018. p.p. 22-23.

²⁸⁰ Pedroza Ortega Luis Ozmar, “El Sistema Alimentario Mexicano: su acción en el campo y en la alimentación, 1980-1982”, Revista de Historia y Geografía, No. 39. 2018. p. 27.

Con frases como “*que solo los caminos se queden sin sembrar*”, Echeverría Álvarez recorrió el país durante su campaña presidencial. Este planteamiento fue la base de su reforma agraria y del reparto de tierras que tuvo como precedente el ocurrido en el gobierno de Lázaro Cárdenas. Mencionaba también “*no dormiré tranquilo si no hago cada día algo a favor de los campesinos de México*”, mensaje hasta cierto punto exagerado. Luis Echeverría “Promovió la unidad de campesinos, pequeños propietarios y ganaderos, a través del Consejo Agrario Permanente para hacer las leyes de Reforma Agraria, de aguas y crédito para el campo de México; apoyó la educación rural, a las universidades para la formación de técnicos agropecuarios y de ciencias marítimas.”²⁸¹

Uno de los detalles observados en el reparto agrario de los latifundios fue que muchas de las personas a las que le eran entregadas las tierras no eran oriundos del lugar o incluso provenían de otros estados, lo cual disgustaba a los vecinos del lugar; las tierras a repartir no cumplían con los requisitos señalados por la ley. En la mayor parte de las ocasiones eran expropiadas a los pequeños propietarios sin que estos pudieran ampararse; simplemente les eran despojadas por decreto presidencial. Si bien la Suprema Corte daba seguimiento a los amparos de los propietarios afectados de manera ilegal y hasta inconstitucional, sólo se les atendía si llevaban consigo el certificado de inafectabilidad, como muchos no contaban con él, sus tierras les eran quitadas y entregadas a los nuevos titulares.²⁸² García Gómez apunta lo siguiente:

Cabe agregar que los miles de pequeñas propiedades afectadas por el gobierno del presidente Luis Echeverría incluyeron hasta playas de conocidos centros turísticos del Pacífico mexicano; toda especie de cultivos y hasta bosques. Muy sonados y merecedores de estudios fueron los Bosques de Chihuahua y las Sociedades Anónimas del Valle del

²⁸¹ Macroeconomía. “Echeverría fortaleció la producción agrícola y amplió infraestructura turística”. Disponible en: <https://macroeconomia.com.mx/echeverria-fortalecio-la-produccion-agricola-y-amplio-la-infraestructuraturistica/#:~:text=Promovi%C3%B3%20la%20unidad%20de%20campesinos,agropecuarios%20y%20de%20ciencias%20mar%C3%ADtimas>. Consultado el 15 de junio de 2023.

²⁸² García Gómez María José, “El certificado de Inafectabilidad agraria en la economía mexicana del siglo XX”, Universidad Anáhuac- México Norte. En: Rojas Laura y Susan M. Deeds. “México a la luz de sus revoluciones”: volumen 2. El Colegio de México, 2014. muse.jhu.edu/book/74246.

Yaqui. La meta de las autoridades agrarias parecía ser minimizar la propiedad privada agraria y de hecho lo logró. Prácticamente, después de Echeverría la propiedad ejidal componía el 70% del total de las superficies cultivables y la propiedad privada representaba 30%. Así la encontró la reforma del presidente Salinas en 1992.²⁸³

Otro de los problemas que trajo el reparto agrario fue la deforestación masiva, ya que tanto los ejidatarios como los pequeños propietarios se empeñaban en cultivar especies de vegetales o granos que con anterioridad no se producían en esos lugares, por lo que optaron por “adecuarlos”. De igual manera los conflictos por el agua comenzaron a hacerse visibles, debido a que existían zonas con muy poca cantidad de este vital líquido.

Además de lo ya señalado, otro problema que afectaba al campo eran los altos índices demográficos, debido a una disminución de la mortalidad infantil. Del mismo modo, en el gobierno de Echeverría la migración a los Estados Unidos aumentó, la mayoría de los migrantes provenía del campo y no de las ciudades, “el número de mexicanos deportables pasó de 277,377 en 1970 a 781,474 en 1976”.²⁸⁴

Entre 1965 y 1976 la crisis agrícola en el país se agudizó porque la demanda había superado a la oferta de los productos. Echeverría entregó tierras, pero estas eran de baja calidad productiva y ello contribuía a la insuficiencia alimentaria para la población. México no fue el único país que sufrió una crisis de esa índole, buena parte del mundo lo había resentido, por ello se creó el proyecto “Unidos en la lucha contra el hambre.”²⁸⁵

²⁸³ García Gómez María José, “El certificado de Inafectabilidad agraria en la economía mexicana del siglo XX”, Universidad Anáhuac- México Norte. En: México a la luz de sus revoluciones: *volumen 2*. El Colegio de México, 2014. muse.jhu.edu/book/74246.

²⁸⁴ García Gómez María José, “El certificado de Inafectabilidad agraria en la economía mexicana del siglo XX”, Universidad Anáhuac- México Norte. 2014.

²⁸⁵ Pedroza Ortega Luis Ozmar, “El Sistema Alimentario Mexicano: su acción en el campo y en la alimentación, 1980-1982”, *Revista de Historia y Geografía*, No. 39. 2018. p.p. 27-28.

Esta gran crisis se dejó ver durante todo el sexenio del presidente Echeverría. “Para 1976 ya se importaban más de 900 mil toneladas de trigo y un millón de toneladas de maíz, así como cantidades menores para el frijol, sorgo y soya”²⁸⁶

Antonio Yúnez Naude, recuerda momentos como la reforma y el reparto agrario de los años treinta, además de la participación del Estado que puso en marcha novedosos sistemas tecnológicos de irrigación. Hasta ese momento había un crecimiento sostenido, pero con la llegada de la Segunda Guerra Mundial la demanda internacional aumentó y los precios aumentaron. Fue entonces que se requirió elevar la productividad.²⁸⁷ “Al crecimiento en la productividad agrícola promovido por la irrigación se le unió el aumento en el uso de fertilizantes, así como el de semillas mejoradas de maíz y trigo surgidas de la llamada Revolución Verde del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo”.²⁸⁸ Otros acontecimientos internacionales como la Guerra de Corea y el inicio de la Guerra Fría, fueron factores que fortalecieron el agro de México. Lo anterior se explica porque al existir conflictos internacionales gran parte de la población se enfoca en defender a su país mediante el conflicto armado y se deja de lado la producción agrícola, por lo que la demanda de alimentos aumenta y estos son adquiridos en otras partes del mundo, por ejemplo, México.

Yúnez apunta que la crisis de este sector en México comenzó a partir de 1965, es decir, durante el gobierno de Díaz Ordaz, pero se acrecentó durante el gobierno de Echeverría. Si bien durante ambos sexenios se dotó de tierras a los campesinos, muchas de estas eran de baja calidad o eran superficies boscosas que no producían. Aunado a lo anterior, la contribución del Estado decreció y el aumento demográfico contribuyó a que la demanda interna fuera mayor. Las consecuencias

²⁸⁶ Pedroza Ortega Luis Ozmar, “El Sistema Alimentario Mexicano: su acción en el campo y en la alimentación, 1980-1982”, *Revista de Historia y Geografía*, No. 39. 2018. p. 29.

²⁸⁷ Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, en: *Historia Económica General de México, De la Colonia a nuestros días*, Coordinadora: Sandra Kuntz Ficker. El Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010. p. p.735-738.

²⁸⁸ Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, p. 738.

fueron: disminución de las exportaciones y crecimiento de las importaciones agropecuarias para abastecer al mercado nacional.²⁸⁹

Por tradición, la dieta mexicana depende especialmente de granos, como el maíz y el frijol. El maíz experimentó un desequilibrio en su precio ya que de 1950 a 1963 estuvo equilibrado, de 1963 a 1972 la tonelada de maíz tenía un valor de 946 pesos, pero en 1974 pasó a costar 1,463 pesos por tonelada. Gran parte de las tierras repartidas por el Estado eran catalogadas como “de temporal”, con el paso del tiempo se convirtieron en minifundios dedicados más a la producción familiar. El mercado lo resentía, lo mismo que el PIB del país; la falta de exportaciones reducía el ingreso de divisas.²⁹⁰ “A partir de las tendencias descritas, lo que sucedió con la oferta nacional agropecuaria de mediados de la década de 1960 a fines de la siguiente, puede resumirse en tres fenómenos: 1) reducción del ritmo de crecimiento agrícola provocado por el declive en la producción de maíz y, en menor medida, en la de frijoles y algodón; 2) reorientación del sector a las actividades ganaderas y mayor producción de alimentos para el consumo animal; y 3) aumento del cultivo de cártamo, soya y sorgo para el mercado nacional y de vegetales y frutas para el estadounidense ante una demanda en crecimiento.”²⁹¹

Es importante también señalar que tanto Ozmar Pedroza como María José García coinciden en sus textos en que las condiciones de vida de los sectores sociales rurales eran inferiores y miserables respecto al resto del país, y que las reformas constitucionales que permitían expropiar la tierra eran ilegales y agresivas. Además, el reparto de tierras no garantizaba que los “beneficiarios” pudieran trabajarlas o que las tierras fueran fértiles. “Entonces, puede argumentarse que la depresión del agro de fines de la década de 1960 y 1970 no fue generalizada, no

²⁸⁹ Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, p. 739-740.

²⁹⁰ Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, p. 740-741.

²⁹¹ Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, p. 740.

obstante, el periodo marca el inicio de la etapa durante la cual el sector agropecuario dejó de ser uno de los pilares de desarrollo económico en México”.²⁹²

En mi opinión, debieron aplicarse nuevas tecnologías y herramientas para mejorar la producción, sin embargo, no hubo capital suficiente para que todo el campesinado contara con esa clase de apoyo; el Estado no dio solución a esta demanda por lo menos no el sexenio de 1970 a 1976, aunque no debemos dejar de lado que este reparto agrario en ningún otro sexenio hubo algo parecido.

4.2 El respaldo al sector educativo

Previo a lo sucedido el 2 de octubre de 1968, varios grupos estudiantiles del Comité Nacional de Huelga, el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Nacional Autónoma de México redactaron diferentes pliegos petitorios al presidente de México, en los que exigían, entre otras cosas, la libertad de los presos políticos, así como la extinción del cuerpo de granaderos utilizado como una herramienta de represión. El presidente, Gustavo Díaz Ordaz, cerró cualquier posibilidad de una mesa de diálogo e incluso recurrió a una de sus más famosas declaraciones: *“todo tiene un límite y no podemos permitir ya que se siga quebrantando irremisiblemente el orden jurídico, como a los ojos de todos ha venido sucediendo, tenemos la ineludible obligación de impedir la destrucción de las fórmulas esenciales, a cuyo amparo convivimos y progresamos.”* Por otro lado, en su cuarto informe de gobierno externó que era necesaria una reforma educativa que posibilitara que los estudiantes fueran “mejores, más útiles y ser mexicanos revolucionarios”. Sin embargo, llegó el lamentable 2 de octubre, por lo que esa reforma tuvo que esperar hasta el sexenio de Luis Echeverría, “se llevaron a cabo amplias intervenciones en cuestiones presupuestales del sector; construcción de planteles a nivel nacional; un

²⁹² Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, p. 741.

fuerte impulso a la tecnificación educativa en aras de un desarrollo sostenido; apoyo a los docentes, y la conformación de nuevas instituciones”.²⁹³

La educación universitaria ocupó un lugar central en el programa de gobierno buscando la reconciliación con los disidentes. Lo anterior se pudo observar en una visita de Echeverría al Instituto Politécnico Nacional sin escolta civil o militar. En aquella ocasión dio un discurso en el que condenó todo intento de división nacional porque, dijo a los estudiantes, las agresiones imperialistas extranjeras han triunfado cuando los mexicanos hemos estado divididos: *“Estoy con ustedes. No me interesa que aquí se me hable de problemas; estamos juntos. Porque solo con la educación técnica habrá independencia económica”*.²⁹⁴

Durante su gestión se promulgó la Ley Nacional de Educación para Adultos Mayores (INEA), en 1976, mediante la cual se reguló la educación para los mayores de 15 años que no habían cursado o concluido la primaria o secundaria. Esta iniciativa fue concebida como educación extraescolar basada en la enseñanza autodidacta y la solidaridad social. Durante este periodo también se crearon diversas instituciones educativas: el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) -próximo a cumplir medio siglo de existencia-, el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), el Colegio de Bachilleres (COBACH) y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Asimismo, la Secretaría de Educación Pública (SEP) modificó su estructura orgánica e instituyó la Subsecretaría de Planeación y Coordinación Educativa, dependencia que inició la descentralización técnico-administrativa nacional con la creación de 39 unidades de servicios descentralizados en las nueve regiones en las que fue dividido el país.²⁹⁵

²⁹³ “La reforma educativa en el post 68: la demanda no hecha por el movimiento”. Observatorio del Derecho a la Educación y la Justicia, 22 octubre 2018.

²⁹⁴ Discurso dirigido a los estudiantes en las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional ubicadas en Santo Tomás, donde dialogó de forma franca con los estudiantes de ese importante centro docente. Cabe aclarar que me parece un discurso muy forzado, incluso hipócrita, solo por mencionar que fue él uno de los principales autores de la masacre del 2 de octubre, y posteriormente la del 10 de junio de 1971.

²⁹⁵ Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, “Antecedentes”, en *Educación* [Actualización: 3 de marzo de 2006], en www.diputados.gob.mx/cesop/

No obstante, para entender de mejor manera lo ocurrido con la supuesta reforma educativa, debemos de dar un paso atrás y entender el contexto en el que se dieron estos cambios; no recurriremos al uso de calificativos, “bueno” o “malo”, sino que le dejaremos al lector realizar sus propias consideraciones.

Durante el siglo XX y principios del XXI en México se fue estructurando un sistema educativo que se iba adaptando a las necesidades sociales y cambios político-administrativos. Es menester señalar que las grandes etapas del Sistema Educativo Nacional, son los siguientes: “primera, la de 1921 a 1940 que podríamos llamar rural o posrevolucionaria; segunda, la de 1940 a 1976, que es la urbana capitalista; tercera, de 1976 hasta 2007, que corresponde a la globalización”²⁹⁶ En este apartado nos referiremos sólo a la segunda.

Villalvazo Ruiz afirma que los cambios en el sector educativo responden al modelo económico imperante. También influyen sucesos internacionales que obligan a cambiar de paradigmas evitando la adopción de un modelo estacionario. Por ejemplo, la Segunda Guerra Mundial obligó a cambiar la elaboración de artículos y manufacturas, pero sobre todo incentivó al capital humano e intelectual a buscar nuevas alternativas de producción.²⁹⁷ Es decir, se capacitó y educó a las generaciones de las décadas de los cuarenta y cincuenta para mejorar las estructuras de producción.

En ese sentido, en cada uno de los sexenios se adoptaron nuevas “reglas” y se hicieron reformas a los sistemas educativos, aunque no todas hayan sido positivas. En el caso del gobierno de Díaz Ordaz, las bases del pliego petitorio del movimiento estudiantil de 1968 reclamaban los daños provocados en el sector educativo; sus exigencias iban encaminadas a la liberación de presos políticos y la disolución del cuerpo de granaderos, por mencionar sólo dos peticiones. Sin

²⁹⁶ Villalvazo Ruiz Agustín, “Las reformas educativas en México”, *Ethos Educativo* 49, Julio-Diciembre, México 2016. p. 78.

²⁹⁷ Villalvazo Ruiz Agustín, “Las reformas educativas en México”, *Ethos Educativo* 49, Julio-Diciembre, México 2016. p. 78.

embargo, Díaz Ordaz apuntaba que el “problema” de la juventud tenía que ver con factores educativos -nada más alejado de la realidad puesto que era más bien un problema estructural-. No obstante, para ese gobierno la causa eran los propios jóvenes a los cuales se desacreditaba porque incomodaban al oficialismo, por consiguiente, lo visibilizaban frente al exterior- por ello el gobierno del presidente optó por una estrategia “pacificadora”.

En ese sentido, el presidente Díaz Ordaz comenzó a planear una reforma educativa, la hacía a su modo, sin que tuviera que ver con el pliego petitorio. De este modo, su secretario de educación pública, el 30 de septiembre, dio a conocer un plan “para reestructurar íntegramente la educación en todos los niveles”²⁹⁸, era realmente una resolución artificiosa ya que se estaba proponiendo resolver algo externo a las peticiones estudiantiles. Además, debemos de poner de manifiesto que este “plan” se dio dos días antes de la masacre estudiantil de 1968.

Al fin del sexenio de Ordaz, Echeverría recibió el país en crisis, pero él optó por no continuar con la política heredada por los gobiernos que le antecedieron, la política educativa, entre otras cosas. En su lugar se dio una reforma, sin embargo, esta carecía de bases y objetivos; los cambios se daban sobre la marcha, ya que no se habían explicado las metas ni sus programas. “La reforma se presentó como un proceso permanente, orientado a promover la educación nacional y proyectarla sobre las transformaciones indispensables de la sociedad mexicana.”²⁹⁹

Esta política educativa iba a la par del nuevo plan de nación del presidente Luis Echeverría. Lo que se buscaba cambiar eran los procesos de expansión en cuanto a la infraestructura y planes docentes, y desde el punto de vista cualitativo

²⁹⁸ López Nájera Itzel, “Efectos educativos del movimiento de 1968; la reforma de Luis Echeverría Álvarez”, Universidad Iberoamericana, 2018.

²⁹⁹ Villalvazo Ruiz Agustín, “Las reformas educativas en México”, *Ethos Educativo* 49, Julio-Diciembre, México 2016. p. 80.

al mejoramiento y especialización de materias y materiales de calidad, más humana y social.³⁰⁰

Fernando Carmona atribuye esta llamada “reforma” como una respuesta al movimiento y posterior acoso, persecución, encarcelamiento y asesinato de integrantes del movimiento estudiantil de 1968, pero también del de 1971. Fuera de eso, -y sin perder su importancia- dicho proyecto de nación giraba alrededor de una lista de reformas, entre ellas la educativa, que retomaba como eje central el crecimiento científico y tecnológico del país, la apertura democrática y un cambio generacional. En este proceso estuvo acompañado de su secretario de Educación Pública, el ingeniero Víctor Bravo Ahuja.³⁰¹ La reforma descansaba en los siguientes cuatro enfoques educativos:

1. Como bien en sí mismo, como beneficio social que enriquece la cultura de amplios sectores de la población, asegura la unidad nacional y contribuye al desarrollo económico del país;
2. Como medio de legitimación ideológica del sistema político mexicano y del propio gobierno;
3. Como oferta de un camino de ascenso social, principalmente para las clases medias;
4. Como dádiva política en la negociación de apoyos, particularmente a las clases más desprotegidas suburbanas y rurales, para las cuales la educación es el beneficio social inmediato deseable...³⁰²

En los siguientes párrafos explicaremos con mayor profundidad los puntos de mayor relevancia de esta política educativa echeverrista.

Es importante mencionar que la estabilidad económica concebida por el Modelo de Desarrollo Estabilizador no garantizaba paz y tranquilidad social, por ello

³⁰⁰ Villalvazo Ruiz Agustín, “Las reformas educativas en México”, *Ethos Educativo* 49, Julio-Diciembre, México 2016. p. 81.

³⁰¹ Cabe señalar que el ingeniero Bravo Ahuja, secretario de Educación Pública, era un ingeniero en aeronáutica, quien además había sido rector del Tecnológico de Monterrey de 1951 a 1958 y posteriormente subsecretario de Educación Técnica y Superior hasta 1968. El hecho de observar personas con este tipo de perfiles apunta más a que con la llegada de Echeverría a la presidencia se llenaba de tecnócratas y se dejaba atrás a los viejos políticos burocráticos. En: Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, “*Los desaciertos históricos de la política educativa y el “desarrollo compartido” de Luis Echeverría*”, *Encrucijada*, UNAM, 32° Número, mayo-agosto, 2019. p.p. 11-12.

³⁰² Villalvazo Ruiz Agustín, “Las reformas educativas en México”, *Ethos Educativo* 49, Julio-Diciembre, México 2016. p.p. 81-83.

y previo al octubre de Tlatelolco ya se habían suscitado otras crisis sociales que, como mencionaba Echeverría: “gracias al crecimiento de algunos conservadores nacientes a raíz de la estabilidad de décadas, permitieron que la estructura gubernamental pudiese afectar los intereses de muchos ciudadanos”, como los médicos, los ferrocarrileros, el movimiento de Liberación Nacional, entre otros.³⁰³

En los distintos gobiernos mexicanos se ha considerado a la educación como uno de los temas más importantes, se piensa que esta es una de las bases para que una nación progrese, para que haya mejores condiciones y un mejor futuro para las juventudes. Pero, ¿qué pasa cuando existe un conflicto con este sector?, como ocurrió al final del sexenio del presidente Díaz Ordaz. En primera instancia lo que buscaba Echeverría era una reconciliación y un viraje, por lo menos eso era lo que prometió desde que comenzó su campaña presidencial; era momento de ver de una forma distinta a los estudiantes e integrarlos a su gobierno. En las siguientes líneas explicaremos la estrategia utilizada para buscar un acercamiento con este sector.

Echeverría Álvarez recurrió en sus discursos a una nueva retórica discursiva, en su afán de mostrar a la sociedad la necesidad de un cambio, de una reforma educativa. Pretendía, además, alejarse cada vez más del gobierno anterior. Retomamos parte de sus planteamientos:

Nuestro tiempo desafía, en todos los países, la eficacia de la escuela. Una educación estática puede ser germen de discordia y retroceso. Hagamos de cada aula un agente dinámico del cambio social, del progreso científico y del desarrollo económico, para que sea baluarte de soberanía y fuente de patriotismo constructivo. Que surja de la escuela la nación que ambicionamos ser. Una auténtica reforma educativa exige revisar, profunda y permanentemente, los objetivos, los conceptos y las técnicas que guíen la docencia... La adquisición de patentes y el pago de regalías resultan demasiado onerosas para las estructuras económicas poco evolucionadas. El colonialismo científico agudiza las diferencias entre los países y prolonga sistemas de sujeción internacional.³⁰⁴

³⁰³ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 96.

³⁰⁴ Citado en: Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 97.

Roberto González señala que cierto grupo estudiantil mostraba oposición a las políticas impulsadas en el marco del Sistema Educativo Nacional. La reforma buscaba, entre otras cosas, “soberanía económica, descolonización científico-técnica, movilidad social y dinámica social”.³⁰⁵ El mismo autor señala que esta reforma podía estar teñida de “populismo”, sin embargo, para él era conveniente dejar esa calificación en suspenso debido al amplísimo número de definiciones que hay sobre esta corriente. En mi opinión, el presidente sí asumió una postura populista.

Villarreal piensa que uno de los problemas de la nueva reforma de Echeverría es que no tenía un soporte fuerte, era una reforma débil y respondía a la burguesía. “Tampoco se sienten cómodos [...] a las reformas curriculares, los libros de texto, los programas de educación sexual, el estudio del socialismo y el anti-imperialismo”³⁰⁶ Es decir, la estructura de esta reforma carecía de fundamentos epistémicos, pero también resentía la oposición de otros actores políticos.

Algunos otros elementos de la reforma propuesta, eran: “la reforma plantea una ruptura con los objetivos, prácticas, saberes e instituciones del Sistema Educativo Nacional (SEN) [...] un complejo de acciones que modelan [otras] acciones, conductas, y subjetividades [...] un proceso relacional, es decir, [que] opera entre juegos estratégicos de fuerzas en disputa.”³⁰⁷

Por ello, entender cuál es el objeto y sujetos de la reforma educativa, es un tanto ambiguo y complicado. Por lo anterior, el mismo autor propone la siguiente definición:

La reforma es un proceso político y racional. La reforma es un ensamblaje de instituciones, discursos, prácticas, organismos, procedimientos, mecanismos; pero también, desconocimientos, desvalorizaciones, subordinaciones, jerarquizaciones. La reforma es un

³⁰⁵ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 97.

³⁰⁶ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. p. 98-99.

³⁰⁷ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 99.

dispositivo estratégico, identifica objetos de intervención, define objetivos, establece prioridades, selecciona medios e instrumentos, distribuye responsabilidades y funciona por una multiplicidad de programas ensamblados. La reforma es una fuerza polivalente de transformación. Persigue un conjunto de fines más o menos articulados que pueden ser subjetivos, institucionales, organizativos, procedimentales, narrativos.³⁰⁸

Uno de los aspectos que debemos de retomar es el momento en que se plantea la nueva reforma, iniciando con una mirada al pasado para desarticular lo que no funcionó. Por ello, el gobierno articuló nuevas ideas para identificar los problemas y buscarles una posible solución.

Echeverría supo leer los problemas señalados por Foucault, “gobernar es diseñar un conjunto de acciones para estructurar el campo de acciones posibles de individuos libres”; para diseñar nuevas acciones antes tendría que entenderlas. Echeverría entendió las dos caras del Desarrollo Estabilizador. Si bien el concepto de desarrollo estaba enfocado en el crecimiento económico, ello no significaba que hubiera un progreso social, por el contrario, este estaba limitado por el crecimiento demográfico, la dependencia tecnológica del extranjero, las movilizaciones sociales y la ilegitimidad gubernamental.

Hacía énfasis en que ya se había combatido la tasa de mortalidad infantil; que, si bien existían materias primas, carecíamos del conocimiento y tecnologías para explotarlas. En ese sentido, el punto central de la reforma educativa era preparar a los estudiantes en técnicas de producción.³⁰⁹ Es decir, Echeverría, pretendía que su reforma sentara las bases para que en el futuro próximo pudieran explotarse las materias y crear bienes de consumo, de esta forma se dependería cada vez menos del extranjero, porque México seguía dependiendo de Estados Unidos. En ese sentido es fundamenta detenernos un momento a reflexionar la importancia de este punto debido a que es un de las grandes acciones positivas que

³⁰⁸ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 99.

³⁰⁹ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. p. 100-101.

Echeverría realiza durante su sexenio, los grandes aciertos deben de destacarse, y este fue uno de ellos.

En palabras de Echeverría, los objetivos, objetos y sujetos que se buscaban eran los estudiantes, generando una conciencia de nacionalismo y utilizando las nuevas tecnologías y la ciencia para ampliar el sistema de producción, esto provocaría progreso económico y soberanía nacional.³¹⁰

Además de lo anterior, se buscaban cambios no únicamente cualitativos sino cuantitativos, al aplicarlos habría un mayor número de escuelas y docentes y a su vez esto llevaría a que un mayor número de estudiantes fuera beneficiado. “Entre 1970 y 1976, la matrícula en todos los niveles aumentó un 44%, un poco más de 5 millones”³¹¹ Estos cambios fueron aplicados a todos los niveles, desde primarias hasta posgrados.

Una de las razones por la que México se hallaba en una crisis educativa fue -insisto- el alto crecimiento demográfico, que generaba más demanda escolar. “La cohorte poblacional de 4-5 años, la de preescolar creció de 3,441,000 a 4,260,000. La de 6 a 12 años, de 10,250,000 a 12,490,000.”³¹² Este crecimiento poblacional se da principalmente porque no existía un sistema o estrategia para el uso de métodos anticonceptivos, además de que estaba arraigado ampliamente la costumbre católica de tener el número de hijos que “llegaran” porque así lo indicaba Dios. En ese sentido se busca concientizar a la población principalmente jóvenes para mantener un cuidado con respecto a los métodos anticonceptivos como lo veremos más adelante en donde aparece una gráfica para ayudar a entender el crecimiento demográfico.

Existía durante ese momento rezago estudiantil de casi dos millones. Ello se debía a la escasa movilidad que había de las poblaciones más marginadas a las cabeceras municipales. El gobierno le dio atención a este punto y construyó

³¹⁰ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 101.

³¹¹ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 102.

³¹² Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 102.

escuelas. El tránsito de primaria a secundaria se pudo resolver al incluir más maestros preparados en nuevas especialidades, de acuerdo con lo planteado en el modelo de Desarrollo Compartido. Las nuevas tecnologías fueron aplicadas en las secundarias técnicas, lo que permitió la mejora académica del estudiante, generándose así la incorporación de nuevo capital humano a la bolsa de trabajo. Así mismo, la población escolar de secundaria al nivel medio superior, creció en el periodo de seis años un 120%.

La reforma educativa buscaba ampliar y fortalecer al sector: abría posibilidades laborales inmediatas, si se estudiaba una carrera técnica. Del mismo modo, brindaba oportunidades a quien deseaba continuar en el nivel superior. Una de las premisas era depender menos del capital intelectual extranjero; ayudar a los profesionistas, técnicos y científicos formados en el país. Claro que estas iniciativas requerían de la participación federal, sobre todo por lo que hace a la infraestructura, el mejoramiento y la cobertura educativa.

El investigador López Nájera argumenta que, si bien el plan fue planteado en el sexenio de Luis Echeverría, parte de sus bases se establecieron en el gobierno de Díaz Ordaz. Es importante señalar que se entre 1970 y 1976 el número de alumnos pasó de 256,000 a 527,000, un incremento de matrícula del 106%. Lo anterior no podría explicarse sin la inversión por parte del Estado. “El presupuesto destinado a la educación pasó de 7,947 millones a 39,000 millones. [Además] se descentralizó la SEP, cuya estructura orgánica fue modificada para crear cuatro subsecretarías: Educación Primaria y Normal; Educación Media, Técnica y Superior; Cultural Popular y Educación Extraescolar; y Planeación y Coordinación Educativa”³¹³

Tres puntos propone para su análisis Itzel López.

1) la importancia y pertinencia del análisis político sobre las cuestiones educativas que ofrecen pistas para la comprensión del México moderno; 2) que el gobierno federal creó una agenda mediática y una demanda ficticia para dar una solución no solicitada, en aras de

³¹³ López Nájera Itzel, “Efectos educativos del movimiento de 1968: la reforma de Luis Echeverría Álvarez”, *Repositorio Institucional*, Universidad Iberoamericana, 2018.

evitar responder al pliego petitorio; y 3) que es necesario evaluar el alcance de dicha reforma en función de los factores que la originaron, a partir, nuevamente, de una lectura política de la misma.³¹⁴

Roberto González refiere también que hubo un proceso nuevo de enseñanza-aprendizaje, algo innovador para aquella época, sobre todo en los bachilleratos y colegios que se especializaban en las ciencias y las humanidades. El nuevo enfoque proponía: “El Bachillerato nuevo [...] como opción un concepto de cultura activa y productiva que consiste en saber leer y redactar, en informarse sobre lo que ignora y redactar escritos académicos; en tener una experiencia viva en los laboratorios que originan el conocimiento histórico; en el razonamiento matemático; en la curiosidad por la lectura de grandes autores”³¹⁵

Parte fundamental para que la reforma educativa tuviera fondo, fue la capacitación de los docentes; se realizó un esfuerzo para mejorar sus perfiles y currículos procurándose como objetivos principales: “sus prácticas, sus conocimientos, sus valores, sentimientos y emociones. Un cambio en los propósitos formativos, además de las destrezas, habilidades y capacidades cognitivas, intelectuales y personales”³¹⁶

Espacio obligado merece la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), una de las instituciones de mayor importancia por lo que hace al desarrollo científico y tecnológico del país -hoy llamado CONAHCYT-. Desde su creación alcanzó gran relevancia, el hecho de que Luis Echeverría volteara a ver las problemáticas que demandaba la investigación científica y tecnológica, fue un acierto y permitió la institucionalización de las áreas relacionadas con el conocimiento.³¹⁷

³¹⁴ López Nájera Itzel, “Efectos educativos del movimiento de 1968: la reforma de Luis Echeverría Álvarez”, Universidad Iberoamericana, 2018.

³¹⁵ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 106.

³¹⁶ Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p. 108.

³¹⁷ Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, “Orígenes y desempeño del Conacyt en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez”, *Sociología (Méx)* vol.37, no.105, FFyL, UNAM, enero junio, 2022. p.p. 220-222

Por otro lado, el gobierno de Luis Echeverría se caracterizó por tecnocratizar la política, es decir, incorporar a tecnócratas en el diseño y aplicación de las políticas públicas. En lo sucesivo la política científica se institucionalizó.³¹⁸ Hay que hacer notar que este tipo de institución venía planteándose desde el periodo cardenista, pero fue hasta la década de 1960 que la comunidad científica comenzó a organizarse, de la mano del gobierno, para concretar su creación. Con Luis Echeverría recién electo, se envió la iniciativa de ley a ambas cámaras, misma que fue aprobada el 29 de diciembre de 1970.³¹⁹

A cargo del CONACYT estuvieron todas las actividades de investigación de interés gubernamental, en prácticamente todas las áreas. A la naciente institución se le dotó de personalidad jurídica y se le concibió como un organismo descentralizado. Se les dio cobertura a diversas áreas: salud, producción agropecuaria, forestal, industrial, comercio exterior y desarrollo social; respondía al plan de nación de Echeverría Álvarez.³²⁰

En su carácter consultivo y de fomento de la ciencia sus actividades se centraron en cuatro tipos de acciones: 1) formular y ejecutar un programa nacional de becas, establecer un sistema de información y difusión a nivel nacional y distribuir fondos a proyectos de investigación; 2) establecer mecanismos de cooperación con otras instituciones; 3) formular programas indicativos de investigación en coordinación con los investigadores y 4) asesorar al gobierno federal en la elaboración de las políticas para la ciencia y tecnología, a través de la elaboración de mecanismos legales y administrativos.³²¹

No podemos dejar de decir que el Sistema Educativo Nacional durante el sexenio de Luis Echeverría fue uno de sus mayores logros, tanto cuantitativamente como cualitativamente. Hoy en día todavía podemos apreciar el fruto de aquella reforma y las obras de infraestructura legadas a las siguientes generaciones. El claro y más impecable ejemplo de la política educativa y del plan de ciencia y

³¹⁸ Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, "Orígenes y desempeño del Conacyt en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez". p.p. 222-223.

³¹⁹ Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, "Orígenes y desempeño del Conacyt en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez", p.p. 223-224.

³²⁰ Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, "Orígenes y desempeño del Conacyt en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez", p.p. 224-225.

³²¹ Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, "Orígenes y desempeño del Conacyt en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez", p. 225.

tecnología fue el propio CONACYT, que en la actualidad ha mutado de nombre, pero la esencia sigue siendo la misma: apoyar a docentes y alumnos, investigadores y científicos a lograr sus metas de investigación, algunos podrán cuestionar su efectividad en el presente, pero no podemos ignorar que fue el presidente Echeverría quien nos lo heredó.

Además de aumentar la oferta de estudiantes en el país y de matricular nuevos docentes en escuelas ya establecidas como la UNAM o el Instituto Politécnico Nacional, se crearon otras instituciones durante el sexenio echeverrista, “la Universidad Autónoma Metropolitana, las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de la UNAM (Aragón e Iztapalapa), así como institutos tecnológicos en todo el país. También se reorganizaron escuelas agrícolas como Chapingo y Antonio Narro.”³²²

Lo que se buscaba era adecuar las condiciones de enseñanza-aprendizaje con las necesidades globales y la demanda de productos industriales y agropecuarios. El Gobierno Federal destinó recursos para la creación de centros educativos enfocados a la planeación y creación de campo laboral, técnico, científico y agroindustrial. Así, se duplicó la matrícula y las escuelas técnicas crecieron en todo el territorio nacional. Esta expansión del sistema educativo hizo necesaria la formación del Consejo Nacional del Sistema de Educación Técnica, creada como resultado de la Ley el 25 de noviembre de 1975.

Se crearon también, “la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, la Universidad Autónoma de Chiapas, la Universidad Autónoma de Baja California Sur, [...] otras se reorganizaron como la Universidad Agraria Antonio Narro y la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo”³²³ Al mismo tiempo, la Universidad Autónoma Metropolitana creó tres unidades: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco, que comenzaron sus actividades en 1974. Otras instituciones, como el Instituto de

³²² Villarreal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p 103.

³²³ Villareal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p 107.

Ciencias y Tecnologías de Aguascalientes y el Instituto de Estudios Superiores de Tlaxcala se transformaron en Universidades.³²⁴

Tabla N° 1. Matrícula Total del Sistema Educativo Mexicano

Año	1970-1971	1971-1972	1972-1973	1973-1974	1974-1975	1975-1976	1976-1977
Preescolar	400,138	422,435	440,086	465,759	497,788	537,090	627,880
Primaria	9,248,190	9,700,444	10,113,139	10,509,968	10,999,717	11,461,415	12,148,221
Media básica	1,102,2117	1,225,468	1,347,566	1,498,442	1,643,881	1,980,583	2,152,624
Media superior	279,495	329,939	394,974	458,667	546,531	607,961	622,850
Superior	252,236	290,603	327,119	372,446	436,946	501,250	526,504
Total	11,538,871	12,256,759	12,950,890	13,669,439	14,245,259	15,480,589	16,609,905

Tabla N° 2. Escuelas Construidas

Año	1970-1971	1971-1972	1972-1973	1973-1974	1974-1975	1975-1976	1976-1977
Preescolar	3,077	3,216	3,406	3,592	3,811	4,156	4,727
Primaria	45,074	46,138	47,703	48,618	50,109	55,618	53,571
Media básica	4,249	4,388	4,724	5,317	5,752	6,798	7,888
Media superior	645	705	821	926	1006	1145	1257
Superior	59	63	70	77	80	99	96

Tablas N° 3. Contrataciones de profesores

Año	1970-1971	1971-1972	1972-1973	1973-1974	1974-1975	1975-1976	1976-1977
-----	-----------	-----------	-----------	-----------	-----------	-----------	-----------

³²⁴ Villareal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, Espacio, Tiempo y Educación, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p 108.

Preescolar	10,986	11,446	11,786	12,154	13,153	13,723	14,449
Primaria	193,924	208,257	227,424	243,735	251,117	266,115	283,616
Federales	123,798	133,574	146,415	158,983	169,116	182,116	195,616
Estatales	50,713	54,981	60,516	63,287	56,676	67,000	70,000
Particulares	19,413	19,702	20,493	21,465	16,325	17,000	18,000

Tabla N° 4. Instituciones de enseñanza técnica

Tipo	Siglas	1970-74	1975-76
Centros de Capacitación para el trabajo industrial	CECATI	26	28
Centros de Capacitación para el trabajo agropecuario	CECATA	19	14
Escuelas Tecnológicas Industriales	ETI	98	234
Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos	CECYT	33	128
Institutos Tecnológicos Regionales	ITR	19	47
Escuelas Tecnológicas agropecuarias	ETA	70	693
Centros de Estudios Tecnológicos Agropecuarios	CETA	---	76

FUENTE: “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018. p.p. 3-9. ³²⁵

Además de las anteriores instituciones educativas, “el gobierno centralizó los esfuerzos de la investigación con la creación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en 1970 [...] Por último destaca la creación del Centro para el Estudios de Medios y Procedimientos Avanzados en la Educación en 1971, el Sistema de Universidad Abierta (SUA) de la UNAM en 1972, la Preparatoria Abierta en 1973, y el sistema abierto del IPN en 1974”³²⁶

Hemos de referir en este apartado a manera de conclusión que al inicio del mismo hicimos referencia a que la reforma educativa llevada a cabo durante el sexenio echeverrista se consideraba limitada y carente de legitimidad. Lo anterior lo pensamos porque no había un planteamiento de la reforma desde sus inicios, sino que esta fue tomando forma conforme iba pasando el tiempo, a esta se le fueron haciendo modificaciones que finalmente tuvieron un efecto positivo. Y por otro lado,

³²⁵ Esta serie de cuadros fue obtenida retomada del texto: Villareal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970-1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018.

³²⁶ Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, “Los desaciertos históricos de la política educativa y el “desarrollo compartido” de Luis Echeverría”, UNAM, 32° Número, mayo-agosto, 2019. p.p. 14-15.

pensamos que es carente de legitimidad porque se realiza en un contexto de crisis social respecto a los estudiantes asesinados durante 1968 y 1971, es decir, que por una parte se agravia a este sector y por el otro, y de manera hipócrita se les entrega una reforma que no obedecía a las peticiones del pliego petitorio y que además esta comenzó a formarse durante el gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz, pero es hasta el gobierno de Echeverría que finalmente tiene una estabilidad.

4.3 La creación de instituciones de salud y sociales

Instituciones de Salud

En el año de 1972 Echeverría Álvarez enviaría -a propósito de su plan de gobierno- una propuesta de ley para garantizar una mejora en el sistema nacional de salud. Para respaldar esta iniciativa se convocó a las entidades federativas para que acudieran sus diferentes cuerpos médicos a la celebración de la Primera Convención Nacional de Salud, la cual se desarrolló en la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social. El resultado de tal evento fue la presentación de un total de 200 ponencias lo que permitió estructurar y redactar el plan de trabajo para el Plan Nacional de Salud, a partir de julio de 1973.

Así, este plan debió de reproducirse en el resto de los estados de la República. “La iniciativa del Presidente Echeverría se transformará en una movilización de la comunidad mexicana para mejorar sus condiciones de vida y aumentar su capacidad productiva, física, mental en el proceso de desarrollo global que tiende a liquidar etapas de insalubridad, de enfermedades seculares, de pobreza, deterioro y del ambiente”.³²⁷

La Ley de Seguro Social de 1973, promulgada por el presidente Echeverría, precisa, en su artículo segundo, el concepto de seguridad social, estableciéndose

³²⁷ Luis Echeverría Álvarez, “Día del Médico”, *Salud Pública de México*, Época V, volumen XVI, no. 6, nov-dic de 1974.

como el bienestar social y colectivo de acuerdo con el mandato del artículo 39 de la Constitución. Este ordenamiento tuvo la visión de extender los servicios institucionales a diversos grupos sociales, así como a los trabajadores, los no asalariados, los campesinos, los trabajadores domésticos, los patrones, las personas físicas; manifestándose la solidaridad en favor de los grupos económicamente marginados.³²⁸

La asistencia social jugó un papel fundamental en el sexenio de Luis Echeverría, debido a las grandes carencias existentes en diferentes rubros, uno de ellos el alimentario. La pretensión fue hacer de la política social un desarrollo social, siendo el centro de éste los niños. Huerta Lara, añade: “no era posible atender al niño sin atender a la familia cuyo pilar es la mujer, entonces se reforman las Instituciones de Asistencia Social en agencias de promoción del bienestar, el INPI se reestructura en el Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia IMPI.”³²⁹ Lo que se buscaba era que los mismos receptores de estos programas se prepararan, es decir, que no se cayera en el paternalismo estatal, “no ser pasivos y esperar todo del gobierno”.³³⁰

23 programas fueron llevados a las zonas rurales: el de Capacitación Campesina para la Orientación Familiar y la Salud, Parteras Empíricas, Desarrollo de la Comunidad, Paternidad Responsable (por primera vez se daba atención en México a la alta tasa de crecimiento demográfico). También se incrementaron los desayunos, cubriéndose zonas marginadas como el Valle del Mezquital. Asimismo, se estableció la Red de Servicio Social Voluntario.³³¹

³²⁸ Briceño Ruiz Alberto, “La reforma de salud en México: su impacto en los principios de seguridad social”, AMDSS, México. p. 9.

³²⁹ Huerta Lara Ma. Del Rosario, “La Asistencia Social en México”, Instituto de Investigaciones Jurídicas Universidad Veracruzana, México. p. 8.

³³⁰ Huerta Lara Ma. Del Rosario, “La Asistencia Social en México”, Instituto de Investigaciones Jurídicas Universidad Veracruzana, México. p. 8.

³³¹ Huerta Lara Ma. Del Rosario “La Asistencia Social en México” IIJUV, México. p. p. 8-9.

Las reformas de Ley del Seguro Social están estrechamente ligadas como impulsoras de desarrollo económico. “El presidente Luis Echeverría Álvarez decretó una nueva Ley del Seguro Social en 1973 reconociendo en el artículo 12 el derecho al Régimen Obligatorio de cualquier persona vinculada a otra por una relación de trabajo subordinado, derecho que sería otorgado por decretos presidenciales. Con ello se abrogó la restricción a la cobertura de los riesgos del trabajo para los trabajadores del campo, reteniéndose del seguro fuera del período laboral.”³³²

Como se expresó líneas atrás, se retomó un tema que se venía arrastrando desde gobiernos anteriores: el crecimiento poblacional. En ese sentido, a partir de 1972 se activó el programa de planificación familiar, aboliéndose el artículo 24 de la Constitución que prohibía la venta y publicidad de anticonceptivos. En un primer momento se pensó que por circunstancias morales, religiosas o económicas las personas no adoptarían esta nueva estrategia, sin embargo, el resultado fue positivo y las tasas de fecundidad en México decrecieron.³³³

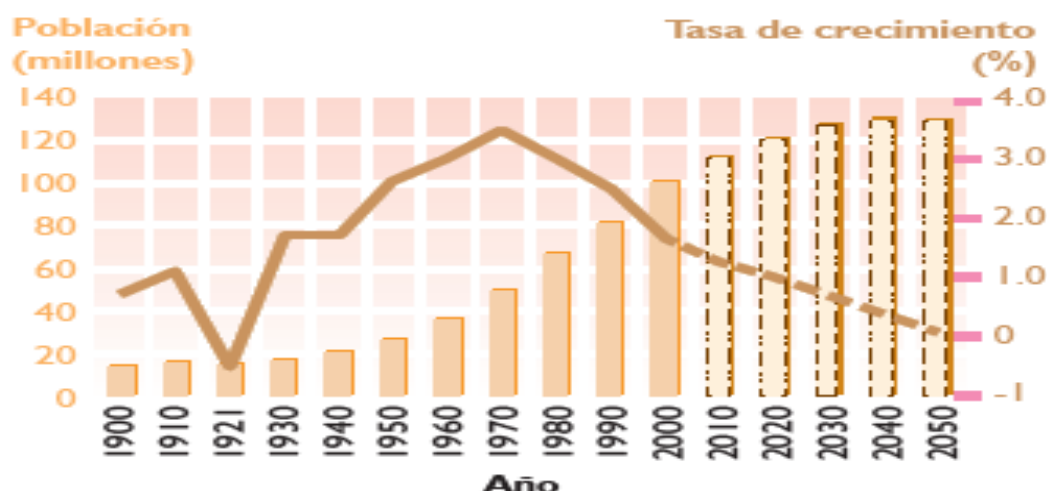
Esta política nacional también respondía al llamado y reclamo por parte de Estados Unidos y organismos internacionales que pedían que la población disminuyera. El problema venía manifestándose desde 1970 cuando se desaceleró la economía.³³⁴ Sobre este punto, el 15 de junio de 1972, durante una cumbre entre los presidentes Richard Nixon y Luis Echeverría, el presidente estadounidense insistió ante el jefe del gobierno mexicano: “el mayor problema de América Latina hasta este momento es el crecimiento de la población, el desempleo, y las tensiones provocadas por el comunismo internacional. Washington consideraba que el crecimiento poblacional mexicano era un factor de riesgo que amenazaba la

³³² Gonzáles Block Miguel A. “El seguro social: evolución histórica, crisis y perspectivas de reforma”, Universidad Anáhuac México Norte, México, 2018. p. 37.

³³³ Gutman Matthew, “Planificar la exclusión de los hombres de la planificación familiar: un estudio de caso en México”, Universidad de Brown, Estados Unidos, *Revista Interdisciplinaria de estudios de género*, El Colegio de México, 2015.

³³⁴ Gutman Matthew, “Planificar la exclusión de los hombres de la planificación familiar: un estudio de caso en México”, Universidad de Brown, Estados Unidos, *Revista Interdisciplinaria de estudios de género*, El Colegio de México, 2015.

seguridad [...] agencias estadounidenses que defendían el control de la población como un medio para disminuir los movimientos revolucionarios” (sic).³³⁵



Población y tasa de crecimiento total, 1900-2050

GRAFICA 2. Fuentes: Conapo, *Proyecciones de la Población de México, 2000-2050*, México 2002. INEGI. *Estadísticas Históricas de México*. México S/F.³³⁶

Durante la década de 1970 el gobierno, tomando en cuenta que gran parte de la población mexicana era católica y que aceptar estos cambios contravenía los cánones religiosos, buscó acuerdos con la iglesia católica. Esta última pareció aceptar que las mujeres tomaran la decisión sobre cuántos hijos tener, no obstante que en primera instancia esa responsabilidad dependía de sus esposos; aceptó que fueran ellas, y no alguien más, quienes decidieran sobre el uso de algún método anticonceptivo. Del mismo modo, vieron como “irresponsables” a los padres que no se hicieran cargo de la fecundación, buscando concientizar a la sociedad sobre la marginalidad en la que se dejaba a las mujeres, principalmente aquellas que eran

³³⁵ Gutman Matthew, “Planificar la exclusión de los hombres de la planificación familiar: un estudio de caso en México”, Universidad de Brown, Estados Unidos, *Revista Interdisciplinaria de estudios de género*, El Colegio de México, 2015.

³³⁶ Disponible en: https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/informe_resumen/01_poblacion/cap1.html
Consultado el 18 de julio de 2024.

pobres y desfavorecidas.³³⁷ Con este tipo de leyes, las mujeres asumían un rol de mayor importancia, a diferencia de gobiernos pasados. En otras palabras, se tomaban decisiones políticas progresistas para ese momento. En la anterior gráfica observamos el crecimiento demográfico por décadas de México durante el siglo XX, que nos ayudará a entender por qué aplicar estas nuevas políticas sociales. Y en donde además podemos ver que el pico de ese crecimiento por su velocidad fue en la década de 1970.

En la siguiente tabla se establecen de manera general las operaciones en el sector salud que el presidente Echeverría realizó durante su gobierno;

Tabla N° 5. Instituciones de salud creadas en el sexenio echeverrista

	Fecha	Operación
1.	23/12/1970	Instituto Nacional de Protección a la Infancia y el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez
2.	03/1973	Escuela Nacional de Medicina Homeopática del Instituto Politécnico Nacional
3.	13/03/1973	Instituto Nacional de Cardiología
4.	23/04/1974	Escuela de Medicina de la Universidad Veracruzana
5.	24/06/1974	Banco Mundial de Alimentos.
6.	30/10/1974	Decreto para reestructurar el Instituto Nacional de Protección a la Infancia.
7.	04/02/1975	Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia.
8.	24/07/1975	Decreto para el Seguro Social obligatorio a los productores de café.
9.	22/09/1975	Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud en áreas de Enfermería, Medicina, Nutrición, Odontología, Optometría y Trabajo Social.
10.	15/03/1976	Incorporación de los trabajadores del INAH al régimen de ley del ISSSTE
11.	27/07/1976	Creación de Escuelas Militares de Equitación, Sanidad y Odontología.
12.	08/09/1976	Servicios médicos a personas de escasos recursos; estos servicios comprendían el del personal médico, de enfermería, intendencia y administración, así como cama, alimentos, medicamentos, materiales de exploración y curación, exámenes de laboratorio y de gabinete.

³³⁷ Gutman Matthew, "Planificar la exclusión de los hombres de la planificación familiar: un estudio de caso en México", Universidad de Brown, Estados Unidos, *Revista Interdisciplinaria de estudios de género*, El Colegio de México, 2015.

13.	17/10/1976	Nuevas instalaciones al Instituto Nacional de Cardiología.
14.	02/11/1976	Nuevas instalaciones a la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN) ³³⁸

Instituciones Sociales

Benito León hace un análisis desde la crítica de Foucault³³⁹, esto necesariamente para entender las relaciones de poder, por ello es necesario retomar el término de “gubernamentalidad”³⁴⁰ es decir, lo que los gobernantes analizan subjetivamente para servir de manera positiva -al menos en teoría- a los gobernados. El autor señala que los mecanismos utilizados por los gobernantes tienen la intención de “convertir a los pobres en sujetos productivos, y, si no, de piedad, de compasión.”³⁴¹ Gobernar los grupos depende de utilizar estrategias que te permitan conocer sus conductas y posteriormente controlarlas mediante el poder.

Nace en ese momento la bipolítica, que es la acción dirigida a controlar los nacimientos, la mortalidad, las condiciones de salud, la longevidad, la higiene, la delincuencia, los ritos, etc. [...] El objetivo es garantizar la conducción de la sociedad, al conocer sus problemas, controlando sus probabilidades y compensar sus efectos, esto es posible al construir fórmulas, programas y definir metas de gobierno para lograr efectos en muy diversos grupos de referencia para lograr que se desempeñen de acuerdo a las necesidades del momento y

³³⁸ Actividades y Acciones Sobresalientes Luis Echeverría Álvarez presidente de la República 1970-1976. En: <https://luisecheverria.com/bibliografia.php> Consultado el 23 de diciembre de 2023.

³³⁹ Esta crítica de Foucault está fundamentada en la forma de medir la pobreza de manera cuantitativa. Realiza una relación entre la pobreza y los mecanismos, los dispositivos, las estrategias de actuación gubernamental. Foucault establece que para el ejercicio de gobernar es necesario el poder, y el poder se obtiene del conocimiento; del conocimiento de los gobernados, de las formas en que éstos se desarrollan, y los ámbitos en los que se desenvuelven; presenta como necesaria la utilización del poder, pero únicamente en casos necesarios. Se entiende entonces que las relaciones de poder establecen el carácter, la manera, en que los hombres son “gobernados” unos por otros. En nuestro caso, los pobres para quienes se han destinado, a lo largo de la historia, múltiples estrategias gubernamentales, a pesar de lo cual el destino parece ser el mismo, sólo ser sujetos sobre los que hay que actuar, para dirigir sus conductas a través del gobierno. En: “La pobreza y el gobierno de los pobres en México”, ICSH, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. p.p. 1-4

³⁴⁰ Gubernamentalidad: significa gobierno de las mentalidades, es un neologismo elaborado por Foucault, para referir la forma en que desde el gobierno se construyen subjetividades.

³⁴¹ León Corona Benito, “La pobreza y el gobierno de los pobres en México”, ICSH, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. p.p. 1-4.

lograr economías en la reproducción de la población (la seguridad social) y mostrar, finalmente, la capacidad productiva, la eficacia en la agregación del poder.³⁴²

Es indispensable que el gobernante haga este tipo de ejercicios para conocer a la clase gobernada, con la finalidad de crear políticas públicas lo mejor diseñadas y cercanas a la realidad y necesidad de los gobernados; si no se practican, será prácticamente un error impulsar propuestas sin previo conocimiento. Esta labor debe hacerla el Poder Ejecutivo (la persona que lo preside), fuere quien fuere éste. Sólo así puede plantearse una reestructuración institucional y política, -como sucedió entre 1970-1976 en México, al menos desde la perspectiva de quien escribe esta investigación-.

Los objetivos de Echeverría en el ámbito social -que sintetiza el autor en cuatro puntos-, son los siguientes: “La paz social, entendida como el acuerdo cooperativo entre capital y trabajo. Alcanzar un salario social, sustentado en la actividad del Estado y dirigido a lograr incrementar la renta y capacidad de consumo. Las numerosas inversiones públicas en servicios y bienes colectivos generaron formar demanda mediante inversión pública. Y la creación de instituciones sociales y la ampliación del empleo durante el periodo.”³⁴³

Debemos mencionar que durante el gobierno de Luis Echeverría nació el primer programa de desarrollo en beneficio de las clases pobres. Considerando la crisis social y económica que se venía dando, surgió el programa denominado PIDER, que tenía como propósito atender a las clases desprotegidas.

Programa de Inversión Pública al Desarrollo Rural (más adelante PIDER); Gabriela Barajas señala tres puntos de quiebre que motivaron el interés gubernamental sobre esta temática. El primero se sustentó en la amplia brecha

³⁴² León Corona Benito, “La pobreza y el gobierno de los pobres en México”, ICSH, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. p. 4.

³⁴³ León Corona Benito, “La pobreza y el gobierno de los pobres en México”, ICSH, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. p. 7.

existente entre las clases sociales, sobre todo en el espacio rural; existían propietarios de grandes terrenos de riego y concesionarios de bosques, así como los dueños de tierras de temporal de baja calidad. La brecha podía observarse entre personas de un mismo sector. Organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial, señalaban que para generar desarrollo deberían crearse y aplicarse planes para los sectores rurales más pobres. Bajo esa premisa, esos sectores serían los que impulsarían el crecimiento productivo, que traería consigo el desarrollo/progreso. Esta tesis apunta a que había que fortalecer las estructuras económicas para mejorar las condiciones de vida.

Otro aspecto podía explicarse a partir del descontento social, en especial en el medio rural que buscaba mejorar las condiciones de mercado a la manera como lo hacían organizaciones satélites del Estado como la Confederación Nacional Campesina, misma que no atendía las demandas de los campesinos desvinculados del gobierno.³⁴⁴

Ante estas exigencias sociales el Estado prestó mayor atención a la economía rural-campesina incrementándose la inversión pública total; se escaló del 12% al 18%, entre 1970 y 1975. Además, se crearon fideicomisos para esta misma área:

se creó el Programa de Obras Rurales, el de Unidades de Riego para el Desarrollo Rural; además de una serie de nuevos organismos, la Comisión Nacional de Zonas Áridas (1970), el Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital (1972) y el Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de Escasos Recursos (s/f). Aunado a lo anterior debemos de enfatizar que el presupuesto aumentó de 27,327,932 pesos en 1970 a 220,100,000 pesos en 1976.³⁴⁵

Así, en 1973 se creó el Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural, con ayuda del Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento y del Banco

³⁴⁴ Barajas Gabriela, "Las políticas de atención a la pobreza en México, 1970-2001: de populistas a neoliberales", *Revista Venezolana de Gerencia*, 2002, p. 557.

³⁴⁵ Barajas Gabriela, "Las políticas de atención a la pobreza en México, 1970-2001: de populistas a neoliberales", *Revista Venezolana de Gerencia*, 2002, p. 558.

Interamericano de Desarrollo. Este programa buscaba invertir en “zonas atrasadas”, “para proporcionar infraestructura física, y económica; promover producción agrícola, pecuaria, minera, pesquera e industrial y, a la vez, servicios de salud y vivienda, sin faltar la asesoría técnica y organizativas”.³⁴⁶

El PIDER fue el primer programa que buscó organizar al poder federal y a los gobiernos estatales para una aplicación adecuada de los recursos. También, esta instancia organizaba a diferentes secretarías de Estado manteniendo el poder de las mismas, pero era el Poder Ejecutivo el que se encargaba de atender las propuestas de inversión. En otras palabras, el presidente tenía en sus manos el programa y ello le permitía un mayor acercamiento con los beneficiarios; sin duda, era un recurso político. “Evidentemente, lo que importaba era la legitimidad que la gestión del Presidente Echeverría obtenía a través de tales acciones. Cabe señalar que al final de su sexenio no hubo evaluación del impacto de las acciones del PIDER.”³⁴⁷

El Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (en adelante INFONAVIT), fue una de las instituciones emblema del gobierno echeverrista sobre todo por lo novedoso que fue para la época. Para sorpresa de muchos, el Infonavit sigue en funciones.

Sobre este, hay que decir que es un organismo de servicio social, con personalidad jurídica y patrimonio propios, constituido el 24 de abril de 1972. Su objetivo principal: administrar los recursos del Fondo Nacional de la Vivienda constituido con las aportaciones recibidas de los patrones, equivalentes al 5% sobre el salario de los trabajadores en servicio. Del mismo modo, establecer y operar un sistema de financiamiento que permita a los trabajadores obtener crédito barato para: 1) La adquisición en propiedad de habitaciones cómodas e higiénicas; 2) La

³⁴⁶ Barajas Gabriela, “Las políticas de atención a la pobreza en México, 1970-2001: de populistas a neoliberales”, *Revista Venezolana de Gerencia*, 2002, p. 558.

³⁴⁷ Barajas Gabriela, “Las políticas de atención a la pobreza en México, 1970-2001: de populistas a neoliberales”, *Revista Venezolana de Gerencia*, 2002, p.p. 559-560.

construcción, reparación, ampliación o mejoramiento de sus habitaciones, y 3) El pago de pasivos contraídos por los conceptos anteriores.³⁴⁸

Fondo de Fomento y Garantía para el Consumo de los Trabajadores (más adelante FONACOT); El gobierno federal creó este fondo para garantizar la no vulnerabilidad de los trabajadores ante operaciones comerciales y crediticias. Lo hizo el 30 de diciembre de 1974. Entre sus objetivos pueden mencionarse: “1) Establecer un fondo con el fin de garantizar créditos institucionales baratos y oportunos a los trabajadores para la adquisición de bienes de consumo duradero y pago de servicios; 2) Permitir los descuentos por nómina al salario mínimo y superiores a éste, para el pago de créditos FONACOT libremente consentidos y; 3) Establecer como obligación de los patrones enterar, en su caso a la Institución bancaria acreedora al FONACOT directamente, los descuentos efectuados al salario del trabajador para el pago de los créditos obtenidos a través del Fondo.”³⁴⁹

Antes de continuar con el siguiente apartado, y como ya se ha mencionado con anterioridad por Sara Sefchovich, hemos de recordar el gran papel realizado por María Esther Zuno de Echeverría que, como se mencionó en líneas anteriores, no utilizó el “nombramiento” de “primera dama”, sino el de “compañera”. Esta mujer desarrolló una labor significativa en cuanto a los programas sociales y de salud que se ejecutaron en el país, ya fuera como coordinadora o presidiendo los mismos. El presidente Echeverría delegaba estos programas en su esposa. Es decir, debe entenderse que la gran mayoría de estos programas sociales estuvieron a cargo de ella.³⁵⁰

³⁴⁸ Historia del Origen del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores. Disponible en: https://portalmx.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/7cf006d4-1466-48fe-88eb-78bc920a0624/Historia_del_Infonavit.pdf.pdf?MOD=AJPERES&CONVERT_TO=url&CACHEID=ROOTWORKSPA-CE-7cf006d4-1466-48fe-88eb-78bc920a0624-nNrOOUF Consultado el 25 de agosto de 2023.

³⁴⁹ Instituto Nacional para el Consumo de los Trabajadores. Disponible en: <https://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/CP/2018/tomo/VII/Print.P7R.01.INTRO.pdf>

³⁵⁰ Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte: las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y el relato de un fracaso*, Océano Expres, México, 2013. p. 380.

4.4 La legitimación del presidente post 68

Algo que se muestra es un claro distanciamiento entre Echeverría y Díaz Ordaz. ¿A qué se debió que haya sucedido? Partamos de la idea de que el PRI es una institución que buscó y buscará a toda costa ejercer el Poder Ejecutivo. ¿Cómo hacerlo?, eligiendo al candidato perfecto, pero, sobre todo, la estrategia adecuada a las circunstancias que estaba pasando el país. “Durante la campaña electoral generalmente el candidato del P.R.I., está lleno de buenas intenciones: se siente el salvador de la patria, se desvía a una realidad distorsionada de las muchas muestras de apoyo que recibe y desea sinceramente hacer el bien, mejorar las cosas, ser querido por todos. Sí, pero ¿qué puede hacer realmente? Durante la campaña nada, salvo promesas, palabras, discursos, que a veces le ocasionan una regañada de quien lo designó, de la cual se vengará cuando llegue a la silla presidencial (v.gr. Echeverría-Díaz Ordaz)”³⁵¹

De tal manera es que en México han confundido a la sociedad mexicana, pues; “El pueblo mexicano cae en la ingenuidad, con frecuencia, de confiar en el ‘nuevo’ presidente y llega a esa confianza porque no se para a pensar, porque no analiza lo fundamental, que ningún presidente es verdaderamente ‘nuevo’, que todos son el anterior o los anteriores. Y cuando, como es usual, el que tiene el poder se disgusta con el que lo puso allí (caso Díaz Ordaz respecto a López Mateos o Echeverría respecto a Díaz Ordaz), ello no implica de ninguna manera que se disguste con la oligarquía, es decir, con el sistema.”³⁵²

Es aquí donde entraría el concepto “deconstrucción”; hay mucha confusión acerca de dicho concepto, pues se confunde demasiado con “destrucción”. Sin embargo, no es así, y se entiende por deconstrucción: aquello que va en camino a mostrar porqué algunos conceptos se han ido construyendo a sí mismos como si fuesen incuestionables. Es decir, el objetivo de la deconstrucción es analizar un momento específico de la historia, preguntarse por qué ese momento pasó así,

³⁵¹ De Mora, Juan Miguel. *En el santo nombre del PRI*. México, 1981. p. 30.

³⁵² De Mora, Juan Miguel. *En el santo nombre del PRI*. México, 1981. p. 26.

cuáles fueron las razones que impulsaron a que se realizara y de qué manera es que se quedan las circunstancias después del fenómeno. Por mencionar un ejemplo durante la administración de Gustavo Díaz Ordaz; al momento de tomar la decisión de que México fuera el anfitrión de los Juegos Olímpicos sabía que se debería llevar a cabo una gran movilización en cuanto a la infraestructura del país, en cuestión de transporte terrestre y transporte aéreo. Ahora, lo que la deconstrucción propone es desarticular ese momento específico de la historia y mostrar que las consecuencias de los Juegos Olímpicos, por mencionar un par de ejemplos, fueron una derrama económica para el país, pero también el aumento de seguridad por los posibles movimientos sociales que podrían haber afectado a aquel evento.

Detrás de aquellas ideas que se nos presentan como definitivas, obvias, seguras, hay una trama oculta, hay una historia. Entonces, la deconstrucción busca el origen oculto; muestra todo lo que hacemos y todo lo que somos. Deconstruir es preguntar ¿por qué esas ideas fueron por ese camino?, pero éste no genera una respuesta, sino que problematiza. Es tomar un concepto que “funciona” y mostrarlo en sus paradojas. Por ejemplo, si un tipo de tecnología le está funcionando a un país y está haciendo que su riqueza aumente, recurrirán a utilizar más de esa tecnología. No obstante, si la población se está viendo afectada porque su empleo ha disminuido y comienzan a manifestarse, ese país tendría que recurrir a un control de la utilización de esa tecnología sin dejar de lado a la población, entonces el concepto funcionaría de mejor manera, pero se desechan las ideas que no son funcionales para esa nación, que en este caso sería la sobreutilización de dicha tecnología. En otras palabras, es encontrar cuáles han sido los mecanismos puestos en marcha para saber qué es lo que somos ahora, es decir, realizar un análisis del pasado y proponer algo nuevo o el mejoramiento necesario, la deconstrucción no es destruir, es desfragmentar, es descomponer, es desestructurar, y establecer un nuevo camino que sea adecuado para quien lo necesita.

En ese sentido el planteamiento es que durante el espacio que media entre la campaña de Luis Echeverría y su toma de protesta, se realizó una deconstrucción al sexenio de Gustavo Díaz Ordaz. ¿Por qué razón? La explicación es que el partido

estaba perdiendo fuerza y popularidad, por ello eligieron a un representante con características peculiares como las de Luis Echeverría: carismático, inteligente, y trabajador, “las condiciones adversas en las que inicia su gobierno originadas sobre todo en la represión estudiantil de 1968, lo obligaron a diseñar una estrategia discursiva muy radical para su tiempo, denominada ‘apertura democrática’. La consigna era contra distinguirse del gobierno precedente dirigido por Díaz Ordaz.”³⁵³ Por lo ocurrido en 1968, Echeverría buscaba enfocarse en la clase media urbana que desde la década pasada había crecido. Por ello su discurso fue generalmente “democratizador”, dando una apertura e integrando a esta clase social, lo que permitía una participación más amplia. En ese contexto es que el PRI y Luis Echeverría recurrieron a la utilización del “populismo”. La pregunta obligada es: ¿qué es el populismo?

4.5 El discurso populista

Desde el siglo XIX en Rusia y Estados Unidos han existido disputas y debates sobre el significado de “populismo”. Por lo mismo, he recurrido a varios autores con aportes distintos, que al unirlos ayudan a manifestar de mejor manera lo que entendemos por este concepto.

El populismo es difícil de categorizar. No está necesariamente ligado a una ideología en particular, puede ser de izquierda o de derecha, porque se apoya en algunas actitudes e imágenes fundamentales, por ejemplo, el antielitismo o la creencia en el hombre necesario defensor de los débiles, que pueden integrarse a un discurso socialista o tradicionalista. Tampoco tiene una expresión institucional particular, aunque en el pasado estuvo estrechamente vinculado con el desarrollo del sindicalismo corporativista, y en el presente mantiene una relación sólida con el presidencialismo. Actualmente no son pocos los casos en las democracias consolidadas en los que el término *populismo* se utiliza para denunciar gestos de hombres públicos o políticas que igualmente hubieran podido ser descalificadas como demagógicas.³⁵⁴

³⁵³ Cansino César e Israel Covarrubias, “Muerte y resurrección del populismo en México”. 2005, p. 98.

³⁵⁴ Loeza Soledad. “La presencia populista en México”. en: *Del populismo antiguo a populismo moderno*, Colegio de México, 2001. p. 367.

Es importante señalar que los personajes que han sido calificados como populistas a lo largo de la historia no necesitan contar con las características antes señaladas, existen algunos que sólo adoptan algunas de estas cualidades. En la actualidad existen diferentes actores ligados a este concepto, pero entre ellos no tienen características similares. Figuras como Donald Trump en Estados Unidos, Vladimir Putin en Rusia, Alberto Fernández en Argentina, Evo Morales en Bolivia, Pedro Castillo en Perú o Andrés Manuel López Obrador en México, son personajes que han sido calificados como populistas; comparten ciertas características, y otros parecieran ser polos puestos.

Desde una perspectiva más política, Paul W. Drake piensa que el populismo debe tener tres elementos: (1) inspirar a la gente a través de la movilización política, consignas y símbolos repetidos; (2) contar con la unión de diferentes clases, principalmente de la clase trabajadora, pero también de aquella parte de la clase alta que dirige los sindicatos; y (3) una serie de reformas políticas orientadas a promover el desarrollo económico sin causar el estallido de una lucha de clases, que ayude a extender el papel del Estado en la economía e incluya a los trabajadores en el proceso de industrialización a través de la mejora de la redistribución del ingreso.³⁵⁵

Como ya se ha señalado, los populistas adoptan algunas de estas características. En el caso de Echeverría Álvarez, fue calificado como populista por presentarse y atraer a las masas mediante discursos que estaban orientados a que se identificaran con los símbolos de la Revolución Mexicana y la Constitución de 1917. Es decir, sus discursos tenían el propósito de que la sociedad se sintiera identificada con él, que pensaran que él sí entendía sus problemas. Asimismo, promovió un cambio de política económica orientada a que la participación del Estado en la economía fuera más activa.

Desde una perspectiva económica relativamente menos rigurosa, Robert R. Kaufman y Barbara Stallings piensan que el populismo es una serie de políticas económicas que se han diseñado para alcanzar objetivos políticos específicos. Esos objetivos políticos son: (1) movilizar el apoyo dentro del trabajo organizado y los grupos de clase media y baja; (2) obtener un respaldo complementario desde negocios orientados a nivel nacional; y (3) aislar

³⁵⁵ Jingsheng Dong. *Populismo en América Latina: un debate entre la teoría y la práctica*. CLACSO, 2018. p. 48.

políticamente a la oligarquía rural, las empresas extranjeras y las élites industriales nacionales de gran escala. Las políticas económicas para alcanzar estos objetivos incluyen, pero no se limitan a: (1) déficits presupuestarios para estimular la demanda interna; (2) aumentos salariales nominales más controles de precios para efectuar la redistribución del ingreso; y (3) control o apreciación del tipo de cambio para reducir la inflación y aumentar salarios y ganancias en los sectores de bienes no transables.³⁵⁶

Bajo la descripción anterior, los puntos que identifican a Luis Echeverría en el aspecto económico son el uno y el tres, puesto que con la “apertura democrática” permitió que la clase media se sintiera respaldada por él. Asimismo, gracias a la industrialización se permitía que estas clases obtuvieran mejores salarios y por ende una mejor calidad de vida, al menos eso se promovía en teoría, aunque vimos que el resultado fue opuesto. En el punto número tres, como se señaló antes, Luis Echeverría tuvo una confrontación con la iniciativa privada al encaminar su política económica a una participación más activa del Estado en la economía afectándose directamente los intereses de los empresarios.

Esta relación directa y personal pasa por alto a las organizaciones intermediarias establecidas o las des-institucionaliza, para que estas puedan seguir la voluntad de líderes populistas. La mayoría de los seguidores carecen de vínculos institucionalizados con el líder y, por lo tanto, constituyen una masa sin organización en la arena política donde el líder los atrae (aunque pueden participar en organizaciones locales). Un líder carismático gana un amplio, difuso pero intenso apoyo desde una masa muy desorganizada “representando” al pueblo que se siente excluido o marginado de la vida política nacional, y prometiendo rescatarlo de la crisis, las amenazas y los enemigos. El líder hace un llamamiento a la gente para que lo ayude en su esfuerzo heroico por regenerar la nación, combatir los grupos privilegiados y sus intereses especiales, y reformar las instituciones “corruptas” establecidas.³⁵⁷

En este sentido, Echeverría Álvarez mediante sus discursos recurría constantemente a utilizar palabras en plural como: “nosotros”, “juntos”, “unidos”, para establecer un discurso en el que todos, incluido él, tenían el mismo objetivo: salir del agujero en el que el país se encontraba. Parte de este pueblo al que se

³⁵⁶ Jingsheng Dong. *Populismo en América Latina: un debate entre la teoría y la práctica*. CLACSO, 2018. p. 48.

³⁵⁷ Jingsheng Dong. *Populismo en América Latina: un debate entre la teoría y la práctica*. CLACSO, 2018. p. 49.

refería en sus discursos era la clase baja, la marginada y la más pobre, que por razones naturales era excluida de las decisiones políticas y sociales ya que su analfabetismo no les permitía actuar. Asimismo, la clase media es incluida en estos discursos incluyendo en su prédica comentarios aspiracionistas, de esta manera tendría el apoyo de un mayor número de ciudadanos. Además, hay un cambio significativo en el tipo de discursos que realizaba, esto en el sentido de utilizar palabras coloquiales. Por otro lado, su perfil político no era el políticamente “correcto”, o al menos no el que se tenía establecido, como la utilización de atuendos formales, corbata, y posturas exactas. Por el contrario, vestía camisas guayaberas, pantalones casuales, sin corbata, etcétera. Es decir, estos cambios formaban parte del nuevo personaje que estaba creando para que la población se sintiera identificada con él y que no era alguien igual a los políticos del pasado.

Recientemente, Benjamin Moffitt publicó un libro de estudios comparativos del populismo. A través del resumen de la literatura sobre el populismo publicada desde 1990, Moffitt cree que el concepto de populismo en el área de la ciencia política se puede dividir en las cuatro categorías siguientes:

(1) una ideología, propuesta por Hills en la década de los cincuenta, cuyo representante de esta categoría es Cas Mudde (2015); (2) una estrategia política, propuesta por Kurt Weyland (2001); (3) un discurso político, propuesto por Kirk Hawkins (2010) y Carlos de la Torre (2010); y (4) un lógico político, propuesto por Ernesto Laclau (2005). Con base en el análisis de las cuatro categorías anteriores, Benjamin Moffitt (2016) propuso que el populismo debe definirse como un estilo político que tiene las tres características siguientes:

Primero, la sociedad se divide en dos sectores antagonistas: el “pueblo” y las “élites”. La apelación al “pueblo”, que se ve como el verdadero propietario de la soberanía, significa la llamada “corrección política” de oponerse al sistema y a la élite, y también es la muestra de que el populista, el forastero del sistema, realmente entiende lo que piensa el pueblo. Segundo, la vulgarización del comportamiento de los populistas, a quienes no les importan las normas “apropiadas” en la esfera política. Por ejemplo, los populistas usan jergas y juramentos en actividades políticas, hacen declaraciones que violan las palabras políticamente correctas y se

visten de manera informal y casual, con el propósito de distinguirse de las élites, que son inhóspitas, racionales, decentes y usan terminologías.³⁵⁸ Tercero, los populistas adquieren poder al inducir la sensación de catástrofe, desolación y amenazas en la sociedad y, al mismo tiempo, crean un clima de acción decisiva a través de representaciones dramáticas con las que afrontan la crisis. Esta manipulación de la crisis, de la desolación o de la amenaza tiene como objetivo generar desconfianza en los procesos de gestión moderna y de solución política, los cuales son complejos y requieren consulta, investigación, planificación e implementación. Por el contrario, los populistas prefieren acciones rápidas y directas. En el caso de estar ante una crisis, una catástrofe o una amenaza, con esta forma de actuar obtienen fácilmente el apoyo del pueblo.”³⁵⁹

En el punto anterior se habla de esta polarización entre actores de la vida social, por un lado, el pueblo, y, por otro lado, las élites. Echeverría Álvarez constantemente recurría a insultar a los empresarios llamándolos “riquillos” de manera despectiva. En ese sentido, el presidente atribuía a la clase trabajadora un papel de desprotegidos mientras que a los empresarios uno de opresores, lo anterior tenía una razón meramente política, entre más enojo hubiera del pueblo hacia las élites había más probabilidad de que se sintieran apoyados por el Estado, en este caso por Luis Echeverría como el representante máximo.

La historia del siglo XX mexicano está profundamente marcada por experiencias populistas: líderes fuertes –si se quiere carismáticos–, movimientos y decisiones que se justifican en una visión idealizada de un pueblo que es básicamente víctima de la explotación de los poderosos, y que se mantiene en una minoría de edad permanente, pero que espera y cuenta con un ejercicio paternalista y benigno de la autoridad [...] Así, en la actualidad, se

³⁵⁸ “Son particularmente memorables las fiestas oficiales donde toda la comitiva presidencial endosaba trajes típicos y degustaba platillos propios de nuestra gastronomía” en: Cansino César e Israel Covarrubias, “Muerte y resurrección del populismo en México”. 2005, p. 98.

³⁵⁹ Jingsheng Dong. *Populismo en América Latina: un debate entre la teoría y la práctica*. CLACSO, 2018. p. 50.

habla de una institución *populista*, una legislación *populista*, una política *populista*, más que del populismo como una forma de organización del poder.³⁶⁰

Asimismo, la década de 1970 estuvo marcada por la Guerra Fría, por un creciente pensamiento comunista en el mundo, por los golpes de Estado en América Latina. Luis Echeverría, con frecuencia, recurría a discursos proclives al socialismo y a la izquierda, incluso abrió las puertas a los exiliados latinoamericanos y regularmente tenía encuentros con Fidel Castro y Salvador Allende. Fue tan clara su postura hacia el socialismo -al menos en el discurso-, que se llegó a comparar con el Gral. Cárdenas. Sus intervenciones provocaban que tuviera “pequeños conflictos con la clase empresarial por su excesiva retórica de izquierda y porque consideraban que su política económica y social podía tener efectos recesivos e inflacionarios”, como llegó a suceder. Aunque algunos autores mencionan que los conflictos con los empresarios fueron menores, la mayoría señalan que fueron de suma importancia y propiciaron la crisis social, política, económica y administrativa legada por este político, y el autor de este trabajo coincide con ellos.³⁶¹

Una de las características esenciales de Luis Echeverría era su admiración por el ex presidente Lázaro Cárdenas quien, a su vez, llegó a plantear una política muy apegada al socialismo que le acarreó problemas con los norteamericanos. No solamente fue la cuestión política, sino también la educativa.³⁶² La pregunta sería entonces, si Luis Echeverría también seguiría ese camino del “socialismo”. De acuerdo con Ignacio Sosa, el socialismo no era bien visto durante los años de Echeverría. Además, el vecino país del norte utilizó propaganda en su contra.³⁶³

Por otra parte, el populismo no se desarrolló únicamente en México, sino que fue una tendencia en Latinoamérica. En Colombia, por ejemplo, se llevaron a cabo elecciones durante 1970, en el marco de un proceso electoral, pudieron identificarse

³⁶⁰ Loeza Soledad. “La presencia populista en México”. Colegio de México, 2001. p. 368.

³⁶¹ Cansino César e Israel Covarrubias, “Muerte y resurrección del populismo en México”. 2005, p. 99.

³⁶² Gutiérrez Ángel, *Cuba en el pensamiento de Lázaro Cárdenas*. México, 1995. p.p. 27-34.

³⁶³ Sosa Ignacio, “Dos Bloques y muchas Américas”. En: *La Guerra Fría y las Américas*. Avital Bloch y María del Rosario Rodríguez (Coordinadoras), México, 2013. p. 14.

algunas similitudes y diferencias con el caso mexicano, que expondré a continuación.

Como ya se señaló anteriormente, el populismo y la utilización del mismo no fue único de México. En la misma década, 1970, se utilizó por parte de candidatos colombianos. En ese enfoque las características que identificaban a Echeverría eran las siguientes: Echeverría era conocido por la élite política pero también popularmente; fue escogido por dirigentes y empresarios del PRI y por un sector obrero y campesino; se le otorgó cobertura por las prensas locales y nacionales buscando aumentar su popularidad; era parte del partido oficialista; los discursos pronunciados por Echeverría iban dirigidos principalmente a los más necesitados económicamente del país, de los sectores industrial, agrícola y minero. Para más información del caso colombiano, consúltese el texto de Olga Yaneth Acuña Rodríguez.³⁶⁴

En México el candidato del PRI, Luis Echeverría obtuvo la victoria con un margen muy amplio, superó a González Morfín, aunque se notó un claro descontento contra el partido oficialista; hubo denuncias electorales por corrupción y fraude electoral. Los resultados fueron: Echeverría (PRI) 11,658,070, votos contra los 1,945,391 de González Morfín (PAN).³⁶⁵

Debemos de hacer énfasis en que este tipo de análisis comparativo entre México y Colombia es necesario. En ambos países se realizaron elecciones durante 1970, sin embargo, lo importante es que, en ambas campañas presidenciales los ganadores de las contiendas electorales, el populismo fue utilizado como una herramienta para obtener más votos de los ciudadanos. Sin embargo, debemos resaltar que el desarrollo político fue distinto, como se dijo al inicio de este apartado

³⁶⁴ “Prácticas electorales en Colombia y México, el caso de los comicios presidenciales de 1970, una perspectiva comparada”

³⁶⁵ Acuña Rodríguez, Olga Yaneth. “Prácticas electorales en Colombia y México, el caso de los comicios presidenciales de 1970, una perspectiva comparada” en: *Integridad y equidad electoral en América Latina*. Coordinadores: Cazarín Martínez, Angélica. Ávila Eggleton, Marcela y de la Peña Mena, Ricardo. 2015. p.p. 268-292.

“el populismo puede ser de izquierda o de derecha”, ya que se guía por imágenes fundamentales o en símbolos repetidos. En México Luis Echeverría recurrió a usar un populismo lleno de simbología de izquierda y socialista y, por su parte, Misael Pastrana optó por un populismo con una ideología de derecha. Aunque estas posturas ideológicas son populistas, son distintas entre ellas, y eso les permitió obtener la victoria, lo más probable es porque los países tenían necesidades diferentes y por ende el resultado fue el mencionado líneas arriba.

4.6 La Guerra Sucia en México

Una descripción general de lo que fue la guerra sucia: “A la presencia y actuación de la guerrilla, el Estado mexicano le opuso una violencia cruenta, feroz, sanguinaria. Desplegó una serie de prácticas que rebasaron los límites de la legalidad. Pueblos arrasados en comunidades alejadas, allá en las montañas, detenciones masivas, detenciones ilegales, enclaustramiento en cárceles clandestinas, destierro, persecución, tortura y desapariciones fueron algunas de esas prácticas. A esta actuación del Estado mexicano se le ha denominado *guerra sucia*.”³⁶⁶

El movimiento estudiantil de 1968, que perseguía en su última etapa una apertura democrática y mayor justicia social, fue un parteaguas en la historia de México de la segunda mitad del siglo XX; este antes y después caracterizado por la represión y opresión ejercidas por las estructuras gubernamentales a diferentes sectores de la sociedad: ferrocarrileros, médicos, electricistas y por supuesto, jóvenes estudiantes. Estas expresiones gubernamentales violentaron la democracia y los derechos humanos; pusieron en entredicho la Carta Magna y provocaron el hartazgo y el cansancio social, lo cual desencadenó la búsqueda de otros medios para poder llegar a los objetivos deseados.

³⁶⁶ Mendoza García Jorge, “La tortura en el marco de la Guerra Sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva,”. Polis vol. 7 no.2 México, 2011.

Si bien las actividades realizadas no necesariamente eran legales y mucho menos bien vistas, motivaron la conformación de diversas estructuras sociales, tanto en los pueblos como en el ámbito urbano; fueron grupos que se alimentaron de la ideología de la disidencia y subversión. La respuesta de los distintos sexenios fue cruenta. El Estado dio forma a variadas estrategias para eliminar a estos grupos: envió a personal castrense y policiaco a prepararse en Estados Unidos, y entregó el poder a un puñado de personajes que han pasado a la historia con claroscuros, más oscuros que claros.

¿Qué estrategias se utilizaron? ¿Quiénes dirigían a estos grupos contrainsurgentes? ¿Qué ganaron con utilizar la violencia en contra de la sociedad? ¿Qué llevó a la creación de estos grupos subversivos? El espionaje ¿fue una herramienta utilizada por el Estado? ¿Se han abierto espacios para investigar estos sucesos? ¿Qué estrategias han utilizado los gobiernos a posteriori para resolver eso? A estas y otras preguntas trataremos de responder en las siguientes páginas, en apartados estructurados no de manera cronológica, pues abarcan a personajes de diferentes etapas de la historia de México.

Es importante mencionar que los papeles protagónicos se los llevaron los presidentes Miguel Alemán Valdés, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría y José López Portillo. El primero fundó la Dirección Federal de Seguridad (DFS), el segundo y tercero tuvieron una participación directa en el movimiento que terminó en la masacre el 2 de octubre de 1968, aunque durante el gobierno de Luis Echeverría la escalada represiva fue más cruda que en los sexenios anteriores. En el caso de José López Portillo, se buscaron acuerdos con los familiares de los agraviados, sin embargo, las violaciones se seguían realizando.

El 2 de octubre es considerado como el eje de todo el movimiento. A partir de ese momento comenzaron a darse una serie de denuncias en torno a las *memorias del horror*.³⁶⁷ Fue entonces que nacieron muchos grupos que abrazaron la lucha

³⁶⁷ Montaña, Eugenia Allier y Vilchis Ortega, César. "México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror", Revista: *THEOMAI*, (2017).

armada, después de un sinfín de pliegos petitorios y demandas en favor de los integrantes del 68.

El gobierno de Luis Echeverría es uno de los más grises en la historia del país, identificado en gran medida por la guerra sucia, la participación de Echeverría fue muy activa y el personaje de más alto rango involucrado directamente en estos actos de violencia. Como es sabido, él al frente de la Secretaría de Gobernación estaba enterado de la forma en la que operaba la DFS, ya que esta Dirección le informaba a Echeverría de todos sus actos. Desde que fue el secretario de Gobernación dictaba órdenes para ir detrás de otros personajes que le incomodaban.

Además, durante su gobierno también fue informado de lo que los cuerpos de seguridad hacían para enfrentarse a los grupos guerrilleros, pero no solamente le llegaba esa información, sino que era él mismo quien ordenaba las persecuciones y encarcelamientos clandestinos. Él nunca cuestionó los métodos poco ortodoxos en las que el ejército y la DFS ejecutaban sus mandatos. Lo importante para él no eran los medios sino el resultado, aunque estos fueran crueles y calificados como inhumanos.

¿Inteligencia o espionaje?, Arreola menciona que durante el 2015 varios gobiernos del mundo, entre ellos EE.UU. y México, mantuvieron una definición de “inteligencia” bastante ambigua con el objetivo de justificar prácticas que estaban enmarcadas dentro del espionaje y la ilegalidad. El caso más representativo del uso de la “inteligencia” es el de Estados Unidos. Todavía en 2013 el presidente Barack Obama manejaba ese concepto en la cumbre del G-20.³⁶⁸ La CIA, por ejemplo, preparaba e infiltraba a algunos agentes en diversos países para obtener información y mantener el control de los mismos.

En el caso mexicano se recurrió al uso del concepto de la “seguridad nacional”, así se justificaba cualquier actividad poco transparente por medio de la

³⁶⁸ Arreola, E. “¿Inteligencia o Espionaje?, Ésa es la cuestión”. En: *Ciberspionaje. La puerta del mundo virtual de los Estados e individuos*, México. Siglo XXI, 2015. p. 13.

cual se buscaba información para someter a países considerados como riesgosos. Por lo anterior, conviene utilizar el concepto utilizado por el propio Arreola:

inteligencia como un tipo especial de conocimiento o información, ya sea esta visual, oral, virtual o escrita que cuenta con un valor agregado por el proceso de análisis, realizado por medios humanos o artificiales que es explotada -a través de una estrategia- en un ámbito específico o general de las relaciones interpersonales, interorganismos o internacionales.³⁶⁹

En palabras de Arreola: “ambas son actividades de vigilancia y análisis del actuar de los Estados, organismos e individuos, realizadas por sujetos, grupos antagónicos o incluso otros estados [...] el objetivo de tales acciones es observar, vigilar y analizar para obtener información especializada sobre un hecho, situación, innovación, personaje, institución o Estado”³⁷⁰ La única gran diferencia es la forma en la que se practican estas actividades, los sistemas de inteligencia lo hacen con observaciones abiertas y las de espionaje necesitan de cierto grado de clandestinidad y secrecía.

En palabras más sencillas, el espionaje, a diferencia de la inteligencia, se enfoca en obtener información mediante actividades que muy comúnmente rozan la línea de lo ilegal, pues se pretende robar información personal y entregarla a los organismos o Estados que la solicitan. Lo anterior se sustenta en la supuesta “seguridad nacional”. Estas prácticas no sólo son ilegales, sino inhumanas y degradantes.

Aunque el Estado mexicano ha creado políticas para evitar que otras naciones espíen y afecten la tranquilidad y paz del país, es más común que el propio espionaje sea practicado a nivel del territorio nacional. Pareciera que el espionaje es un arte sistemático de inteligencia que puede ser aplicado a sectores o Estados, con el fin de obtener información privilegiada y transgredir la seguridad de ellos.

Sin embargo, ninguno de los textos encontrados es claro al explicar el tipo de prácticas realizadas dentro de este concepto de “clandestinidad”. Es importante

³⁶⁹ Arreola, E. “¿Inteligencia o Espionaje?, Ésa es la cuestión”. En: *Ciberspionaje. La puerta del mundo virtual de los Estados e individuos*, México. Siglo XXI, 2015. p. 16.

³⁷⁰ Arreola, E. “¿Inteligencia o Espionaje?, Ésa es la cuestión”. En: *Ciberspionaje. La puerta del mundo virtual de los Estados e individuos* México. Siglo XXI, 2015. p. 24.

hacer mención que, en el periodo que va de Miguel Alemán Valdés hasta José López Portillo, se realizaron actividades destinadas a obtener información mediante una serie de recursos, algunos impensados. En las siguientes páginas se muestran algunos casos y ejemplos específicos.

Sergio Aguayo Quezada en *La Charola* proponía, en referencia a la seguridad nacional dice que [...] “la mejor manera de resolver sus debilidades estructurales estaba en la creación de una Ley de Seguridad Nacional que les diera estabilidad institucional, los adecuara a la oleada democratizadora y permitiera a la sociedad supervisarlos y controlarlos a través del Congreso de la Unión”.³⁷¹ ¿Por qué entonces ningún gobierno ha hecho algo al respecto? Puede haber múltiples razones, desde mi punto de vista, para los gobiernos ha sido más fácil aniquilar las ideas contrarias o diferentes, antes que atender las necesidades de la propia sociedad.

Por otra parte, para lograr establecer una estrategia de seguridad es necesario investigar en los archivos y así entender el pasado. Gracias a la apertura de algunos acervos -por mínima que esta haya sido-, varios investigadores u organismos no gubernamentales han podido entrever lo que los cuerpos de seguridad han realizado en ese sentido; algunos lo llaman investigación política.

Es indispensable conocer cómo fue que el aparato de seguridad, principalmente la DFS, llevó a cabo prácticas ilegales como el hostigamiento, el acoso, las aprehensiones o, en el peor de los casos, desaparición forzada y asesinato.³⁷² Aguayo Quezada nos confirma que los expedientes del CISEN permitían a los investigadores dilucidar la desaparición de guerrilleros, como Alicia

³⁷¹ Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002. p. 21

³⁷² En el caso del delito de desaparición forzada, este no prescribe. Es decir, no se pierde el derecho de ejercitar acción penal en contra del imputado. El Ministerio Público o las fiscalías tienen el derecho de actuar en contra del imputado hasta el momento en que se tenga conocimiento de que la persona desaparecida o víctima del delito ha sido encontrada. Por lo anterior, es fundamental que los archivos que guardan este tipo de documentos y expedientes, sean abiertos para que la justicia pueda llegar a todas aquellas personas agravadas por el delito de desaparición forzada o de cualquier otro delito cometido durante la Guerra Sucia o después. Disponible en: Ley en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas. En: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGMDFP.pdf> Consultado el 2 de febrero de 2023.

de los Ríos Merino, alias Susana, que la DFS³⁷³ detuvo y desapareció, o el caso del asesinato del *Tenebras*.

Para seguir con el caso de Alicia, en un expediente del CISEN hay evidencia de que en 1975 ella y otros integrantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre (LC23S) fueron al penal de Oblatos de Guadalajara a liberar a algunos compañeros suyos, se presume que uno de esos integrantes era informante a su vez de la DFS.³⁷⁴ Una de las prácticas recurrentes de inteligencia policíaca era preparar a personas que pudieran infiltrarse en los grupos guerrilleros para obtener información y posteriormente desintegrarlos.

Sergio Aguayo, tras haber leído el expediente de Alicia y de hacer diversas entrevistas, estableció que Alicia fue desaparecida 45 años atrás, delito que bajo los estatutos de la ONU es gravísimo. La desaparición no sólo afecta al agraviado, sino a toda la familia; puede ser tomada como una forma de tortura, pero en sentido psicológico.

Alicia tuvo una relación con el *Tenebras* con quien tuvo una hija a la cual dejaron con sus familiares.

Desde 1975 la casa familiar tiene los mismos muebles, que no se han movido de lugar; la madre de la desaparecida, doña Alicia Merino [...] quiere que su hija los encuentre como los dejó la noche de la despedida. Cada Navidad le ponen un regalo bajo el árbol y un lugar en la mesa, piensan que tal vez Alicia pueda llegar para festejar la Noche Buena. Cada año la hija recoge el regalo y lo guarda en el clóset, junto a otros que se han ido acumulando a lo largo de las décadas. También guarda las boletas de la escuela y los cuadernos en donde aprendió a leer y escribir, porque espera mostrárselas a su madre cuando regrese.³⁷⁵

³⁷³ La DFS o Dirección Federal de Seguridad era una institución “legal” bajo el control de la secretaria de Gobernación, a pesar de que no fue autorizada por un decreto presidencial o legislativo, “originalmente la DFS era la agencia de espionaje personal del presidente de la República”, en este caso de Miguel Alemán. La DFS no solo era anticomunista, sino que era ilegal e ilegítima por lo que los directores de la misma deberían ser considerados como culpables. En: Hirales Morán, Gustavo A., *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)*, CNDH, septiembre, 2017.

³⁷⁴ Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002. p. 27. Estos documentos se pueden encontrar en: CISEN, Expediente 004-024-066. Legajo 1

³⁷⁵ Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002. p. 29.

Eso ya no va suceder. Son años de espera bastante duros, años muy largos, se sabe que Alicia fue interrogada. No solamente la torturaron de manera física, sino psicológica. ¿por qué tortura psicológica?, en ese sentido no se habla únicamente de la tortura que sufre el detenido y desaparecido, sino toda la familia que se encuentra en la penumbra de la incertidumbre, y las dudas que los familiares deben de plantearse todos los días son: “¿qué fue lo que pasó con la o el familiar desaparecido?, ¿se fue?, ¿huyó?, ¿murió?”

Otro detalle asociado a los integrantes de la DFS, era la utilización de sus credenciales de identificación conocidas comúnmente como “charolas”, utilizadas para reprimir a cualquier sector de la sociedad “la charola era (literalmente) una licencia para matar”³⁷⁶ La corporación entregaba las charolas a diversos personajes, no todos eran agentes-espías, pero eran parte del sistema y ocupaban puestos de distinta naturaleza.

Como se mencionó, la DFS no fue la única corporación que participaba en el conflicto de la guerra sucia. Uno de los cuerpos más activos fue el ejército, resulta importante que este cuerpo haya sido parte esencial porque se entregaban recuentos de los hechos al presidente Luis Echeverría, literalmente se le informaba al presidente y este a su vez ordenaba nuevas instrucciones que el ejército debía de ejecutar, como fue el caso de la persecución del maestro Lucio Cabañas en la sierra de Guerrero. Es así como “El Ejército elaboraba un documento que servía de base para las acciones militares subsecuentes [...] [En] Este documento: se afirma que no hay que llamarse a engaño que, si el Ejército le llama a esta gente maleantes y gavilleros es tan sólo para no deteriorar la imagen de México en el extranjero ya que, de lo que se trata, es de una guerrilla”.³⁷⁷

El mismo documento tenía como principal función interceptar al guerrillero Lucio Cabañas y fue firmado el 2 de julio de 1974. Los agentes del ejército mexicano detenían a personas para utilizarlos como “guías” o “madrinas” en aras de obtener

³⁷⁶ Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002. p. 78.

³⁷⁷ “El papel del Ejército en la Guerra Sucia. Orígenes remotos del caso Rodilla”. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, p. 145.

información de los guerrilleros, lo que como vulgarmente se dice; soltaran la sopa, si no eran torturados. “A Roberto Castillo (052-R), después de haber sido detenido por el Ejército el 24 de julio (1974), sus papás lo encontraron golpeado y torturado en un retén ubicado en San Luis de la Loma (Guerrero)”.³⁷⁸ Asimismo las cartas que llegaban a la presidencia de la República añaden credibilidad a la hipótesis de que esta estrategia contaba con la aprobación de Luis Echeverría Álvarez, y por ende se le atribuye el mismo grado de culpabilidad tanto a los militares como al presidente.

El secuestro de Rubén Figueroa Alcocer en Guerrero, por parte de Lucio Cabañas y el llamado Partido de los Pobres, fue uno de los golpes más importantes durante el sexenio de Luis Echeverría. En el secuestro se pedía un monto de 50 mil pesos en efectivo, a cambio de la vida del senador y sus acompañantes. En las negociaciones estuvo presente el sacerdote Carlos Bonilla Machorro, quien actuó como mediador entre la familia del político y los guerrilleros que apoyaban a Lucio Cabañas.

Es importante señalar que el presidente Luis Echeverría estaba enterado de lo que sucedía en la sierra de Guerrero, llegó a informársele que el ejército iba en busca de los guerrilleros. Algunos de los *zancas*³⁷⁹ enviados por el propio Lucio Cabañas, relatan lo siguiente: “Yo oí que al presidente Echeverría le presentaron unas fotografías de guerrilleros muertos y que él se enojó seriamente porque allí aparecían junto a los fales, unos niños entre catorce y diecisiete años”.³⁸⁰

Los niños que aparecían en las fotos eran parte de la guerrilla, estaban vinculados con los guerrilleros; impulsados por la marginación y la represión, optaban por integrarse a la guerrilla; esos niños, se convertían en *zancas* y eran asesinados por el ejército, como fueron los casos de Nico, Martina, Nadxieli

³⁷⁸ “El papel del Ejército en la Guerra Sucia. Orígenes remotos del caso Rodilla”. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, p. 146.

³⁷⁹ “Zanca” era la palabra utilizada por los guerrilleros para referirse entre sí.

³⁸⁰ Bonilla Machorro Carlos, *Ejercicio de Guerrillero*, Gaceta Editores, México, 1981. p. 252.

Guadalupe, y otros más. Los guerrilleros decían: “Los guerrerenses tenemos vergüenza y dignidad. Lucharemos hasta lo último”.³⁸¹

Los secuestros orquestados por distintos grupos -como fue el caso de Eugenio Garza Sada, cometido por la Liga Comunista 23 de Septiembre- pretendían un intercambio por presos políticos que habían sido aprehendidos en diferentes acciones y momentos. De esa manera lo reconocía Lucio Cabañas durante el cautiverio de Rubén Figueroa: “El *zanca* Lucio pedía la libertad de los presos políticos y recordó a Figueroa que el presidente Echeverría le había mandado a decir con él que sí se los daría”.³⁸²

En el caso de Lucio Cabañas y su gente, tenían claro su ideario; buscaban la libertad y cuestionaban a los americanos que a través de la CIA, el FBI, la ITT y los propios embajadores defendían los intereses del país vecino mientras que a los mexicanos los mantenían “encadenados como perros [que] [...] El Gobierno y los burgueses dicen que México no pierde nada, que la justicia terminará por triunfar porque nuestros muertos son unos bandidos, vende-patrias, roba-vacas y yo un amafiado con los gringos. ¡Qué pendejos!, ¿Verdad?”³⁸³

En Michoacán también hubo organizaciones revolucionarias clandestinas. Uno de los casos más representativos fue el del Movimiento Acción Revolucionaria (MAR), un grupo guerrillero bien organizado y estructurado. Amafer Guzmán Cruz, dirigente de éste, llevaba a cabo robos a mano armada en sucursales bancarias establecidas en comunidades como Cherán. Los recursos obtenidos por esas expropiaciones, como se les hacía llamar dentro de la organización, eran utilizados para la compra de armas que les ayudarían a combatir al Estado burgués.

Amafer Guzmán Cruz fue detenido, según la versión oficial, el martes 16 de julio de 1974 [...] Amafer, “Lao” y “La Ciencia” fueron detenidos alrededor de las diez de la noche por la DFS [...] iban armados con pistolas calibre 38 y 45 y llevaban manifiestos [comunistas],

³⁸¹ Bonilla Machorro Carlos, *Ejercicio de Guerrillero*, Gaceta Editores, México, 1981. p. 252-253.

³⁸² Bonilla Machorro Carlos, *Ejercicio de Guerrillero*, Gaceta Editores, México, 1981. p. 168.

³⁸³ Bonilla Machorro Carlos, *Ejercicio de Guerrillero*, Gaceta Editores, México, 1981. p. 138.

propaganda y literatura socialista [...] Desde el momento mismo de su detención fueron sistemáticamente golpeados, insultados, amenazados y torturados. Golpes y más golpes, preguntas y más preguntas, siempre las mismas preguntas monótonas y más tortura [...] La última noticia oficial que se puede rastrear de ellos es del 20 de julio del mismo año, fecha en que fueron elaboradas sus fichas signaléticas, donde individualmente aparece la siguiente leyenda “detenidos por actividades subversivas”.³⁸⁴

Varios de los guerrilleros que fueron aprehendidos durante la Guerra Sucia fueron llevados al Campo Militar N°1 “La realidad histórica la revela como una prisión militar clandestina, donde se practicó la privación ilegal de la libertad, torturas físicas, tormentos psicológicos, asesinatos extrajudiciales y desapariciones por causas políticas.”³⁸⁵

Entre las torturas practicadas, destacaban el “tehuacanazo” o “el pocito”. La primera consistía en: “una silla, sentado y desnudo, empleando agua mineral carbónica mezclada con chile (lo hacían en varias ocasiones empleando el líquido por la nariz), [...] (y la segunda), lo inmovilizaron en un tablón mediante un vendaje en rollo ‘como tipo momia’ dejando al descubierto la boca y fosas nasales, para posteriormente introducirlo de cabeza en un contenedor lleno de agua de más de un metro de altura.”³⁸⁶

Este tipo de prácticas las realizaban los militares y los integrantes de la DFS, tenían como finalidad obtener información mediante la tarea de infligir dolor, en muchas ocasiones los golpeados eran puestos en libertad, sin embargo, en muchos otros casos los guerrilleros jamás volvían a aparecer. Muchos autores señalan que dentro de los campos militares o de las cárceles clandestinas se encontraron crematorios (también conocidos como retortas), en la que los cuerpos se quemaban hasta los huesos, eliminando todo tejido blando, en donde muy probablemente quemaron los cuerpos de las personas que eran asesinadas por ellos y de esa forma perdían evidencia alguna.

³⁸⁴ Guzmán Cruz Abdallán y Pimentel Ramírez Julio, *Los Mártires de la Democracia*, 2011. p.p. 53-55.

³⁸⁵ Guzmán Cruz Abdallán y Pimentel Ramírez Julio, *Los Mártires de la Democracia*, 2011. p. 56.

³⁸⁶ Guzmán Cruz Abdallán y Pimentel Ramírez Julio, *Los Mártires de la Democracia*, 2011. p. 56.

Sin embargo, a Amafer lo torturaron de manera física y psicológica, pero “a Amafer lo desnudaron nuevamente, para sentarlo en el piso con los pies encogidos y las rodillas levantadas, mostrándoles las plantas de los pies a los verdugos y las manos esposadas agarrándose la parte de atrás de la cabeza. En esta posición, con reatas mojadas, le golpearon la planta de los pies hasta sangrarlos y dejarlos morados, hinchados e inservibles [...]. (una más, fue), le introdujeron un trapo mojado en la boca y ésta la sellaron pegándole el labio inferior al mentón y el labio superior lo cocieron con aguja a los poros de la nariz, con la idea de mantener los labios separados. En seguida, desnudo lo sentaron en una silla de madera del tipo de los bancos altos, jalándole las manos hacia atrás esposadas y amarradas a la parte de atrás de la silla. Esta vez no lo vendaron, además oía perfectamente las palabras venenosas de los verdugos. Los toques eléctricos fueron dirigidos a esas partes sensibles de la boca que con antelación y a propósito habían dejado descubiertas, a los ojos, a la nariz, a las tetillas, a los testículos y a la parte más sensible de la columna vertebral: las lumbares.”³⁸⁷

Otros integrantes de la familia, fueron detenidos ilegalmente, torturados y después desaparecidos: José de Jesús Guzmán (padre), Solón, Venustiano y Armando (hermanos); hasta el día de hoy se ignora su paradero. A la familia y al grupo guerrillero, se les siguió acosando, según declaraciones de Huber Cuauhtémoc Guzmán Cruz, el más joven de los hermanos; narra que fueron perseguidos, hostigados y acosados por fuerzas policiacas, incluso después de muchos años.³⁸⁸

El sistema de seguridad nacional fue considerado como poco eficiente e imperfecto, esto porque a lo largo de los años los encargados de las instituciones de seguridad, de diferentes dependencias han otorgado poca importancia a los derechos humanos de los prisioneros, se preocuparon más en obtener una “verdad”, pero no de llevar a cabo un juicio real buscando justicia antes los hechos de los que se les acusa. Personajes que destacan en ese sentido fueron Luis Echeverría, Gustavo Díaz Ordaz, Fernando Gutiérrez Barrios, entre otros, pero no debemos de dejar de lado la gran influencia de Estados Unidos en el territorio y gobierno

³⁸⁷ Guzmán Cruz Abdallán y Pimentel Ramírez Julio, *Los Mártires de la Democracia*, 2011, 57-58.

³⁸⁸ Entrevista a Huber Cuauhtémoc Guzmán Cruz el día sábado 3 de abril de 2021. Tarejero, Michoacán.

mexicanos en su momento un buen número de militares fueron enviados a los EE.UU. a prepararse, de esa manera aumentaron su efectividad.

La Dirección Federal de Seguridad o el ejército mexicano actuaban a través de supuestos sin comprobar las evidencias, muchas veces insuficientes y exageradas por los propios actores; atacaban desmedidamente a los falsos enemigos sin evaluar su verdadera peligrosidad.

No existían controles institucionales, marco jurídico o supervisión sobre el aparato de seguridad [...] los veteranos de la DFS [...] Mencionaban la eliminación de los adversarios del régimen de una manera fría y distante. Sólo mostraban emoción cuando narraban la muerte a las tribulaciones de los suyos.³⁸⁹

Estos actos eran atribuidos a gobiernos internacionales, sobre todo los de corte socialista. Eso ocurrió también con el movimiento del 68, se acusaba de “injerencia” a la URSS y Cuba y así se reportaba a Estados Unidos a través de Kessinguer secretario de la CIA en México, “En la seguridad nacional mexicana se podía observar la metodología utilizada muy similar a la sudamericana, pues empleaban adjetivos como ‘células malignas’, por lo cual utilizaron métodos como la desaparición forzada, tortura y asesinato cual si fuera un medicamento utilizado por estos médicos responsables de la salud nacional”.³⁹⁰

Durante los gobiernos de Gustavo Díaz Ordaz y Echeverría Álvarez se atacó a los llamados grupos subversivos y disidentes, en un ambiente caracterizado por el anticomunismo y la esquizofrenia ante la supuesta imposición del socialismo en México. La decisión de los jóvenes de tomar el camino de las armas y la guerrilla se dio por la falta de democracia y la cerrazón del Estado. Uno de los personajes centrados en la Guerra Sucia fue Fernando Gutiérrez Barrios, encargado en ese momento de la DFS; a él se le atribuyen aprehensiones, torturas y asesinatos, de manera directa, sin intermediarios.

³⁸⁹ Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002. p. 93.

³⁹⁰ Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002. p. p. 93-95.

¿Cuáles han sido las denuncias en contra de la represión y la opresión del Estado? En “La memoria de la conjura” existen múltiples voces y testimonios de las personas que vivieron esos momentos. Referente a la “conjura”, diversos autores responsabilizan al presidente Gustavo Díaz Ordaz y a varios de sus colaboradores, de manera principal a Luis Echeverría.

Hirales Morán en *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)* aborda la categoría de “memoria de la represión”. En este caso hace referencia a los grupos que han ido denunciando al Estado después del 68, ya que en los primeros años los encargados de relacionar manifestaciones, reclamos y eventos fueron los propios estudiantes, posteriormente lo hicieron organizaciones, agrupaciones o partidos políticos, la izquierda post 68’, que quedó muy debilitada por eso no tuvo mayor participación.

A partir de la “apertura democrática” y la reforma política a cargo de José López Portillo varios partidos políticos pudieron registrarse. Esas organizaciones e institutos políticos fueron los encargados de conmemorar la matanza estudiantil, destacándose el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Mexicano de los Trabajadores, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, así como otros actores y grupos sociales como el Comité 68 Pro Libertades Democráticas; el Comité Nacional Pro Defensa de los Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos; el Comité Eureka o HIJOS-México. En su momento denunciaron los crueles actos, así como la participación en ellos de Luis Echeverría, quien fuera secretario de Gobernación y principal encargado de la DFS.

Algunas consignas/demandas que nacieron a partir del primer año de conmemoración del movimiento del 68 tienen que ver con “no olvidar”. (“2 de octubre, no se olvida”), pero este tipo de pronunciamientos -dicen los autores- no se centraban únicamente en el movimiento, sino también a los sucesos posteriores a 1971, año en que fueron liberados; ahora se pedía la liberación de los prisioneros por la “guerra sucia”.

Otro planteamiento tuvo que ver con la “verdad” o “esclarecer la verdad”, sobre todo en el periodo que va del año 1993 y hasta el 2000. Lo anterior estuvo

acompañado de la petición de que se llevara a cabo la investigación y compilación de documentos que pudieran explicar lo ocurrido en 1968. Con la llegada del PRD a la capital en 1997 y de Vicente Fox a la presidencia en el 2000, se creyó que habría transparencia en cuanto a los actos del terrorismo de Estado.

La principal exigencia era la apertura de los archivos de la Defensa Nacional y de la Secretaría de Gobernación, cerrados por lo menos durante 30 años después de lo sucedido. En el caso del CISEN se pudieron obtener los archivos, aunque de manera limitada.

A partir de 1994, una nueva demanda quedó abierta: la “justicia” y el “castigo” de los responsables. Esta exigencia se intensificó en el 2000 y dos años más tarde se hizo un “juicio popular” a Luis Echeverría por “asesino, genocida, culpable”. Esta acción tuvo como respaldo una serie de materiales orales, documentales y audiovisuales de lo ocurrido el 2 de octubre y durante el transcurso de la guerra sucia.

Cuauhtémoc Cárdenas y Andrés Manuel López Obrador hicieron, por su parte, declaraciones y se manifestaron en favor de que estos actos no se volvieran a repetir “nunca más”, lo hicieron desde el Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido de oposición al PRI -al menos hasta ese momento-. Por último, luego del 2000, la sociedad y diversos grupos sociales exigían una transición democrática; el nuevo gobierno de Vicente Fox debía de empeñarse en esclarecer el pasado, señalar el pasado y enjuiciarlo.

Desde 1969 los actores políticos y sociales llamaron a lo acontecido un año antes “masacre”, “crimen”, “matanza”, “la tragedia de Tlatelolco”, “uno de los episodios más negros”. Luego de 1986 se recurrió al término “genocidio”; en 1997, “crimen de Estado”, y en el 2006; “terrorismo de Estado”. Asimismo, los estudiantes pasaron de ser “actores políticos” y “agentes activos”, a “los caídos”, “los que lucharon por libertades democráticas el 2 de octubre de 1968”.

Por otro lado, las memorias de denuncia -como lo señala Hiraes Morán- sirven para recordar a los crímenes que siguen impunes; están ligadas al

restablecimiento de justicia. En el texto *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)* se habla acerca de la “apertura democrática” y de la derogación de los artículos 145 y 145 bis, así como de poner en libertad a los dirigentes del movimiento ferrocarrilero, del movimiento del 68 y los presos políticos, acontecimientos que se hubieran podido realizar durante el gobierno de Luis Echeverría, sin embargo, esto no pasó así. Lo que no apuntan los autores es que Echeverría recurría a una política populista -demagogia discursiva-.

Desde mi punto de vista el gobierno de Echeverría Álvarez no debería de verse como un avance y un proceso democrático porque si bien hubo una apertura democrática, ésta fue parcial. Se la apoyó en cierto modo a la clase media, pero a los más desfavorecidos se les agravió aún más. Debemos de reconocer que lo que hizo fue un cambio de retórica discursiva que le benefició para atraer más votos a su causa. ³⁹¹

¿Qué hacer entonces para llevar justicia a todos esos casos que carecen de ella? De acuerdo con la obra citada, es fundamental entender previamente el término “Justicia Transicional”, entendido como un proceso que sirve para llevar justicia a las sociedades que han pasado recientemente por un conflicto, por una crisis (una dictadura o una guerra civil). Lo que se busca es llegar a un estadio de “paz” y de ajusticiamiento con respecto a los personajes que pudieron ser opresores o haber debilitado, o peor aún, ignorado por completo los derechos humanos de la sociedad a la que pertenecen.

La Justicia Transicional nació después de la Segunda Guerra Mundial, por las evidentes violaciones a los derechos humanos; recuérdese que fueron necesarios los juicios de Tokio y Núremberg para juzgar a los verdaderos artífices

³⁹¹ Bolaños Casimiro, Kevin Isaac. “Las dos caras de Luis Echeverría; la simulación de un falso México. 1971-1976.”, Ponencia presentada en el X Encuentro Regional de Estudiantes de Historia C-S Tlaxcala, México. 2021.

En el caso del gobierno de Vicente Fox se hicieron declaraciones en el sentido de que se esclarecería el 68, pero no ocurrió así, y sólo se investigó el 2% de los 500 casos de desaparición forzada -sólo por mencionar un ejemplo-. Fue hasta 2008 que se presentó una iniciativa en el Senado para proponer la fecha del 2 de octubre de 1968 como un día nacional solemne que buscaba “repudiar” los actos cruentos de violencia de Estado, pero nuevamente quedó como una estrategia política vacía, como ha ocurrido con otros casos, véase los casos de Ayotzinapa y la desaparición, tortura y asesinato de estudiantes.

del holocausto. Serían entonces “[los] mecanismos asociados con los intentos de una sociedad por resolver los problemas de un pasado de abusos a gran escala, a fin de que los responsables rindan cuentas de sus actos, servir a la justicia y lograr la reconciliación”.³⁹² En otras latitudes del mundo se ha podido aplicar este tipo de política, por ejemplo, en Centroamérica, pero en México no se ha hecho nunca algo parecido, apunta Manuel Becerra Ramírez -encargado del prólogo de la obra-. No ha ocurrido por los defectos que tiene la propia Constitución de 1917.

Distintos personajes e instituciones se han pronunciado en contra de la Justicia Transicional, entre ellos priistas y panistas como Diego Fernández de Cevallos. Este último criticó que algunas personas busquen convertir en “héroes” a los guerrilleros que participaron en la llamada “guerra sucia”. Sin embargo, como el propio autor menciona no hay evidencia seria que sustente lo anterior; lo que realmente se buscaría es que se enjuicie a los militares que participaron, que rompieron los códigos que la Constitución les confiere violentando e ignorando los derechos humanos recurriendo a persecuciones, tortura y asesinato de militantes de esos grupos guerrilleros.

Es importante lo señalado por Hiraless Morán respecto a las declaraciones del presidente del PRI durante 2004, Roberto Madrazo, así como los integrantes de la Comisión de Juristas Defensores de la Legalidad quienes mostraban su “preocupación” por la seguridad nacional en caso de que se consignara a Luis Echeverría -entonces presidente de la República- y los generales del ejército. Para ellos era necesario perdonar a los torturadores y otorgar una amnistía a quienes habían generado la guerra sucia, olvidar las cruentas violaciones a los derechos humanos. El periódico *La Jornada*, por su parte, declaró que no era solo una persecución y asesinato de guerrilleros, sino de opositores políticos de aquel régimen. Lo preocupante es que el propio autor no hace mención de que se hacía lo mismo con los familiares e inocentes, con el propósito de obtener información de los guerrilleros.

³⁹² Hiraless Morán, Gustavo A., *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)*, CNDH, septiembre 2017. p. 9.

Uno de los apartados de mayor relevancia es en el que Hiraes Morán se pronuncia por la “Justificación ‘Democrática’ de la Guerra Sucia”. Según éste, hay que reconocer que los militares recurrieron a esas acciones, pero lo mismo hicieron los guerrilleros. Este planteamiento, según mi opinión está muy alejado de la realidad; es una comparación injusta puesto que el militar ha tenido un entrenamiento físico, de combate, armamentístico, psicológico, castrense, mientras que el segundo -aunque no podríamos generalizar- no contaba con tal entrenamiento, incluso carecían de armas y capital para financiar sus propios grupos.

Reiteramos, no se puede comparar asaltar bancos, secuestrar empresarios o gobernadores -acciones que realizaron los guerrilleros en múltiples ocasiones- con perseguir, secuestrar, torturar o asesinar tanto a los grupos subversivos como a inocentes que nada tenían que ver con la lucha armada. En otro aspecto, como lo señala el autor, la incorporación a una guerrilla fue la única salida para poder obtener libertad y democracia. Es también una respuesta a la opresión y la represión genocidas del 2 de octubre de 1968 y 10 de junio de 1971, solo por mencionar dos de los ejemplos más importantes durante esa época, aunque no se quedan fuera los estudiantes de Puebla, Nuevo León, Zacatecas o Michoacán, muchas voces lamentablemente apagadas por el gobierno, por el Estado, por el sistema.

En reiteradas ocasiones el autor cuestiona la búsqueda de “perdón” para los actores principales de la Guerra Sucia: torturadores, responsables de las desapariciones, ejecutores, que nunca aceptaron su culpabilidad. El autor se pregunta ¿cómo entonces es que se busca el perdón?, ¿perdón de qué?, ¿qué hicieron?, ¿de qué se les juzga? Y abunda: no hay perdón si antes no hay justicia, y para que haya lo anterior antes deben de esclarecerse los hechos, la Verdad Histórica.

En relación a la defensa de los torturadores, el autor hace un recuento de algunas de las personas involucradas en la tarea de defender a los imputados por actos de la Guerra Sucia. Sin embargo, destaca que las personas que realizan declaraciones, o bien pertenecen a la familia o son colaboradores muy cercanos de

los generales inculpados. En ese sentido, las declaraciones están orientadas a evitar la culpabilidad de los altos mandos “*ellos no son culpables de lo que sus subordinados hicieron*”. Por otro lado, existen una serie de normativas internacionales, como las que se utilizaron en contra de los líderes nazis en Núremberg, que sí permiten fincar responsabilidades a este tipo personajes, ya sea que hayan ordenado las ejecuciones o ignorado o minimizado violaciones de sus subordinados. En palabras de Gustavo Hiraes, “Los propios archivos de la DFS, ¿dicen puras mentiras? Es evidente que no”.

Bajo las consideraciones anteriores, debemos de tomar en cuenta la retórica utilizada por los “defensores” de los torturadores: justifican el actuar de la DFS argumentando que era una institución legal bajo el control de la Secretaría de Gobernación. Sin embargo, ya lo habíamos mencionado, no existe un decreto presidencial o legislativo que haya autorizado la creación de esa instancia de seguridad. Por el contrario, “originalmente la DFS era la agencia de espionaje personal del presidente de la República” (cuando Miguel Alemán Valdés era titular del Ejecutivo) La DFS no sólo era anticonstitucional, sino ilegal e ilegítima, lo que demostraría la culpabilidad de Nazar Haro y De la Barreda Moreno. Cabe mencionar que el hijo de este último, fue uno de los más fervientes defensores de los “torturadores”, aunque no presentó ninguna prueba del por qué su padre sería inocente de lo que se le acusaba.

Es importante señalar que gracias a una serie de fuentes periodísticas y a la misma Comisión Nacional de Derechos Humanos, se ha logrado esclarecer la responsabilidad de la DFS y las prácticas de exterminio que ésta realizaba en su afán de “aniquilar” a los grupos guerrilleros. Más allá de eso, Hiraes, citando a su vez a Sergio Aguayo, expone que el papel de la Federal de Seguridad fue más protagónico de lo que se cree, pues gracias al espionaje e infiltración, lo mismo que a los reportes -muchas veces exagerados, reitero- enviados a la Secretaría de Gobernación y a la Presidencia, provocaban que creciera aún más la paranoia de Díaz Ordaz, Echeverría Álvarez y otros políticos, y reforzaban la idea de la presunta

fuerza armamentística que tenía el movimiento estudiantil o incluso la incursión de la URSS en México.

Retomando la Justicia Transicional, debemos adentrarnos en el papel que desarrolla uno de los personajes más destacados en la Guerra Sucia, Luis de la Barreda Moreno, subdirector y director de la Dirección Federal de Seguridad. Sobre éste, se dudaba si había participado en la represión y asesinato de estudiantes durante el movimiento de 1968 y en la Guerra Sucia, pero estudios recientes que recurren a los expedientes de la DFS, resguardados en el AGN, demuestran su participación en estos sucesos: él firmó la detenciones y avaló los interrogatorios ilegales, a pesar de que el debido proceso establece que los presuntos culpables deben de presentarse ante una procuraduría, pues de lo contrario se estaría violando el proceso. Además, Moreno, como director, informaba a los titulares de la Secretaría de Gobernación y de la propia Presidencia de la República.

Cuando se estudian con más detalle los archivos de la DFS -al igual que lo hizo Hiraes Morán-, se confirma que Luis de la Barreda Moreno tuvo una participación activa en los interrogatorios, que muchas veces iban acompañados de torturas. También hay testimonios de la desaparición de integrantes de diferentes grupos guerrilleros, el que más se menciona es la Liga Comunista “23 de Septiembre”. Miembros de ésta, como José Moreno Borbolla y Juan Acevedo Escamilla, fueron torturados, se les extrajo información y después fueron desaparecidos. Por ello es conveniente señalar que, en los párrafos dedicados a los “defensores de lo indefendible” aludimos a personas -principalmente juristas- que ignoraron la violación de los derechos humanos, la tortura y el asesinato, lo mismo que pusieron en tela de juicio la culpabilidad de los torturadores. En suma, minimizaron la importancia de la Justicia Transicional, misma que busca sancionar a los culpables de tales delitos. Si bien seguían ordenes de “más arriba”, ello no los exime de su culpabilidad.

Un caso particular, controversial, es el del jurista Miguel Sarre Íñiguez, uno de esos defensores. Él pretende ignorar el derecho internacional, y por consecuencia la Justicia Transicional, los delitos calificados como de lesa

humanidad. Este profesionista del Derecho, al igual que un juez de Monterrey, plantea que los casos de los “torturadores” ya habían prescrito. Esta postura partía de la idea de que los casos ya estaban saldados sin ser juzgados, peor aún, sin haber llegado a juicio. Lo más sencillo para ellos era declararlos como cerrados. ¡Vaya sistema judicial existente en México!

Por último, el autor hace una clara referencia al tibio papel que tuvo el Poder Judicial, pues en gran medida éste estaba bajo el control del Ejecutivo. A pesar de ello, la Suprema Corte de Justicia de la Nación llegó a declarar que: “no prescribe la acción penal en el caso de la privación ilegal de la libertad, en su modalidad de plagio o secuestro, en tanto la víctima no aparezca, generando la célebre fórmula del ‘delito continuado’.” Es importante mencionarlo, pues aún en la actualidad tal declaratoria sigue vigente.³⁹³

Quiero cerrar este apartado con lo siguiente: las fechas exactas de la mal llamada Guerra Sucia no son claras. Aunque hay autores que proponen su fin al concluir el gobierno de José López Portillo, considero que la Guerra Sucia no ha terminado porque los crímenes aún no han prescrito. Por ello, el Estado actual y los que han de venir, están, -o deberían estar- obligados a resolver esta problemática, por el bien de la sociedad actual y de las subsiguientes.

³⁹³ Los párrafos que aparecen en este pequeño apartado son un muy acotado resumen de un libro por lo que en muchos de ellos se realizó parafraseo y sin citas textuales por lo que me permito citarlos en su conjunto. Hiraes Morán, Gustavo A., *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)*, CNDH, septiembre 2017., Se utilizaron específicamente los capítulos siguientes: “La muralla política y mediática”; “La defensa ‘humanista’ de los torturadores”; y “La responsabilidad ‘solo por la propia conducta’, del capitán Luis de la Barreda Moreno”

CONCLUSIONES

En primera instancia, quiero retomar de alguna manera la introducción de este trabajo. Muchas veces, cuando realizamos una investigación no podemos desvincularnos de lo que hemos escuchado sobre el tema. En ese aspecto, suele perderse el sentido crítico, pues tenemos una serie de ideas preconcebidas. Por ello, es fundamental excavar en la profundidad de las fuentes y externar una opinión bien sustentada.

Al pretender hacer un balance del gobierno de Luis Echeverría pesan más los aspectos negativos, aún en el aspecto económico dado los resultados tan desfavorables para el país. Las gráficas que consignan el crecimiento del PIB en México no necesariamente reflejan un crecimiento real o que la población haya alcanzado un mejor nivel de vida o mejores salarios. El PIB no considera el crecimiento de la deuda externa, que muchos gobiernos quisieron ignorar para simular un supuesto crecimiento/progreso evitando así una crisis social.

Bajo esta premisa, el Modelo de Desarrollo Compartido no debe verse sólo como un modelo económico, sino como un plan social que buscaba -en teoría- reestructurar lo que el Modelo de Desarrollo Estabilizador había estructurado con antelación. Sin embargo, el mal manejo de las finanzas públicas y el descontento empresarial y social, generaron un efecto dominó que terminó en una tragedia económica para el país.

Es importante no crear estereotipo alrededor de personajes históricos, ello permite realizar un análisis lo más crítico posible, que es uno de los objetivos de este trabajo. Es preciso aclarar que, el sentido de esta investigación, es responder a las hipótesis planteadas. Sobre el tema existen diferentes puntos de vista, de acuerdo con investigaciones realizadas, pero eso depende del tema y aristas investigadas de nuestro personaje. Entendemos que muchos pudieran estar molestos por lo realizado durante aquel sexenio. Sobre todo, porque lo que ha trascendido más, es esa información que molesta. Es fundamental no quedarnos con una sola visión de los hechos, los personajes no son o todos blancos o todos

negros, es una mezcla de ambos, como ocurre con cualquier ser humano; estamos hechos de luz y oscuridad, no es una película de Hollywood para crear héroes y villanos de la Historia de México. Bajo esta premisa, podemos concluir que la figura del expresidente Luis Echeverría es bastante controversial, pero hay otras circunstancias que debemos analizar.

Remitiéndonos a las hipótesis de este trabajo podemos concluir, en primera instancia, que no, la implementación de un nuevo modelo económico no tenía que ver exclusivamente con una necesidad política. Es cierto que las tesis de los economistas de la época ya veían en el Desarrollo Estabilizador un modelo que se venía agotando, no obstante, Echeverría y el sistema vieron en esta necesidad económica una oportunidad para darle una nueva cara al PRI; aunque esta fuera una falsa cara implementada a través del populismo que trajo consigo una crisis aún más aguda.

En otro sentido queda comprobada la hipótesis, con base en las fuentes. Los Estados Unidos sí tuvieron injerencia activa mediante presiones en las decisiones que el gobierno de México y Luis Echeverría tomaron, principalmente de aquellas que tenían que ver con el crecimiento del socialismo y la intervención de la URSS en Latinoamérica, lo cual era visto de manera negativa, más aún por EE.UU. que era y es el máximo representante del capitalismo en Occidente.

En el caso de la puesta en marcha del modelo de Desarrollo Compartido, éste respondió a dos vertientes específicas, primeramente, a nivel internacional y luego local. Por lo que hace a lo internacional, luego de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos estableció mecanismos de defensa económica; ya no tenía necesidad de recurrir a las importaciones que habían requerido durante el conflicto armado. Ahora podían concentrar su energía en un solo frente, el de la producción. Por ello es que México ya no tuvo el mismo mercado, y el Modelo de Desarrollo Estabilizador tendió a agotarse. En lo nacional, hubo factores que incidieron, sobre todo el hecho de que la población alcanzó tasas de crecimiento que no se habían visto antes y por ende la demanda superaba la oferta de producción alimentaria.

Los resultados de esta investigación nos permiten concluir que el Milagro Mexicano ya había terminado. La Segunda Guerra Mundial posibilitó el crecimiento de las exportaciones mexicanas, lo que permitió el inicio de la industrialización. Este proceso abarcó el periodo de 1954 a 1970. Sin embargo, las medidas proteccionistas adoptadas por el vecino país, marcaron un antes y un después. México respondió también con medidas proteccionistas. Si bien el Desarrollo Estabilizador favoreció el crecimiento económico, creó un desajuste social. La suma de estos factores condujo a la paulatina decadencia del Desarrollo Estabilizador.

La adopción del Desarrollo Compartido dependió mucho de los colaboradores de Echeverría, quienes proponían un crecimiento acelerado en cuanto a la inversión pública. Pareciera que la aplicación de ese modelo era idónea para la crisis que afrontaba el país, sin embargo, el desmedido gasto público, los créditos del exterior, el endeudamiento, acompañado de la corrupción y el mal manejo administrativo, terminaron por afectar a las clases sociales más desprotegidas económicamente.

Otro aspecto a destacar, es que el Desarrollo Compartido no sólo debe verse como una reestructuración económica, sino también como una iniciativa política, pues era necesaria la integración de nuevos actores políticos como el propio Echeverría Álvarez, a quien se le conocía poco en los espacios burocráticos.

Lo que podemos concluir respecto al Desarrollo Compartido, es que su base dependía de una alta inversión pública. Entendemos que esta estrategia fue utilizada por Estados en los que la inversión privada no tiene presencia. En el sexenio de Echeverría la inversión privada estuvo limitada y el sector empresarial mantuvo una ríspida relación con el Gobierno Federal. Por otra parte, durante este periodo la inversión pública se dirigió a áreas que no eran rentables económicamente. El desenlace fue inestabilidad política, reducciones del salario y violencia.

El Modelo de Desarrollo Compartido no fue exclusivo de nuestro país, también estuvo presente en otros países de América Latina, aunque con otros nombres; sus bases fueron el populismo económico y el estructuralismo económico.

Este esquema fue aplicado principalmente por países no industrializados. Buena parte de la inversión estuvo destinada a las empresas paraestatales, sin embargo, estas no eran rentables económicamente ya que funcionaban con un endeudamiento del Estado.

La política internacional debemos analizarla desde la lógica de Echeverría, que buscaba alinear a los países del tercer mundo en un solo bloque, siendo él quien lo dirigiera. Él pretendía imponer un discurso al mundo, el populismo. La megalomanía acompañaba al presidente Echeverría, buscaba, finalmente ser secretario general de la ONU.

Como lo dije con anterioridad, para que exista una economía sana en la nación es necesaria la participación de los sectores público y privado. Por eso, insistimos, gran parte de los rezagos y problemas económicos ocurridos durante el gobierno echeverrista se debieron a la confrontación con el sector empresarial: los empresarios sacaron sus capitales del país y generaron una fuerte crisis económica.

Como se mencionó, los análisis no deben de encajonarse en una realidad blanca y negra. Los oscuros de Luis Echeverría tienen que ver con los aspectos sociales, su actuación durante la matanza de Tlatelolco y la jornada represiva del Corpus Cristi.

En contraste, hubo aspectos que merecen destacarse como su apoyo al sector educativo. El respaldo brindado a éste, puede explicarse a partir de los hechos represivos mencionados, su interés era integrar al sistema a los que en otros tiempos habían discrepado de él; era un doble discurso: *OLVIDAR Y AVANZAR*.

En otro sentido e insisto en que los personajes no deben ser vistos como enteramente negros o blancos, debemos de hacer énfasis en aquellos campos en los que se vieron éxitos o al menos avances positivos para la sociedad mexicana: 1) la reforma agraria, 2) la reforma educativa y 3) la creación de instituciones sociales y de salud.

Para muchos autores, la reforma agraria no fue del todo exitosa. No obstante, mi opinión es que sí fue positiva, tal vez no al grado que se pensaba, pero hubo

razones externas que lo impidieron: durante el reparto agrario de Lázaro Cárdenas fueron entregadas miles de hectáreas, sin embargo, en lo que difieren algunos autores como Luis Ozmar Pedraza Ortega y María José García Gómez es que estas hectáreas eran de mala calidad e inservibles para el cultivo. Lo anterior no fue culpa de Luis Echeverría, en todo caso debe recordarse que durante la reforma de Cárdenas del Río habían sido entregadas hectáreas de mejor calidad, por eso los dueños de esas tierras -ahora empresarios- no estaban dispuestos a que se entregaran recursos hídricos para poder cultivar en esas nuevas tierras, puesto que serían afectadas sus ventas.

En el punto número dos, es importante reflexionar acerca de la reforma educativa y el apoyo a la educación por parte del sexenio echeverrista. A diferencia de otros sexenios, fue en éste en el que se crearon un gran número de centros e instituciones educativas que sirvieron para mejorar el nivel educativo y el nivel de vida de los mexicanos. Como vimos en el apartado correspondiente a este tema el ingreso de estudiantes a las escuelas, en sus diferentes niveles, creció de manera exponencial y eso debemos correlacionarlo con el crecimiento de la inversión económica orientada a la educación, por parte del Estado. No obstante, creo que se queda una deuda pendiente, el gobierno necesitaba que los jóvenes estudiantes regresaran al sistema después de lo sucedido durante 1968, aunque creo que si verdaderamente hubieran querido hacer un cambio se hubieran esclarecido los actos del Estado represor, pero como Echeverría era parte del sistema era técnicamente improbable que el presidente abriera una carpeta de investigación contra él mismo y sus colaboradores.

Por último, la creación de instituciones sociales y de salud fue uno de los grandes retos de Echeverría. En ese sentido, no debemos olvidar la labor de su esposa Esther Zuno; fue una de las colaboradoras que el presidente tenía y, en muchos casos, fue ella quien presidía y dirigía la creación de estos centros e instituciones. Su papel a diferencia de otras esposas de presidentes, fue muy activo y no se limitó a ser únicamente “la primera dama”, muy seguramente, sus actividades estaban en el panorama y estilo político populista del presidente.

En esa línea de ideas, y siendo uno de esos oscuros característicos del presidente, no debemos dejar de lado la utilización del populismo durante aquellos días. Luis Echeverría utilizaba esto como una herramienta política, se movilizaba por todo el país para tener un acercamiento más estrecho con la sociedad, buscaba demostrar que él sí entendía lo que el pueblo sufría. Sin embargo, lo anterior fue una forma demagógica, un plan estructurado que utilizaba entre los mexicanos. La presencia del gobierno fue tan fuerte que el Estado era el eje de toda organización política y social.

El populismo y la utilización de las promesas de la Revolución Mexicana fueron herencia del gobierno de Lázaro Cárdenas mismas que Echeverría supo adecuar a sus tiempos y las necesidades que necesitaba el mexicano de la década de 1970. Si bien existió una gran inversión en el campo, la educación y la infraestructura, este fue un mecanismo para transformar las relaciones clientelares, es decir, quitar a los sindicatos y al partido (PRI) esos mecanismos de control y dárselos a la administración pública, es decir, a Luis Echeverría. En ese sentido, la semántica utilizada en los discursos del presidente se presentó funcional con las poblaciones rurales y de escasos recursos al llamar a la “unidad”, no obstante, frente al campo de la educación y al esquema económico urbano, buscaba con ese discurso, más bien, alejarse del PRI, esto en el sentido de que buscaba reincorporar a los estudiantes al sistema, y la clase media iba en aumento, por ello necesitaba alejarse del PRI, que pudieran observar que él era distinto a los demás políticos.

En el marco del populismo fue el propio Echeverría quien marcó un antes y un después en el aspecto democrático. Su discurso habilitado para la clase baja y rural, no lo era para la clase media acostumbrado a otro tipo de planteamientos; la clase media iba creciendo y necesitaba ser representada, por ello la reforma democrática que les daba mayores facultades que en el pasado.

El populismo utilizado por Luis Echeverría estuvo impregnado de símbolos y discursos para diferenciar al “pueblo” del “no pueblo”. El “no pueblo” serían todos aquellos grupos que estaban en desacuerdo con el presidente y buscaban otras alternativas. En ese sentido, los empresarios fueron el grupo mejor identificado con

el “no pueblo” por las constantes diferencias que tuvieron contra el presidente. El populismo está encaminado a agrupar a quienes han sido excluidos y así legitimar su estancia en el poder, el “no pueblo” reitero, eran los “enemigos” del régimen político; tal vez no deba decirse literalmente “enemigos”, pero sí los detractores de Echeverría. Las tendencias populistas aplicadas entre 1970-1976 desembocaron un clientelismo político.

Debemos de insistir que Luis Echeverría tuvo una participación activa durante el movimiento estudiantil de 1968. Además, como secretario de Gobernación muchas veces falseaba y exageraba información, que remitía al presidente Díaz Ordaz. Como ya se mencionó, fue Echeverría y no alguien más, el autor intelectual de la masacre de Tlatelolco en donde murió un buen número de integrantes del movimiento. Cabe aclarar que esta afirmación es propia, aunque no debe de olvidarse que el propio Gustavo Díaz Ordaz se hizo responsable de esos hechos, puesto que él era el presidente en turno. Así, la responsabilidad es de ambos, aunque también tuvieron que ver soldados, generales y comandos del ejército mexicano que esa tarde participaron; sin olvidar a los integrantes de la Dirección Federal de Seguridad, del Batallón Olimpia y de diversas estructuras gubernamentales y de supuesta “seguridad” que participaron aquel día.

Un pasaje oscuro de Echeverría fue la mal llamada Guerra Sucia, que estrictamente no fue una guerra, dado que los cuerpos encargados de la seguridad del país, el ejército, la DFS y policías estatales, habían sido entrenados y contaban con armamento sofisticado. Frente a ellos había grupos pequeños de mujeres, hombres, jóvenes y niños que, en su mayoría, luchaban por sus derechos; buscaban la democracia prometida y mejores niveles de vida, no contaban con tantas armas en la sierra y las que tenían no eran comparables con las del ejército, sin comida, más que la que la propia población les proveía, y muchas veces sin conciencia de que algún día les arrebatarían la vida, teniendo en cuenta que gran parte de ellos eran apenas unos niños, si bien eran entrenados y adoctrinados en la teoría marxista-leninista, creo yo que no eran -al menos esos niños- tan capaces de darse cuenta de que en algún momento llegaría una emboscada y los acabaría, como

pasó en muchas ocasiones. Bajo ninguna circunstancia puede justificarse que el Estado actuara en contra de su población de una manera tan atroz e inhumana. Los actos cometidos no deben olvidarse, hasta no ser resueltos y aun así no hay justificación moral para olvidarlos; la memoria de la represión no puede olvidarse, no obstante, aún con la finalización de un sexenio presidencial, esos delitos *NO PRESCRIBEN*.

Sobre este tema existen muchos documentos perdidos en los acervos históricos, pese a que muchos de ellos no han podido ser consultados, además de las memorias perdidas en el tiempo; de testimonios vivos, pero no escuchados. Sólo puedo asegurar que este trabajo es un pequeño acercamiento al tema, pero serán los historiadores, economistas, sociólogos e investigadores del mañana los responsables de seguir insistiendo en el estudio de un periodo que exige muchísima atención, al igual que Luis Echeverría Álvarez.

FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRÁFICAS.

1. Abner Marduk Silva Camarillo, "El milagro mexicano. 1958-1970, ¿hubo desarrollo y estabilidad?", Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.
2. Acuña Rodríguez, Olga Yaneth. "Prácticas electorales en Colombia y México, el caso de los comicios presidenciales de 1970, una perspectiva comparada" en: *Integridad y equidad electoral en América Latina*. Coordinadores: Cazarín Martínez, Angélica. Ávila Eggleton, Marcela y de la Peña Mena, Ricardo. 2015.
3. Aguilar Camín, Héctor, y Meyer Lorenzo. *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989.
4. Aguayo Quezada, Sergio. *La Charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México*, Grijalbo, México, 2002.
5. Agustín José, "Tragicomedia mexicana. 2. La vida en México de 1970 a 1982". Planeta, México, 2007.
6. Arreola, E. "¿Inteligencia o Espionaje?, Ésa es la cuestión". En *Ciberespionaje. La puerta del mundo virtual de los Estados e individuos* México. Siglo XXI, 2015.
7. Arriola Carlos y Galindo Juan Gustavo, "Los empresarios y Estado en México (1976-1982)", Oct-Dic, 1984.
8. Banco Nacional de Comercio Exterior, "El viaje presidencial por tres continentes". (.....)
9. Bautista Oscar Diego, "La deuda externa en la Historia del México Independiente". En: RcEtRatio No. 2.indd, 97. p.116.
10. Barajas Gabriela, "Las políticas de atención a la pobreza en México, 1970-2001: de populistas a neoliberales", Revista Venezolana de Gerencia, 2002.
11. Bonilla Machorro Carlos, *Ejercicio de Guerrillero*, Gaceta Editores, México, 1981.
12. Briceño Ruiz Alberto, "La reforma de salud en México: su impacto en los principios de seguridad social", AMDSS, México. (.....)

13. Cáceres Luis René y Jiménez Frederick José, "Estructuralismo, Monetarismo e Inflación en Latinoamérica", *El Trimestre Económico*, Vol. 50, No. 197, Fondo de Cultura Económica, 1983.
14. Cansino César e Israel Covarrubias, *Muerte y resurrección del populismo en México*, 2005.
15. Cárdenas, Enrique. "La política económica en México, 1950-1994", El Colegio de México, 2003.
16. Cárdenas Enrique, "La economía mexicana. En el dilatado siglo XX, 1929-2009", Centro de Estudios Espinosa Yglesias, A. C. en *Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días*, Kuntz Ficker Sandra (Coordinadora), El Colegio de México, 2010.
17. Cárdenas Enrique, "El proceso económico", en: *México. La búsqueda de la democracia*, Coordinador, Carmagnani Marcello. América Latina en la Historia Contemporánea, Tomo 5_1960/2000, 2012.
18. Cárdenas Sánchez, Enrique. *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*. Fondo de Cultura Económica, México, 2015.
19. Carmona Fernando, "El 'Milagro Mexicano' y sus caracteres aparentes", en "El Milagro Mexicano", Editorial Nuestro Tiempo, México, 1970.
20. Castañeda Gonzalo, "Evolución de los grupos económicos durante el periodo de 1940-2008", en *Historia Económica General de México, De la Colonia a nuestros días*, Coordinadora: Sandra Kuntz Ficker. El Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010.
21. Cosío Villegas Daniel, *La sucesión presidencial*, México, 1975.
22. De la Vega Navarro Ángel, "Situación y perspectivas de México frente a la OPEP y su apertura petrolera", *Temas de Economía Mundial*, Nueva Época (II), Núm. 3, Habana, Cuba, enero 2003.
23. De la Garza, Toledo, Enrique. *El Milagro Mexicano en: Ascenso y crisis del Estado social autoritario*, México, Colegio de México, 1988.
24. De Mora, Juan Miguel, *En el santo nombre del PRI*. México, 1981.

25. Di Filippo Armando, “El estructuralismo latinoamericano validez y vigencia en el siglo XXI”, *Entrelineas de la Política Económica*, número 48, Universidad Nacional de la Plata, Argentina, 2010.
26. Douglass C., North, “Instituciones, cambio institucional y desempeño económico”, México, Cambridge University Press, 1990.
27. García Picazo Paloma, “Sociología e Historia en las relaciones Internacionales” en: *Teoría Breve de Relaciones Internacionales*. (.....)
28. Garza, Gustavo. “Milagro económico”, Modernización y Urbanización, 1940-1980, en: *La urbanización de México en el siglo XX*, México, Colegio de México, 2003.
29. Gómez García José María, “El certificado de Inafectabilidad agraria en la economía mexicana del siglo XX”, Universidad Anáhuac- México Norte. En: Rojas Laura y Susan M. Deeds. *México a la luz de sus revoluciones, volumen 2*. El Colegio de México, 2014.
30. Gonzáles Block Miguel A. “El seguro social: evolución histórica, crisis y perspectivas de reforma”, Universidad Anáhuac México Norte, México, 2018.
31. Gollás, Manuel. “La visión de conjunto (1900 – 1970)”, en: México, crecimiento con desigualdad y pobreza (De la sustitución de importaciones a los tratados de libre comercio con quien se deje), México. El colegio de México, febrero 2003.
32. Guajardo Soto Guillermo, Salas Fernando, y Velázquez Daniel, “Energía, Infraestructura y Crecimiento, 1930-2008”. En: “Historia económica general de México. De la Colonia a nuestros días”, Kuntz Ficker Sandra (Coordinadora), El Colegio de México, 2010.
33. Guerra Leal, Mario, *Los sótanos de la política mexicana. La grilla*. México 1979.
34. Guillén Romo, Héctor. “Orígenes de la crisis en México 1940/1982”, Ediciones Era, 1984.
35. Gutiérrez Ángel, *Cuba en el pensamiento de Lázaro Cárdenas*. México, 1995.
36. Gutman Matthew, “Planificar la exclusión de los hombres de la planificación familiar: un estudio de caso en México”, Universidad de Brown, Estados Unidos, Revista Interdisciplinaria de estudios de género, El Colegio de México, 2015.

37. Guzmán Cruz Abdallán y Pimentel Ramírez Julio, *Los Mártires de la Democracia*. 2011.
38. Heliana Monserrat Huerta y María Flor Chávez Presa. "Tres modelos de política económica en México en los últimos 70 años". Análisis económico, vol. XVIII, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco, 2003.
39. Herrera Tapia Francisco, "Apuntes sobre las Instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal", Estudios Sociales, México, 2009.
40. Hernández Ibarra Jorge. *Crónicas del Pentatlón Deportivo Militarizado universitario, Narradas por quienes vivieron el momento 1938-1966*, México, 2009.
41. Hiraes Morán, Gustavo A., *México: ajustando cuentas con la historia (justicia transicional fallida)*, CNDH, septiembre, 2017.
42. Hoyashi Martínez Laureano, "Modelo de Desarrollo Compartido 1970-1982", Facultad de Economía, UNAM. México. (.....)
43. Huerta Lara Ma. Del Rosario "La Asistencia Social en México", Instituto de Investigaciones Jurídicas Universidad Veracruzana, México. (.....)
44. Jean-Francois Prud'homme, "El sistema de partidos en México" en: *Instituciones y Procesos Políticos, (Los grandes problemas de México XIV)*, México, El Colegio de México, 2010.
45. Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, "Orígenes y desempeño del Conacyt en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez", FFyL, UNAM, enero - junio, 2022.
46. Jingsheng, Dong. *Populismo en América Latina: un debate entre la teoría y la práctica*. CLACSO, 2018.
47. Kamichi Miyashiro, Manuel José, "La economía mixta en el socialismo liberal", *Espiral, revista de geografía y ciencias sociales*, 4 (7), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú, 2022.
48. Krauze, Enrique. "El sexenio de Ávila Camacho", México: Clío, 1999.

49. Krieger Peter, *La deconstrucción de Jacques Derrida 1930-2004*. (.....)
50. Lara Chávez Hugo. "El cine mexicano en la era Echeverría (1970-1976)." 11 de diciembre de 2006.
51. Lawrence Whitehead, "La política económica del sexenio de Echeverría, ¿Qué salió mal y por qué?", Vol. XX, 3 (79) enero-marzo, 1980.
52. "La reforma educativa en el post 68: la demanda no hecha por el movimiento". Observatorio del Derecho a la Educación y la Justicia, 22 octubre 2018.
53. Leal Cortés Alfredo, "Luis Echeverría Álvarez, Presidente de México 1970-1976", *Macroeconomía*, 17 de enero de 2023.
54. León Corona Benito, "La pobreza y el gobierno de los pobres en México", ICSH, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México. (.....)
55. Loeza, Soledad. "La presencia populista en México". en *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*, Colegio de México, 2001.
56. López Nájera Itzel, "Efectos educativos del movimiento de 1968; la reforma de Luis Echeverría Álvarez", Universidad Iberoamericana, 2018.
57. Loyola Díaz Rafael, "Manuel Ávila Camacho: el preámbulo del Constructivismo Revolucionario", Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, en: Will Fowler, (Coordinador), *Gobernantes mexicanos*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México 2008.
58. Luna Ledezma Matilde, "Empresas Estatales y Capital Privado en México, 1971-1976". FCPyS, UNAM, México *Revista de Administración*. (.....)
59. Luna Ledesma Matilde, "El conflicto entre el gobierno y los empresarios y las crisis en la administración estatal (1970-1976)", en *Los empresarios y el cambio político 1970-1987*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1992.
60. Martínez Ma. Antonieta, "El modelo económico de la presidencia de Miguel Alemán", Universidad de Salamanca, Instituto Universitario Ortega y Gasset, en: Will Fowler, (Coordinador), *Gobernantes mexicanos* Tomo II, Fondo de Cultura Económica, México, 2008.
61. Marichal Carlos, "Auge y decadencia de las empresas estatales en México, 1930-1980: Algunas notas sobre la relación histórica entre empresas

- estatales y endeudamiento externo”, Antropología, Boletín Oficial del INAH, Nueva Era, México, 2003.
62. Maya González José Antonio y Peinado Rosas Fabiola Janeth, “El cine mexicano en el gobierno de Luis Echeverría 1970-1976”, *Historik*, Vol. 2, Núm. 4. 2011.
63. Meneses Morales Ernesto. “Tendencias Educativas Oficiales en México 1964-1976. La problemática de la educación mexicana durante los regímenes de los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez”, Universidad Iberoamericana, México, 2002.
64. Mendoza García Jorge, “La tortura en el marco de la Guerra Sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva,”. *Polis* vol. 7 no.2 México ene. 2011.
65. Montaña, Eugenia Allier y Vilchis Ortega, César. “México, 1968: violencia de Estado. Recuerdos del horror”, *Revista: Theomai*, 2017.
66. Orozco Jesús y Núñez J. Francisco, *Ideología y Programa de Gobierno en los discursos de Toma de Posesión de los Presidentes de México, 1928-1982*, ITESO, 1983.
67. Pedroza Ortega Luis Ozmar, “El Sistema Alimentario Mexicano: su acción en el campo y en la alimentación, 1980-1982”, *Revista de Historia y Geografía*, No. 39. 2018.
68. Rojas Mira Claudia Fedora, “Los anfitriones del exilio chileno en México, 1973-1992”. Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Playa Ancha, Chile, 2015.
69. Romales Osorio Martín Carlos. “La política económica del “Desarrollo Compartido” (1971-1976). Ineficiencias Estructurales y Patrón de Acumulación.”, Universidad de la Laguna, 2015.
70. Rousseau, Isabelle, “El funcionamiento del México posrevolucionario en México”, México, Colegio de México, 2001.
71. Rousseau Isabelle, “Las nuevas élites y su proyecto modernizador”, en *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994*, Coordinadora, Servín Elisa. Fondo de Cultura Económica, 2008.
72. Rivas Ontiveros José René, “Antecedentes, desarrollo y repercusiones del ‘68 mexicano”, México, CLACSO, 2018.

73. Rudiger Dornbusch y Sebastián Edwards, “La macroeconomía del populismo en América Latina”, *El Trimestre económico*, Vol. 57, No. 225, Fondo de Cultura Económica, 1990.
74. Sánchez Serrano Evangelina, “La represión del estado mexicano durante la Guerra Sucia en Guerrero. XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. 2009.
75. Sefchovich Sara. *La suerte de la consorte: las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, Océano Expres, México, 2013.
76. Solís Leopoldo. “Intento de la Reforma económica de México”, El Colegio Nacional, 1988.
77. Sosa Ignacio, “Dos Bloques y muchas Américas”. En *La Guerra Fría y las Américas*. Avital Bloch y María del Rosario Rodríguez (Coordinadoras), México, 2013.
78. Tamayo Jorge, “Las entidades paraestatales en México. Origen, Evolución y Perspectivas”, PADEP, México. p.p. (.....)
79. Tello Carlos. “La Política Económica en México 1970-1976”, siglo veintiuno editores, 1983.
80. Tenjo Galarza Fernando, “Keynesianismo y anti-Keynesianismo”, Cuadernos de Economía, Universidad Nacional.
81. Torres Gaytán, Ricardo. “Un siglo de devaluaciones del peso”. Siglo veintiuno editores, 1980.
82. Vargas Hernández José G. “El impacto económico y social de los desarrollos recientes en las políticas agrícolas y rurales e instituciones en México”. Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán, 2005.
83. Villalvazo Ruíz Agustín, “Las reformas educativas en México”, *Ethos Educativo* 49, Julio-Diciembre, México 2016.
84. Villareal González Roberto, “La reforma educativa en México: 1970:1976”, *Espacio, Tiempo y Educación*, Universidad Pedagógica Nacional, México, 2018.
85. Yúnez Naude Antonio, “Las transformaciones el campo y el papel de las políticas públicas: 1929-2008”, El en *Historia Económica General de México, De la Colonia a nuestros días*, Coordinadora: Sandra Kuntz Ficker. El Colegio de México, Secretaría de Economía, 2010.

- 86..... “La reforma educativa en el post 68: la demanda no hecha por el movimiento”. Observatorio del Derecho a la Educación y la Justicia, 22 octubre 2018.
- 87..... “El papel del Ejército en la Guerra Sucia. Orígenes remotos del caso Rodilla”. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. (.....)
- 88..... “El papel del Ejército en la Guerra Sucia. Orígenes remotos del caso Rodilla”. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. (.....)

ARCHIVO

1. AGN, Expediente 11-297. Legajo 11
2. CISEN, Expediente 004-024-066. Legajo 1

REVISTAS

1. Ajenjo Manuel, “*¡Arriba y Adelante!*”, El Economista, jueves 20 de enero 2022.
2. Arriaga Álvarez Emilio Gerardo, “Paradojas de la Industrialización Mexicana: Del Desarrollo Estabilizador a la reconversión forzada”, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM, Revista de Ciencias Sociales *Convergencia*, núm. 14, 1997, México.
3. Celis Fernanda. “*Los Garza Sada, la millonaria familia de la que habla López Obrador.*” Forbes México, 21 de febrero, 2019.
4. Delgado García Gregorio. “*Conceptos y metodología de la investigación histórica*”, Revista Cubana de Salud Pública.
5. Flores Andrade Anselmo, “*Los empresarios y la transición a la democracia: los casos de México y España*”, Instituto de Investigaciones Sociales, Revista Mexicana de Sociología, núm. 3, julio-septiembre, 2003.
6. Gabriel Zaid, “El 18 Brumario de Luis Echeverría”, *Vuelta*, n°2, enero de 1977.

7. Guillén Romo, Héctor. *“Orígenes de la crisis en México 1940/1982”*, Ediciones Era, 1984.
8. Jiménez de Sandi Valle Alfonso Germán, *“Los desaciertos históricos de la política educativa y el “desarrollo compartido” de Luis Echeverría”*, UNAM, 32° Número, mayo-agosto, 2019.
9. Krauze Enrique, *“Frank Tannenbaum: el gringo que entendió México”*, Letras Libres, No. 144, México, 2010.
10. Martínez M, José. *“Andanzas de Nacho Cabo; un chicle en el zapato de Slim”*, Indicador Político, 2021.
11. Mendoza García Jorge, *“La tortura en el marco de la Guerra Sucia en México: un ejercicio de memoria colectiva,”*. Polis vol. 7 no.2 México ene. 2011.
12. Rojas Botello, Emmanuel. *“La construcción de los sujetos en el discurso de toma de protesta de Luis Echeverría Álvarez. Un acercamiento al discurso populista en México”*. Tzintzun n° 62, 2015.
13. Salmerón Sanguinés, Pedro. *“¿Cómo escribir la historia de los derrotados?”*, La Jornada, 16 de junio de 2020.
14. Sandoval Rocha, Alicia, *“Los rumores desestabilizadores contra el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, 1972-1976”*, Letras Históricas, No. 21, México 2019-2020.
15. Sin Embargo, *“Asesinato de Garza Sada fue una tragedia: no queríamos matarlo.”*, dice Elías Orozco, ex guerrillero, septiembre, 2019.
16. Uribe Mónica, *“La Ultraderecha en México: el conservadurismo moderno”*, El Cotidiano, núm. 149, mayo-junio, Universidad Autónoma Metropolitana Unidas Azcapotzalco, México, 2008.

HEMEROGRAFÍA

1. Becerril Andrés, "Echeverría, un siglo de vida; 12 años de poder que sacudió a México", *Excélsior*, México, 2022.
2. "Concedidos por el Banco Interamericano, serán usados para construir o terminar carreteras nacionales", *El Informador*, 1° de enero de 1970.
3. El Informador. 11 de junio de 1971. Página 1.
4. Excélsior, "Grupos Indígenas a la ceremonia de entrega del Poder", *El Informador*, 1° de diciembre de 1970.
5. Rascón Marco, "*Nazar: el eslabón*", La Jornada, 2004.
6. Rene Centassi. "*México en peligro*", 1 de enero de 1971, sección Urbanismo, *El Informador*.
7. Salmerón Sanguinés, Pedro. "*¿Cómo escribir la historia de los derrotados?*", La Jornada, 16 de junio de 2020.

TESIS

1. Morales Álvarez Carlos Manuel, *La psicología del poder. Luis Echeverría y la política exterior de México entre 1979 y 1976: Una propuesta de estudio desde la psicología política*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, El Colegio de México, Ciudad de México, 2021.
2. Mondragón García Enrique, *La participación de Luis Echeverría en el 68, vista desde Proceso (1998-2011)*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 2012.
3. Pimentel Avilés Víctor Eduardo, *Crecimiento económico y distribución funcional del ingreso en México, 1960-2010*, Tesis de Licenciatura en Relaciones económicas internacionales, Universidad Autónoma del Estado de México". 2013.

4. Rojas Botello, Emmanuel. *La significación de Pueblo en dos discursos de Luis Echeverría Álvarez*, Tesis de Maestría en Comunicación, Universidad de Guadalajara, 2014.

MEMORIAS DE GOBIERNO

1. Memorias del Gobierno Mexicano, Presidencia de la República. “*Votos por el retorno de la democracia chilena*”.
2. Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
3. Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo III, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
4. Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo IV, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
5. Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.

DISCURSOS.

1. “Con los textileros, en el D.F., el 7 de enero de 1970” En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
2. “En el D.F., con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, el 10 de enero de 1970” En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.

3. "En el D.F., con los trabajadores de la Empresa Olivetti, el 12 de enero de 1970" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
4. "Con los trabajadores de Condumex en el D.F., el 12 de enero de 1970" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
5. "En la empresa PIPSA, en el D.F., el 12 de enero de 1970" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
6. "En Veracruz, Ver., el 26 de enero de 1970." En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo II, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
7. "En Gabriel Zamora, Mich., el 22 de noviembre de 1969" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
8. "En Pátzcuaro, Mich., el 23 de noviembre de 1969" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
9. "En Celaya, Gto., el 26 de noviembre de 1969" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
10. "En Guadalajara, Jal., en el desayuno con los empresarios, el 2 de diciembre de 1969" En: Pensamiento, doctrina. Luis Echeverría. Discursos Campaña electoral 1969-1970. Tomo V, México, Comisión Nacional Editorial, Partido Revolucionario Institucional.
11. Cumbre realizada el 19 de abril de 1972 en el escenario de la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en Santiago de Chile. Alfonso Maldonado Víctor. *"Una gira fecunda para la humanidad, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados"*, en: Pensamiento político, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974.

12. Echeverría Luis, "*Las aspiraciones del tercer mundo, nueva fuerza de la Historia*" (Discurso pronunciado en la Reunión de Potencias Intermedias celebra por el Club de Roma, en Salzburgo, Austria, el 4 de febrero de 1974) en: Pensamiento político, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974.
13. Echeverría Luis, "Redefinir la economía internacional", en Pensamiento político, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974.
14. Alfonso Maldonado Víctor, "Una *gira fecunda para la humanidad, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados*", en: Pensamiento político, Núm.58, Vol. XV, febrero 1974.
15. Lozoya Thalmann Emilio, "*El Petróleo como fuente de divisas*" en: Pensamiento político, Núm. 75, Vol. XIX, julio 1975.
16. Houari Boumedienne, "*La victoria del tercer mundo será la victoria de la humanidad*" en: Pensamiento político, Núm. 75, Vol. XIX, julio 1975.

PONENCIAS

1. Bolaños Casimiro, Kevin Isaac. "*Las dos caras de Luis Echeverría; la simulación de un falso México. 1971-1976.*", Ponencia presentada en el X Encuentro Regional de Estudiantes de Historia C-S Tlaxcala, México. 2021.
2. Bolaños Casimiro, Kevin Isaac. "*El populismo y el tercer mundo; una moneda al aire del gobierno de Luis Echeverría. 1970-1976*", presentada en el XLIV Encuentro Nacional de Estudiantes de Historia, Zac. Zac. 2022.
3. Bolaños Casimiro Kevin Isaac, "*Don Eugenio Garza Sada, ¿canalla o santo?*", presentada en el XI Encuentro Regional de Estudiantes de Historia C-S Cuernavaca, Morelos, México. 2023

ENTREVISTAS.

1. A Huber Cuauhtémoc Guzmán Cruz el día sábado 3 de abril de 2021. Tarejero, Michoacán.
2. Entrevista, vía telefónica al Dr. Abdallán Guzmán Cruz el día jueves 18 de julio de 2024.

SITIOS WEB

1. https://wikileaks.org/plusd/cables/1975MEXICO06052_b.html
2. https://www.wikileaks.org/plusd/cables/1975MEXICO06867_b.html
3. Disponible en: <https://www.inba.gob.mx/recinto/46/museo-mural-diego-rivera>
4. Biografías de Memoria Política en: <https://www.memoriapoliticademexico.org/Biografias/LEA22.html>
5. Provincia Marista de México; disponible en: <https://maristas.edu.mx/ModeloEducativo>
6. <https://institutomexico.org.mx/modelo-educativo-marista/>
7. Macroeconomía. "Echeverría fortaleció la producción agrícola y amplió infraestructura turística". Disponible en: <https://macroeconomia.com.mx/echeverria-fortalecio-la-produccion-agricola-y-amplio-la-infraestructuraturistica/#:~:text=Promovi%C3%B3%20la%20unidad%20de%20campesinos,agropecuarios%20y%20de%20ciencias%20mar%C3%ADtimas>.
8. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Antecedentes", en *Educación* [Actualización: 3 de marzo de 2006], en www.diputados.gob.mx/cesop/
9. Ley en Materia de Desaparición Forzada de Personas, Desaparición Cometida por Particulares y del Sistema Nacional de Búsqueda de Personas. En: <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGMDFP.pdf>
10. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, "Antecedentes", en *Educación* [Actualización: 3 de marzo de 2006], en www.diputados.gob.mx/cesop/
11. 1968: bazucazo contra San Idelfonso; el Ejército asalta C.U. disponible en: <https://www.gaceta.unam.mx/1968-bazucazo-contra-san-ildefonso-el-ejercito-asalta-cu/> consultado el 18 de abril de 2024.
12. <https://fortunaypoder.com/economia/con-luis-echeverria-mexico-logro-soberania-alimentaria-jorge-de-la-vega>

13. <https://luissecheverria.com/bibliografia.php>
14. https://portalmx.infonavit.org.mx/wps/wcm/connect/7cf006d4-1466-48fe-88eb-78bc920a0624/Historia_del_Infonavit.pdf.pdf?MOD=AJPERES&CONVERT_TO=url&CACHEID=ROOTWORKSPACE-7cf006d4-1466-48fe-88eb-78bc920a0624-nNrOOUF
15. <https://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/work/models/CP/2018/tomo/VII/Print.P7R.01.INTRO.pdf>